

ROBERT ANTON WILSON'S

Cosmic TRIGGER

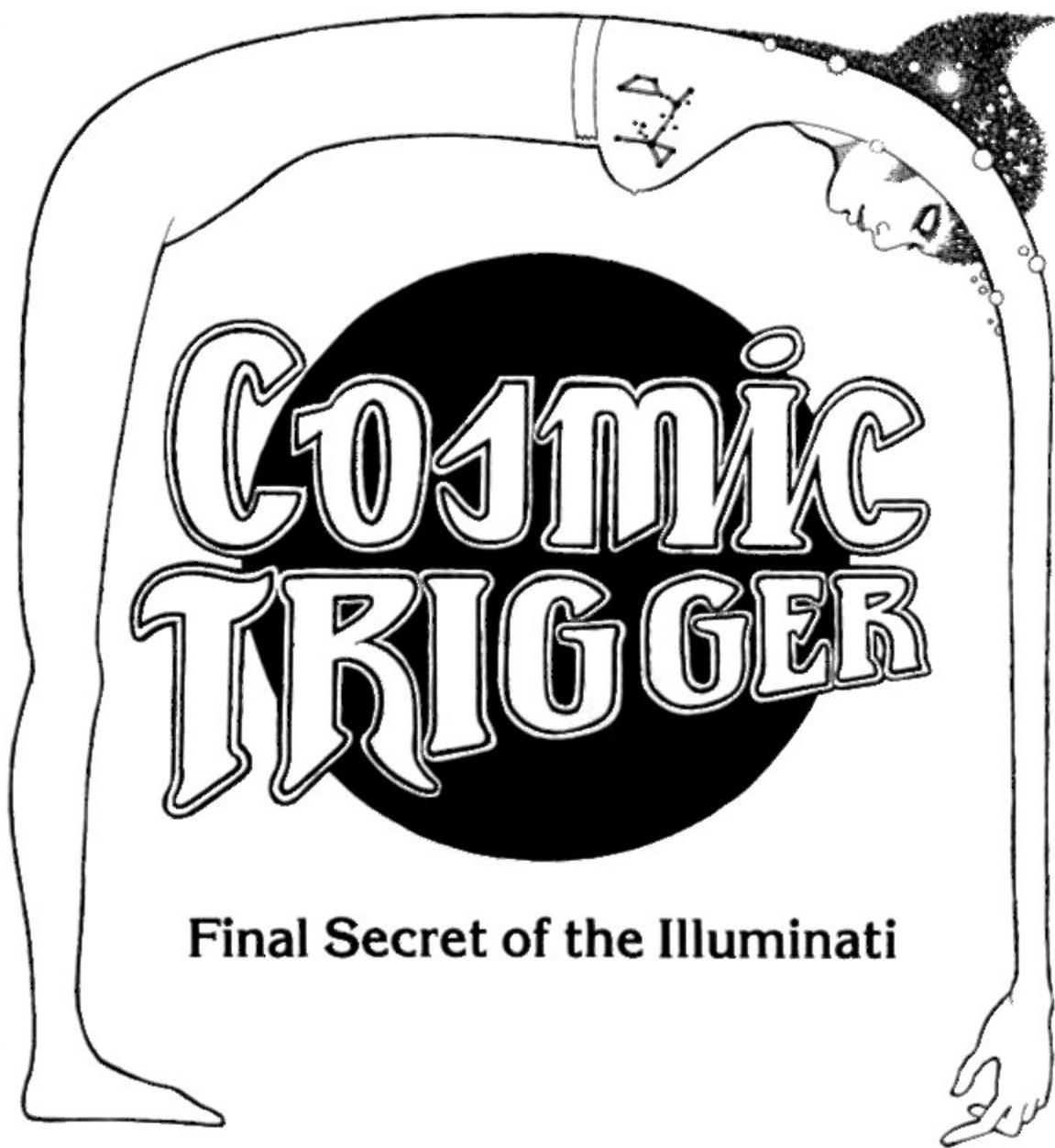
Final Secret of the Illuminati



Título Original: *Cosmic Trigger*

Traducción: Guillermo A. Mazzucchelli

COPYRIGHT © ROBERT ANTON WILSON



DISPARADOR CÓSMICO

El Secreto Final de los Illuminati

Robert Anton Wilson

Ilustraciones de John Thompson

Este libro está dedicado a

Ken Campbell y al Teatro de Ciencia Ficción

Liverpool, Inglaterra

Y

Al Templo del Dios Oculto,

Houston, Texas

Agradecimientos por Iluminar el Camino:

Alan Watts,

Timothy Leary,

Parcifal,

Malaclypse el Joven,

La Nueva y Reformada Orden

Ortodoxa de la Golden Dawn,

Dr. Israel Regardie

PREFACIO A LA NUEVA EDICIÓN

Disparador Cósmico fue publicado originalmente por And/Or Press unos diez años atrás y por Pocket Books poco después. Aunque algunas de mis novelas se han vendido mucho mejor, al menos en dos dimensiones este es mi libro más “exitoso” en términos humanos.

1. A partir de la fecha de la primera impresión hasta el presente, he recibido más correo sobre *Disparador Cósmico* que sobre cualquier otra cosa que haya escrito, y la mayoría de ese correo ha sido inusualmente inteligente y de mente abierta. Por alguna razón, muchos lectores de este libro piensan que pueden escribirme de manera íntima y sin miedo sobre temas oficialmente tabúes en nuestra sociedad. He aprendido mucho de esta correspondencia y he conocido algunos nuevos amigos maravillosos.

2. En las giras de conferencias, siempre me preguntan más cosas sobre este libro que sobre todas mis otras obras juntas. Esta nueva edición presenta una oportunidad para responder a las preguntas más frecuentes y corregir los malentendidos más persistentes.

Debería ser obvio para todos los lectores inteligentes (aunque curiosamente no es evidente para muchos) que mi punto de vista en este libro es desde el agnosticismo. La palabra “angóstico” aparece explícitamente en el prólogo y la actitud agnóstica es replanteada una y otra vez en el texto, pero muchas personas piensan que “creo” en algunas de las metáforas y modelos aquí empleados. Por lo tanto, quiero dejar más en claro que nunca que

NO CREO NADA

Esta observación fue realizada, con estas mismas palabras, por John Gribbin, editor de física en la revista *New Scientist*, en un debate televisivo en la BBC con Malcolm Muggeridge, y provocó incredulidad por parte de la mayoría de los espectadores. Parece ser un resabio de la era católica medieval lo que causa que la mayoría de la gente, incluso la educada, piense que todo el mundo debe “creer” en una cosa u otra, que si uno no es teísta, debe ser un ateo dogmático, y si uno no cree que el capitalismo es perfecto, uno debe creer fervientemente en el socialismo, y que si uno no tiene fe ciega en X, debe tener fe ciega en no-X o en lo contrario a X.

Mi opinión es que *la creencia es la muerte de la inteligencia*. Tan pronto como uno cree en una doctrina de cualquier tipo, o asume una certeza, uno deja de pensar en ese aspecto de la existencia. Cuanta más certeza se asuma, menos espacio queda para pensar, y una persona segura de todo nunca tendría necesidad de pensar en nada y podría considerarse clínicamente muerta bajo las normativas médicas actuales, donde la ausencia de actividad cerebral es tomada como síntoma de que la vida ha terminado.

Mi actitud es idéntica a la del Dr. Gribbin y a la de la mayoría de los físicos de hoy, y es conocida en física como “La Interpretación de Copenhague” porque fue formulada en Copenhague por el Dr. Niels Bohr y sus colegas entre 1926-28. La Interpretación de Copenhague a veces es llamada “agnosticismo de modelos” y sostiene que cualquier grilla que utilicemos para organizar nuestra percepción del mundo es un modelo del mundo y no debe ser confundida con el mundo mismo. Alfred Korzybski, el semántico, trató de popularizar esto fuera de la física con el lema “el mapa no es el territorio”. Alan Watts, un talentoso exégeta de la filosofía Oriental, lo replanteó más vívidamente como “el menú no es la comida”

La creencia, en el sentido tradicional, o certeza, o dogma, equivale a un gran delirio, “Mi modelo actual” — o grilla, o mapa, o túnel de la realidad — “contiene todo el universo y nunca necesitará revisión”. Considerando la historia de la ciencia y del conocimiento en general, esto me parece absurdo y arrogante, y me siento perpetuamente asombrado de que tantas personas todavía se las arreglen para vivir con una actitud tan medieval.

Disparador Cósmico aborda un proceso de *cambio cerebral deliberadamente inducido* por el que pasé entre los años 1962-76. Este proceso se llama “iniciación” o “búsqueda de la visión” en muchas sociedades tradicionales y puede considerarse vagamente como una especie de variedad peligrosa de auto-psicoterapia en terminología moderna. No lo recomiendo para todos, y considero que obtuve más resultados buenos que malos principalmente porque había probado dos tipos de psicoterapias ordinarias antes de empezar mis propias aventuras, y porque tenía una buena base de filosofía científica y no tenía la inclinación a “creer” cualquier Revelación asombrosa demasiado literalmente.

En resumen, lo principal que aprendí en mis experimentos es que *la “realidad” es siempre plural y mutable*.

Ya que la mayor parte de *Disparador Cósmico* se dedica a explicar e ilustrar esto, y que ya he intentado explicarlo nuevamente en otros libros, y puesto que aún me encuentro con personas que han leído todos mis escritos sobre este asunto y todavía no entienden mi meta, nuevamente voy a intentar explicarlo UNA VEZ MÁS en este nuevo prefacio, quizás más claramente que antes.

“Realidad” es una palabra del idioma español que resulta ser (a) un sustantivo y (b) singular. Por lo tanto, pensar en español (y en las lenguas indoeuropeas cognadas) nos programa subliminalmente a conceptualizar la “realidad” como una entidad de una-sola-pieza, algo así como un enorme rascacielos de Nueva York, en el que cada parte sólo es otra “habitación” dentro del mismo edificio. Este programa lingüístico es tan generalizado que la mayoría de la gente no puede “pensar” por fuera del mismo, y cuando uno trata de ofrecer una perspectiva diferente, imaginan que uno dice tonterías.

La noción de que la “realidad” es un sustantivo, una cosa sólida como un ladrillo o un bate de béisbol, deriva del hecho evolutivo que nuestro sistema nervioso normalmente organiza el baile de la energía en tales “cosas” de una-sola-pieza, probablemente como señal instantánea de bio-supervivencia. Esas “cosas”, sin embargo, se disuelven nuevamente en energía danzante — procesos, o *verbos* — cuando el sistema nervioso es sinergizado por ciertas drogas, o es trasmutado mediante ejercicios de yoga o chamánicos, o es ayudado por instrumentos científicos. Tanto en el misticismo como en la física, hay un acuerdo general en que las “cosas” son construidas por nuestro sistema nervioso y que las “realidades” (plural) pueden describirse mejor como sistemas o paquetes de funciones de la energía.

Eso para la “realidad” como sustantivo. La noción de que la “realidad” es singular, como un frasco sellado herméticamente, no cuadra con los hallazgos científicos que, en este siglo, sugieren que la “realidad” puede considerarse mejor como algo fluctuante y serpenteante como un río, o interactiva, como una danza, o evolutiva, como la vida misma.

La mayoría de los filósofos sabe, al menos desde alrededor de 500 A.C., que el mundo percibido por nuestros sentidos no es “el mundo real” sino una construcción que nosotros creamos — nuestra obra de arte privada. La ciencia moderna comenzó con la demostración de Galileo de que el color no está “en” objetos sino “en” la interacción de nuestros sentidos con los objetos. A pesar de este

conocimiento filosófico y científico de la relatividad neurológica, que ha sido más claramente demostrado con cada gran avance de la instrumentación, debido al idioma, todavía creemos que detrás del universo fluctuante, serpenteante, interactivo, y evolutivo creado por la percepción, hay una sola “realidad” sólida, monolítica, perfilada tan dura y nítidamente como una barra de hierro.

La física cuántica ha socavado esa barra de hierro platónica de la “realidad”, mostrando que tiene más sentido científico hablar sólo de las interacciones que experimentamos realmente (nuestras operaciones en el laboratorio); y la psicología de la percepción ha socavado la “realidad” platónica exponiendo que asumir su existencia conduce a contradicciones insalvables al momento de explicar cómo hacemos realmente para percibir que un hipopótamo no es una orquesta sinfónica.

Las únicas “realidades” (plural) que experimentamos realmente y de las que podemos hablar significativamente, son las realidades percibidas, las realidades experimentadas, las realidades existenciales — realidades que nos involucran como editores — y todas son relativas al observador, fluctuantes, evolutivas, susceptibles a ampliaciones y enriquecimientos, pasando de baja resolución a alta fidelidad, y no encajan juntas como las piezas de un rompecabezas en una única Realidad con R mayúscula. Más bien, se iluminan entre sí por contraste, como las pinturas de un gran museo, o los diferentes estilos sinfónicos de Haydn, Mozart, Beethoven y Mahler.

Alan Watts tal vez lo expresó mejor que nadie: “el universo es una gigantesca mancha de tinta Rorschach”. La ciencia le encuentra un significado en el siglo XVIII, otro en el siglo XIX, y otro más en el XX; cada artista descubre significados únicos en otros niveles de abstracción; y cada hombre y mujer encuentra diferentes significados a diferentes horas del día, dependiendo de los entornos internos y externos.

Este libro aborda lo que he llamado *cambio cerebral inducido*, que el Dr. John Lilly llama de manera más rotunda “metaprogramación del bio-ordenador humano”. En español básico simple, como psicólogo y escritor, me propuse descubrir cuánta reorganización rápida era posible en el funcionamiento del cerebro de un primate domesticado normal de inteligencia media — el único en el que podía realizar éticamente tales investigaciones riesgosas — yo mismo.

Al igual que la mayoría de las personas que históricamente han intentado tal “metaprogramación”, pronto me encontré en arenas movedizas metafísicas. Se hizo urgentemente evidente que mis modelos y metáforas anteriores no servían y no podrían explicar lo que estaba experimentando. Por lo tanto tuve que crear nuevos modelos y metáforas mientras avanzaba. Como estaba tratando con asuntos fuera de los túneles de realidad consensuados, algunas de mis metáforas son bastante extraordinarias. Eso no me molesta, ya que al menos soy tanto artista como psicólogo, pero sí me molesta cuando la gente se toma estas metáforas demasiado literalmente.

Te ruego, amable lector, que memorices la cita de Aleister Crowley al comienzo de la primera parte y te la repitas a ti mismo si en algún momento empiezas a pensar que te estoy trayendo las últimas revelaciones teológicas de la Central Cósmica.

Lo que demuestran mis experimentos — lo que todos los experimentos similares han demostrado a lo largo de la historia— es simplemente que nuestros modelos de “realidad” son muy pequeños y ordenados, que el universo de la experiencia es enorme y desordenado, y que ningún modelo puede incluir todo el enorme desorden percibido por la conciencia sin censura.

Opino, o espero, que mis datos también demuestren que el agnosticismo neurológico de modelos — la aplicación de la Interpretación de Copenhague más allá de la física, a la conciencia misma — nos permite escapar de ciertos límites de la emoción mecánica y el pensamiento robótico que son

ineludibles en tanto uno se mantiene dentro de un solo modelo dogmático o un solo túnel de la realidad.

Personalmente también sospecho, supongo, o intuyo, que los modelos más extraordinarios aquí presentados — los que implican Inteligencias Superiores, como el Santo Ángel de la Guarda cabalístico o los extraterrestres de Sirio — son herramientas de trabajo *necesarias* en ciertas etapas del proceso de metaprogramación.

Es decir, sin importar si tales entidades existen en algún lugar fuera de nuestra propia imaginación, no se puede acceder a ciertas áreas de funcionamiento del cerebro sin utilizar estas “llaves” para abrir sus cerraduras. No insisto en esto; es sólo mi opinión. Algunas personas parecen atravesar esta área de la Capilla Peligrosa sin dichos “guías” personalizados. Conozco a un tipo que lo hizo imaginando a un superordenador del futuro que le enviaba información hacia atrás en el tiempo a su cerebro. La gente más inteligente puede encontrar metáforas aún menos “metafísicas”.

Diez años después del punto en el que termina este libro, no me preocupan mucho tales especulaciones. Nuestros pequeños y solitarios ‘yos’ pueden ser “iluminados” o desbordados con información radical estilo ciencia ficción y con perspectivas cósmicas, y la fuente pueden ser esos extraterrestres que parecían ayudarme a veces, o los Jefes Secretos del sufismo, o los parasicólogos y/o computadoras del siglo 23 enviando información hacia atrás en el tiempo, o tal vez sólo sean las partes previamente inactivas en nuestros propios cerebros. A pesar del actual reinado de nuestra Nueva Inquisición, que intenta detener la investigación en esta área, aprendemos más sobre esto según pasa el tiempo. Mientras tanto, el agnosticismo es honesto y extremadamente modesto.

En este sentido, a menudo me preguntan acerca de dos libros de otros autores que son extrañamente resonantes con *Disparador Cósmico* — a saber, *SIVAINVI* de Philip K. Dick y *Los Experimentos de Sirio* de Doris Lessing. *SIVAINVI* es una novela con muchos indicios de ser más que una novela — de que en realidad es el relato de la experiencia de Phil Dick con alguna forma de “Inteligencia Superior”. De hecho *SIVAINVI* a penas está novelada; los hechos reales en los que está basada son referidos en una larga entrevista que Phil dio poco antes de su muerte (véase *Philip K. Dick: The Last Testament*, de Gregg Rickman). Los paralelismos con mi propia experiencia son numerosos — pero también lo son las diferencias. Si la misma fuente estaba transmitiéndonos ideas a Phil y a mí, los mensajes adquirieron nuestros sabores individuales mientras decodificábamos las señales.

Me encontré con Phil Dick en dos o tres ocasiones y mantuve algo de correspondencia con él. Mi impresión fue que le preocupaba que su experiencia fuese una locura temporal y estaba tratando de comprender si estaba chiflado. No sé si llegó a resolverse.

Entrevisté a Doris Lessing hace unos años para la revista *New Age*. Ella se toma muy en serio las sincronicidades, pero era tan agnóstica como yo acerca de la posibilidad de que algunas de ellas estén orquestadas por seres de Sirio.

Recomiendo sinceramente los tres volúmenes — *SIVAINVI*, *The Last Testament*, y *Los Experimentos de Sirio* — a los lectores de este libro. A menos que estés bloqueado en un túnel de la realidad muy dogmático, pasarás unos momentos extraños preguntándote si los sirianos están experimentando con nosotros y esos momentos pueden ser una experiencia liberadora para aquellos que no les temen mortalmente.

Lo que es más importante que tales especulaciones extra-mundanas, pienso, son las preguntas prácticas y pragmáticas sobre lo que uno *hace* con los resultados de la experiencia de cambio cerebral. Gracias a mucha gente New Age que he conocido, descubrí que es muy fácil utilizar las

técnicas en este libro y volverse totalmente loco con ellas. Los casos de paranoia y esquizofrenia son bastante comunes entre quienes experimentan en esta área. Menos clínicas, pero socialmente más nefastas, son las ligas de gurús autoproclamados y sus discípulos igualmente ilusos, quienes han descubierto, como yo, que hay muchas realidades (plural), pero han escogido un túnel de la realidad no-Occidental favorito, llamándolo la Última Realidad o la Realidad Verdadera, estableciendo nuevos fanatismos, esnobismos, dogmas y cultos alrededor de dichos delirios.

Hay una gran cantidad de utopía lírica en este libro. No pido disculpas por eso y no lo lamento. La década que ha transcurrido desde la primera edición no ha alterado mi compromiso básico con la regla del juego que sostiene que una mentalidad optimista descubre docenas de posibles soluciones para cada problema que el pesimista considera insoslayable.

Dado que todos creamos nuestras realidades-túneles habituales, bien consciente e inteligentemente o inconsciente y mecánicamente, yo prefiero crear a cada hora una realidad-túnel más feliz, divertida y romántica en consonancia con las señales que aprehende mi cerebro. Siento pena por la gente que persistentemente organiza su experiencia en realidades-túneles tristes, deprimentes y desesperadas, e intento mostrarles cómo romper ese mal hábito, pero no siento ninguna obligación masoquista de compartir su miseria.

Este libro no afirma que “uno crea su propia realidad” en el sentido de telequinesis total (aunque misteriosamente inconsciente). Si te atropella un coche y te manda al hospital, no creo que sea porque “realmente querías” ser atropellado por un coche, o que “necesitabas” que te atropelle, como dicen dos tópicos populares de la New Age. La teoría de la psicología transaccional, que es la fuente de mis modelos y metáforas favoritas, simplemente dice que, una vez que has sido atropellado por un coche, el significado de la experiencia depende enteramente de ti y que los *resultados* dependen en parte de ti (y en parte de tus médicos). Si es médicamente posible que sobrevivas — y a veces incluso cuando los médicos piensan que es imposible — en última instancia, eres tú quien decide si deseas salir del hospital de prisa o quedarte echado sufriendo y quejándose.

La mayoría de las veces, este tipo de “decisión” es inconsciente y mecánica, pero con las técnicas descritas en este libro, dichas decisiones pueden ser conscientes e inteligentes.

La última parte de este libro trata sobre la peor tragedia de mi vida. Quiero decir, sin autocompasión (un vicio que desprecio) que mis años en este planeta han incluido muchas otras experiencias terribles y duras, comenzando con dos ataques de polio cuando era niño e incluyendo otras docenas de cosas de las que no quiero quejarme en público. Cuando escribo sobre crear una realidad-túnel mejor y más optimista, de trascender los juegos del ego, y sobre cuestiones similares, no es porque haya vivido en una torre marfil. Es porque he aprendido algunas técnicas prácticas para lidiar con las condiciones brutales de este planeta primitivo.

En mis conferencias y seminarios generalmente me preguntan si todavía soy optimista sobre los programas espaciales civiles y la prolongación de la vida. Soy más optimista que nunca. A pesar del caso aparentemente terminal de *rigidicus bureaucraticus* en la NASA, tengo razones para creer algunos países europeos pronto lanzarán conjuntamente el tipo de esfuerzo de migración espacial propuesta en este libro; y el SDI de Reagan, con todo su jingoísmo, gastará más dinero en investigación básica que en cualquier momento anterior de la historia.

En lo referente a la extensión de la vida, han habido varios best-sellers sobre el tema desde la primera edición de este libro; hay interés incluso en la parte más intelectualmente retrógrada de la sociedad estadounidense (es decir, el Congreso); y todos los científicos del campo de la longevidad

que he conocido recientemente dicen alegremente que están consiguiendo más dinero para la investigación que en la década de 1970. El avance no puede estar muy lejos.

Por último, como una cuestión con algún valor de entretenimiento, no todo el correo que he recibido sobre este libro ha sido inteligente y reflexivo. He recibido varias cartas venenosas bastante chifladas e involuntariamente graciosas de dos grupos de dogmáticos — los Cristianos Fundamentalistas y los Materialistas Fundamentalistas.

Los Cristianos Fundamentalistas me han dicho que soy un esclavo de Satanás y que mis demonios deben ser expulsados con un exorcismo. Los Materialistas Fundamentalistas me informan que soy un mentiroso, un charlatán, un fraude y un sinvergüenza. Aparte de esta diferencia mínima, las cartas son sorprendentemente similares. Ambos grupos comparten el mismo celo cruzado y la misma falta total de humor, caridad y decencia humana.

Estos cultos intolerables han servido para reafirmarme en mi agnosticismo presentando más evidencia para apoyar mi opinión de que cuando el dogma entra en el cerebro, cesa toda la actividad intelectual.

Robert Anton Wilson
Dublín 1986

PREFACIO

por el Dr. Timothy Leary

Robert Anton Wilson es un hombre cuyo tiempo ha llegado.

Es la verdad de todos los teselados buenos — tardan mucho tiempo en llegar.

La inteligencia ha evolucionado en este planeta en etapas metamórficas: largos períodos de preparación quiescente, y luego de repente bruscos y ruidosos chispazos de cambio.

La evolución personal de Robert Anton Wilson ha seguido el mismo ritmo. Siempre pasa eso con los sabios, los operarios evolutivos, los Agentes de la Inteligencia.

Ha sido evidente desde Haeckel que *la ontogenia recapitula la filogenia* - que el individuo, en su desarrollo, repite paso a paso la evolución de las especies.

Ahora entendemos el misterio y la paradoja de los grandes alquimistas, filósofos, místicos, y sabios. *Pre-capitulan*. Viven prospectivamente en sus propios sistemas nerviosos el futuro de la evolución, las etapas que aguardan en el futuro de las especies. Sus sistemas nerviosos entran en comunicación (a través de la transcriptasa inversa) con el ADN. Aprenden cómo descifrar el plan genético. Experimentan lo que ocurrirá en el futuro. Este, sin duda, es el camino real a la sabiduría, la carretera de la evolución — el tráfico bidireccional entre el Sistema Nervioso Central (SNC) y los archivos del ADN, a través de las moléculas mensajeras de ARN.

Consideremos a Lao-Tse. En el siglo VI A.C. descubre la relatividad einsteiniana, siente que todo es flujo y cambio evolutivo; anticipa (en el *I Ching*) lo que los diseñadores de computadoras comprenderán 2.500 años después — que la energía viene en código binario de yin-yang (off-on; *apagado-encendido*); prevé (en los trigramas del *I Ching*) lo que los micro-genetistas descubrirán 2.500 años después: la función triple del enlace de los aminoácidos.

Ahora reflexionemos sobre el penoso destino de Lao-Tse. ÉLla¹ sabe que no estará aquí en su forma biológica cuando Watson y Crick descifren el código del ADN. El problema del desfasaje temporal es resuelto mediante la señalización neurogenética transtemporal. Simbolismo. El agente de inteligencia llamado Lao-Tse enseña los códigos del *I Ching* a los primates domesticados, le inyecta algo de abracadabra y adivinación, y de esta manera envía dicho código básico en un teletipo de 2.500 años de antigüedad a través del canal CNS-ARN-ADN. ÉLla sabe que los confucianos distorsionarán la señal con moralismos de Boy Scout (obedientemente preservados en los inanes comentarios de Baynes-Wilhelm), sabe que innumerables charlatanes echarán la fortuna vulgarmente con el *I Ching* por un níquel en bazares orientales. Pero ÉLla también sabe que cuando la tecnología externa se ponga al día, los Agentes de la Inteligencia del siglo XX recibirán el mensaje de punto-línea del Trigrama y comprenderán que los códigos binarios y los trigramas

¹ Nota del editor: el Dr. Leary prefiere la forma ÉLla (él o ella) a la costumbre tradicional de referirse al ser humano general como masculino.

triplicados son postes de guía genéticos que explican la dirección y la estructura molecular de la evolución, desde lo terrestre, ☐☐☐, la tierra, a lo extraterrestre, ☐☐☐☐, el cielo.

Ahora consideremos al Buda.

También en el siglo VI A.C., se da cuenta que la conciencia crea la realidad; que todo es *maya*, es decir, una danza interna de las neuronas y un baile externo de protones. Élla aconseja el desapego de las huellas tribales (realidades-túneles locales), anuncia la naturaleza octavada de la evolución (sabiendo también que los moralistas la corromperán como el camino óctuple de las virtudes domesticadas y finalmente comercializándola como el tablero de ajedrez de 8 x 8). Élla sabe que Mendeleyev y la división en octavas de los quarks esperan a 100 generaciones de distancia en el futuro.

Nos asombra esta cadena ininterrumpida de señalización generacional. En cada una de las 100 generaciones desde Buda nacen unos pocos Agentes de la Inteligencia que pasan su breve vida alejados de la colmena, leyendo minuciosamente las octavas en respuesta, asumimos, a alguna sugerencia del RNA sobre la secuencia de los ocho períodos de evolución — de pesado a liviano, de lento a rápido, del agua al fuego, de terrestre a post-terrestre, desde Kun ☐☐☐ a Chien ☐☐☐☐, de metales terrestres a gases nobles.

A continuación, examinemos la situación de G.I. Gurdjieff, quien, 40 años antes de los alunizajes del Programa Apolo y 50 años antes del transbordador espacial, escribe *Relatos de Belcebú a su Nieto*, prediciendo el futuro post-terrestre de la especie.

Recordemos las últimas líneas de las *Confesiones* de Aleister Crowley, donde reconoce con pena que los experimentos científicos de la próxima generación manifestarán precisamente lo que sus rituales mágicos sólo podían internalizar y anticipar ceremonialmente.

Este libro, *Disparador Cósmico* y su autor, Robert Anton Wilson, pueden ser comprendidos de mejor manera como eslabones modernos de esta cadena continua de filósofos alquímicos y Agentes de la Inteligencia que sistemáticamente aprendieron a sintonizar y ajustar sus propios sistemas nerviosos, y (mediante autoexperimentos bioquímicos internos) a conversar, a través del RNA, con su propio ADN, descifraron la Piedra de Rosetta genética y obtuvieron conocimiento experimental directo del proceso evolutivo.

Wilson describe 30 años de experimentación con su propio cerebro. Aún más importante, relata sus intentos de correlacionar la visión subjetiva interior con el lenguaje externo y objetivo de las ciencias de la energía.

Y aquí está el problema, el desafío clásico de la filosofía: ampliar la realidad neurológica interna y vincularla con las realidades exteriores medidas por los científicos. La Inteligencia evoluciona cuando el ocultismo y la magia se convierten en algo objetivo-científico.

Recuerdo claramente mi primera conversación con Robert Anton Wilson en 1964. Era el primer y único periodista que realmente había leído mis escritos y comprendía el desarrollo constante de mi propia investigación — desde la psicología interpersonal a la neurogenética interestelar.

La habilidad de Wilson para abrirse y recibir señales tanto desde dentro de su propia neurología en expansión como de las emisiones de los científicos lo define como una de las personalidades claves de la filosofía neurológica moderna. Se está convirtiendo en una figura literaria mayor.

Hay dos palabras que siempre definen a un gran escritor-filósofo:

enciclopédico
y
épico

Se dice que cada civilización produce en su apogeo una o más *obras enciclopédicas* que resumen el conocimiento, la tecnología, la cultura, y la filosofía de la época. Estos libros son como manuales neurogenéticos que resumen y explican una cultura planetaria primitiva a un Agente de la Inteligencia de otro mundo. Dante, Boccaccio, James Joyce, Hesse. A medida que la civilización americana se mueve de su adolescencia hacia las últimas etapas terrestres de centralización tecnológica previas a la Migración Espacial, está comenzando a producir dichas obras enciclopédicas. Por ejemplo, *El Arco Iris de Gravedad* de Thomas Pynchon, la trilogía *Illuminatus* de Wilson y Shea, y el libro que tienes en la mano.

Por favor consulta este libro si deseas un resumen moderno y personal de conceptos básicos tales como: la conspiración Illuminati, el fenómeno de Sirio, los OVNI's, drogas alteradoras de consciencia, nuevas perspectivas sobre Lee Harvey Oswald, Jim Garrison, Hugh Hefner, los 24 clones de Timothy Leary, el significado del número 23, Aleister Crowley, Aldous Huxley, Carl Sagan, Gurdjieff, Alan Watts, William Burroughs, la inmortalidad, Nikola Tesla, la teoría cuántica moderna, la física de la conciencia, los ocho circuitos evolutivos del sistema nervioso, etc.

En cada una de estas referencias académicas hay un destello anecdótico con lo que estos nombres y temas importantes están vivos en la página. Esto es bueno escritura.

Disparador Cósmico es también una obra épica.

Una epopeya épica es una historia de exploración, viajes, y aventura en busca de significado.

Disparador Cósmico es una odisea que relata la búsqueda personal del autor. Él explora las regiones laberínticas de su propio cerebro con drogas y muchos otros métodos de neuro-activación. Experimenta con magiak, rituales, PES, aislamiento. Consulta continuamente a sus compañeros de viaje más preciados — su bella esposa pelirroja, Arlen, y a sus chispeante niños sabios.

Wilson comprende (como hacen todos los alquimistas) que debe evolucionar a la par de su obra. Sabe que el lema *solve et coagula* significa que él también debe aceptar la disolución personal, que debe variar su temperatura y presión, probar su propia cordura en el crisol del cambio. Abandona un trabajo *de luxe* y sexy, y se retira al aislamiento social. Se precipita resueltamente en la pobreza del paria. Se transforma en el héroe más temerario: ¡el intelectual autónomo! Da la espalda al salario de facultad y a las garantías del sistema y vive de su ingenio y su sabiduría. Al leer este libro compartimos su absoluta pobreza blakeana y sus altibajos.

Disparador Cósmico chispea con humor, apertura de mente, coraje, comprensión, tolerancia. Es la épica aventura de un hombre que nos invita a crecer y cambiar con él.

Te agradecemos, Robert Anton Wilson, por este tesoro oportuno e imperecedero.

Los Ángeles, California
Verano, 1977

Todo lo que sabes está mal.
—The Firesign Theatre

Pensar en lo impensable

Podría comenzar este relato como el gran H.P. Lovecraft tardío: hacen ya casi 13 años desde el nefasto día cuando comencé a investigar por primera vez las leyendas terribles que rodean a los enigmáticos Illuminati de Baviera, una supuesta conspiración que alguna gente cree que rige al mundo. Como un héroe de Lovecraft, me embarqué en mi investigación sin sospechar los peligros que me esperaban: pensaba que sólo estaba investigando un caso notable de paranoia política y esperaba encontrar sólo cierto discernimiento de la psicología que causa que algunos individuos cuerdos se suscriban a estas teorías de conspiración absurdamente ridículas.

Finalmente, en colaboración con Robert J. Shea, escribí una novela satírica en tres volúmenes sobre la conspiración, *¡Illuminatus!* Completar un libro tan exhaustivamente largo debió haber acabado con mi interés en el tema, pero sin embargo mis investigaciones continuaron, evidentemente impulsadas por algún ímpetu misterioso (*música de órgano in crescendo, por favor*) Me había enganchado psíquicamente a los Illuminati. Como una tarántula en las sábanas o la risa de una mujer que una vez amaste, simplemente no puedes olvidar o ignorar a los malditos Illuminati. Esto era por demás molesto para el Escéptico, que es uno de los 24 yos que viven dentro de mí y el único que generalmente tiene poder de veto sobre los demás.

Eventualmente, mi interés por los Illuminati iba a llevarme a través de una Casa de Diversión cósmica con agentes dobles y triples, OVNI, posibles complots de asesinato presidencial, los símbolos enigmáticos del billete de un dólar, mensajes de Sirio, panqueques de Dios-sabe-dónde, las ambigüedades de Aleister Crowley, algunos halcones misteriosos que rondan a Uri Geller, futuristas, inmortalistas, planes para dejar este planeta y las últimas paradojas de la mecánica cuántica. Ha sido una persecución prolongada pero nunca aburrida, como tratar de encontrar una cobra en un cuarto oscuro antes de que te encuentre ella a ti.

Resumiendo, el trasfondo del rompecabezas de los Illuminati de Baviera es así: El 01 de mayo de 1776, en Baviera, el Dr. Adam Weishaupt, un profesor de derecho canónico en la Universidad de Ingolstadt y ex jesuita, formó una sociedad secreta llamada la Orden de los Illuminati *dentro* de las logias masónicas existentes en Alemania. Ya que la masonería misma es una sociedad secreta, los Illuminati eran una *sociedad secreta dentro de una sociedad secreta, un misterio dentro de un misterio*, por así decirlo. En 1785, los Illuminati fueron reprimidos por el gobierno bávaro presuntamente por conspirar para derrocar a todos los reyes de Europa y al Papa, para arrancar. Esto es lo único en lo que todos los historiadores suelen concordar. Todo lo demás es cuestión de controversia caliente y, a veces, fétida.

Se ha afirmado que el Dr. Weishaupt era ateo, mago cabalista, racionalista, místico; demócrata, socialista, anarquista, fascista; un amoral maquiavélico, alquimista, totalitario y un “filántropo entusiasta” (El último fue el veredicto de Thomas Jefferson, por cierto). También han acreditado a los Illuminati la orquestación de las revoluciones francesa y estadounidense detrás del escenario, de apoderarse del mundo, de ser los cerebros detrás de comunismo, de continuar en la clandestinidad hasta la década de 1970, de adorar secretamente al Diablo y de otras actividades sospechosas. Algunos afirman que Weishaupt no inventó a los Illuminati, sino que sólo los revivió. La orden de los Illuminati ha sido rastreada hasta los Caballeros Templarios, los cultos iniciáticos griegos y gnósticos, hasta Egipto, e incluso hasta la Atlántida. La única generalización segura que uno puede hacer es que la intención de Weishaupt de mantener el secreto ha funcionado; No hay dos

estudiantes de la Illuminología que se hayan puesto totalmente de acuerdo sobre cuál era el verdadero “secreto interno” o el propósito de la orden (o es...). Hay un espacio interminable para las especulaciones espeluznantes y para la paranoia pedante una vez que uno entra realmente en la literatura sobre la materia; y ha habido una ola de “revelaciones” sensacionalistas de los Illuminati en cada generación desde 1776¹. Si vamos a creer toda esta literatura sensacionalista, los malditos conspiradores bávaros han sido responsables de todo lo que anda mal en el mundo, incluyendo las crisis energéticas y hasta el hecho de uno no pueda conseguir un plomero los fines de semana.

Por ejemplo, la primera explosión de histeria anti-Illuminati en este país en la década de 1790, fue incitada por federalistas fanáticos, centrados en el cargo de que Thomas Jefferson y el Partido Democrático Republicano eran peones de los Illuminati europeos. El segundo grupo importante de desenmascaramientos excitados llegó en la década de 1840 y circuló gracias al Partido Anti-Masónico, quienes creían que los Illuminati todavía controlaban a los masones y se habían infiltrado en todos los niveles de nuestro gobierno. En ambos casos, los Illuminati eran retratados como demócratas radicales o anarquistas en la tradición ultraizquierdista de la Revolución Francesa. La literatura anti-Illuminati actual, que en su mayoría se distribuye a través de la derecha paramilitar antisemita, retrata los Illuminati como maestros del comunismo y la banca internacional.

Una corriente separada y más extraña de la teoría anti-Illuminati, que ocasionalmente interactúa con esta literatura de conspiración política, los retrata como nazis, magos negros, jode-mentes astrales y satanistas.

Pero estos sólo son los temas principales de la Sinfonía anti-Illuminati. Hay innumerables individuos que le han hecho algunos arreglos vocales estilo be-bop — p. ej., Philip Campbell Argyle-Smith, editor de una publicación extraña llamada *High IQ Bulletin*, afirma que los Illuminati, conocidos como “Judíos” en este planeta, en realidad son invasores de Vulcano. También he visto un libro (por desgracia ahora he olvidado autor y título) que afirmaba que son una conspiración jesuita que se infiltró en la masonería y luego se apoderó del mundo, usando la fachada masónica para evitar que alguien conjeture que el control real viene efectivamente del Vaticano, je-je-je. Típico de la ingenuidad de dichas teorías conspirativas, los hechos que más claramente las contradicen (es decir, las invectivas anti-masónicas, las excomuniones dictadas por todos los papas durante el último siglo y las toneladas de propaganda anticatólica distribuida por las logias masónicas) son explicados como “parte del encubrimiento”.

Y, desde luego, las diatribas anti-Illuminati de todas las escuelas concuerdan sombríamente que “siempre le suceden accidentes a quienes saben demasiado acerca de los Illuminati bávaros”. (Pongamos otra vez esa música de órgano creciente y una risa espeluznante, como la de *The Shadow* en la vieja serie de radio).

Cierta vez que concurrí a un programa de radio en KGO-San Francisco, donde los oyentes llaman y hablan con los invitados, una mujer telefoneó para decir que si yo sabía tanto sobre los Illuminati, es porque debía ser uno de ellos.

Me hice el misterioso. “Tal vez el secreto de los Illuminati es que no sabes que eres miembro hasta que ya es demasiado tarde para salirte” dije.

Esto fue demasiado metafísico para ella. “Por otra parte” dijo triunfalmente, siguiendo su propio guión, “ustedes controlan la Reserva Federal y los bancos de Rockefeller y Morgan”.

“Bien”, dijo el Escritor de Sátira, desplazando temporalmente al Escéptico, “ciertamente no negaré eso. No puede sino a ayudar a mejorar mi rango crediticio”.

Esa mujer probablemente todavía está contándoles a sus amigos que logró hacer que uno de los Illuminati se confesara en la radio.

En realidad, ya no descreo en los Illuminati, pero tampoco creo en ellos. Vamos a explicar este extraño comentario rápidamente, antes de adentrarnos más en las sombras. En la investigación de conspiraciones ocultas, finalmente uno se enfrenta a una encrucijada de proporciones míticas (llamada la Capilla Peligrosa en el ambiente). Uno sale de ella totalmente paranoico, o agnóstico; no hay un tercer camino. Yo salí agnóstico.

La Capilla Peligrosa, al igual que la misteriosa entidad llamada “Yo”, no puede ser ubicada en el espacio-tiempo; es ingravida, inodora, insípida e indetectable por instrumentos ordinarios. De hecho, como el Ego, incluso es posible negar su existencia. Y sin embargo, aún más similar al Ego, una vez que estás dentro de ella, no parece haber ninguna salida hasta que pronto descubres que ha sido traída a la existencia por el pensamiento y que no existe fuera del pensamiento. *Todo lo que uno teme* está esperando con mandíbulas babeantes dentro de la Capilla Peligrosa, pero si uno va armado con la varita de la intuición, la copa de la simpatía, la espada de la razón y el pentáculo del valor, encontrará allí (según las leyendas) la Medicina de los Metales, el Elixir de la Vida, la Piedra Filosofal, la Verdadera Sabiduría y la Felicidad Perfecta.

Eso es lo que siempre dicen las leyendas y el lenguaje del mito es poéticamente preciso. Por ejemplo, si entras a ese reino sin la espada de la razón, perderás la cordura, pero al mismo tiempo, si sólo tomas la espada de la razón sin la copa de la simpatía, perderás el corazón. Incluso más notable, si te acercas sin la vara de la intuición, puedes estar parado frente a la puerta durante décadas y nunca darte cuenta que has llegado. Probablemente pensarás que sólo estás esperando un autobús, o vagando de una habitación a otra buscando tus cigarrillos, viendo un programa de televisión, o leyendo un libro críptico y ambiguo. La Capilla Peligrosa es engañosa en esa forma.

Entré a la Capilla Peligrosa de manera bastante casual un día en 1971 mientras leía *El Libro de las Mentiras* escrito por el místico inglés Aleister Crowley². Crowley despertó mi interés porque indudablemente había sido un gran adepto del yoga y el ocultismo, fue considerado un mago negro por muchos, y como el mago del Nuevo Eón por algunos, y tenía una reputación contradictoria como alpinista heroico, poeta, pionero Hippy bisexual, alquimista, bromista sádico, taumaturgo y charlatán. Yo estaba especialmente fascinado por la persistente leyenda de que Crowley una vez había convertido al poeta Victor Newburg en un camello, y el testimonio de muchos de que había roto el vidrio de una habitación con sólo mirarlo durante una demostración en Oxford. Todos los libros de Crowley son ingeniosos, paradójicos, brillantes, oscuros y deliberadamente enigmáticos en diversos grados, pero *El Libro de las Mentiras* es probablemente el más desconcertante de todos, y por lo tanto uno de mis favoritos ya que adoro resolver enigmas y misterios.

Frente a la portada de *El Libro de las Mentiras* hay un anuncio indiferente informando al lector, “no hay ninguna broma o significado oculto en el sello de la editorial”. Esto parece ser una advertencia velada acerca de lo que viene a continuación, pero en realidad es la primera mentira del libro; el historiador del ocultismo Francis King ha determinado cuidadosamente que la fecha de la impresión es inexacta al menos por un año. Este tipo de arte perverso es típico de la relación de Crowley con el lector, y he disfrutado durante años descifrando bromas gnómicas similares en sus otros libros.

Sin embargo, siempre vuelvo a *El Libro de las Mentiras* porque Crowley afirmaba que *en alguna parte* de ese libro había revelado el secreto interior de la masonería y el iluminismo, codificado para que sólo las personas con “discernimiento espiritual” fueran capaces de descifrarlo. Para 1971 ya había leído el libro muchas veces sin encontrar el secreto, pero todavía lo intentaba, puesto que

Crowley es considerado uno de los cabecillas de la conspiración Illuminati por muchos escritores³ y, de hecho, utilizaba el título “Epopte de los Illuminati” junto a otra docena de títulos honoríficos, cuando estaba en estado de ánimo fanfarrón.

De repente, en un “destello cegador” o al menos en un mini-Satori, descubrí el secreto de Crowley. Estaba en el capítulo 69 y se trataba del Sexo Tântrico. Lo explicaré al debido tiempo en la narrativa, pueden estar seguros. El efecto en mí fue que entré a un sistema de creencia en el que ya no podía ver a los autores anti-Illuminati que había estudiado tan extensamente como simples paranoicos. Ahora sentía que veían algo muy real, aunque lo estaban malinterpretándolo un poco. Estos eran los que se enfrentaban a la puerta de la Capilla Peligrosa sin el pentáculo del valor, temblando y advirtiendo todo el que entrara que la Capilla en realidad es una Horrorsa Máquina Insecto programada por los Demonios de la Muerte, goteando una fétida secreción verde.

Inmediatamente decidí poner en marcha una serie de experimentos neuropsicológicos que demostrarían objetivamente si yo realmente había adivinado el verdadero secreto. Los principales resultados de estos experimentos son presentados en este libro. El resultado sobresaliente fue que entré a un sistema de creencia, desde julio de 1973 hasta octubre de 1974, en que recibía mensajes telepáticos de entidades residentes en un planeta del sistema binario de Sirio.

También comencé a encontrar — a veces mediante las coincidencias más inverosímiles— varias pistas documentales que ataban firmemente la historia larga y misteriosa del iluminismo a las creencias ocultistas sobre Sirio. Estas “coincidencias afortunadas” — o sincronicidades como son llamadas en la psicología jungiana — son comunes entre aquellos que se involucran con las sociedades secretas ocultistas en general, y con la Capilla Peligrosa en particular. Como señala Neal Wilgus en *The Illuminoids*,

Desde el principio, *The Illuminoids* fue moldeado por la coincidencia, desde el descubrimiento de *Las Sociedades Secretas* de Daraul... a la publicación de *Illuminatus!* de Shea y Wilson. Un libro de otro Wilson, *Lo Oculto* de Colin Wilson, también fue descubierto en el momento oportuno y a menudo “cayó abierto en la página correcta” como el mismo Wilson dice que le sucedió a él con otras referencias⁴.

Esa última frase es una obertura adecuada para las ambigüedades que pronto confrontaremos. Aún no estoy seguro si la última frase se refiere a mí o a Colin Wilson.

Después de Octubre de 1974 (debido a una reunión con el Dr. Jacques Vallee, un astrónomo, cibernético y ufólogo extraordinariamente erudito), comencé a desarrollar nuevos sistemas de creencias para explicar mi experiencia de Sirio, que no necesariamente implicaban la impresionante suposición de que literalmente recibía transmisiones reales de un emisor PES desde el sistema de la estrella de Sirio.

El Dr. Vallee ha estado interesado en los OVNI's desde principios de los años 60, cuando vio a dos de ellos. A lo largo de los años, Vallee ha ampliado sus investigaciones para incluir experiencias “psíquicas” relacionadas de una manera u otra con los OVNI's, tales como mis experiencias de Sirio. Él cree que estos tipos de comunicaciones etéreas han estado sucediendo durante siglos y que probablemente no fueran extraterrestres. El contenido extraterrestre de la experiencia en estos días, dice, es sólo una adaptación a las creencias del siglo XX. Según sus datos, el fenómeno ha tomado otras formas espectrales en épocas pretéritas.

Esto tenía perfecto sentido para mí, puesto que yo originalmente había entrado en contacto con “la entidad” por medio de del ocultismo crowleyano. La explicación extraterrestre no era la verdadera

explicación, como yo había pensado; sólo era el último modelo de la Experiencia, como los ángeles habían sido el modelo en la Edad Media, o los parientes muertos hablando a través de los médiums en el siglo XIX.

Entonces, el sábado 13 de marzo de 1976, un cable de la agencia Reuters apareció en los periódicos de todo el mundo. Lo leí en el *San Francisco Examiner-Chronicle* y fue como abrir la puerta de mi propia casa y encontrar a Ming el Despiadado a los tiros con Flash Gordon.

El cable era sobre Robert K.G. Temple, miembro de la Real Sociedad Astronómica de Inglaterra, un científico prestigioso, quien estaba exponiendo una teoría tan loca que parecía salida de las páginas del mismo von Däniken. Temple afirmaba que la tierra había sido visitada alrededor del año 4500 A.C. por una raza avanzada proveniente de un planeta del sistema de la estrella binaria Sirio. Basaba esta afirmación en el hecho de que puede encontrarse *conocimiento evidente y específico* del sistema de Sirio en la mitología babilónica, egipcia y en la de algunas tribus africanas sobrevivientes - conocimiento que la astronomía moderna sólo ha redescubierto gracias a los instrumentos increíblemente delicados de las últimas dos décadas.

Ahora, a nadie le asombraría ver a un astrónomo del estatus de Temple expresando semejante teoría de revista sensacionalista, pero yo estaba más allá de la sorpresa; estaba desconcertado.

Mencioné el cable de Reuters unos días después a un amigo, Saul Paul Sirag, un físico monstruosamente erudito que generalmente sabe más sobre cualquier otra ciencia que menciones que la mayoría de los expertos en ese campo.

“Ah, los datos de Temple no son nuevos,” dijo Saul Paul. “Los antropólogos han sabido durante años que varias tribus africanas tienen un conocimiento muy avanzado del sistema de Sirio. Por ejemplo, algunos de ellos sabían sobre la compañera de Sirio, una estrella enana — mucho antes de que la descubriéramos con nuestros telescopios”.

“Y ¿cómo explican eso los antropólogos?” le pregunté.

“No lo explican” dijo Saul Paul con una sonrisa de Groucho Marx. “Se lo considera un misterio”. Saul Paul, que era teólogo antes de ser físico, es también autor de una hilarante novela teológica-psicodélica llamada *Jumped by Jesus*. Él es un caso aún más avanzado de Agnosticismo Agravado que su humilde narrador y ama los datos que no encajan en ningún conjunto de teorías.

Rápidamente obtuve de Inglaterra una copia del libro de Temple, y quedé pasmado⁵. La evidencia presentada por Temple, que resumiremos posteriormente, *podría ser interpretada* como una señal de la llegada a la tierra de la gente de Sirio a bordo de una nave espacial física alrededor del año 4500 A.C. Según Temple, esta información había pasado a través de diversas órdenes iniciáticas del antiguo mediterráneo y África hasta la actualidad. Pero la evidencia también *podría interpretarse* como una señal de que en aquella época habían sido descubiertos métodos de telepatía interestelar entre la tierra y el sistema de Sirio y que desde entonces muchos han podido sintonizar ese canal. En otras palabras, a través de la enseñanza secreta de Crowley, yo podría haber sintonizado un diálogo cósmico de casi 6.500 años de antigüedad.

La Capilla Peligrosa, como he dicho antes, es engañosa en esa forma.

Cuando piensas que estás fuera, estás sólo en otra sala de ilusiones pintadas para que parezcan el bosque seguro de afuera; y cuando piensas que estás dentro otra vez, pronto descubres que en realidad estás caminando de vuelta a casa. Como resume el tradicional dicho Zen:

Primero hay una montaña,
Después no hay ninguna montaña,
Luego vuelve a haber una montaña.

En este contexto, no esperamos que nadie crea en las transmisiones de Sirio sólo porque el autor parece un tipo honesto. Richard Milhous Nixon parecía un tipo honesto, por lo menos para la gente que votó por él. Hacemos énfasis en que no estamos en competencia por el Mercado del Verdadero Creyente con Nixon (o con Erich von Däniken). Queremos mostrar, con evidencia objetiva y documentada, que *algo está sucediendo*. Algo más físico y palpable que una alucinación.

El Semántico levanta las cejas y murmura que la expresión “algo más físico y palpable que una alucinación” no transmite una idea muy precisa; uno bien podría hablar de *algo más tangible y objetivo que el ensueño*. Seremos más específicos a medida que avancemos, pero en esta etapa debemos definir explícitamente nuestra horrible ignorancia antes de atrevernos a proponer nuestras especulaciones. Es importante indicar inequívocamente que los datos no están en conflicto con la “ciencia” como se imaginarán los ingenuos — de hecho, les proporcionaremos varias explicaciones científicas en la Segunda Parte — pero están, grotesca y torpemente, *en total conflicto con el sentido común*. Es perverso, paradójico y absurdo. Uno podría decir “esto es *insólito*” y si un niño preguntara inocentemente, “Quieres decir ‘*insólito-jaja*’ o ‘*insólito-raro*’”, tendría que responder “Ambos”.

Déjenos ilustrar con un ejemplo el tipo de misterios que estaremos enfrentando — el Caso de los Panqueques del Espacio Exterior. Al igual que un cerdo con alas, esto sin dudas es insólito; dejamos que lector decida si considerarlo insólito-jaja o insólito-raro.

Joseph Simonton de Eagle River, Wisconsin, afirma que un día un platillo volador aterrizó en su patio trasero y un extraterrestre salió y le dio algunos panqueques.

No hubo ningún otro testigo de este acontecimiento notable, por lo que sin duda es tentador decir que Simonton estaba alucinando. Sin embargo, no hay ninguna razón para pensar que perpetró un engaño consciente. No ha intentado comercializar su encuentro de ninguna manera y parece estar desconcertado por toda la experiencia, como lo estaría cualquiera.

El Dr. J. Allen Hynek, un astrónomo escéptico que explicó otros OVNI's como “gases del pantano”, fue enviado por la fuerza aérea para investigar la experiencia jode-mentes de Simonton. El Dr. Hynek llevó algunos de los malditos panqueques a la base de la Fuerza Aérea de Dayton, donde tienen su sede para la investigación ufológica y los científicos determinaron que los panqueques eran perfectamente normales y que contenían nutritivo germen de trigo, quizás indicando que los Hermanos del Espacio son fans de Ralph Nader. El Dr. Hynek mismo dice que piensa que Simonton estaba diciendo la verdad, es decir, él creyó en su experiencia.

El Dr. Jacques Vallee también investigó este caso y dice que también está convencido de que Simonton es honesto.

Simonton mismo no tiene ni idea por qué, de todas las personas en la tierra, fue seleccionado para recibir este desconcertante regalo⁶.

Si Simonton simplemente alucinó todo el episodio, ¿*de dónde vienen realmente los malditos panqueques astrales*? Contéstenme eso, oh vosotros escépticos. Por el contrario, si el platillo volador estaba realmente allí en el patio, en nombre de todos los dioses barrigones de Birmania:

¿por qué los extraterrestres decidieron en esta ocasión regalarle *panqueques* a un ser humano?! La historia es igualmente bizarra e insatisfactoria de cualquier manera que la interpretemos.

La aventura de Simonton es más característica de lo que piensan los lectores que no están familiarizados con los contactos con OVNI. Los periódicos y la televisión generalmente cubren sólo una pequeña fracción de reportes de OVNI y generalmente publicitan sólo a los contactados que establecen movimientos cuasi-religiosos alrededor de sí mismos, basados en doctrinas de paz y ecología pop supuestamente transmitidas por los ufonautas. Dichas historias mesiánicas son de lectura confortable, puesto que la mayoría de nosotros quisiera creer secretamente que los Hermanos benevolentes del espacio están tratando de salvar a este planeta de los diversos desastres que parecen amenazarlo, pero son una minoría. *Los panqueques de Simonton son mucho más típicos.*

Un contacto clásico involucra a dos agentes de Inteligencia Naval de alta probidad. También hubo un apagón de radar “casual” (aunque muy misterioso) en toda la zona, casi como si la Capilla Peligrosa en este caso hubiese usado una tecnología que la hacía invisible al radar. Al parecer, los oficiales tuvieron contacto con un ser benévolo del planeta Urano. El ingenuo creyente en los amorosos Hermanos del Espacio se regocijará con dicho cuento, especialmente porque las comunicaciones recibidas incluían la habitual propaganda de paz. El más analítico detectará el elemento del *cerdo con alas* en los hechos de que (a) Urano es casi ciertamente incapaz de albergar vida y que (b) la entidad dio un nombre que suena sospechosamente como una broma dirigida a cualquier estudiante de Cábala que analice la transcripción. El nombre era “AFFA,” que en un idioma cabalístico llamado “angelical” significa *nada* o *el vacío*. El contacto, en este caso, fue 99 % “telepático”, como mi experiencia de Sirio, pero a los oficiales se les brindó una visión de *cómo lucía* una verdadera nave espacial en su ventana durante el clímax de la experiencia. Y ése fue el momento cuando “casualmente” se produjo el apagón de radar en el área⁷.

Otros han tenido “alucinaciones” clásicas o experiencias “psicóticas” con los Hermanos del Espacio, como conocer a Jesús en un platillo volador o ser llevados a cien años luz y volver en media hora; por lo que el investigador apresurado estaría dispuesto a descartar tales cuentos como imaginarios. Por desgracia, estas personas a menudo tienen alguna evidencia ambigua pero definitiva de que *algo* sucedió — testigos independientes vieron un OVNI al mismo tiempo, o hubo extrañas fallas mecánicas en la vecindad: una vez dos personas involucradas en diferentes contactos a cientos de kilómetros de distancia entre sí y con un año de diferencia, contaron los mismos detalles absurdos. Cada uno alegó una visita a un planeta llamado “Lanulos”, donde todos los nativos son humanoides y andan desnudos. Esta historia fue contada tanto por un vendedor de Virginia Oeste, como por un estudiante de leyes de Washington, *independientemente uno de otro*⁸. En tal caso el reduccionista más ardiente no puede reducir lo que ocurrió a menos de una *alucinación compartida telepáticamente*, lo que de por sí ya es algo sorprendente. (¿Cuántos testigos independientes tienen que participar en un evento para que no sea descartado como una alucinación compartida? Como han indicado Berkeley, Hume y otros, es lógicamente imposible demostrar que toda nuestra experiencia cotidiana no es una fantasía. Ya que sólo la telepatía puede explicar el viaje espacial compartido en este caso particular, los datos pueden ser llamados alucinación compartida por determinado escéptico, incluso cuando los testigos son independientes uno del otro. Eso es solipsismo, e incluso paranoia.)

Pretender que ambos testigos eran mentirosos sería conveniente, por supuesto, pero uno tiene la incómoda sensación de que es una extraña coincidencia que dos mentirosos inventen la misma mentira de forma independiente. De esa manera se puede rechazar cualquier dato, incluyendo los experimentos de laboratorio que no te gustan. Por ejemplo, aquellos que rechazan la telepatía han llegado al punto de impugnar la honestidad o la cordura de *varios miles* de investigadores

científicos en *todos los continentes* durante un periodo de décadas. Esa forma conveniente de eliminar datos sólo es compartida por los anti-evolucionistas más ardientes de las sectas fundamentalistas.

Tengan en cuenta que prometimos *varias* explicaciones científicas de nuestros datos, no *una* explicación. En este momento no hay ninguna teoría única que explique todas las Cosas Malditas que vamos a traer y hacer desfilar para que ustedes las inspeccionen. Para darles cierta perspectiva de antemano, déjennos hacer una lista con algunas de las ideas que han pasado por la mente de este investigador en el curso de su viaje de entrada y salida a la Capilla Peligrosa.

O bien...

(a) las pruebas aquí reunidas pueden explicarse mediante el Teorema de Bell, un gran avance de la física que sugiere *la indivisibilidad básica de todas las cosas*. Bell también permite tres submodelos que vamos a examinar: (1) el universo creado por el observador; (2) universos paralelos; (3) información sin energía;

y/o

(b) algunos seres humanos con poderes psíquicos altamente evolucionados (“los Illuminati”) están jugando juegos mentales con otros seres humanos, haciéndose pasar a veces por (c) o (d) a continuación;

y/o

(c) realmente estamos siendo contactados, o siendo sujetos de experimento o manipulados por Inteligencias Superiores del Espacio Exterior, probablemente de Sirio (o los Illuminati están creando una simulación de estos extraterrestres);

y/o

(d) siempre hemos compartido este planeta con otras especies inteligentes, que pueden permanecer invisibles o manifestársenos en cualquier forma que deseen. El investigador de OVNI John Keel llama estas entidades hipotéticas “ultra-terrestres”. En épocas antiguas se les llamaba hadas, ángeles, demonios, duendes, etc.

y/o

(e) *todos estamos evolucionando hacia el uso de circuitos neurológicos nuevos que nos harán sobrehumanos en comparación a nuestro estado promedio actual*. La activación de estos nuevos circuitos crea una gran anomalía transitoria hasta que aprendamos a usarlos correctamente. Esta es la teoría de yoguis orientados científicamente como Sri Aurobindo y Gopi Krishna, y del Dr. Timothy Leary.

y/o

(f) una combinación o permutación de lo anterior que sucede de manera simultánea.

Algunos de nuestros datos encajan en *una* de las teorías anteriores mejor que otros; algunos encajan igualmente bien en *dos* o *tres* teorías; algunos todavía no encajan en *ninguna* teoría. El enfoque multiteórico (o, como se llama en física, el enfoque multimodelo) es la única manera de tratar

adecuadamente con todos los hechos. Cualquier enfoque uniteórico es prematuro y causa un truncamiento de nuestra inteligencia; nos obliga a ignorar o menospreciar parte de información que podría ser crucial.

El enfoque multimodelo comenzó con la física subatómica, principalmente gracias al ganador del premio Nobel Niels Bohr. En el trato con ciertas entidades misteriosas en ese plano quasi-astrol, los físicos hallaron pruebas contundentes de que estas entidades eran partículas. Bien. Por desgracia, otras pruebas igualmente persistentes, demostraron que en realidad las entidades eran ondas. No tan bien. Algunos físicos se aferraron a la teoría de la partícula e insistieron en que toda la evidencia que apoyaba a la teoría de la onda eventualmente sería explicada y descartada. Otros, sin embargo, aceptaron las ondas y rechazaron las partículas. Otros, jocosamente, comenzaron a hablar de “ondículas”. *Bohr sugirió que la búsqueda de un modelo correcto era medieval, precientífica y obsoleta. Podemos entender mejor los eventos subatómicos, dijo, si aceptamos la necesidad de permitir más de un modelo.*

Como Marshall McLuhan ha señalado en *The Mechanical Bride* y otras obras, el enfoque multimodelo ha influido en todos los campos de la ciencia e incluso aparece en el arte moderno (p. ej., las pinturas cubistas muestran varias perspectivas a la vez; *Ulises* de Joyce describe el mismo día en varios estilos — épico, dramático, periodísticos, subjetivo, naturalista, etc.). McLuhan incluso ha proclamado, en su habitual estilo apocalíptico, que el enfoque multimodelo es el descubrimiento intelectual más importante y más original del siglo XX. El Conde Alfred Korzybski dijo que marcó la transición de la civilización aristotélica (dogmática, monista, autoritaria) a la civilización no-aristotélica (relativista, pluralista, libertaria).

Para mayor comodidad, todos los modelos mencionados y que vamos a examinar a medida que avancemos, pueden ser resumidos en dos metamodelos. (1) Todo es obra de nuestros propios sistemas nerviosos. Según avanzamos hacia una Inteligencia Superior, nuestros cerebros pueden afectar cada vez más al universo debido a la inseparabilidad cuántica, primero creando coincidencias, luego sincronicidades jungianas, después aparentes Seres Sobrehumanos externos, que en realidad son máscaras del resultado de nuestra propia evolución. (2) *No todo* es obra de nuestros sistemas nerviosos. A medida que avanzamos hacia una Inteligencia Superior, nuestro cerebro puede comunicarse con otras inteligencias superiores. Según el monismo cuántico de Bell, esto incluye contacto con adeptos avanzados que son tanto humanos como inhumanos, terrestres y extraterrestres y localizados temporalmente en lo que llamamos pasado, presente y futuro.

Pero mejor pospongamos tales cuestiones filosóficas hasta después de examinar la cronología de mis propias aventuras en la Capilla Peligrosa. Recuerden: es un lugar tramposo.

Algunas veces no nos parecerá que atravesamos la Puertas del Misterio, sino que simplemente vagamos en la Casa de la Risa de un Parque de Diversiones bastante sórdido.

PRIMERA PARTE:

La Conexión de Sirio

PARTE I: LA CONEXION DE SIRIO

EN ESTE LIBRO SE HABLA DE LOS SEFIROT Y LOS
SENDEROS, DE ESPIRITUS Y CONJUROS, DE DIOSSES,
ESFERAS, PLANOS Y MUCHAS OTRAS COSAS QUE PUEDEN
EXISTIR O NO. ES IRRELEVANTE SI EXISTEN O NO. HACIENDO
CIERTAS COSAS SE CONSIGUEN CIERTOS RESULTADOS;
LOS ESTUDIANTES SON ADVERTIDOS SEVERAMENTE CONTRA
ATRIBUIRLE REALIDAD OBJETIVA O VALIDEZ FILOSOFICA A
CUALQUIERA DE ELLOS

CROWLEY



La Conexión de Sirio:

FÁBULAS INTRODUCTORIAS

(Vamos a estirar un poco los músculos mentales, amigos.)

De los sufíes:

Mullah Nasrudin una vez entró en una tienda y preguntó al propietario, “¿Me ha visto usted alguna vez?”

“No,” fue la respuesta pronta.

“Entonces” exclamó Nasrudin, “¿Cómo sabe que soy yo?”

De la antigua Babilonia:

Era la época triste tras la muerte del joven dios de la primavera, Tammuz. La bella diosa Ishtar, que amaba tiernamente a Tammuz, lo siguió hasta las salas de la Eternidad, desafiando a los demonios que custodian las Puertas del Tiempo.

Pero en la primera Puerta, el demonio guardián obligó a Ishtar a entregar sus sandalias, que los sabios dicen que simboliza renunciar a la Voluntad. Y en la segunda Puerta, Ishtar tuvo que dejar sus tobilleras enjoyadas, que los sabios dicen que significa entregar el Ego. Y en la tercera Puerta, ella entregó su manto, que es lo más difícil de todo porque es entregar la Mente misma. Y en la cuarta Puerta, entregó las copas doradas que cubrían sus pechos, que es abandonar el Rol Sexual. Y en la quinta Puerta, entregó su collar, que es abandonar el éxtasis de la Iluminación. Y en la sexta Puerta, entregó sus pendientes, que es renunciar a la Magiak. Y finalmente, en la séptima Puerta, Ishtar entregó su corona de mil pétalos, que es renunciar a la Divinidad.

Sólo así, desnuda, Ishtar pudo entrar a la Eternidad.

De la tradición Zen:

Un monje que había meditado mucho en busca de la iluminación finalmente recibió un gran destello revelador. Corriendo hacia su *roshi* (maestro Zen), el monje gritó, “¡Lo tengo! ¡Lo tengo! Esa roca de ahí está dentro de mi cabeza”.

“Debes tener una cabeza grande para contener una roca de ese tamaño” respondió el maestro.



La Puerta a la Capilla Peligrosa

Nací en una familia irlandesa católica de clase obrera en Brooklyn durante el período más brutal de la Gran Depresión. De niño no recuerdo haber tenido ninguna habilidad psíquica insólita ni haber vivido experiencias extrañas. El único evento religioso de mi niñez — mi primera comunión — fue un fracaso total; no experimenté el éxtasis y el contacto con Dios que las monjas me habían prometido.

A los 14 me hice ateo, y en la Universidad me especialicé originalmente en ingeniería eléctrica, cambiándome más adelante a matemáticas cuando me di cuenta de que mi temperamento básico era más bien analítico que práctico. Durante mis veintes me sometí a tres formas de psicoterapia con el fin de aclarar los conflictos restantes entre mi hedonismo ateo y el adoctrinamiento católico de mi infancia.

Una vez, a la edad de 18 años, tuve la experiencia extraña de estar despegado del tiempo, como Billy Pilgrim en *Matadero Cinco* de Vonnegut. A los 24 tuve una especie de *Satori* espontáneo, un repentino despertar a la divinidad inmanente de todas las cosas. Consideré ambas experiencias como alucinatorias y estaba tan avergonzado de ellas que nunca se las conté a ninguno de mis tres psicoterapeutas.

Luego, en 1962 — a la edad de 30 años —, comencé a experimentar con las drogas psicoactivas. Esta área es apenas menos polémica que las centrales nucleares, por decirlo suavemente, pero recordemos que hay tres escuelas de pensamiento científico sobre esos productos químicos.

I. Algunos consideran a estas pociones como *psicotomiméticas*: es decir que el estado alterado de consciencia que producen es considerado una imitación (mímica) de la psicosis.

II. Algunos las consideran *alucinógenas*: es decir que el nuevo estado mental creado por la ingestión es considerado una experiencia alucinatoria, pero no una psicosis.

III. Algunos las consideran *psicodélicas* (una palabra acuñada por el Dr. Humphrey Osmond) o como *Sustancias de Metaprogramación* (acuñado por el Dr. John Lilly); es decir, se considera el nuevo estado como uno en el cual podemos reorganizar o reimprimir nuestro sistema nervioso para un funcionamiento superior.

La ciencia eventualmente determinará cuál interpretación es más la más correcta *a través de la investigación futura*. Esta decisión, por desgracia, no se alcanzará mediante debates verbales o encarcelando a los disidentes, no importa cuán fuertes sean las denuncias o a cuántos herejes se confíe. Es algo muy inconveniente para el gobierno, que siempre quiere resolver todas las cuestiones proscribiendo el desacuerdo, pero no es así cómo funciona la ciencia.

Originalmente me interesé por las drogas psicoactivas debido a un artículo de la revista más conservadora de Estados Unidos, la *National Review*, editada por el millonario católico William Buckley Jr. Más tarde, por supuesto, Buckley y su revista atacarían los experimentos con drogas con furia neo-inquisitorial, pero allá a comienzos de la inocente década de los 60s, ingenuamente

imprimieron un artículo, escrito por el historiador conservador Russell Kirk, reseñando el libro de Aldous Huxley *Las Puertas de la Percepción*, en el que Huxley relataba cómo había trascendido el tiempo y el espacio y experimentado “el Cielo”.

Huxley lo hizo bajo la influencia de la mescalina, un fármaco derivado del “cactus sagrado” llamado peyote, utilizado en rituales de los nativos americanos. Russell Kirk pensaba que esto era una buena evidencia científica para apoyar a la religiosidad en general en contra de los “humanistas liberales”, que él veía como los villanos principales de la historia. Kirk decía, entre otras cosas, que “sólo el materialista más dogmático y anticuado” rechazaría *a priori* el informe de Huxley sin recrear el experimento. Siendo un materialista dogmático y anticuado en aquel tiempo, esto me ofendió y lo discutí mucho dentro de mi cabeza durante un período de meses. Parecía que, como materialista, *tenía* que aceptar un aspecto del libro de Huxley que Kirk no había notado: la fuerte inferencia de que *la naturaleza de la conciencia es química y que cambia mediante métodos químicos*. Era provocativo.

El Materialista tuvo su primer viaje de drogas el 28 de diciembre 1962, en una vieja cabaña en el bosque cerca de Yellow Springs, Ohio. Junto a mi esposa, Arlen y a nuestros cuatro hijos pequeños, alquilé una cabaña a la Universidad de Antioch por \$30 al mes y tenía un acre de tierra para cultivar alimentos, y 30 acres de bosques donde buscar el Misterio. La agricultura nos mantenía sólo en parte; Yo trabajaba como asistente de Gerente de Ventas para un negocio microscópico, la empresa Antioch Bookplate en Yellow Springs. Pero habíamos hallado (pensábamos) una vía de escape a la colmena urbana regimentada sin morirnos de hambre.

Antes de comer el primer botón de peyote, el Materialista preguntó su proveedor (un músico negro de jazz), “¿esta cosa puede ser peligrosa?”

“No jodas”, dijo. “Los indios la han comido durante cada Luna llena desde hace miles de años”.

“Oh, sí, así es,” dijo el Materialista, recordando también la brillante descripción de Huxley de su primer viaje. Rápidamente comí siete botones y durante las siguientes 12 horas realicé un tour improvisado e incoherente a través del vestíbulo de la Capilla Peligrosa — una experiencia de lo más educativa y trascendental.

Unos años más tarde habría sido diferente, claro. El Materialista habría dicho, “pero los periódicos afirman que la gente a veces se vuelve loca con esta cosa y flipa durante meses”.

Y el proveedor habría dicho: “los periódicos también dicen que nuestras tropas están en Vietnam para ayudar a los vietnamitas. Hombre, no me creo las mierdas que nos dicen”.

Siendo de carácter experimental y curioso, hubiera seguido adelante de todos modos pero con muchas dudas que fácilmente podrían haberse convertido en ansiedad o pánico absoluto. Más tarde vimos que a otros les pasaba exactamente eso, después de que la prensa realmente metiera leña al fuego de esta historia e incrementara la histeria.

Pero por entonces el Materialista simplemente sufrió la ilusión habitual del primer viaje: pensó que había renacido. Después de todo tenía a Russell Kirk y a la *National Review* — los sabios certificados del conservadurismo santificado — de su lado.

En las semanas siguientes, cuando se hizo tristemente evidente que no había renacido completamente y que muchos programas neuróticos, depresivos y egoístas seguían en mi ordenador central, me sentí un poco desilusionado. Pero el viaje había sido muy interesante y extático... como

la Señora de España en el poema, volví “a probar otra vez. Y otra vez. Y una y otra y otra vez”. Para mediados de 1963, había registrado 40 viajes al espacio interior y era obvio que el peyote era, en efecto, una sustancia mágica, como afirmaban los indios, pero que hay que ser un chamán para saber cómo utilizarlo de forma provechosa.

No nos proponemos hacer énfasis sobre esos 40 viajes de peyote en prosa tecnicolor. Ya hubo más que suficiente literatura de ese tipo en la década de 1960. En la terminología del Dr. Timothy Leary, cada viaje implicó una transmutación de la conciencia desde los circuitos terrestres “simbólicos” y lineales del sistema nervioso hacia los circuitos somáticos-genéticos futuros*. El Materialista aprendió a experimentar el éxtasis y la bienaventuranza, a trascender el tiempo. En cada viaje, el Cuerpo fue Resucitado, Osiris se levantó de su tumba; Era piadoso y eterno por un rato. Cada vez, el efecto yo-yo (como lo llama el Dr. Richard Alpert) ocurría más o menos en el período de un día: bajaba otra vez. Durante el siguiente viaje volvía a subir, por supuesto, pero luego, una vez más, bajaba a tierra; arriba y abajo, arriba y abajo, el efecto yo-yo. Era alternativamente inspirador y desesperante.

Pero lenta y sutilmente, estaba empezando a suceder un cambio en mi mente (mis “funciones neurológicas” diría el Dr. Leary).

El Materialista con frecuencia tenía la alucinación de comunicarse telepáticamente con las plantas, tanto cuando volaba en alas del peyote, como cuando estaba sobrio. *Alucinación* era el juicio de su mente racional formada por estudios de ingeniería; *parecía* real cada vez que sucedía. Pero el Materialista sabía demasiado como para tomarlo en serio... y continuó sabiendo demasiado hasta que a fines de los años 60 la investigación de Cleve Backster con polígrafos sacó a la luz evidencias de que esa telepatía humano-planta podría estar ocurriendo todo el tiempo, generalmente más allá de la atención consciente del ser humano participante.

Varias veces el Materialista contactó con una Energía o un Inteligencia que parecía merecer la descripción de ‘sobrehumana’. Era obvio para mí que yo podría fácilmente, siendo menos escéptico, haber descrito estos diálogos transtemporales como reuniones con dioses o ángeles reales. (Quanah Parker, el gran jefe de guerra cheyenne, que se convirtió al pacifismo por un viaje de peyote y más tarde fundó la Iglesia Nativa Americana, solía decir, “el hombre blanco entra en su iglesia y le habla a Jesús. El indio va a su tipi, toma peyote, y habla *con* Jesús”). Yo consideraba que las entidades contactadas como X — incógnitas — e intentaba, en cada experimento y en las reflexiones entre los experimentos, encontrar una explicación psicológica, neurológica, o incluso parapsicológica.

La entidad más extraña que contacté en esos veintitantos meses de exploraciones psicodélicas apareció *un día después* de un viaje de peyote, mientras estaba desmalezando el jardín y un movimiento en el campo de maíz adyacente me llamó la atención. Miré en esa dirección y vi a un hombre de piel verde verrugosa y orejas puntiagudas, bailando. El Escéptico lo observó durante casi un minuto, en trance, y luego desapareció, “fue sólo una alucinación...”

Pero no pude olvidarlo. A diferencia de la metaprogramación rápida durante un viaje de peyote, en la que nunca estás seguro qué cosa es “real” y qué es sólo un juego del metaprogramador, esta experiencia tenía todas las cualidades de la realidad en vigilia, diferenciándose solamente en la *intensidad*. La entidad en el campo de maíz había sido más hermosa, carismática, y *divina* que nada que pudiera imaginar conscientemente al usar mis talentos literarios para intentar retratar a una deidad. Como los místicos de todas las tradiciones dicen de manera tan irritante, “aquellos que han visto, *saben*”.

* La teoría de los circuitos del Dr. Leary es explicada en la Segunda Parte “Modelos y Metáforas”

Bueno, yo había visto, pero no sabía. Estaba más molesto que iluminado.

Pero ese no sería mi último encuentro con aquel bicho. Cinco años más tarde, en 1968, el Escéptico lee *Las Enseñanzas de Don Juan* de Carlos Castaneda, que trata sobre el chamanismo tradicional mexicano y el uso de los cactus sagrados. Castaneda, antropólogo, vio al mismo verde hombre varias veces y Don Juan Matus, el chamán, le dijo que su nombre era Mescalito. *Era el espíritu de la planta de peyote*¹⁰ pero el Materialista lo había visto antes de leer su descripción. Eso era lo más difícil de entender para el Materialista.

Una explicación bastante plausible es que Mescalito es un arquetipo del inconsciente colectivo, en el sentido jungiano. Ha sido descrito por muchos otros además de Castaneda y yo, y siempre tiene la misma piel verde verrugosa y a menudo está bailando¹¹.

Sin embargo, ¿debemos atrevernos a considerar que Mescalito sea sólo lo que los chamanes (que le conocen mejor) siempre dice que es: uno de los “espíritus” de la vegetación? ¿Es una idea demasiado tonta para personas sofisticadas como nosotros? Paracelso, el fundador de la medicina moderna, creía en esos espíritus y afirmaba tener trato frecuente con ellos. También el poeta alemán Goethe y el pionero de la agricultura orgánica, Rudolph Steiner — las ideas de Goethe y Steiner, rechazadas en otras épocas por ser demasiado místicas, actualmente están siendo seriamente reconsideradas por muchos ecologistas¹².

O consideremos a Gustav Fechner, el creador de la psicología científica y de la medición psicológica. Fechner perdió la vista y luego la recuperó, tras lo cual afirmó que con su nueva visión veía muchas cosas que la gente normal no podía ver — incluyendo auras en los seres humanos y otras criaturas vivientes, y espíritus de la vegetación como Mescalito. George Washington Carver también afirmó tener un vínculo con los espíritus de la vegetación, lo mismo que el gran Luther Burbank. Thomas Edison estaba tan convencido de su existencia literal que pasó muchos años intentando desarrollar un proceso fotográfico que los hiciera visibles¹³.

Marcel Vogel (cuya corporación, Vogel Luminescence, ha desarrollado el color rojo usado en los lápices de colores fluorescentes, y los colores psicodélicos populares en los posters de los años sesenta) ha estado estudiando la conciencia de las plantas y la “telepatía” vegetal desde hace diez años. En un experimento, Vogel y un grupo de psicólogos trató de concentrarse en imaginaria sexual mientras que una planta estaba conectada a un polígrafo para revelar las respuestas electroquímicas (¿“emocionales”?) a sus pensamientos. La planta respondió con el típico patrón de polígrafo de la excitación. Vogel especula que hablar de sexo podría suscitar en el ambiente algún tipo de energía sexual, como el “orgón” propuesto por el Dr. Wilhelm Reich. Si esto es cierto, los antiguos ritos de fertilidad en los cuales los seres humanos tenían relaciones sexuales en campos recién sembrados, podrían haber estimulado la fertilidad de los cultivos, y los chamanes no serían tan ingenuos como nos gusta pensar¹⁴. Mescalito podría ser tanto un arquetipo del inconsciente colectivo de Jung, como una traducción humana de una señal persistente enviada por la inteligencia molecular de la vegetación del mundo. Naturalmente, la capacidad de decodificar tales señales orgánicas o neuroeléctricas sería muy apreciada por los chamanes de las sociedades dependientes de la agricultura. En el otro palabras, según este modelo, Mescalito es una señal genética en nuestro inconsciente colectivo, pero activada sólo cuando se reciben ciertas transmisiones moleculares del mundo vegetal.

Este tipo de atención selectiva chamánica o percepción especial, ha sido repetida en el mundo moderno por el Dr. Vogel, que ha realizado muchas demostraciones públicas en las que lee las señales vegetales de las plantas con precisión. Esto no es más espeluznante que el trance yóguico

selectivo del habitante estándar de la ciudad, que le permite caminar con indiferencia a través de un ruido increíble, suciedad, caos, miseria, neurosis, violencia, psicosis, violación, robo, injusticia y explotación, escudándose de todo y concentrándose solamente en la repetición robótica de su papel asignado en la economía de la colmena. Uno puede entrenarse para recibir o ignorar una variedad mucho más amplia de señales de lo que cree el individuo neurológicamente inexperto.

Un tercer modelo sería que Mescalito y todos sus parientes (las hadas y la “gente pequeña”, etc.) son extraterrestres que han estado experimentando con nosotros durante miles de años. Esto no necesariamente significa que vengan aquí en naves espaciales. Consideremos las siguientes especulaciones:

1 — La Ley de Clarke (por el escritor de ciencia ficción Arthur C. Clarke): *“cualquier tecnología lo suficientemente avanzada es indistinguible de la magiak”*.

Imaginemos una tecnología cien años más adelantada que la nuestra. Mil años más allá de la nuestra. Un millón de años más allá de la nuestra. Y luego recordemos que muchas estrellas, que podrían albergar planetas y civilizaciones, son literalmente miles de millones de años más viejos que nuestro sol. En esta galaxia podría haber razas con tecnologías diez billones de años más avanzadas que la nuestra.

Una vieja broma de Arizona dice “¿cuántos apaches se esconden en esta sala?”; la respuesta es “tantos como quieran”. Las tecnologías de la comunicación avanzadas serían mucho más sutiles que las técnicas de acecho de los apaches. Si Clarke está en lo cierto, incluso a un nivel materialista, la única respuesta a “¿cuántas Civilizaciones avanzadas están monitoreando los acontecimientos en esta sala?” debería ser “tantos como quieran”.

#2 — Corolario de Wilson a Ley de Clarke (por R.A.W.): *cualquier forma de parapsicología lo suficientemente avanzada es aún más indistinguible de la magiak*.

Consideremos el lento avance de la parapsicología, a pesar de su arraigada oposición, durante los últimos 70 años. Proyéctémosla cien años hacia el futuro. Mil años. Un millón de años. E imaginemos que en esta galaxia podría haber razas diez billones de años por delante de nosotros en esta área.

Extraterrestres con avanzado conocimiento psiónico podrían haber estado experimentando con nosotros y/o ayudando a nuestra evolución y/o jugando juegos ontológicos con nosotros durante millones de años, proyectando cualquier forma que desearan, desde Mescalito al Señor Dios Jehová, sin tener que abandonar sus planetas. Si un vendedor de Virginia Occidental y un estudiante universitario en Washington, D.C. pueden compartir la misma “alucinación” de la abducción OVNI a un planeta llamado Lanulos donde todo el mundo va desnudo, entonces tal vez hay una emisora interestelar que transmite este tipo de drama educativo.

Tal vez



¿Un duende le entregó los panqueques a Simonton?

El hombre de piel verde y orejas puntiagudas que vi en 1963 ha aparecido en el folclore de muchas culturas incluso en aquellas que no utilizan peyote. Ha sido visto con mayor frecuencia, en los últimos años, como un humanoide extraterrestre en varios informes de OVNI de supuestos contactados. Y, a finales de los 60s, comenzó a aparecer regularmente en la televisión, conocido como el “Sr. Spock”, en la serie *Star Trek* y desde entonces se ha mantenido en la tele a pesar de los frecuentes intentos de la cadena para cancelar el show y librarse de él. Los fans siempre insisten en que vuelva, y ya en 1977, mientras escribo, está previsto que el “Sr. Spock” aparezca en la primera película de *Star Trek* o en un *revival* de la serie en TV. Es una imagen, o como diría Jung, un “arquetipo” que no puede ser borrado de la mente humana.



Mescalito toma muchas formas en diferentes sistemas mitológicos. Aquí está como es representado en las descripciones de los chamanes nativos americanos, como Peter Pan en un anuncio comercial y como el Sr. Spock en *Star Trek*. Es uno de los habitantes de la Capilla Peligrosa más ampliamente reportado y es conocido en docenas de tradiciones chamánicas.

Por coincidencia, en su disfraz de Spock, este duende de orejas puntiagudas nos ha dado un lema que se ha utilizado ampliamente en la correspondencia entre inmortalistas — científicos dedicados a la búsqueda de la longevidad y la eventual inmortalidad física. Por supuesto, el lema es “*larga vida y prosperidad*”. Hemos visto ese lema en cartas de la Sociedad Criogénica de Michigan, la Sociedad Criogénica de Bay Area, la Sociedad Prometheus y otros grupos de inmortalistas. Posiblemente, esta “coincidencia” parecerá más que una coincidencia cuando hayamos examinado más datos...

La forma irlandesa de Mescalito es el leprechaun, destacado por ser juguetón, engañoso, y — curiosamente — por dejar regalos en la forma de alimentos, así como el supuesto “ufonauta” que le dejó los panqueques a Joe Simonton.

Hay que destacar que así estemos hablando de una experiencia con Mescalito o de una con una silla de cocina, todas nuestras percepciones han pasado por miríadas de procesos neuronales en el cerebro antes de aparecer en nuestra conciencia. En el punto del reconocimiento consciente, la imagen identificada es organizada en un holograma tridimensional que proyectamos fuera de nosotros mismos y llamamos “realidad”. Somos demasiado modestos sobre nuestra propia

creatividad si tomamos cualquiera de estas proyecciones literalmente. Vemos que el sol “se esconde” en el crepúsculo, pero la ciencia nos asegura que nada de eso está sucediendo; en cambio, la tierra está girando. Percibimos que una naranja es *realmente* naranja, cuando en realidad es azul, siendo el naranja la luz que rebota en la fruta real. Y, donde observemos, imaginamos objetos sólidos, pero la ciencia sólo encuentra una red de energía danzante.

El gran y venerable sabio sufí Mullah Nasrudin una vez corrió a través de Bagdad en su burro, galopando tan rápido como el pobre animal podía correr. Todo el mundo estaba entusiasmado y la gente corría a las calles para averiguar por qué el filósofo tenía tanta prisa.

“¿Qué es lo que buscas, Mullah?”, gritó alguien.

“¡Estoy buscando a mi burro!” contestó Nasrudin.

Como la mayoría de los chistes sufíes esto parece calculado sólo para molestarnos, como una rutina de los hermanos Marx que no llega a ser graciosa. En realidad, Nasrudin era muy proclive (tal vez demasiado) a actuar sus parábolas, y simplemente estaba dramatizando el error más común de los buscadores del Secreto Cósmico.

Buscamos el secreto — la Piedra Filosofal, la Elixir de los Sabios, la Iluminación Suprema, “Dios” o cualquiera que sea la respuesta final — en todas las direcciones, norte, este, sur y oeste *y todo el tiempo vamos montados sobre ella*. El sistema nervioso humano es el instrumento maravilloso a través del cual creamos orden desde el caos, ciencia desde la ignorancia, significado desde misterio, y a “Mescalito” (o a una silla) desde un remolino de energía.

Dogen Zenji, un maestro Zen del siglo XVIII, solía preguntar a sus alumnos, “¿Quién es el maestro que hace verde a la hierba?”. Una vez más, la respuesta está tan cerca como nuestra corteza visual.

Los psicólogos han realizado miles de experimentos que revelan la presencia de “el maestro que hace verde a la hierba”, que el Dr. John Lilly llama el metaprogramador en el sistema nervioso. Dos actores irrumpen en una clase de Psicología y uno hace un movimiento de apuñalamiento hacia el otro, que cae. Casi todos los alumnos “ven” un cuchillo en la mano del agresor. Más tarde, resulta que el verdadero instrumento era una banana. Al parecer, el movimiento de apuñalar en sí mismo crea el cuchillo: el nervioso sistema “sabe” que nadie apuñala a alguien con una banana, igual que todavía “sabe” (a pesar de 300 años de ciencia) que el Sol “desciende” al atardecer.

O: una imagen parpadea en una pantalla durante un segundo. Se muestra a un hombre blanco luchando con un hombre negro y el hombre blanco está empuñando una navaja. Una vez más, el sistema nervioso “sabe” qué es lo que está programado para ver. La mayoría de los estudiantes, incluso aquellos que jurarían hasta ponerse azules que no son racistas, verán la navaja en la mano del hombre negro: nuestro estereotipo nacional. Y todavía vemos *naranja* a la naranja, incluso cuando sabemos que no lo es.



Podemos ver esto al menos de dos maneras. Nuestra incapacidad de ver el mundo más que de una sola forma, normalmente se debe a los condicionamientos culturales — según los científicos modernos del comportamiento — o al hecho de que estamos todos dormidos, según los místicos.

O: una imagen parpadea en una pantalla durante un segundo. Se muestra a un hombre blanco luchando con un hombre negro y el blanco hombre está empuñando una navaja. Una vez más, el sistema nervioso “sabe” qué es lo que está programado para ver. La mayoría de los estudiantes, incluso aquellos que jurarían hasta ponerse azules que no son racistas, verán la navaja en la mano del hombre negro: nuestro estereotipo nacional. Y todavía vemos *naranja* a la naranja, incluso cuando sabemos que no lo es.

Sin dudas, todos nos damos cuenta de que *otras personas* con frecuencia son proclives a lo que Freud llama “proyección” — ven lo que esperan ver. Que nuestra propia experiencia de la realidad igualmente podría ser creada por uno mismo — que, como Nietzsche dijo, “todos somos mejores artistas de lo que creemos — es difícil de creer *y aún más difícil de recordar momento a momento*, incluso después de que hemos tenido la experiencia suficiente para creerlo.

Aprender a recordar el burro invisible que nos lleva — el autoprogramador — es el primer paso para despertar de la conciencia condicionada y mecánica a la conciencia verdadera y objetiva. Existan o no existan las hadas, los elfos y los extraterrestres escondidos detrás de cada arbusto, el despertar revela que el universo está lleno de inteligencia invisible. Es muy difícil para para nosotros aprender a ponernos en contacto con esa inteligencia sin vestirla en formas humanoides proyectadas...

* * *

En etapas tempranas del trabajo sobre la conciencia, el Maestro que Hace la Hierba Verde (el Metaprogramador) insiste en convertir todo en Gestalts humanoides. Eso es porque, en ese nivel, sigue siendo un humano chauvinista.



El Asesinato de Kennedy y la Red

Mientras que yo llevaba a cabo mis investigaciones con peyote en Yellow Springs, Ohio, asuntos más extraños se ponían en marcha en Nueva Orleans, Louisiana. Dos jóvenes que habían servido juntos en el Cuerpo de Marines “casualmente” estaban viviendo en el barrio francés, a pocas cuadras de distancia, sin reencontrarse. El más famoso de los dos se llamaba Lee Harvey Oswald y, durante el verano de 1963, mientras yo tenía mis primeros encuentros con los duendes, el Sr. Oswald ordenó un fusil Carcano a través del correo. Lo que Oswald hizo con ese rifle sigue siendo materia de mucha controversia y rumores conspirativos infinitos. El otro joven se llamaba Kerry Thornley y estaba en el proceso de creación de una nueva religión llamada Discordianismo, que más tarde se convirtió en uno de los temas centrales en el grupo de novelas llamadas colectivamente *Illuminatus*. La forma en que todo esto ocurrió es la parte más extraña de nuestra narrativa.

Después de ese otoño, la esposa de Oswald se separó de él y se fue a vivir con la Sra. Ruth Payne en Fort Worth. Sra. Payne era *la hermana de mi médico de cabecera*.

Cuando esta conexión salió a la luz, después de los enigmáticos eventos en Dealy Plaza el 22 de noviembre, el Materialista lo consideró una coincidencia divertida. Todavía no me había empapado lo suficiente en Jung como para llamarlo “sincronicidad”.

(En cuanto a Kerry Thornley, no lo conocí hasta 1967, cuando abracé la religión del Discordianismo, y nos hicimos buenos amigos. Por entonces algunos aficionados de las conspiraciones afirmaron que Thornley formaba parte del grupo de asesinos de Kennedy, y que él era, de hecho, el “segundo Oswald”. La teoría del “Segundo Oswald” fue sugerida por el Prof. Popkin en el libro llamado precisamente *The Second Oswald*. Pero a eso nos vamos a remitir más adelante.)

También fue en 1963 que Alan Watts, el payaso y filósofo Zen, vino al sur de Ohio para visitar a su hermana en Dayton y pasó por nuestra granja. Viajaba con Jano (su mujer) y probablemente en aquel momento fue que la oí utilizar el término “la Red” por primera vez. La red, según Jano, es un tejido de coincidencias (o sincronicidades) que conecta todas-las-cosas-en-el-universo con todas-las-otras-cosas-en-el-universo.

Por ejemplo, originalmente yo había presentado a Alan Watts y a Jano en 1960. Su relación se convirtió en el último matrimonio de él, y también el más duradero y feliz. Y el segundo nombre de Alan era Wilson, que como habrán notado es mi apellido.

Muchos otros científicos han concordado con la opinión de Carl Jung que el número de coincidencias sorprendentes de “la Red” aumenta marcadamente alrededor de quien que se involucra con la psicología profunda o en cualquier investigación para ampliar los perímetros de la consciencia*. Arthur Koestler ha escrito extensamente acerca de esto, en *The Roots of Coincidence*

* Aparentemente. Tal vez dichas personas simplemente son más *conscientes* de las coincidencias en la Red. Puesto que la sincronicidad es coincidencia *significativa*, y el significado es subjetivo, esto puede ser una

y *The Challenge of Chance*¹⁵. El Dr. John Lilly ha sugerido, de manera extravagante, que la investigación de la consciencia activa a los agentes del “Centro de Control de las Coincidencias Cósmicas”. Esperemos que esté bromeando.

En Nueva Orleans, Oswald y Thornley continuaban cada cual con su vida y en Ohio, el Narrador continuaba con la suya, pero la Red nos estaba llevando poco a poco a lo que en *Illuminatus* hemos llamado “Operación Jode-mentes”.

Cuando John Fitzgerald Kennedy fue asesinado por Oswald y/o personas desconocidas, algo murió en la psique estadounidense, como señaló Jules Feiffer entre otros. Kennedy no era el Presidente universalmente amado, por supuesto — ninguno lo ha sido, ni siquiera Washington —, pero era joven, guapo, culto, valiente (todo el mundo conoce la anécdota del PT-109) y *viril*. Hubo una conmoción de terror primitivo desatado en la psique nacional por las balas de Dealey Plaza; Camelot cayó; el Rey Divino había sido sacrificado; súbitamente nos vimos atrapados en medio de la representación de un ritual antropológico arquetípico estilo Freud-Frazer. La psique nacional giró vertiginosamente hacia la Capilla Peligrosa.

La primera teoría conspirativa surgió, si no me falla la memoria, en el *National Guardian* (un periódico de izquierdas) unas pocas semanas después del asesinato. El Escéptico lo leyó con interés, y no me convenció.

Cuando finalmente salió el Informe Warren, el Escéptico también lo estudió con atención. Tampoco me convenció.

De hecho, a menudo me asombraba que tanta gente tuviera tantas opiniones fuertes sobre el tema. Empecé a comprender por qué los sufíes siempre están atacando las “opiniones”. Todo el mundo hoy en día piensa que debe tener una “opinión” sobre todo, sepa algo al respecto o no. Por desgracia, pocas personas conocen la diferencia entre una opinión y una prueba. Peor aún, la mayoría no tiene conocimiento en absoluto sobre la diferencia de grado entre una prueba meramente legal, una prueba lógica o verbal, una prueba de las ciencias blandas como la psicología, y una prueba en las ciencias duras físico-matemáticas. Están llenos de opiniones, pero tienen poca capacidad para distinguir el grado relativo de las pruebas que respaldan todas estas opiniones diferentes.

Decimos “ver es creer”, pero en realidad, como Santayana ha señalado, somos mucho mejores creyendo que viendo. De hecho, casi todo el tiempo estamos viendo lo que creemos, y sólo de vez en cuando, viendo lo que no podemos creer.



Una visita a Millbrook

El siguiente eslabón en la Red fue una reunión con el Dr. Timothy Leary, el hombre que o bien le lavó el cerebro a toda una generación con las drogas alteradoras de la mente (la opinión de sus

pregunta que la ciencia objetiva no pueda contestar.

enemigos) o bien descubrió cómo liberar la mente de la humanidad de sus limitaciones condicionadas culturalmente (la opinión de sus amigos).

Conocí a Leary a través de Ralph Ginzburg, quien en 1964 me ofreció trabajo como editor asociado en la revista *Fact*. Aunque estaba enamorado de nuestra pequeña granja en Ohio, y mis hijos protestaron amargamente en contra de volver a Nueva York, Ralph me ofreció un incentivo tentador de \$8.000 por año, y entre la granja y el trabajo en la ciudad yo nunca hacía más de \$4.500. Compré algunas ropas citadinas, regalé mis últimos botones de peyote, y volví a la colmena urbana. El chamán redomesticado en persona, por así decirlo.

Yo quería entrevistar al controvertido Dr. Leary para *Fact*, pero Ralph, con esa extraña clarividencia que marcó su carrera, dijo que el entusiasmo por las drogas psicodélicas había finalizado (1964), que ya nadie estaba interesado en el tema (1964) y que pronto se olvidarían de Timothy Leary (1964). Aún así, yo quería conocer al Dr. Leary. Finalmente conseguí una asignación free-lance para Paul Krassner de *The Realist* y realicé el viaje (que pronto sería repetido por innumerables psicólogos, clérigos, estrellas de rock, gurús orientales y jóvenes buscadores de Maravillas) hasta el río Hudson al Ashram de Millbrook.

Aún era temprano para lo que Charles Slack llamaría “la Locura de los Años Sesenta”. Aunque ya era un archi-hereje despedido de Harvard por realizar investigación original y por mal uso de la primera enmienda, Timothy Leary no estaba todavía en su viaje Oriental; aquel verano estudiaba *El Libro Tibetano de los Muertos* pero, por otra parte, todavía tenía peso en la psicología clínica científica. Durante el día que pasó junto al Reportero, en ningún momento el Dr. Tim Leary dijo “cuando yo solía ser psicólogo” como ocasionalmente diría más tarde en los frenéticos sesentas.

Se han escrito tantos relatos sobre el Ashram de Millbrook que no entraremos en todos los increíbles detalles. En el techo del edificio principal había un joven negro tocando hermosas composiciones propias de jazz con la trompeta, mientras avanzábamos en el auto, y los famosos collages psicodélicos colgaban prácticamente en las paredes de todas las habitaciones, pero en general era muy similar a cualquier lugar de reunión para seminarios doctos. Si Gordon G. Liddy estaba escondido en los arbustos, espionando a través de su prismáticos buscando Orgías Sexuales y otros crímenes atroces, debe haberse aburrido mucho ese día en particular.

Durante ese primer encuentro, Tim me pareció un típico académico de mediana edad, aunque más atlético que la mayoría. Mencionamos esto porque parecía mucho más joven en años posteriores. Cuando examinemos la teoría metaprogramación más tarde, y las investigaciones de Paul Segall sobre la relación de los aminoácidos con las sustancias psicodélicas y el envejecimiento, encontraremos algunas evidencias de que la imagen juvenil del Dr. Leary tal vez tenga una explicación bioquímica.

Además de ser un hombre de mediana edad, joven, y atlético, Tim era singularmente libre de las compulsiones espacio-temporales del estadounidense medio. A veces, mientras te habla, se acerca tanto como un mexicano, y es apto para mirarte directamente sin apartar la vista, algo habitual en los americanos. Si esto te pone nervioso, él retrocede y te permite relajarte; pero, básicamente, está más cómodo con la relación *íntima*. Y, por supuesto, la famosa sonrisa de Leary ya era parte de él.

“Los mejores resultados llegan cuando coges con alguien que realmente amas durante el viaje de ácido”, dijo ese día. “Es entonces cuando el sistema nervioso está más abierto, más incondicionado, y listo para recibir una impronta completamente nueva”.

Tim estaba encantado de que el Reportero entendiera bastante de psicología como para traducir términos como “juego de suma cero”, “refuerzo”, “transacción”, etc., y le complacía especialmente que, a diferencia de cualquier otro entrevistador que hubiera conocido, este Reportero estaba familiarizado con su libro *Interpersonal Diagnosis of Personality* y quería preguntarle sobre cómo se correlacionan las transformaciones espacio-temporales del viaje psicodélico con sus definiciones espacio-temporales de los tipos de personalidad en ese trabajo.

“LSD te lleva fuera del ego espacio-temporal normal”, dijo él concisamente. “Yo siempre paso a través de un proceso en el cual el juego del espacio llega a su fin, el juego del tiempo llega a su fin, y entonces el juego de Timothy Leary llega a su fin. Esa es la cumbre y en ese momento una nueva impronta neurológica pueden ser dispuesta, porque todas las viejas improntas se suspenden por un rato”.

El Reportero le preguntó sobre la impresión que había descubierto con el peyote y otros habían encontrado en el LSD, de que uno está realmente fuera del cuerpo en ese momento crucial.

“Hasta que pueda diseñar un experimento para demostrar que uno está realmente afuera, no lo sé” dijo Timothy. “Es algo meramente subjetivo en este momento”.

En efecto, la impresión más persistente del Reportero durante todo el día fue que Timothy Leary era un hombre que hubiera odiado, detestado y despreciado a quien cometiese el pecado epistemológico de “especular más allá de los datos”. Cada pregunta fue contestada con un resumen de resultados experimentales o con la promesa de que esperaba encontrar una manera de comprobarlo experimentalmente a medida que el trabajo evolucionaba.

Leary hizo énfasis, como lo hacía con todos los reporteros, en que la experiencia psicodélica de la droga es un producto sinérgico de tres factores no-aditivos: (1) la *dosis* de la sustancia química utilizada; (2) la *actitud* — las expectativas del sujeto, los juegos de estado emocional, la personalidad, el perfil, etc.; y (3) el *escenario* — los hechos reales en el espacio-tiempo. Este Reportero lo entendió perfectamente y lo citó con precisión; muchas veces nos hemos preguntado por qué otros reporteros lo comprendían tan mal y lo citaban de manera tan escandalosa. La teoría sinérgica de “dosificación, actitud y escenario” puede ser la contribución más notoria del Dr. Leary a la ciencia de la psicofarmacología (hablaremos más adelante su contribuciones a otras ciencias), pero los periodistas en general lo entendieron de igual manera que alguien que escribiera que Einstein descubrió que $e = \text{una cosa-u-otra}$.

Ese día hablamos principalmente sobre la teoría del juego. Timothy, en efecto, estaba jugando al béisbol en el césped de Millbrook cuando llegamos, y por lo tanto el béisbol dominó nuestra conversación en el nivel metafórico. Él había abandonado los conceptos de “psicólogo” y “paciente” en 1957, reemplazándolos por “equipo de investigación”, porque estaba convencido que la jerarquía implícita en “psicólogo” (el perro alfa) y “paciente” (perro inferior) predeterminaba ciertas conclusiones. Ahora quería examinar todas las relaciones interpersonales en términos del modelo de juego de Morgenstern-von Neumann.

(Según el economista Oscar Morgenstern y el matemático John von Neumann, en su eminente *Teoría de Juegos y Comportamiento Económico*, la mayoría de las transacciones humanas pueden ser analizadas matemáticamente tratándolas como si fueran juegos. Leary había escrito su tesis de doctorado sobre terapia grupal — en una época en que uno de sus asesores facultativos indignado le dijo, “¡Joven, *terapia grupal* es una contradicción de términos!” — y analizaba a la personalidad como un *proceso grupal definido por las reglas de la política interpersonal*; más simplemente, él se refiere a estos procesos grupales estereotipados de definición de la realidad como *juegos*.)

“¿*Qué están haciendo realmente los jugadores en el espacio-tiempo?*” Leary preguntó retóricamente ese día. “¿Quién batea? ¿Quién está lanzando? ¿Cuáles son las reglas del juego? ¿Cuántos strikes antes de estar fuera? ¿Quién hace las reglas? ¿Quién puede cambiar las reglas? Estas son las preguntas importantes. Mandamos al diablo a cualquier persona que venga aquí hablando de ‘enfermedad’ o ‘neurosis’ o ‘ego’ o ‘instinto’ o ‘madurez’ o cualquiera de esos galimatías metafísicos”.

Leary llegó a rechazar la prácticamente toda terminología psicológica considerándola pre-científica y vaga. “Tenemos un contrato entre nosotros,” dijo, “vamos a hablar de sentido, y eso significa especificar dónde están los cuerpos en el espacio-tiempo y qué tipo de señales están intercambiando”.

Esta era la posición metodológica básica de la física post-Einstein pero Leary la llevaba lo más lejos posible. Nadie era “cuerdo” o “loco”, “estaba en lo correcto” o “equivocado”, “alucinaba” o “no-alucinaba”; todas estas palabras eran juicios de valor en relación con los prejuicios del observador. Lo que sucedía en las relaciones interpersonales, descritas objetivamente y desde un punto relativista, era que varios partidos o coaliciones negociaban por el control del espacio neuromuscular (territorio etnológico) o por el derecho a definir el juego para todos los demás jugadores (territorio ideológico).

El gran rival de Leary en Harvard, el Dr. B.F. Skinner, pionero del enfoque conductista, rechazó las psicologías intuitivas y poéticas de freudianos y jungianos considerándolas poco científicas. Mientras que Leary estaba de acuerdo con esto, sintió que Skinner mismo había tomado un giro igualmente equivocado, utilizando como modelo los mecanismos de tire-y-empuje (acción-reacción) de la física newtoniana. “La psicología no se transformará en ciencia copiando la física de los siglos pasados” me dijo Leary. “Tenemos que aprender a usar los mejores modelos de la física de este siglo”. Él sentía que estos modelos serían relativistas, y describirían las diferentes coordenadas de la realidad experimentadas por diferentes organismos como intercambios de señales en el espacio-tiempo.

Muchas personas se sentían tan perplejas o desconcertadas por el Leary Gurú de los años posteriores, que este antecedente de su obra nunca fue comprendido.

Durante el proyecto de rehabilitación de prisioneros de 1961-62, por el que el Dr. Leary fue elogiado por el Departamento Correccional de Massachusetts, Timothy se negó a dejar que sus compañeros de trabajo especularan sobre si sus convictos “empeoraban” o “mejoraban”. “¿*Dónde están sus cuerpos en el espacio-tiempo? ¿Qué señales están intercambiando?*” preguntaría una y otra vez. Él había desarrollado un modelo de juego de siete dimensiones e insistía en el análisis de todos los comportamientos en términos de las funciones (1) los *roles* interpretados; (2) las *reglas* tácitamente aceptadas por todos los jugadores; (3) las *estrategias* para ganar (o para ganar-perdiendo de manera masoquista); (4) los *objetivos* del juego, el propósito; (5) el *lenguaje* del juego y la cosmovisión semántica implícita; (6) las *posiciones espacio-temporales* características, y (7) los *movimientos* característicos en el espacio-tiempo.

“Si uno no puede describir esas siete dimensiones del comportamiento de un grupo, no puede entender su juego” dijo Leary al Reportero. “La mayoría de las llamadas ‘neurosis’ pueden ser analizadas de mejor manera como alguien programado para jugar fútbol vagando por en un campo de béisbol. Si piensa que el fútbol es el único juego en el universo, los otros jugadores le parecerán perversos o locos; Si ellos piensan que el béisbol es el único juego, él les parecerá un loco”.

El Libro Tibetano de los Muertos, añadió Leary, era “el manual para un tipo de juego de alteración de la conciencia”. Era útil para las sesiones de reprogramación con LSD, porque el LSD “suspende las improntas de los juegos neurológicos habituales” y nos permite “nuevas improntas, nuevos juegos”.

(Roubecek, un psiquiatra checoslovaco, propuso en 1957 que “el LSD suspende los reflejos condicionados”. Leary fue el primero en sugerir que el LSD actúa por debajo del nivel de condicionamiento, cambiando directamente las improntas básicas, es decir, los límites neurogenéticos que usualmente no son modificados por el condicionamiento o el contra-condicionamiento).

“Usted realmente está hablando sobre utilizar estos fármacos para cambiar la personalidad entera”, dijo el Reportero que en un momento dado. “El ego, la mente, las emociones y todo lo demás...”

“Sí,” dijo Tim. “Esa es la cuestión. El LSD junto a la actitud y el escenario apropiado pueden cambiar cualquier cosa que consideremos nuestro yo. Por lo tanto, es el agente de lavado de cerebro más potente del mundo. De eso tratan mis Dos Mandamientos”.

Los “Dos Mandamientos para la Era Neurológica” de Leary, publicados en varios de sus libros y artículos de los años 60, son:

- 1 – No alterarás la conciencia de tu prójimo sin su consentimiento.
- 2 - No impedirás a tu prójimo alterar su propia conciencia.

Leary quería que los psicodélicos fueran regulados y controlados por clínicos médicos y psicológicos, siguiendo un código profesional de ética que protegería a los sujetos. (De hecho, tampoco le gustaba la palabra “sujetos” y prefería, de manera igualitaria, llamar a los viajeros en cada experimento “asociados de investigación”). Estaba convencido de que habría abuso y mal uso de las drogas si el control se colocaba en manos del gobierno. Algunas de las recientes revelaciones acerca de las investigaciones de la C.I.A. ilustran lo que Leary temía.

Una clínica ideal de reprogramación, como Leary la visualizaba, funcionaría de la siguiente manera. Supongamos que usted tiene un problema de personalidad que desea cambiar. Tal vez es un fetichista de los pies, o bebe demasiado, o siente que no puedes aprender matemáticas, o es incompetente con las herramientas, o lo que sea. Ud. va a la clínica y discute el problema con un experto en cambio de comportamiento. ÉLla le explica la teoría detrás de la impronta con psicodélicos y le brinda literatura indicando claramente los pros y contras de la teoría (es decir, incluyendo artículos de quienes dicen que no funciona o que es demasiado peligrosa). Ud. lo piensa durante una semana. Si decide que la teoría se ve bien, hace otra cita y, si el personal decide que usted es un sujeto seguro (no pre-psicótico o por demás vulnerable), el programa para el viaje es elaborado conjuntamente entre usted y el Experto en Cambio de Comportamiento asignado a su tratamiento. El programa probablemente incluirá música y ritual — pero puede ser tan simple como sólo relajar sus músculos tensos uno por uno. Al alcanzar la cumbre, se hace la impronta. Emerge con una nueva realidad: lo que antes era invisible o imposible ahora es parte de su yo y de su campo perceptivo.

Leary utilizó esta técnica con los convictos del proyecto de rehabilitación de presidiarios y afirma haber cortado la tasa de reincidencia (nuevos delitos) en un 80%¹⁶. Leary había definido el éxito o el fracaso en términos de dónde se encontraban espacio-temporalmente los cuerpos dos años después de salir de la cárcel. En aquel momento, señaló alegremente, más del 80% de ellos todavía estaban fuera de la cárcel, mientras que la mayoría de los presos liberados vuelven a prisión dos años

después. El Dr. Walter Huston Clark, en 1976, señaló que los cuerpos de la mayoría de los presos de Leary aún estaban espacio-temporalmente fuera de la cárcel en luego de 15 años¹⁷.

El Dr. Richard Alpert utilizó la misma metodología para tratar a un homosexual compulsivo que deseaba ser capaz de tener relaciones sexuales con mujeres. Sólo se requirieron tres sesiones — una de ellas utilizada para crear el programa en colaboración con el paciente. Dos viajes de LSD con (a) pornografía y (b) una terapeuta de sexo femenino improntando la nueva realidad; el hombre se volvió mayormente heterosexual. Ningún Modificador del Comportamiento que trabaje sin LSD ha reportado tamaña transformación en menos de varios meses de condicionamiento¹⁸.

Tengamos en cuenta que una vez más que el Dr. Leary siempre aseveró que estos excelentes resultados nunca podrían obtenerse sin la actitud adecuada, el escenario apropiado y la plena cooperación y comunicación entre la persona que busca el cambio de comportamiento y el médico(s) del caso. Dentro de estos parámetros y guiado por sus “Dos Mandamientos”, afirmó que podrían obtenerse resultados altamente beneficiosos. Advirtió específicamente que ignorar estos parámetros era una especie de violación mental que podría ser severamente traumática para el sujeto, siendo experimentada como algo coercitivo y aterrador.

“La regla más importante”, dijo vigorosamente al Reportero, “es que el viajero decida qué cambio de comportamiento desea. Nadie tiene derecho a decidir por él”.

Ese día de 1964, encontré que esta variante einsteiniana y anarquista de la Modificación del Comportamiento de Skinner (más parecida al condicionamiento de 1984), era a la vez emocionante y esperanzadora. Decidí que el Dr. Leary definitivamente merecía atención; aquél era un hombre, me dije a mí mismo, que realizará un trabajo importante en los próximos diez años. Para nada intuí que el Dr. Leary en realidad pasaría cuatro de esos años luchando para mantenerse fuera de la cárcel y los otros seis luchando para salir de la cárcel.



La Reina del Espacio

Unas semanas después de mi reunión con el Dr. Leary en Millbrook, mi familia tuvo nuestra primera experiencia OVNI. *Post-hoc, ¿ergo propter hoc?*

Vivíamos en el norte de Nueva Jersey (y yo viajaba todos los días a mi trabajo en la revista *Fact*). Nuestra casa estaba al pie de una colina y un sábado por la mañana, mientras yo estaba en casa, los niños llegaron corriendo para decirme que un platillo volador acababa de aterrizar cerca de la cima de la colina. Fui hasta el patio trasero y encontré a una familia vecina igualmente excitada.

En total, seis adultos (el autor y su esposa además de cuatro del clan vecino, que eran de la región de los Apalaches y enormes), junto a siete niños (los nuestros y los suyos), vimos *lo que parecía* una nave plateada en forma de platillo. Todo el mundo fue turnándose para mirar el sitio de aterrizaje a través de un par de prismáticos. Cuando llegó mi turno, vi lo que parecía un domo geodésico de Bucky Fuller (donde nunca hubo tal cosa), aunque ninguna figura humana (o

humanoide). Otros la vieron más con forma de platillo, y algunos vieron humanoides en *trajes plateados*.

Entonces “aquello” (fuese lo que fuese) despegó. (Definitivamente era no un domo geodésico). Al verlo despegar, decidí que probablemente sólo fuera un helicóptero.

Esa tarde, mi hijo Graham, se encontró con un “extraterrestre” en el bosque detrás de nuestra casa, al pie de la colina. Era una mujer con piel plateada, y le dijo a Graham (él tenía cinco años en el momento) que debía convertirse en físico cuando creciera.

El Prof. Jacques Vallee, que ha analizado con una computadora todas estas historias de contactos que han ocurrido desde 1890 para encontrar patrones estadísticos, nos informa que esto es sombríamente típico. Vallee ha descubierto que la mayoría de los niños contactados reportan mujeres extraterrestres. (La mayoría de los adultos reportan varones de dos tipos estándar: pequeños hombres verdes o gigantes azules.)

De hecho, el Dr. Vallee ha encontrado 44 paralelos (similitudes de imágenes, palabras, y detalles) entre la experiencia promedio de los niños contactados y los milagros atribuidos a la Bienaventurada Virgen María en los países católicos¹⁹. “Los OVNI y la BVM,” dijo sólo medio en broma, “parecen ser el mismo fenómeno”. La mayor parte de las veces la Señora se aparece a niños, ya venga en una “nave espacial” o “del cielo”; generalmente va acompañada de luces blancas titilantes; y, en sus mejores momentos, es capaz de suspender las leyes de la física a plena luz del día para las multitudes (o de propiciarles una alucinación telepáticamente compartida).

Le he pedido a Graham, que ahora está estudiando para ser físico de acuerdo a la instancia de la Señora, a que vuelva a contarme el cuento otra vez, para comprobar la precisión de mi memoria. Graham destacó especialmente los extraños trajes *plateados* de las figuras humanoides vistas en la montaña antes de que la Señora se le apareciese. Marilyn Pooler, una vieja amiga de Las Vegas, que vivía en esa parte de New Jersey en aquel momento (1964), “casualmente” llegó para visitarnos en Berkeley dos días después del suceso descrito arriba. Muy espontáneamente, y sin ningún conocimiento de la experiencia de Graham, nos contó sobre dos figuras aparentemente extraterrestres que había visto casi al mismo tiempo en 1964 — a fines del verano — aproximadamente a 50 km de nuestra casa. Ella es una de los muchos contactados que sufrieron amnesia y sólo puede recordar haber visto a los seres sin más detalles. Veinte minutos más tarde del avistamiento despertó como de un trance, y se habían ido. Ambos vestían *uniformes plateados*.

Los católicos ahora llaman a la BVM “Nuestra Señora del Espacio”. Ella es, por supuesto, otro arquetipo del inconsciente colectivo de Jung, y existía mucho antes del cristianismo. Los egipcios la llamaban Nuit y la relacionaban específicamente con la estrella Sirio. Pero sus representaciones pueden rastrearse al menos hasta estatuas halladas en cuevas que datan de 30.000 A.C. Robert Graves, en su famoso (y polémico) libro *La Diosa Blanca*, intentó probar que el culto a la diosa era la religión más antigua de la humanidad y originalmente incluyó el uso del hongo psicodélico llamado *Amanita muscaria*.

Los chamanes indígenas estadounidenses también la conocían y la llamaban la Mujer Peyote. Es la versión femenina de Mescalito.

Ella también aparece en *El Mago de Oz*, de manera bastante graciosa, como la Bruja de la Burbuja. En la película de esa novela, cada una de sus apariciones comienza con un globo plateado brillante que desciende desde el cielo, después de lo cual ella aparece en el lugar donde aterriza la burbuja.

Esta es la forma en que los niños contactados generalmente la describen, según Vallée, y el globo plateado también rondó algunos de sus milagros bajo el disfraz de la B.V.M., en Lourdes y Fátima.

En uno de sus milagros en Fátima, ella hizo que el sol descendiera directamente hacia la tierra, en una experiencia o alucinación compartida por más de 100.000 testigos. Creer que el sol realmente se zambulló hacia la tierra es ingenuo (en mi estimación). Pero si aceptamos que 100.000 personas pueden compartir telepáticamente la misma alucinación, entonces debemos contestar la Gran Pregunta: ¿Cuánta de la realidad consensuada es creada del mismo modo?



El Enigma del 23

Pasé cinco años (1966-71) como editor asociado en *Playboy*. Todos quieren saber, por supuesto, si Hef realmente se coge a todas las playmates, o si en verdad es homosexual (Estas son las dos leyendas más comunes sobre *Playboy* en el Mundo Occidental). No tenemos información realmente privilegiada — pero nuestra impresión es que Hef ha hecho el amor con muchas playmates, aunque no con todas, y que no es homosexual.

Lo siento.

Mi trabajo era editar las cartas del “Foro de Playboy”, y también escribir las respuestas en cursiva donde se aclaraba la posición de *Playboy*. Esta posición es Libertarismo anticuado al estilo de John Stuart Mill de métete-en-tus-propios-asuntos, y (ya que es mi filosofía, así como la de Hefner) disfruté el trabajo inmensamente.

Más importante para nuestra narrativa, William S. Burroughs me introdujo al Enigma del 23 mientras estaba en *Playboy*.

Luego de ver por primera el manuscrito inédito de *El Almuerzo Desnudo* en 1956, yo había dicho “este hombre es el mayor estilista de la prosa desde James Joyce”. (Todavía estoy bastante orgulloso de haber sido el primero en hacer esa comparación). Conocí a Burroughs en 1966 y descubrí que Bill era un individuo mucho más encantador y ordinario de lo que sugieren sus libros — uno se había preparado para un genio loco y en su lugar encontró un genio algo prosaico, casi académico, y muy caballeroso. Esta es su historia del misterio del 23:

A principios de los 60s en Tánger, Burroughs conoció a cierto *Capitán Clark*, quien conducía un ferry de Tánger a España. Un día, Clark le dijo a Burroughs que había estado comandando el ferry durante 23 años sin accidentes. Ese mismo día, el ferry se hundió matando a Clark y a todos a bordo.

A la noche Burroughs estaba pensando en eso cuando encendió la radio. El primer noticiero habló sobre el accidente de un avión de Eastern Airlines en la ruta Nueva York-Miami. El piloto era otro *Capitán Clark* y el vuelo estaba registrado como *Vuelo 23*.

(¡Ajá! Ahora entiendes la línea “El Capitán Clark le da la bienvenida a bordo” que aparece, siempre con connotaciones siniestras, en varias de las novelas surrealistas de Burroughs.)

Burroughs comenzó a llevar registro de coincidencias extrañas. Para su asombro, el 23 aparecía en muchas de ellas. Cuando me contó todo esto, me puse a llevar mis propios registros — y el 23 apareció en muchos de ellos. (Los lectores de *El Desafío del Azar* de Koestler descubrirán que también hay gran cantidad de 23 en esa enciclopedia de coincidencias extrañas.)

Esto, por supuesto, ilustra el concepto de Jano Watts de “La Red”, las líneas de coincidencia-sincronicidad que conectan todo-con-todo. También es una analogía (y tal vez más que una analogía) de lo que los físicos llaman PIC — el Principio de Inseparabilidad Cuántica. El PIC, que es aceptado por algunos físicos y negado por otros, sostiene que cada partícula afecta a todas las otras partículas, en todas partes.

Una extensión plausible es dada por el Dr. Fritjof Capra, un joven físico de Berkeley que experimentó la inseparabilidad cuántica durante un estado alterado de conciencia. En *El Tao de la Física*, el Dr. Capra defiende la “Teoría de la Tira de Bota” que en efecto sostiene que todo es la causa de todo, en todos los sentidos del tiempo²⁰.

La Inseparabilidad Cuántica y la teoría de la Tira de Bota son diferentes sabores ontológicos de lo que se denomina el modelo “no local” en la física moderna. Los modelos no locales no están limitados por la barrera de la velocidad de la luz de Einstein; permiten, por ejemplo, que el futuro pueda determinar el presente tanto como lo hace el pasado, como en el famoso limerick*,

Había una joven llamada Bright
Cuya velocidad era mucho más rápida que la luz;
Ella partió un día
De manera relativa
Y volvió la noche anterior.

El más reciente converso al modelo no local o no cronológico es el famoso cosmólogo-astrónomo Sir Fred Hoyle, que defiende explícitamente una teoría transtemporal no local de causalidad en su último libro, *Ten Faces of the Universe*²¹.

Las teorías no locales, como la sincronicidad de Jung, nos sacan de la máquina de acción-reacción newtoniana y nos lleva extrañamente cerca de la lógica del *I Ching* y del taoísmo, en donde el lanzamiento aparentemente azaroso de tres monedas puede revelar un patrón arquetípico de significación personal y cosmológica. Siguiendo ese tipo de lógica (o racionalización), acepté el enigma del 23 como una señal que yo debía intentar descifrar.

Después de un tiempo, mi pasión por anotar cada 23 significativo que se me cruzaba comenzó a molestar a mi hermosa mujer pelirroja, Arlen.

“Está todo en tu mente”, me dijo en varias ocasiones. “Sólo estás notando los 23 e ignorando los otros números”. Claro. Pero le molestaba estar implicada en el misterio del 23 incluso antes de

* El Limerick, originario de Inglaterra, es una poesía humorística de cinco líneas en la que riman las primeras dos con la última. El esquema de la rima es estrictamente “AABBA” como en el ejemplo presentado arriba, que en su forma original es “There was a young lady named Bright/ Whose speed was much faster than light/ She departed one day/ In a relative way/ And returned on the previous night”

conocerme. Sus dos hijas más grandes (de su matrimonio anterior) nacieron el 23 de febrero y el 23 de agosto respectivamente.

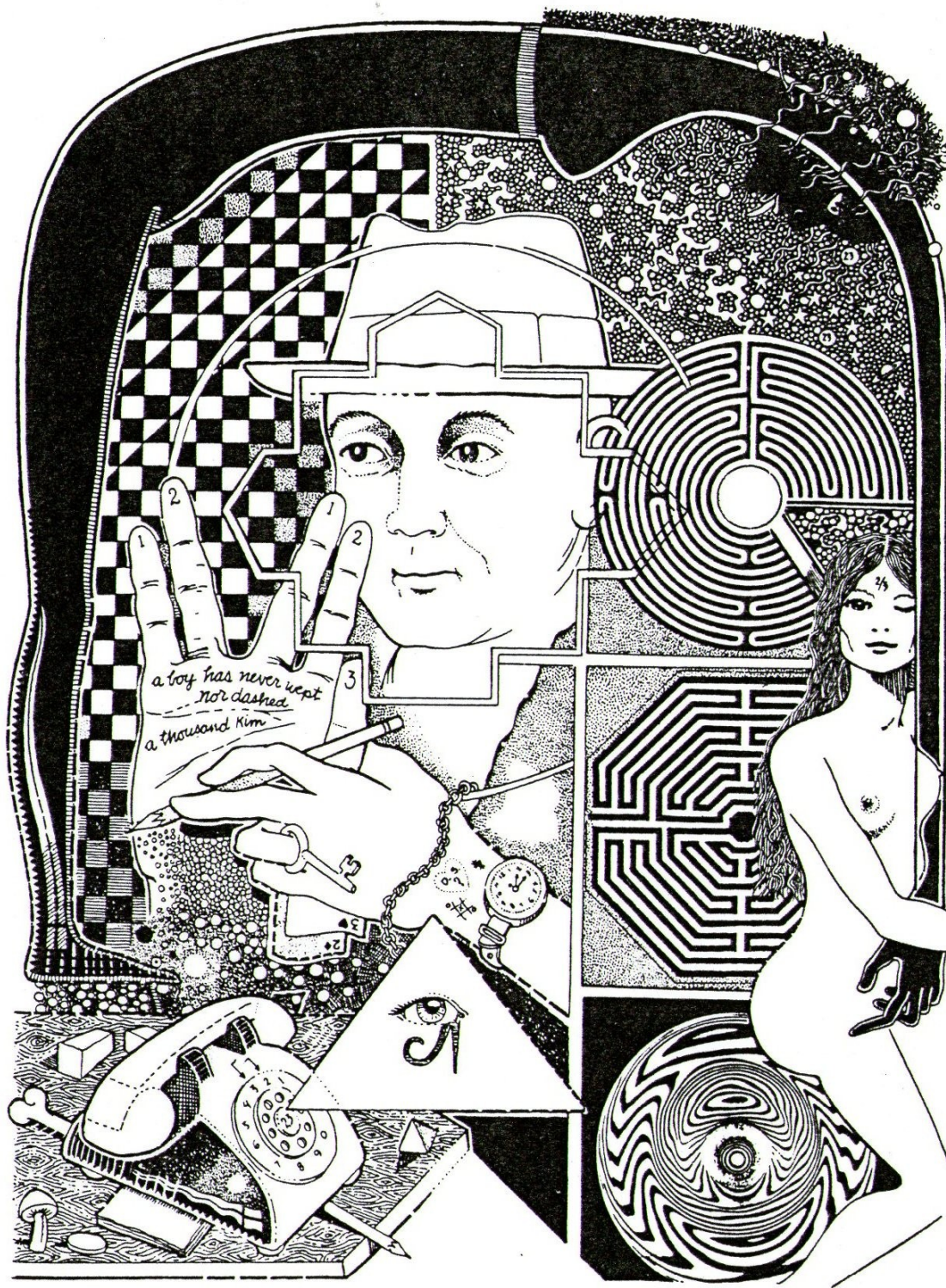
Una vez el Numerólogo fue a ver la película galardonada por la Academia *Charly* junto a un amigo que era particularmente escéptico sobre esta obsesión con el 23. La historia de la película refiere a un retrasado mental (con un CI aproximado de 70) que gracias a una neurocirugía se transforma en un genio sobrehumano (CI 200+). En la escena de la operación crucial aparece el número de la sala de operaciones, y es, por supuesto, 23. Mi amigo se enderezó en su butaca.

“Jesucristo,” dijo huecamente, “¿Cómo lo haces?”.

La mayoría de la información sobre el 23 fue incorporada a *Illuminatus*, a donde remito al lector. Aquí hay algunos ejemplos:

“Mad Dog” Coll fue baleado en la calle 23 cuando tenía 23 años de edad; un año después, Dutch Schultz (que pagó por el asesinato de Coll) fue abatido el 23 de octubre, 1935. Marty Krompfer, rey de la lotería clandestina de Harlem, fue herido de bala el mismo 23 de octubre de 1935. (“Debe ser una de sus coincidencias”, dijo a la policía.) El asesino de Schultz, Charlie Workman, cumplió 23 años de condena y luego salió bajo libertad condicional.

Una vez que el burro metaprogramador ha notado algunas curiosidades de este tipo, la señal clave se vuelve prominente por todas partes. Pronto noté los 23 axiomas de la geometría de Euclides; que el secuestrador loco en la película *Airport* tiene el Asiento 23; que en las viejas producciones teatrales de *Historia de dos Ciudades*, Sydney Carton es el vigesimotercer hombre guillotinado durante el clímax sangriento (algunos lexicógrafos creen que este es el origen de la inescrutable expresión jergal “23 Skiddoo!”); 23, en el código de telegráfico, significa “colapso” o “romper la línea”, mientras que el hexagrama 23 en el *I Ching* significa “La Desintegración”. Incluso me inquietó notar que, durante la concepción, Mamá y Papá contribuyen con 23 cromosomas al óvulo fecundado, mientras que dentro de la espiral de instrucciones genéticas de metaprogramación del ADN hay irregularidades vinculantes inexplicables cada 23 angstrom. El *Diccionario Cabalístico* de Aleister Crowley más adelante incitó raras especulaciones sobre que el 23 quizás estuviese involucrado de alguna manera con la reproducción al definirlo como el número de “despedida, retiro, separación”, “alegría”, “un hilo” y “vida”.



El enigma del 23 y su recurrencia en la historia de la muerte de Dutch Schulz fueron referidos por el autor en *Illuminatus*.

Pasen lo siguiente, del profesor Hans Seisel de la Universidad de Chicago, a través de vuestro filtro más escéptico:

Mis abuelos del lado de mi madre vivieron en Gablonz, calle Mozartstrasse 23; nosotros vivíamos en Viena, calle Rossaurelaende 23; nuestro despacho legal estaba en Gonzagagasse 23; mi madre estaba en Alserstrasse 23, tuer (Apartamento) 23, y así sucesivamente...

Durante su visita a Monte Carlo la madre del profesor Seisel compró un libro, *Die Liebe der Jeannie Ney* de Ilya Ehrenburg, en el cual la heroína gana mucho apostando al número 23 en la ruleta. Ella decidió experimentar; el 23 salió al segundo intento²².

Esto es arquetípico. Vamos a ver, según avanzamos, que las entidades peculiares a cargo del hipotético Centro de Control de las Coincidencias Cósmicas del Dr. John Lilly prestan especial atención a aquellos que les prestan atención a ellas.

Mientras tanto el Numerólogo tenía una nueva racionalización para su obsesión: la famosa historia de cómo el Dr. James Watson, bajando una escalera de caracol en Oxford, de repente percibió intuitivamente la forma espiral del ADN. Todas las evidencias micro-fotográficas de aquel momento parecían contradecir su teoría, pero Watson confió irracionalmente en su intuición y siguió trabajando en ese modelo. Finalmente ganó el Premio Nobel por demostrar que el ADN es una hélice doble (dos espirales entrelazadas). El 23 era mi escalera de caracol, mi señal intuitiva.



Comienza la caza de herejes

Un día, en 1966, Tim Leary apareció en la oficina de *Playboy* y el Numerólogo y el Científico Loco almorzaron juntos. Recientemente había encontrado algunas cuantas referencias a “Leary” y a “LSD” en *Finnegans Wake* y le pregunté a Tim qué pensaba de eso. Respondió que Leary es un nombre irlandés común y que LSD en Irlanda significa “libras, chelines, peniques”.

Luego se sumergió en temas serios y habló sobre el LSD en la investigación del cáncer. Tim estaba muy emocionado y esperanzado sobre varias aplicaciones exitosas del LSD en el tratamiento de pacientes terminales con cáncer.

El Numerólogo mencionó un programa de televisión acerca de la investigación sobre el LSD y el alcoholismo en Spring Grove. “¿Notaste al Dr. Unger *abrazando* a uno de los viajeros?” preguntó Tim. “Esa es la señal de que ha estado en Millbrook. Cualquier terapeuta que abraza a un viajero de LSD ha estudiado con nosotros”. Parecía considerar esto como algo al menos tan importante como cualquiera de sus contribuciones teórico-metodológicas a la psicofarmacología. En realidad, el tabú psicoterapéutico de tocar al paciente en general se fue rompiendo a lo largo de los años 60; pero Timothy, típicamente, era más entusiasta y profuso que nadie con respecto al tema.

Unas noches más tarde, el Editor de *Playboy* se topó con Tim otra vez, en la loca mansión del jet-set de Hefner. Tim estaba bebiendo y tenía los ojos en una conejita obviamente con la intención de

hincarle el diente tan pronto como fuera posible, así que el Editor no tuvo ninguna conversación larga con él.

* * *

Por entonces, la guerra de Vietnam había comenzado a caldear el ambiente, y la insistencia del gobierno en mentir sobre todo lo referente a la guerra había comenzado a erosionar el tejido social de Estados Unidos. La mentira sistemática crea lo que los científicos de la comunicación llaman una “situación de desinformación”, en la que todo el mundo finalmente comienza a desconfiar, satanizar y diabolizar a todos los demás.

Paul Watzlavik, entre otros, ha realizado experimentos clásicos en que personas totalmente cuerdas comienzan a comportarse con toda la irracionalidad de los paranoicos o esquizofrénicos hospitalizados — simplemente porque les han mentido de manera calculada y sistemática. Este tipo de matriz de “desinformación” es tan típico en muchos aspectos de nuestra sociedad (por ejemplo en la publicidad y las religiones organizadas, así como en el gobierno) que algunos psiquiatras, como R.D. Laing, afirman que es la principal causa de los ataques psicóticos. Cuando la política de la mentira se convierte en lo normal, la paranoia y la alienación se convierten en la “normalidad” del día. El gobierno, como el principal mentiroso de los años sesenta, por supuesto, fue más engañado que nadie, ya que su mapa de la realidad se había convertido en un sistema clásico de desinformación. El sistema empezó a buscar alrededor a los villanos responsables por la creciente desintegración social. Tim Leary fue elegido, por aclamación unánime, como el villano # 1.

La “guerra contra las drogas” — es decir, una guerra contra la investigación — comenzó. Fue llamada ‘guerra contra las drogas’, pero el efecto total de toda la histeria y la cacería de brujas fue que el número de usuarios de drogas aumentó constantemente cada año, especialmente entre los jóvenes, los ignorantes y los mal preparados, con resultados predeciblemente anodinos. Los únicos experimentos que se interrumpieron fueron los realizados por científicos inteligentes que comenzaban a aprender algo nuevo sobre el sistema nervioso cuando se les ordenó desistir. Irónica pero típicamente, el Dr. Leary, que había advertido sobre todo esto en su testimonio ante el Senado en 1966, fue culpado como responsable por el mismo gobierno que provocó que esto ocurriera.

Aquí hay parte del testimonio del Dr. Leary ante el Senado en 1966:

Senador Edward Kennedy: ¿Siente que debería haber control al menos sobre la importación?

Dr. Leary: y sobre la venta, fabricación o distribución, sí.

Kennedy:... Ha testificado. Ahora, ¿Por qué cree que debería ser así?

Leary: creo que la actividad, particularmente las actividades comerciales relacionadas con la fabricación, venta y distribución de estas sustancias deben controlarse porque usted ignora la calidad, no sabe si es algo seguro, no sabe lo que está comprando. Obviamente tienen que haber leyes, así como hay leyes sobre las anfetaminas...

Kennedy: Usted ha dicho que ignora la calidad. ¿Qué tiene la calidad que tanto lo asusta?

Leary: No queremos un mercado negro de LSD.

Kennedy: ¿por qué no?

Leary: O de barbitúricos o de licor. Cuando usted compra una botella de licor —

Kennedy: Esa no es la respuesta. En cuanto al LSD... ¿por qué no desea su fabricación y distribución indiscriminada? ¿Es porque es peligroso?

Leary: Porque no sabe lo que va a encontrar.

Kennedy: ¿Es porque es peligroso?²³

Y así sucesivamente. Leary continuamente trataba de señalar el horrible mercado negro que surgiría en todas partes dada la criminalización del LSD y Kennedy le hostigaba continuamente intentado hacerle caer en una admisión “inriminatoria”. El gobierno siguió adelante e ilegalizó la investigación del LSD. El mercado negro surgió a escala nacional casi inmediatamente. Nadie sabía lo que estaba comprando y los malos viajes se multiplicaron terriblemente, especialmente entre aquellos que tuvieron la mala suerte de ser arrestados durante los momentos de vulnerabilidad de la impronta, en cuyo caso naturalmente improntaron impotencia, terror y paranoia. Se obtuvieron los mismos resultados en los experimentos clandestinos de la C.I.A., en que los sujetos no sabían lo que les estaban haciendo. Los que comenzaron a sospechar, correctamente, que las personas que estaban experimentando con ellos *les estaban mintiendo*, también improntaron paranoia. Todo esto podría haberse evitado si la obra de Leary sobre la actitud, el escenario y la dosificación hubiera sido comprendida correctamente.

Por desgracia, las ideas de Leary nunca llegaron a los medios de comunicación. Allí, fue interpretado como un loco que quería que todo el mundo tomara LSD y, posteriormente, como el Genio Criminal detrás el mercado negro que él había intentado prevenir arduamente. Tampoco fue publicitado que en la investigación con LSD de Leary hubo exactamente cero malos viajes, cero ataques psicóticos, y cero suicidios.



Realidades Múltiples

Uno de los escritores del departamento de promoción de *Playboy* estaba tomando un viaje cada fin de semana, con algo que su *dealer* del mercado negro le dijo que era LSD (el verdadero LSD era ilegal por entonces). Un día, este escritor, a quien llamaremos Joseph K., me dijo que había recibido mensajes telepáticos desde el espacio exterior en varios de sus viajes recientes. El Materialista no ocultó muy bien su escepticismo instantáneo, y Joseph K. se cerró inmediatamente. Nunca volvimos a escuchar otra palabra de él sobre tema y más tarde dejó *Playboy* para hacer el intento de escribir para Hollywood.

Por entonces yo había dejado “todo ese asunto místico” detrás y jugaba a ser un Editor de *Playboy* urbano, sofisticado, y exitoso. Las cosas raras eran algo que, al igual que la pobreza, sólo les sucedían a otras personas. Yo estaba enfocado directamente en el placer hedónico, debido principalmente a una nueva droga que había entrado en mi vida, la seductora dama conocida como María Juana, la diosa del sexo, el éxtasis y hacer-la-tuya.

Para la época de los horrores de la Convención Democrática de 1968, el materialista fumaba marihuana con bastante regularidad, como todos los demás en la redacción de *Playboy* y en todas las otras revistas que conocíamos, y en la industria de la comunicación en general.

Una noche el Materialista Hedónico estaba felizmente colocado con hierba y solo en casa, los niños estaban dormidos y Arlen (algo paradójico tratándose de la esposa de un editor de *Playboy*) había salido a una reunión del movimiento *Liberación de la Mujer*. Abruptamente hice un descubrimiento neurológico. La mayoría de los fenómenos de autohipnosis son bastante fáciles de replicar con la hierba, sin el entrenamiento tedioso involucrado en la hipnosis ordinaria. En lugar de ser un viaje imprevisto con emociones sensoriales inesperadas, la hierba se convirtió en un programa deliberado de enriquecimiento sensorial. Uno podía convertir la música en colores, en caricias, en gustos; uno podía volverse gigantesco, o se encogerse dentro de las propias células y moléculas; uno podía sintonizar su sistema nervioso como una combinación de microscopio y televisor.

Varios meses extraordinarios de experimentación pronto revelaron que uno podría hacer gran parte de esto sin la hierba (aunque seguía siendo más fácil con la marihuana, por supuesto) y el Materialista sobresaltado comenzó por fin a entender a qué se refería Freud con la *proyección* y Buda con *maya*. Se hizo tan claro como el vodka que más allá de lo que signifique filosóficamente la “realidad”, nuestra *experiencia* diaria (la definición de la “realidad” según el sentido común) es casi completamente autoprogramada. Esta edición cinematográfica se produce tan rápidamente que normalmente no somos conscientes de hacerla; de este modo le agregamos muchas cosas que no están allí en absoluto (la proyección de Freud) y dejamos de lado millones de cosas que sí están (la censura de Freud). Confundir el producto final con un reflejo preciso de externalidad es exactamente a lo que se refería Buda cuando dijo que la conciencia normal es ilusión (*maya*).

Uno pronto descubría que la hierba podía ser usada como una herramienta para ajustar el sistema nervioso tan casualmente como se ajusta la imagen en un televisor. Había conseguido lo que el semántico Korzybski llama “conciencia de abstracción”, conocimiento del mecanismo generalmente inconsciente mediante el cual cada uno de nosotros hace el mundo a su propia imagen.

El Neurologista ahora consideró al yoga más allá del misticismo y con apenas un grano de piedad. Entendí que la formación yóguica — y todo lo que abarca — es un método de liberar el sistema nervioso de la *percepción condicionada*. Combinando hierba y yoga, rápidamente me demostré a mí mismo por experiencia directa que el sistema nervioso puede liberarse prácticamente de toda percepción y reflejo que conforma nuestro espectro ordinario de posibilidades.

Nuestro viejo amigo, Alan Watts, un teólogo más bien escéptico y místico experimental, estaba haciendo una investigación similar por aquellos años y llegando a conclusiones similares. Durante una de sus visitas a Chicago, le dijo a otro editor de *Playboy*, “pero, mi estimado amigo, la realidad es sólo una mancha de tinta Rorschach, ¿sabes?”. Por desgracia, para quienes no han hecho personalmente la investigación en un nivel neurológico, esto es difícil de comprender; el editor seguía siendo cínico. Más tarde Paul Krassner, editor de *The Realist*, expresó el mismo pensamiento de manera más colorida: “La realidad es plastilina”. Aquellos sin experiencia directa no podían entenderlo; rápidamente concluyeron que un cierto segmento de la intelectualidad se estaba volviendo loco...

Por esta razón los cabezas-de-porro desarrollan una cierta alienación inevitable de la sociedad. Empiezan a sentirse como tuertos en el Reino de los Ciegos.



El Asesinato de Cristo: un Reestreno

En este punto de mi carrera como yogui aficionado, Tim Leary llegó a Chicago con la gira de su show “La Muerte de la Mente” y debo admitir que no lo encontré tan impresionante como antes. Caminaba descalzo por el escenario, quemaba incienso, daba una charla sobre Buda ilustrada con diapositivas psicodélicas y extraños efectos de iluminación; parecía más o menos como un Billy Graham oriental. Daba la impresión de que un científico brillante se había convertido en un Mesías de segunda categoría, pero uno o dos días más tarde me encontré con Tim afuera del edificio de Playboy y almorzamos juntos otra vez. Tim estaba más encendido, vibrante, feliz y pomposo que nunca, pero también incluso tenía más sentido del humor que antes y estuvo todo el tiempo burlándose en su propio acto de gurú. Ninguno de nosotros lo dijo en voz alta, pero era obvio que gran parte del personaje actual de Tim sólo era propaganda para la causa en la que realmente creía: la posibilidad de que con LSD, sabiamente utilizado por los profesionales, se podrían reprogramar suficientes sistemas nerviosos para acelerar la conciencia y la inteligencia antes de destruirnos nosotros mismos y a nuestro planeta.

De alguna manera comenzamos a hablar sobre el Dr. Wilhelm Reich, y comparé los crecientes problemas legales de Tim con los del Dr. Reich. El Dr. Reich había sido el primer freudiano en tomar literalmente los descubrimientos de Freud y decir explícitamente que la mayoría de la neurosis son causadas por la represión sexual judeocristiana. Peor aún, Reich insistió que estas neurosis eran la causa directa del racismo, el sexismo, las violaciones, la violencia y las guerras. La represión sexual, concluyó, es el Problema de Salud Pública Número Uno y debía ser combatido tan vigorosamente como la poliomielitis o el cáncer. Reich comenzó a promulgar esta herejía en la década de 1920. También inició una investigación sobre las relaciones sexuales de las parejas en la década de 1930 (30 años antes que Masters y Johnson). Por estas y otras posturas radicales, el Dr. Reich fue expulsado de la Asociación Psicoanalítica Internacional, expulsado por los partidos comunistas y socialistas de Austria, expulsado de Alemania por los Nazis, calumniado por la prensa de Suecia al punto de no poder trabajar en ese país, difamado por la Asociación Médica Americana después de venir aquí, para finalmente morir en la Prisión Federal en 1957. Todo esto había convencido a muchas personas, incluyéndome, de que la libertad científica no era más segura en el siglo XX que en la edad media si las ideas de un científico se volvían demasiado revolucionarias.

El caso de Reich no asustaba a Timothy.

“Gozo de buena salud en todos los aspectos,” se autodiagnosticó con su amplia y genuina sonrisa Leary. “Espero vivir plenamente más allá de la histeria y la persecución, hasta que todo lo que he aseverado esté confirmado y aceptado, hasta que sea utilizado todos los días en cada clínica del mundo, hasta que se vuelva un tópico soso”. Entonces sonrió aún más ampliamente. “Pero entonces estaré patrocinando alguna nueva herejía, espero, y estaré de nuevo en problemas”.

Esto podría ser una probada previsión exacta.

Resulta bastante curioso mirar hacia atrás, en 1977, a un libro como la antología de David Solomon, *LSD*²⁴, publicado en 1964 — sólo hace 13 años. Aquí encontramos a científicos como el Dr. Humphrey Osmund, Dr. James Terrill, Dr. Charles Savage, Dr. Donald Jackson, Dr. Sanford Unger (cuya voluntad de abrazar a los pacientes se mencionó anteriormente), el Dr. Jonathan Cole, Dr. Martin Katz, Dr. Eric Kast, etc., informando sobre cambios en la conciencia (y el comportamiento) interesantes y beneficiosos inducidos por el LSD con una *actitud y escenario adecuados*. Aquí encontramos filósofos como Aldous Huxley y Alan Watts contemplando las potencialidades de estos productos químicos con optimismo y esperanza. También encontramos una introducción del Dr. Leary al volumen, donde es tratado como un colega muy respetado por la mayoría de los científicos colaboradores. En definitiva, todo el volumen parece haber salido de un túnel del tiempo desde otro universo.

¿Todo esto se publicó hace apenas 13 años? ¿Los colaboradores no fueron todos arrojados a la cárcel a la vez? ¿Qué tipo de mundo era entonces cuando el LSD podía debatirse científica, objetiva y racionalmente?

Como escribe el Dr. Leary en *The Curse of the Oval Room*,

Muy pocos estadounidenses, incluso en estos días post-Watergate, entienden cómo configuró Nixon su propia Policía Secreta Especial de élite. Bajo el pretexto de “controlar las drogas” este *golpe de estado* orwelliano se realizó con la aprobación de los liberales de mediana edad. Fue tan simple. El presupuesto anti-narcóticos saltó de 22 millones a 140 millones. . . . Fueron suspendidos los derechos constitucionales y se impuso selectivamente la ley marcial (irrupciones sin permiso, detención y cacheo, toque de queda, etc.) a un segmento fácilmente identificable de la población... El miedo descendió sobre el país. Los portavoces de la contracultura fueron detenidos, acosados, silenciados. La prensa cooperó totalmente²⁵...

En el curso de la campaña terrorista descrita por Leary, él mismo fue detenido varias veces, declarado culpable por posesión de dos cigarrillos de marihuana (él afirmó que fue un montaje, pero los liberales no estaban interesados en *sus* afirmaciones, ya que los policías son los nuevos dioses del dominio liberal corporativo), fue condenado a 30 años, tuvo la fianza más alta en la historia de Estados Unidos (\$5.000.000), fue secuestrado en Afganistán en violación de 148 leyes judiciales que sostienen que dicha privación de la libertad es ilegal donde los tratados de extradición no están en vigor, estuvo encadenado un tiempo y luego fue mantenido en confinamiento solitario durante 19 meses y puesto en régimen de incomunicación durante 10 meses sin que ninguno de sus amigos pudieran enviarle mensajes o recibir mensajes de él.

Todo esto sucedió a plena luz del día, con los liberales y la ACLU incapaces de reconocer que la Constitución estaba siendo mutilada y destrozada en una manera similar a la del famoso “Terror Rojo” de principios de los cincuentas.

Yo había observado con horror la destrucción del Dr. Reich por las fuerzas de la burocracia y la intolerancia en la década de 1950. Fue una especie de experiencia de Despertar, el primer albor de aprehensión de que nuestro gobierno, como cualquier otro, es más malo que bueno. Para otros, este despertar les llegó a través de la Guerra de Vietnam, o por trabajar junto a negros e indios en la lucha por los derechos civiles y descubriendo que la miseria de estas minorías no es sólo un “tema político” dramático sino una realidad muy dolorosa. Para algunos, vino con Watergate. Para otros, aún no ha llegado. Para mí, como Libertario, sucedió cuando agentes de la agencia de Administración de Alimentos y Medicamentos arrojaron todos los libros del Dr. Reich — 30 años

de investigación científica — en el incinerador de la calle Vansivoort en Nueva York, en 1957, y los quemaron.

La quema de libros era una escena de la Alemania Nazi, el horror de todas las películas antinazis que el Libertario había visto de un niño *estaban cobrando vida en su propio país, en su propio tiempo*.

El Libertario escribió mucho en defensa de Reich en esos años, para las pequeñas y extravagantes revistas políticas y ocultistas — las únicas que estaban dispuestas a imprimir artículos donde se alegaba que el Gobierno de Estados Unidos posiblemente pudo haber desempeñado el papel de la Santa Inquisición para un nuevo Galileo. El único efecto de todos estos escritos fue que llegué a conocer a varios reichianos, y descubrí que eran un grupo deprimente — emocionalmente adictos a la paranoia, con ideas dogmáticas e intolerantes (una imitación, inconsciente pero brillantemente precisa, de todos los síntomas de estrés que Reich mismo había desarrollado después de siete años de acoso y hostigamiento por parte de Washington).

Ahora, a medida que pasaba la década de los 60s, comencé a ver que el mismo guión de matar-al-hereje surgía otra vez, con Tim Leary encasillado en el papel protagonista. Era todo tan mecánico y repetitivo como el sacrificio anual de la Virgen en los cultivos de maíz. Reich había llamado a este ritual sangriento “el asesinato de Cristo” y dijo seguiría sucediendo una y otra vez en tanto la humanidad siguiera “muscularmente blindada” contra el juego libre del amor y la sexualidad. Uno comenzaba a pensar que podría haber tenido razón al respecto...

En 1966-67, publiqué un par de artículos de intenciones subversivas en una revista pequeña llamada *The New Libertarian*, y trabé amistad (por correo) con el editor, Kerry Thornley. Comenzamos a escribirnos cartas bastante largas (Thornley estaba en Los Ángeles y yo en Chicago), asombrados por la similitud de nuestras filosofías políticas — ambos estábamos en contra de toda forma de violencia o coacción contra las personas, ya fuera practicada por los gobiernos o por personas que pretendían ser revolucionarios. Ambos estábamos igualmente desencantados tanto con la Derecha como con la Izquierda organizada y seguíamos siendo utopistas sin una utopía visible en la cual creer. A veces discurríamos sobre comunas libertarias flotantes en aguas internacionales, lo que en mi caso dio a luz a la fantasía anarquista submarina en *Illuminatus* y, más tarde, al apoyo entusiasta de los planes de migración al espacio de Leary y del Prof. Gerard O' Neill.

Thornley mencionó en una carta que había servido en el Cuerpo de Marines junto a Lee Harvey Oswald y habían sido muy amigos. Yo le comenté que la esposa de Oswald estaba viviendo con hermana de mi médico al momento del asesinato. La coincidencia nos divirtió y nos intrigó, pero (todavía) no la llamábamos sincronicidad.

Eventualmente, a través de Thornley y otros libertarios de California, me inicié en los misterios del Discordianismo, la primera “religión verdadera”, que Thornley y Gregory Hill habían inventado en 1958. El Discordianismo se basa en el culto a la diosa griega del caos y la confusión, Eris, también llamada Discordia por los romanos. Puesto que los lectores de *Illuminatus* ya saben bastante sobre esta fe sublime, sólo brindaremos un breve resumen aquí, citando el “Manual del Predicador Discordiano” que Thornley escribió:

El ACERCAMIENTO SOCRÁTICO es la forma más exitosa de encarar a un ignorante. El Acercamiento Socrático es lo que llamamos exponer un argumento haciendo preguntas. Te acercas al desprevenido y simplemente le preguntas ‘¿Sabías que el nombre de Dios es ERIS, y que Él es una chica?’ Si el sujeto te responde ‘sí’,

entonces probablemente se trate de un colega erisiano, así que no tendría caso evangelizarlo. Si dice ‘no’ procede rápidamente con:

La AFIRMACIÓN CIEGA diciendo ‘pues bien, ¡Él es una chica, y Su nombre es ERIS!’ Observa sutilmente si el sujeto se muestra convencido. Si es así, tómale el juramento de admisión a la Legión de la Discordia Dinámica antes de que cambie de parecer. Si no parece muy convencido, continúa con:

El LANCE DE LA FE: ‘¡Pero debes tener fe! ¡Todo está perdido sin fe! Realmente siento lástima por ti si no tienes fe’ y luego añade:

La ESTRATEGIA DEL MIEDO, preguntándole con voz ominosa ‘¿Sabes qué les sucede a aquellos que niegan a la Diosa?’ Si el sujeto duda, no le expliques que los que niegan a la Diosa seguramente reencarnarán en unos preciosos Botones Mao que serán distribuidos entre los pobres en la Región del Batacazo (algo bastante malo, por cierto); simplemente menea la cabeza y, secándote una lágrima, procede con:

La TÁCTICA DE LA PRIMERA CLÁUSULA, donde señalas toda la discordia y confusión que hay en el mundo y preguntas ‘¿Quién crees que provoca todo esto, chico listo?’ Si él te responde ‘nadie, solamente fuerzas impersonales’ retruca inmediatamente con:

La EXPLICACIÓN MEDIANTE LA GIMNASIA SEMÁNTICA diciéndole que está absolutamente en lo cierto, y que esas fuerzas impersonales son femeninas y que Su nombre es ERIS. Si el sujeto permanece obstinadamente dubitativo, échale mano al último recurso:

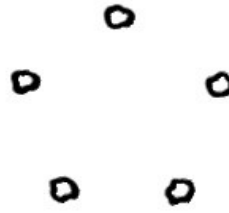
El GAMBITO DEL SIMBOLISMO FIGURATIVO confiándole al sujeto que la gente sofisticada como él reconocerá que Eris es un Símbolo Figurativo de una Realidad Metafísica Inefable, que el Movimiento Erisiano es más parecido a la poesía que a la ciencia, y que si no se pone al tanto terminará reencarnando en un precioso Botón Mao que será distribuido entre los pobres en la Región del Batacazo. Luego suma la dirección del sujeto a tu lista de correo.

La ateología discordiana se fue haciendo más y más compleja a medida que era trabajada y desarrollada por Thornley, Greg Hill, y varios otros que iban incorporándose a ella — Bob Shea, otro Editor de *Playboy*; Camden Benares (autor de *Zen sin Maestros*); la poetisa Judith Abrahms; el Dr. Robert Newport, un psiquiatra; y muchas otras almas igualmente excéntricas. Finalmente, Greg Hill produjo una Biblia discordiana llamada *Principia Discordia*. Nada de esto era *simplemente* una parodia de la religión *per se*. Era un ejercicio de guerrilla ontológica — un intento de hacer *visible* el burro de Nasrudin. Una versión Zen de los hermanos Marx. Lo llamamos Operación Jode-Mentes.

(Todos nos divertíamos un montón con el Discordianismo. Ninguno de nosotros era consciente, sin embargo, que la Operación Jode-Mentes podía írsenos de las manos...)

LOS GUIJARROS DE STARBUCKS

**¿Cuál
Es
Real?**



¿Realmente estos cinco guijarros forman un pentágono? Aquellos sesgados por la Ilusión Anerística dirían que sí. Aquellos sesgados por la Ilusión Erística dirían que no. Entrecrúcelos y es una estrella.

Una Mente Iluminada puede ver todas las posibilidades, pero no insiste en que alguna sea realmente verdadera, o que ninguna lo sea. Las estrellas, los pentágonos y el desorden son todas creaciones tuyas y puede hacer con ellas lo que desee. De hecho, incluso puede hacer lo que desee con el concepto del número 5.

**¿Puedes trazar
el CURSO
hacia
la AMADA
del Capitán
Valentín?**

La verdadera realidad está ahí, pero todo lo que SABES sobre "ella" está en tu mente y es tuyo para que hagas lo que te plazca. La conceptualización es un arte, y TÚ ERES EL ARTISTA

Las convicciones crean convictos



00054

Cuando tenía 8 o 9 años, conseguí una revista pornográfica. Pueden imaginar mi frustración cuando, al examinar las fotos con un microscopio me dí cuenta de que todo lo que podía ver eran puntos.



7. Nunca escriba con lápiz, a menos que esté en un tren o enfermo en cama

Una página del ahora legendario *Principia Discordia*. La ilusión Anerística es que el orden es real; la ilusión Erística es que el desorden, o el caos, es real; La iluminación es la comprensión de que esto depende del perceptor. Ver ilustración en la página 34.

Uno de los primeros catmas discordianos* fue la Ley de los Cincos de Kerry Thornley, la cual sostiene que todos los incidentes y eventos están conectados directamente al número cinco, o a un múltiplo de cinco, o a cualquier número relacionado de una manera u otra al cinco, *con la debida ingenuidad de parte del intérprete*. Usualmente referimos esta aseveración a los principiantes obviando la crucial cláusula final (en *cursiva*); a ellos corresponde descubrir al metaprogramador y figurase aquello por ellos mismos.

Yo añadí la Ley de los 23s, derivada de Burroughs, sobre la base de que $2 + 3 = 5$ y pronto los discordianos comenzaron a reportar 23S y 5s de todas partes en la historia actual y el pasado.

Alcanzas la iluminación discordiana cuando te das cuenta de que no sólo la diosa Eris y la ley de cinco no son literalmente ciertas, sino que *tampoco lo es todo lo demás*. De los cientos de millones de señales zumbantes, brillantes, e intermitentes recibidas por minuto, la cerebro humano ignora la mayoría y organiza al resto en conformidad con cualquiera sea el sistema de creencias que sustente en el momento. Uno puede seleccionar las señales ordenadas y organizadas y afirmar que todo fue proyectado por una Inteligencia Cósmica como los tomistas, o podemos seleccionar las señales caóticas y aseverar que Dios es una mujer loca como los discordianos. El cerebro ajustará las señales recibidas a cualquiera de esos dos sistema de creencias... o a otra docena de sistemas.

En los seminarios de Exo-psicología que dicto por estos días, dramatizo este punto haciendo que toda la clase visualice la sala que atravesó para entrar a la sala del seminario. Entonces pregunto cuántas personas visualizaron cinco elementos distintos, diez, quince... Cuando damos con la persona que memorizó la mayor cantidad de señales, enumeramos los elementos de esa persona en la pizarra. Llamamos X a este número. A continuación, recopilamos todas las señales del resto de la clase que no estaban en la lista X. La nueva lista es siempre superior a 2X. Es decir, si el campeón memorioso de esa clase tenía 14 señales del vestíbulo, la clase en total sumaba 28 o más.

Esto ilustra que una forma de duplicar nuestra inteligencia práctica (ser consciente del detalle) es intentar recibir tantas señales como sean posibles de otros seres humanos, no importa cuán erróneo pueda parecer su mapa de la realidad, o lo tonto o aburrido que pueda parecer al principio. Nuestra costumbre habitual de rechazar todas las señales humanas no compatibles con nuestro mapa favorito de la realidad es el mecanismo que nos mantiene a todos mucho más estúpidos de lo que deberíamos ser.

El experimento también ilustra el principio de relativismo neurológico de Leary. No hay dos personas que reporten exactamente las mismas señales. Sea lo que sea la sala “objetiva” (probablemente una danza de energía, si confiamos en la física moderna), cada persona que pasa a través de ella crea un túnel de la realidad diferente, una sala que se adapta a sus propios hábitos neurológicos. No hay dos personas que hayan estado en la “misma” sala existencialmente.

Por cierto, es muy divertido discutir la posición discordiana contra un teólogo tomista o un materialista determinista. Hay tantas evidencias de caos y juego en el universo como las hay de ley y orden; sólo tienes que empezar a buscarlas.

Naturalmente, durante mucho tiempo no sospeché que Nuestra Señora Eris, diosa de la confusión, era la Señora del Espacio que volvía para acecharme bajo un disfraz diferente.

* Otras religiones tienen dogmas, que son creencias absolutas. El Discordianismo tiene catmas, que son meta-creencias relativas.



Jim Garrison y los Illuminati

El Discordianismo está en contradicción directa con los fundamentos monoteóricos y monoteístas de la religión occidental, la lógica occidental y el derecho occidental, los cuales asumen que hay un solo modelo correcto que es cierto en todos los casos. La gente dogmáticamente religiosa en el sentido judeocristiano, los lógicos que no han llegado todavía a la demostración de Gödel, y los legistas de todo tipo son las últimas personas en la tierra que podrían apreciar la filosofía discordiana.

Sin embargo, de una manera totalmente quijotesca, Kerry Thornley, arrastrando tras de sí todo su bagaje discordiano, insistió en involucrarse en la AsesinatodeKennedyManía de los años 60s y fue directamente a ver un abogado — el Fiscal de Distrito de New Orleans, Jim “El Gigante Verde Alegre” Garrison. Lo mismo hubiera sido que recurriera a un teólogo tomista.

En 1967, tras la lectura de *Rush to Judgment* de Mark Lane y algunos otros libros sobre el asesinato de Kennedy, Kerry concluyó que tal vez su viejo amigo Lee Harvey Oswald no había asesinado al Presidente después de todo; tal vez, realmente hubo una conspiración. Kerry ingenuamente volvió a New Orleans y mantuvo varias charlas prolongadas con Garrison, quien había abierto una nueva investigación que parecía estar develando dicho complot.

Thornley y Jim Garrison no formaron un buen equipo, por decirlo suavemente. De hecho, durante su última entrevista, se mandaron mutuamente al carajo. El discordianismo y la ley no se mezclan. Kerry abandonó New Orleans e informó airadamente a todos sus amigos y corresponsales que Garrison era un demagogo inescrupuloso que estaba organizando una cacería de brujas para entusiasmar a los crédulos e impulsar su propia carrera política. Los asistentes de Garrison contraatacaron con una serie de acusaciones ridículas contra Thornley. Naturalmente, me vi arrastrado a la controversia.

Fue entonces cuando realmente empecé a comprender cuán arbitrarias son las construcciones de la realidad creadas por el sistema nervioso del ser humano promedio. La prensa del *establishment* era 100% anti-Garrison y negaba todas sus acusaciones. La prensa *underground* era 100 % pro-Garrison y apoyaba todos sus argumentos. En el lenguaje de Leary, todas las señales que podían organizarse en un Gestalt del Garrison “bueno” eran transmitidas libre y omnidireccionalmente en el juego del periodismo *under*, mientras que todas las señales que sugerían un Garrison “malo”, o incompatible con el Garrison “bueno”, estaban reservadas eficientemente al juego del periodismo establecido.

“Mi Dios”, se dijo a sí mismo el Libertario un día a comienzos de 1968 cuando aquello se le hizo claro, “la izquierda es tan robótica como la derecha” (Nos disculpamos por nuestra ingenuidad, habiendo tardado hasta 1968 para descubrir *eso*).

Esto ciertamente ilustraba la primera ley del Discordianismo: “las Convicciones crean Convictos”. *Nuestras creencias nos aprisionan.*

Thornley, tal como había llegado a conocerlo a través de las cartas y después personalmente, era un individuo libertario, con sentido del humor, y agnóstico, y sólo era dogmático sobre dos cosas: el anarquismo y el pacifismo. Destruir cualquier forma de vida estaba en contra de su ética personal. Era imposible que uno lo considerase seriamente como partícipe de una conspiración para asesinar a alguien.

Y sin embargo, en la prensa *under*, Thornley y los otros sospechosos de Garrison fueron descritos como una extraña banda de homosexuales satánicos fanáticos nazis de la C.I.A. Era como una vuelta del macartismo de los 50s, esta vez proveniente de la izquierda.

(“Parece que hay un montón de realidades diferentes dando vueltas en estos días”, dijo Abbie Hoffman durante los horrores de la Convención Democrática de 1968; bien puede ser la única cosa inteligente que haya dicho alguna vez.)

Desde ese momento el Escéptico ha adquirido el hábito de leer uno o dos periódicos publicados por algunos grupos políticos o religiosos que desprecia, sólo para ver qué clase de señales están siendo rechazadas por sus mapas habituales de la realidad. Es algo muy educativo. (Aleister Crowley y Bertrand Russell, respectivamente el místico más sobresaliente y el racionalista más excepcional del siglo XX, también han recomendado esta práctica. Es una de las mejores formas de descubrir cómo trabaja el burro de Nasrudin— el autometaprogramador).

Mientras tanto, Thornley descubrió que el tejano Allan Chapman, uno de los asistentes de Garrison, creía que el asesinato de JFK era obra de los Illuminati bávaros. Y, claro, yo ya era un experto en ese tema (o eso pensaba) desde hacía varios años, y la participación de Garrison en el tema me animó a entrar en un sistema de creencias en el que Garrison era un paranoico o un demagogo, o ambos. Simplemente no existía un grupo Illuminati verdadero; era todo una fantasía derechista, una versión desinfectada de la ya gastada Mitología de los Sabios de Sión.

Aunque la prensa *underground* era absolutamente fundamentalista con respecto a su lealtad a las revelaciones de Garrison, era también intensamente crédula y con ganas de creer en todo tipo de teorías conspirativas adicionales, cuanto más extrañas mejor. La mayoría de los discordianos de aquella época eran colaboradores de periódicos *under* de todo el país. Comenzamos a hacer pública la Sociedad Discordiana propagando panfletos de posición que ofrecían técnicas anarquistas no violentas para cambiar nuestra sociedad robótica. Uno era nuestro Plan “PURSE” (*Permanent Universal Rent Strike Exchange* - Huelga Permanente y Universal de Pago de Rentas) en el que todo el mundo simplemente dejara de pagar la renta para siempre (¿pueden desposeernos a todos y echarnos al Atlántico y al Pacífico?). Otro plan era el “PUTZ”* (*Permanent Universal Tax Zap* – Golpe Permanente y Universal a los Impuestos), en el que todo el mundo dejara de pagar los impuestos. Junto con esto, habíamos plantado numerosas historias sobre la arcaica guerra de la Sociedad Discordiana contra los siniestros Illuminati. Acusamos a todo el mundo de ser Illuminati, a Nixon, Johnson, a William Buckley, Jr., a nosotros mismos, a Invasores de Marte, a los conspiranoicos, a *todo el mundo*.

Nunca consideramos esto como un fraude o una broma en el sentido ordinario. Lo considerábamos ontología guerrillera.

Mi actitud personal era que si quería que si la Nueva Izquierda quería vivir en ese túnel de la realidad particular de paranoia extrema, tenían absoluto derecho a esa elección neurológica. Yo veía

* *Purse*, es *monedero* en inglés; y *Putz* tiene varias acepciones: 1 idiota, tonto, 2 nombre vulgar para el pene (derivado directamente del yiddish) y 3 holgazanería, flojera (nota del traductor)

al Discordianismo como el Factor de la Broma Cósmica introduciendo tantas paranoias alternativas que todo el mundo podía escoger su favorita, si es que tenían esa inclinación. También esperaba que algunas almas menos crédulas, abrumadas por este pastiche de posibilidades, pudieran ver a través de todo ese juego de paranoia y decidieran mutar a un mapa de la realidad más amplio, más divertido, y esperanzador.

El distinguido poeta Ed Sanders, autor de *Fuck God Up the Ass* y otras obras inmortales, una vez me envió un mensaje urgente, advirtiéndome, “no hay nada de divertido sobre los Illuminati ¡Son reales!”

Me reí inmoderadamente, como siempre hace el Tonto antes de que las puertas de la Capilla Peligrosa se cierren de golpe detrás de él.



Operación Jode-Mentes

Las revelaciones discordianas parecieron haber presionado un botón mágicko. Comenzaron a aparecer nuevas revelaciones sobre los Illuminati en todas partes, tanto en publicaciones de extrema derecha, como de ultraizquierda. Esto definitivamente no provenía de los discordianos. De hecho, un artículo del *Los Angeles Free Press* en 1969 reproducía la grabación de una entrevista telefónica a una persona de color que afirmaba representar a la “Misa Negra”, una conspiración Afro-Discordiana de la que nunca habíamos oído hablar. Se adjudicó crédito, en nombre de la Misa Negra y los discordianos, por todos los atentados que habían sido atribuidos a la agrupación Weather Underground.

Otros artículos afirmaban que los Illuminati eran definitivamente una conspiración jesuita, una conspiración sionista, una conspiración a los banqueros, etc. y acusaban a gente tan dispar como FDR, J. Edgar Hoover, Lenin, Aleister Crowley, Jefferson e incluso a Carlomagno de ser miembros de la orden, sea lo que eso fuera.

Todo esto nos inspiró a Bob Shea y a mí para comenzar a trabajar en la novela gigantesca que finalmente emergió a la luz como la trilogía *Illuminatus*. Pusimos a los discordianos como los Chicos Buenos y a los Illuminati como los Chicos Malos en una epopeya de traiciones enrevesadas que satirizaba todas las teorías conspirativas de derecha e izquierda.

Cuando comenzamos a escribir, un buen augurio nos animó mucho. Una búsqueda en los archivos discordianos reveló que el más antiguo de los libros sagrados discordianos — *How the West Was Lost*, de Malaclypse el Joven (Greg Hill) — originalmente fue impreso, después del horario de oficina, en la fotocopidora del Fiscal de Distrito Jim Garrison durante el verano de 1963 (la novia de Greg fue secretaria de Garrison).

Aquello debió suceder en la época en que Oswald estaba ordenando el fusil Carcano y yo estaba teniendo mi experiencia con el hombre verde en el maizal; y para entonces ya éramos todos demasiado sofisticados para desechar tal patrón como “mera coincidencia”.

La sincronicidad, con ayuda de la Diosa, se había puesto en marcha... y la rareza iba en aumento. Por ejemplo, los discordianos teníamos una seña mística, como los masones y todos los demás. La nuestra había sido vagamente copiada del viejo belicista Tory, Winston Churchill; era la V de Victoria que Winnie había utilizado a lo largo de toda la segunda guerra mundial. Por supuesto, para nosotros, tenía un significado discordiano especial: V, siendo el 5 en los números romanos, ilustraba la Ley de los Cincos. La forma en que se hace la señal, con dos dedos levantados y doblando tres hacia abajo, ejemplifica el 23 oculto dentro de la Ley de los Cincos. El hecho de que este signo también sea utilizado por los sacerdotes católicos para las bendiciones y por los satanistas para invocar al diablo, ilustra la ambigüedad esencial de todo simbolismo, o el Factor de la Broma Cósmica.

Entre la primera edición del *Principia Discordia*, fotocopiada en la máquina xerográfica de Jim Garrison en 1963, y la cuarta edición, publicada en 1969 por Rip Off Press en Berkeley, solamente habían sido distribuidas 3.125 copias de ese texto discordiano básico. Sin embargo, el signo de la V, de alguna manera fue aceptado por toda la contracultura, especialmente entre 1966-70. Uno veía a cientos de miles de manifestantes usándolo en la manifestación contra el Pentágono en octubre de 1967 y nuevamente durante la Convención Democrática de 1968. Lo extraño era que prácticamente ninguno de los que lo usaban era consciente de que los discordianos lo habíamos revivido...

El Pentágono mismo, por cierto, es un santuario sagrado discordiano, porque tiene cinco lados* y porque la burocracia bizantina allí contenida ilustra maravillosamente la ley sociológica discordiana fundamental enunciada por Kerry Thornley en *El Evangelio según Fred*: “Imposición del Orden = Aumento del Caos”. Asistí a la protesta contra el Pentágono en octubre de 1967, donde los Yippies intentaron expulsar el demonio, Yog-Sothoth, cantando, “¡fuera, demonio, fuera!” — y todo esto, especialmente junto a los signos V, parecía como si la versión del discordiana del surrealismo se estuviera convirtiendo en una nueva realidad política.

Al año siguiente los Yippies presentaron a un cerdo como candidato a presidente.

Un psicólogo llamado a Richard Ryan, en Nueva Jersey, leyó algo de la literatura discordiana y escribió para contarme otro jode-mente relacionado al 23. Ryan había escuchado a un psiquiatra, en un manicomio donde ambos trabajaban, dando una severa reprimenda a una enfermera que había cometido un error. “Cuando digo 23 cc,” había gritado el psiquiatra, “quiero 23 cc, no 24 cc”. Ryan escuchó esto mientras se dirigía a visitar una sala de esquizofrénicos crónicos. Cuando entró a la sala, uno de los esquizos le dijo, con tono de ansiedad, “sí, sí, 23 cc”.



Los Horribles Secretos del Malvado Aleister Crowley

· Todos los miembros del Comité de Jefes del Estado Mayor Conjunto son santos discordianos honorarios, perteneciente a la Orden del Quijote, también conocida como los Caballeros del Castillo de Cinco Lados.

Un día, en 1970, almorcé con Alan Watts y su encantadora esposa, Jano.

Hacia el final del almuerzo, Alan me preguntó sobre mis proyectos actuales y yo le conté un poco sobre *Illuminatus*, mencionando el Ojo en el Triángulo que, según se dice, es el símbolo de los Illuminati.

“Eso me recuerda que el mejor libro que he leído en años se llama *The Eye in the Triangle*” dijo Alan. “Es sobre Aleister Crowley”. Se entusiasmó, y me recomendó el libro profusamente.

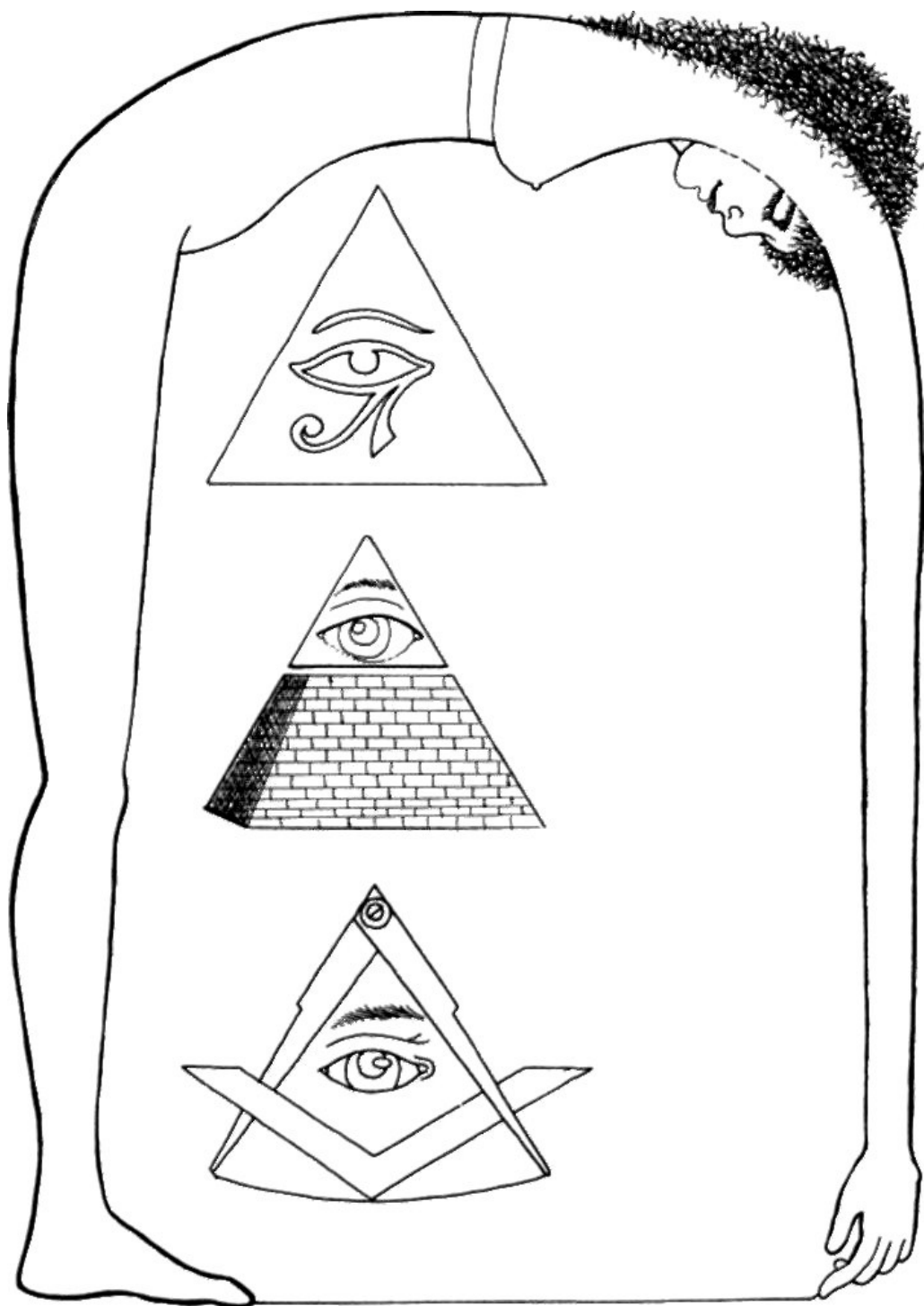
Lo único que sabía por entonces sobre Aleister Crowley era vago y desfavorable. Se decía de él que era un satanista, un mago negro, un sádico, un chiflado, un adicto a la heroína y un degenerado sexual de proporciones monstruosas. Por otra parte, también había oído que Crowley había llegado a un punto del Chogo Ri que ningún otro alpinista en historia había alcanzado y que había logrado muchos otros records de montañismo, y me intrigó. Muy pocos yonquis tienen el aguante para tales esfuerzos y uno se preguntaba si parte de la infame reputación Aleister sería exagerada.

El Escéptico compró *The Eye in the Triangle*, del Dr. Israel Regardie, secretario de Crowley en los años veinte y ahora psicólogo reichiano en Los Ángeles. El Dr. Regardie destacó la vinculación entre la magiak* tántrica de Crowley y la psicología bioenergética de Reich, y por lo tanto el Escéptico asumió que las energías “astrales” utilizadas en la magiak crowleyana eran el mismo fenómeno que la “energía orgónica” utilizada en la terapia reichiana. Pronto me había conseguido todos los libros de Crowley disponibles y comencé una correspondencia con el Dr. Regardie.

También comencé a experimentar con los métodos de entrenamiento mágicko dados en los libros de Crowley. Muchos de estos ejercicios francamente habían sido tomados del Hatha Yoga, en el cual yo ya tenía cierta experiencia; Algunos eran similares a los métodos de los chamanes tribales, como Don Juan Matus, cuya forma de entrenar al antropólogo Carlos Castaneda está llena de técnicas crowleyanas; otras venían del del Tantra tibetano y de la India, el arte de convertir el éxtasis sexual en una expansión mística de la mente.

Crowley nunca se refiere directamente a estas prácticas tántricas en sus libros, sino sólo indirectamente mediante códigos, juegos de palabras, metátesis, acrósticos, simbolismo oscuro y con todo tipo de indirectas. Comencé a comprender esto, como mencioné anteriormente, mientras estaba leyendo el capítulo 69 de *El Libro de las Mentiras*, que se llama “The Way to Succeed – and The Way to Suck Eggs” (*La Manera de Triunfar y la Manera de Chupar Huevos*). Como es costumbre con Crowley, el número de capítulo se relaciona con el tema (generalmente en forma cabalística, pero en este caso vía jerga sexual). El título es un típico juego de palabras crowleyano (the way to suck seed - la manera de chupar simiente...). El capítulo describe el descenso de la paloma en Pentecostés — llamado “El don de Lenguas” (!) por los teólogos cristianos — pero también puede leerse como una descripción de Crowley y su amante (llamada Laylah en el texto) dedicados al sexo oral mutuo. Crowley en realidad estaba diciendo que el sexo oral podía ser un método de meditation²⁶.

* La ortografía es de Crowley. (La *k* es para establecer una distinción con la ordinaria “magia de escenario” o de la de conjuros.) En inglés la pronunciación es *mage-ick*.



Algunas formas del diseño del ojo en el triángulo. El primero es el emblema de la sociedad mágicka de Crowley, la Ordo Templi Orientis. La segunda es el Gran Sello de los Estados Unidos, también presente en documentos de los Illuminati y en varios edificios masónicos. El tercero aparece en en todas las Logias Masónicas. Otras formas son utilizadas por los teósofos, los rosacruces, los budistas vietnamitas, etc...

Una vez que uno capta el mensaje, pronto comienza a ver incontables capítulos que describen otros actos sexuales como formas de meditación. La misma técnica vuelve a aparecer una y otra vez en casi todos los libros de Crowley*.

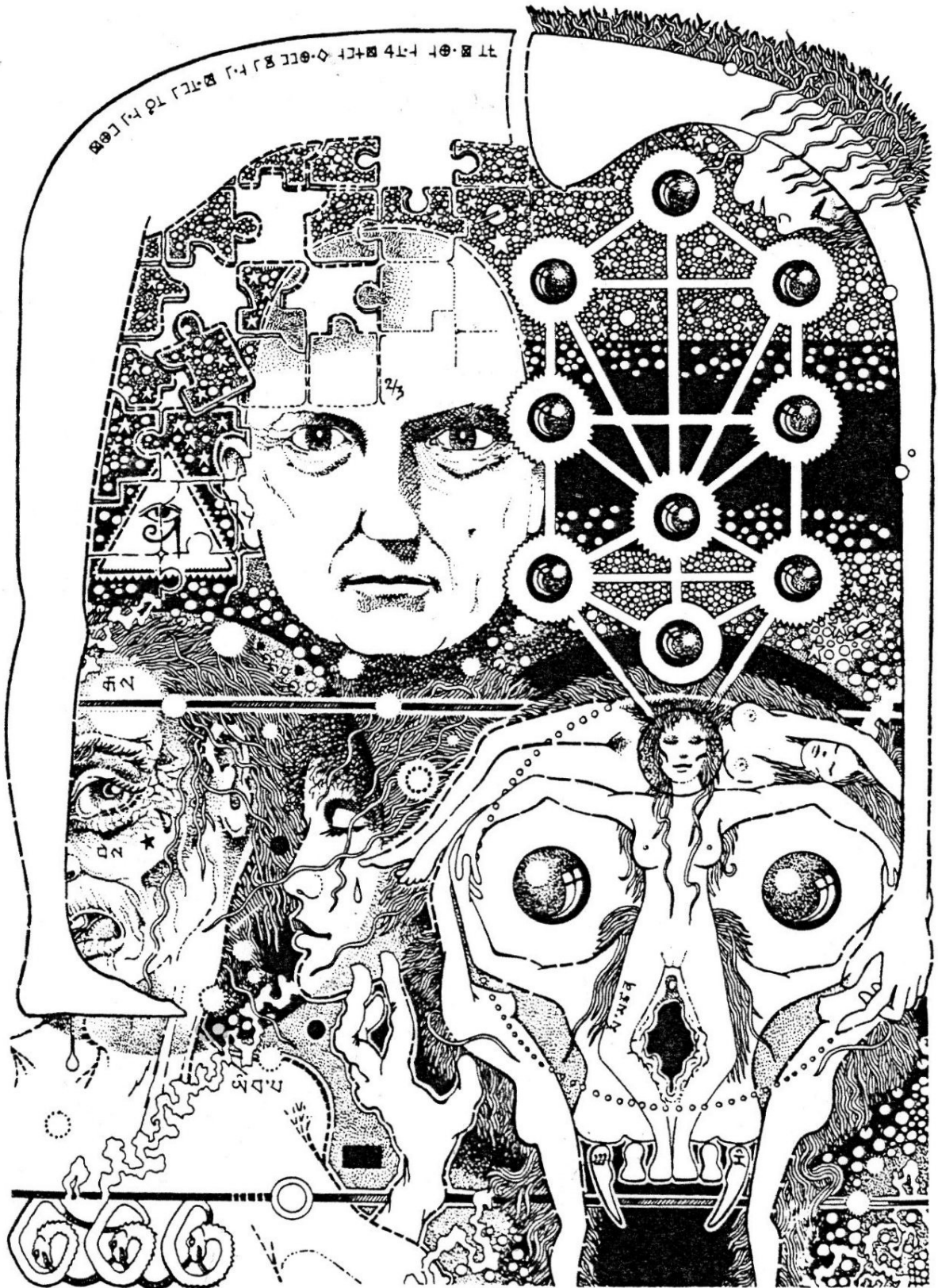
La idea detrás del sexo tántrico sacramental (o magiak sexual, como también es llamado) es postergar el orgasmo normal mediante varias posturas, meditaciones, conjuros y, sobre todo, oraciones, permitiendo finalmente un nuevo tipo de orgasmo, el orgasmo polifásico, como Leary lo ha llamado. “El Ascenso de la Serpiente” es la metáfora hindú tradicional para esta explosión neurológica. La experiencia es muy parecida a la del óxido nítrico, que parece condensar un viaje de LSD en pocos minutos y, al igual que el hatha yoga prolongado, parece producir un cambio permanente en la neurofisiología. En la terminología de Leary, esta mutación tántrica te da un quinto circuito neurológico, donde la mayoría de los seres humanos sólo tienen cuatro, y también puede empujarte hacia circuitos aún superiores.

La marihuana, por supuesto, también te pone en el quinto circuito — éxtasis del hemisferio derecho del cerebro — pero sólo temporalmente. Una de las enseñanzas secretas de Crowley, sólo pasada verbalmente a estudiantes prometedores, era que la combinación marihuana + Tantra era la clave para la mutación rápida a un circuito permanente de Éxtasis.

Se me ocurrió que finalmente había descubierto el secreto de los Illuminati. No eran una fantasía de paranoicos de la derecha. “Illuminati” era uno de los nombres de un movimiento místico subterráneo que utilizaba el yoga sexual en el mundo occidental. Los velos de oscuridad y misterio alrededor de figuras como Giordano Bruno, John Dee, Cagliostro, los Rosacruces originales (siglo XVII), Crowley mismo y otras varias figuras claves en la “conspiración”, no tenían nada que ver con la política o complots para apoderarse del mundo. Era una pantalla para protegerse de la persecución de la Santa Inquisición en siglos anteriores y de la policía puritana en nuestro tiempo.

Este patrón histórico de persecución y de encubrimiento ha confundido considerablemente la transmisión. Algunos de los grupos llamados “Illuminati” en un momento u otro no han tenido este secreto particular en su plan de programación mental. Algunos grupos no llamados “Illuminati” sí lo han tenido, para confundir aún más las cosas (por ejemplo, los Hermanos y Hermanas del Libre Espíritu, orden a la que perteneció Hieronymus Bosch y que influenció enormemente sus pinturas, tenían el secreto, al igual que algunas pero no todos las órdenes rosacruces y masones). He hecho todo lo que he podido para aclarar el cuadro histórico en otro libro²⁷.

* Aunque obtuve este conocimiento de manera intuitiva, no tienen por qué tomarme la palabra. Louis Culling, discípulo de Crowley, ha descrito los métodos tántricos de Crowley sin códigos o ambigüedades en *A Manual of Sex Magick*, Llewellyn Books, St. Paul, 1972



Aleister Crowley, la Gran Bestia 666

El sistema crowleyano, de manera muy resumida, es una síntesis de tres elementos:

1. Ocultismo occidental. La enseñanza secreta “iluminada” de los Rosacruces del siglo XIX, cuyos orígenes posiblemente podrían rastrearse a través de las sociedades de magia renacentista, la brujería medieval, los Caballeros Templarios, los sufíes europeos, etc., hasta el gnosticismo, y desde allí posiblemente hacia los Misterios de Eleusis y los cultos egipcios. Básicamente, como dice Crowley, este método consiste en peligrosos “experimentos fisiológicos” — sirviéndose de rituales, a veces drogas, a veces sexo, para sacudir el sistema nervioso hacia un funcionamiento “superior” (nuevos circuitos neurológicos).
2. Yoga oriental, meditación y ejercicios físicos para hacer la meditación más fácil y más natural. Otro sistema de activación de los circuitos superiores.
3. El método científico moderno. Crowley enseñaba que había que ser totalmente escéptico sobre todos los resultados obtenidos, a llevar registros objetivos y minuciosos de cada “experimento” y a hacer un análisis filosófico e imparcial después de cada etapa de incremento de la conciencia.

Esta síntesis de las tradiciones ocultistas occidentales y orientales con el método científico moderno es probablemente el logro más importante de Crowley. Su notoria filosofía anti-cristiana — una mezcla de la idea del superhombre nietzscheano y de darwinismo anarcofascista — es muy distinta de su metodología. Te guste o no esa filosofía (y al Libertario no le gusta), aún puedes seguir utilizando la metodología de investigación que Crowley había ideado.



Una señal Discordiana de Aldous Huxley, difunto

Mientras Shea y yo estábamos trabajando en *Illuminatus*, el Materialista comenzó sus primeros experimentos con técnicas de alteración de la consciencia de Crowley.

En un experimento, excluí el uso de la palabra “Yo” de mi conversación durante una semana. El loco Aleister recomienda lo que Skinner más tarde llamó “refuerzo negativo” en casos de recaída; él se hacía un corte violento en el brazo con una navaja cada vez que se olvidaba y decía “Yo”. Este narrador, menos recio, lo substituyó por un control menos heroico: me mordía fuertemente el pulgar por cada desliz que cometía. Al cuarto día, tenía un pulgar muy adolorido y un ego aún más apesadumbrado. La subjetividad y el egocentrismo de la conciencia humana normal eran horriblemente obvios para mí. Al séptimo día entré en un estado alterado de conciencia y veía al ego como una especie de ficción incómoda.

En otro experimento, el Chamán compró una baraja de Tarot, anunció que era psíquico y comenzó a hacer adivinaciones. Esto rápidamente me obligó a utilizar partes de mi cerebro que normalmente no utilizaba, y me di cuenta de funciones neurológicas que estaban creciendo de una manera bastante sorprendente. Desde luego, esto era como chocar de cabeza contra la pared de ladrillo de mi propio escepticismo arraigado y fue dos años antes de que pasaran cosas de carácter realmente dramático. Mientras tanto, me volví consciente de todo tipo de señales previamente invisibles; mi

empatía con los demás se estaba intensificando. También aprendí mucho sobre lo fácil que es engañar a aquellos que *quieren* creer; y esto demostró cuán fácilmente yo podría ser engañado si *quería* creer.

El Chamán también experimentó extensamente con el método de Crowley para obtener visiones religiosas y trascenderlas. Esto se basa en el bhakti-yoga hindú y en los ejercicios espirituales de San Ignacio de Loyola, con una típica diferencia crowleyana. En el bhakti-yoga, uno forma un vínculo de amor con una divinidad en particular, dedicando cada momento del día a Él (o Ella) e invocando ese ser divino mediante cada método posible, especialmente con una *vívida imaginación visual*. El método de Loyola es similar, excepto que uno no puede elegir a qué divinidad invocar. El giro de Crowley es llevar esto a cabo hasta experimentar una verdadera manifestación del Dios (un “Contacto” en la jerga ufológica) y luego *detenerse inmediatamente* y comenzar de nuevo con *otro* dios. Luego de pasar por tres o cuatro divinidades de esta manera, comprenderás al burro de Nasrudin (el neuro-programador) y serás cada vez más escéptico acerca de los mapas de la realidad de todo el mundo, incluyendo el tuyo propio.

Otros ejercicios de Crowley que el autor intentó no se describen aquí porque son demasiado peligrosos para experimentadores ordinarios o casuales. Crowley siempre insistió en que nadie debería probar sus técnicas más avanzadas sin (a) estar en excelente estado de salud, (b) ser competentes en al menos una habilidad atlética, (c) ser capaces de llevar a cabo experimentos con precisión en al menos una ciencia, (d) tener un conocimiento general de varias ciencias, (e) poder pasar un examen de lógica formal y (f) poder pasar un examen de historia de filosofía, incluyendo el idealismo, materialismo, racionalismo, espiritismo, teología comparativa, etc.. Sin ese tipo de conocimientos generales junto a la confianza en sí mismo y la independencia de pensamiento producidos por dicho estudio, la investigación mágicka simplemente les volará la mente. Como ha dicho Brad Steiger, los manicomios están llenos de personas que ingenuamente se lanzaron a estudiar ocultismo antes de ser realmente competentes en el tratamiento de lo ordinario.

Los primeros resultados de los experimentos crowleyanos del autor fueron un gran aumento en su ya abundante escepticismo — al punto de ser escéptico incluso del escepticismo mismo — y la capacidad de lograr el éxtasis y contactar con “entidades” misteriosas sin usar drogas psicodélicas.

Las coincidencias con el 23 también comenzaron a multiplicarse más rápidamente que la deuda nacional. Por ejemplo, mi primer encuentro con Malaclypse el Joven (Greg Hill), creador del gran *Principia Discordia*, ocurrió el 23 de abril, y mientras discutíamos esto, un vidriero que estaba reparando una ventana rota en el apartamento presentó la factura. La factura iba numerada 05675 ($5 + 6 + 7 + 5 = 23$) y el precio era \$7,88 ($7 + 8 + 8 = 23$). En conmemoración de ese Triple Sacudón, hemos reorganizado la cronología de *Illuminatus* para que comenzara el 23 de abril.

Los 23 iban acumulándose más rápidamente. Por primera vez, el Chamán comenzó a preguntarse: ¿era obra del metaprogramador (la percepción selectiva) o había un elemento de PK (psicoquinesia) en todo aquello? ¿Uno *hace* que esto suceda de manera inconsciente, como un “niño poltergeist” hace que los muebles vuelen? Aunque uno no podía tomar la segunda hipótesis seriamente, el hecho de ser capaz de reflexionar sobre ella indicaba la dirección que estaban tomando los experimentos.

Luego vino el engranaje sincronizado de Huxley.

Estaba leyendo *This Timeless Moment* de Laura Archera Huxley y llegué al último capítulo, que trata sobre los intentos de Laura para comunicarse con Aldous después de su muerte. Yo era (y todavía soy) un cínico encallecido con respecto a esa posibilidad; Sé mucho acerca de cómo operan los médiums. En este caso, Laura obtuvo sus respuestas mediante Keith Milton Rinehart, un

médium que había realizado varias pruebas científicas de forma creíble. Rinehart dijo a Laura que Aldous quería transmitir una “evidencia clásica de supervivencia”, que en la parapsicología significa algo que no podría ser explicado por la teoría alternativa de PES — es decir, que Rinehart leyera la mente de Laura. Después de un tiempo, anunció que tenía una señal: Laura debía ir al estudio privado de Aldous, lugar al que ella rara vez entraba, y allí coger el quinto libro de un estante, uno que ella no había leído. Rinehart dijo que el mensaje estaba en la página 17, línea 23.

El Numerólogo se enderezó en su asiento cuando leyó eso.

Laura buscó el libro, y de hecho era uno que no había leído, una colección de ensayos sobre escritores modernos. En la página 17, línea 23, encontró:

Aldous Huxley no nos sorprende con esta comunicación admirable en la que la paradoja y la erudición en el sentido poético y humorístico se entrelazan en forma muy eficaz²⁸.



¿La Red o la Red Consciente?

Debo admitir que algunos pensamientos inquietantes pasaron por mi cabeza al leer esa frase exquisitamente redactada, de alguna manera transmitida a través de Keith Milton Rinehart en su intento de captar una señal del finado Aldous Huxley.

Entre otras cosas, el Chamán se preguntó durante un loco instante si el todo el asunto del enigma del 23 no sería un complot astral mundial llevado a cabo por Aldous y otros sabios jocosos para producir evidencia acumulativa durante décadas de que, en efecto, estaban vivos aunque estuviesen muertos y aún en se comunicaban con nosotros.

El anti-Espiritualista resuelto no necesitaba desaparecer en este punto, o tirar el libro a la basura; después de todo, era sólo un pensamiento pasajero.

Y el misterio del 23 se volvería mucho más misterioso unos pocos años más tarde, como veremos.

Mientras tanto, gradualmente comencé a ver la complejidad del tejido de la sincronicidad (la “Red” de Jano Watts). El primer libro de Aldous Huxley sobre psicodélicos, a través del informe del historiador conservador Russell Kirk, originalmente había guiado mi interés a la programación neuroquímica. Aldous era amigo personal de Jano y Alan Watts, y de Tim Leary. Aldous murió el mismo día que Kennedy. Kerry Thornley, ampliamente aceptado como “el segundo Oswald” entre los conspiranoicos garrisonitas, llamó Aldous Wilson Thornley a su hijo — por Huxley y por mí. *Y originalmente Aldous había sido iniciado al peyote por Aleister Crowley en 1929*²⁹.

Crowley, recordemos, se autodenominaba Epopte de los Illuminati. Cada número de su revista, *Equinox*, llevaba el pie de imprenta: “Una revista de Iluminismo Científico”.

La Red sincronizada empezó a verse más como una Red Consciente cuando leí la autobiografía de Alan Watts en 1975 y descubrí que había sido iniciado en una orden mágicka, con yoga sexual estilo Crowley, en el década de 1930. Alan describe a su iniciador como “un gurú pillo en la tradición de Crowley y Gurdjieff,” y lo llama Mitrinovic³⁰.

Después de la iniciación, Watts se convirtió en sacerdote episcopal por un tiempo e hizo mucho por la reintroducción de elementos rituales exóticos (¿mágickos...?) en las ceremonias, tanto así que en ocasiones fue criticado por eso. Más tarde, abandonó la iglesia y se convirtió en uno de los principales divulgadores del budismo Zen, el taoísmo y el cristianismo gnóstico. Él me hizo conocer el Zen en 1957, a Leary en 1964, y a Crowley en 1971.

“Yo no soy un gurú o un filósofo o incluso un profesor” me dijo con seriedad en una ocasión. “Yo simplemente soy un animador”.

Uno se pregunta ¿a *quién* entretenía Alan? Y ¿era él parte de una Red de coincidencia o de una Red de adeptos?

¿Y quién era el misterioso Mitrinovic que inició a Alan? ¿Era un sufi o un Illuminatus — o los Illuminati son simplemente la rama europea de los sufíes?

Esta última teoría — que los Illuminati son sufíes — es afirmada como un hecho histórico por el autor sufi Idries Shah³¹.

De hecho, Shah va más lejos y dice que los Illuminati originalmente eran una secta sufi que descubrió el secreto de los secretos codificado en el famoso verso de la lámpara y la luz en el *Corán*, que interpretan simbólicamente. El versículo dice:

Alá es la Luz de los cielos y de la tierra. Su Luz es comparable a una hornacina en la que hay un pabito encendido. El pabito está en un recipiente de vidrio, que es como si fuera una *estrella fulgurante* (cursivas añadidas)

Aleister Crowley se refería a los Illuminati también como Argentum Astrum, o (la orden de) la Estrella de Plata. Pronto encontraremos razones para pensar que podemos identificar la estrella referida en ambos casos.



La señora de Guadalupe

En 1971 dejé mi trabajo en *Playboy* porque hacer lo mismo todos los días, cinco días a la semana, 50 semanas del año, es terriblemente aburrido, no importa cuán interesante sea el trabajo. Después de cinco años, incluso por \$20.000 anuales, te convertirás en un zombi si no buscas aventura y cambios.

La única razón por la que mayoría de las personas permanece en los mismos trabajos, las mismas ciudades, los mismos sistemas de creencias, año tras año, década tras década, es, por supuesto, porque el condicionamiento cultural, en todas las tribus, es un proceso de estrechamiento gradual de

tu túnel de la realidad. La manera de mantenerse joven (comparativamente; hasta que sea descubierta la píldora de la longevidad) es hacer un salto cuántico cada tanto, para aterrizar en una nueva realidad-matriz.

Salté del Imperio del Conejito a San Miguel de Allende, un pueblo en las montañas al norte de la ciudad de México que ha sido declarado Monumento Nacional por el gobierno y es deliberadamente mantenido tal cual era al momento de la Revolución de 1810.

Por supuesto, uno no podía escapar a los Illuminati. Pronto descubrí que el padre Hidalgo, quien inició la rebelión de 1810 en San Miguel, era masón y jesuita — la iglesia aún no había prohibido la masonería en aquel momento — y había decorado muchas iglesias de toda el área con el diseño del ojo en el triángulo.

Me interesé en el padre Hidalgo, quien gustaba de citar al hereje Voltaire, y que utilizaba el lema “¡Viva Nuestra Señora de Guadalupe y muerte al mal gobierno!”. Oficialmente se cree que la Señora de Guadalupe es la Virgen María, por supuesto, pero muchos arqueólogos escépticos la consideran como una antigua diosa azteca del cielo apenas disfrazada (como Santa Brígida es la antigua diosa celta Brigit disfrazada). Ella tiene en su haber más milagros que cualquier otra manifestación de la BVM; Jacques Vallée ha encontrado numerosos paralelismos entre Ella y la moderna Señora del Espacio, ufonauta que se les ha aparecido a muchos niños contactados en los últimos años. Más recientemente, en la década de 1920, un anarquista intentó destruir la “milagrosa” pintura que la representa en su basílica fuera de ciudad de México lanzando una bomba al retrato. Todo lo que la rodeaba fue dañado, pero la pintura sobrevivió “milagrosamente”. O al menos eso dice la iglesia.

A esta altura, el Chamán tenía un buen contacto “astral” con Nuit, la diosa egipcia de las estrellas, mediante los métodos de invocación crowleyanos (y siguiendo el consejo de Crowley de no atribuirle “realidad objetiva o validez filosófica” a ninguna comunicación recibida). Sin embargo, él aún no sabía que los egipcios relacionaban especialmente a Nuit con Sirio, pero sabía, gracias a Frazer y otros antropólogos así como por los libros de Carl Jung, que Nuit y la BVM eran el mismo arquetipo bajo dos nombres diferentes. Comenzó invocarla en su forma de Nuestra Señora de Guadalupe, tratando de sintonizar la relación del padre Hidalgo con Ella.

Ella le informó al Chamán, en un viaje astral, que lo había curado de la polio en su infancia.

Comprobando el asunto con su madre, el Escéptico descubrió que su mamá había hecho devociones especiales a la Virgen en aquel momento, para lograr su curación. Oficialmente, por supuesto, no había sido curado por estos exvotos medievales y supersticiosos; pero la verdad es aún más divertida que eso. Fue curado por el método de la hermana Kenny — que en esa época era denunciado como brujería e ilusión por la Asociación Médica Americana. Mis padres, por “suerte” o coincidencia, encontraron a un doctor que creía y utilizaba la técnica de la Hermana Kenny...*

Mientras tanto, la lucha de Tim Leary por permanecer en libertad, que había comenzado cuando G. Gordon Liddy ordenó su captura en 1964, había llegado a su inevitable final. El Dr. Leary fue puesto tras las rejas el 27 de enero de 1970. Nueve meses más tarde — unas semanas antes de su cumpleaños número 50 y ya abuelo — Timothy justificó su imagen de “cultura de la juventud”

* La mayoría de los niños que tuvieron polio en la década de 1930, como el autor, y no fueron tratados por el método de Kenny sino con la terapia ortodoxa de la A.M.A., ahora son minusválidos. Yo tengo bastante movilidad y sólo ocasionalmente necesito un bastón.

mediante una atlética escalada a lo largo de un cable de quince metros sobre la pared de la prisión hacia la libertad. Dejó una nota piadosa para el personal de la prisión:

En el nombre del Padre, de la Madre y del Espíritu Santo — Oh, guardias, los dejo ahora por la libertad. Ruego para que se liberen ustedes mismos. Mantener cautivo a un hombre es un crimen contra la humanidad y un pecado contra Dios. Oh, guardias, ustedes son criminales y pecadores. Escápense. Sean libres. Amén.

A los pocos meses, Tim fue encarcelado nuevamente por los Panteras Negras en Argel. Un segundo escape lo llevó a Suiza y de nuevo a prisión. La búsqueda de la libertad estaba empezando a parecer estéril. Pero, luego, en una campaña organizada por los intelectuales americanos dirigida por el dramaturgo Arthur Miller y el poeta Allen Ginsberg, el gobierno suizo liberó a Timothy, le permitió permanecer en su territorio, y se negó a extraditarlo a EEUU. Fue el primer científico desde Kropotkin en hacer un escape tan elegante de la tiranía.

Por entonces todavía estábamos en México, y yo estaba escribiendo dos libros bajo contrato para Playboy Press. Toda la familia celebró — a pesar de Nixon, la masacre de Kent State, Camboya y todo — que Tim Leary estuviera libre y que parecía que todavía había alguna esperanza para este planeta retrógrado.

Toda la familia del Chamán ahora se había involucrado con el yoga y la magiak; lo extraño era algo común. Un día durante la estadía en México, el autor estaba meditando y dos de sus hijas pasaron por la habitación sin verlo. Estábamos todos muy sorprendidos por esto, aunque no considero que me haya hecho literalmente invisible (como algunos discípulos de Crowley afirmaron que a veces le ocurría durante la meditación profunda). Por el contrario, estoy bastante seguro de que lo que sucedió fue simplemente que estaba tan en silencio, externamente e internamente, que era tan fácil de ignorar como una silla. No emitía ninguna vibración humana.

Más sorprendente fue un incidente con mi hija menor, Luna, que desde su nacimiento siempre había parecido tener más intuición, PES y poderes extraños que el resto de nosotros juntos. Luna estaba meditando en una habitación con nuestro hijo Graham y nuestra segunda hija mayor, Jyoti. De repente hubo un golpe que sacó a Graham y a Jyoti de sus trances. Luna, que estaba a la derecha de ellos, de repente estaba a la izquierda. Naturalmente, entraron en el sistema de creencias que Luna había levitado, o se había teletransportado.

Luna dijo que no recordaba haberse movido.

No sé lo que pasó; Yo no estaba allí. Sin embargo, cuando lo discutí con Luna, ella dijo “tú crees en la PES, así que sucede a tu alrededor. No crees en levitación, así que no sucede a tu alrededor”. Entonces ella se rió y sentí — no por primera ni última vez — que Luna, cuya lectura favorita seguían siendo los libros de historietas, sabía más sobre algunas cosas que yo.

Continué mi devoción a Nuestra Señora de Guadalupe, encantado de que otra vez pudiera jugar el juego del catolicismo (que había abandonado con mucha indignación a los 14, cuando estaba en conflicto con mis impulsos sexuales), pero ahora sin tomarlo en serio. Era solamente una realidad-túnel y, mediante los metaprogramas de Crowley (las invocaciones), fácilmente podía cambiar de canal y sintonizar el sistema de dioses egipcios o el sistema budista. También podía analizar todo esto desde afuera, volviendo a entrar al sistema del Materialista Científico.

La sincronicidad volvió a aparecer. Un día, en la Biblioteca de San Miguel, conocí a una mujer que también estaba obsesionada con Nuestra Señora de Guadalupe a pesar de no ser católica. Ella estaba

escribiendo un libro sobre los milagros de la Señora y esperaba demostrar que en realidad era una extraterrestre. Aunque nunca volví a oír de esta mujer o de su libro, la idea apareció más tarde en uno de los libros feministas más influyentes de la década, *The First Sex*, de Elizabeth Gould Davis. Ahora es un artículo de fe para algunas brujas feministas galesas que conocí después de mudarme a California.



El Amanecer de Sirio

En su libro sobre el psíquico israelí Uri Geller, el Dr. Andrija Puharich, un neurólogo de cierta reputación profesional que él probablemente no esté dispuesto a destruir simplemente por conjeturas aventuradas, afirma que tanto él como Geller con frecuencia han recibido comunicaciones de extraterrestres³². La comunidad docta por lo general asume que al Dr. Puharich se le ha aflojado un tornillo.

El Dr. John Lilly, psicoanalista, neuroanatomista, cibernético, matemático y delfinólogo conocido internacionalmente, insinúa que también ha recibido este tipo de comunicaciones. Los académicos, aliviados de que el Dr. Lilly solamente hace insinuaciones y no lo dice de manera explícita, felizmente ignoran el descubrimiento potencial³³.

El Dr. Timothy Leary afirmó sostener comunicaciones telepáticas interestelares en 1973³⁴. Puesto que Leary ya había caído en desgracia y en prisión, nadie le prestó ninguna atención.

R. Buckminster Fuller, el más famoso científico-filósofo vivo, fue el siguiente en declarar que a veces creía recibir mensajes de telépatas interestelares³⁵. A pesar del prestigio mundial de Fuller, nadie parece haber escuchado este mensaje suyo.

Más recientemente, el Dr. Jack Sarfatti, físico, describió sus propios episodios de PES extraterrestre en un artículo de la revista *City* de San Francisco³⁶. Nadie prestó ninguna atención. Cuando un verdulero o un policía tiene una experiencia similar, es divulgada inmediatamente en la prensa sensacionalista o incluso en la TV, pero nadie parece querer escuchar esto en observadores científicos especializados. ¿Es que estamos asustados de que no podamos desechar su testimonio diciendo que están locos tan fácilmente como hacemos con los verduleros y los policías?

Supongamos que yo dijera que más de 100 científicos en Estados Unidos ya han tenido esta experiencia. Esa cifra fue suministrada por Saul-Paul Sirag. Sirag dice que hasta ahora la mayoría de estos científicos sólo están dispuestos a discutir el asunto con colegas de confianza, pero que varios de ellos últimamente están considerando la posibilidad de salir del armario y hablar acerca de eso en público.

Sirag agrega que muchos de este grupo ya no creen que la experiencia sea literalmente extraterrestre, a pesar de que ese siga siendo uno de los modelos favoritos para describirla.

Déjenme contarles mis propias experiencias de “Contacto” desde el principio. Traten de estar abiertos a la posibilidad de que yo podría ser una persona cuerda. Con los años los datos fueron convirtiéndose gradualmente de la “sincronicidad” junguiana a “PES” y a... otra cosa.

Por ejemplo, en el verano de 1972, durante una visita a Yellow Springs, Ohio, la ciudad donde había intentado ser un granjero durante tres años a principios de los sesenta, estaba haciendo una tirada de Tarot a mi hija mayor, Karuna. Todas las lecturas de Tarot hasta la fecha, a pesar de ser agradables a mis consultantes, había sido inconcluyentes para el Escéptico; cada acierto podía explicarse como intuición, lectura subliminal del lenguaje corporal del consultante, o simplemente conjeturas afortunadas. Esta vez, el Oráculo le dijo a Karuna — algo sorprendido por su propia audacia — que su novio anterior, Roy, pronto volvería a contactarla. (Ella no lo veía desde hacía un año.) A la mañana siguiente, el teléfono sonó y el Chamán, sorprendido nuevamente por su autoconfianza, dijo de inmediato “es Roy”. Y era.

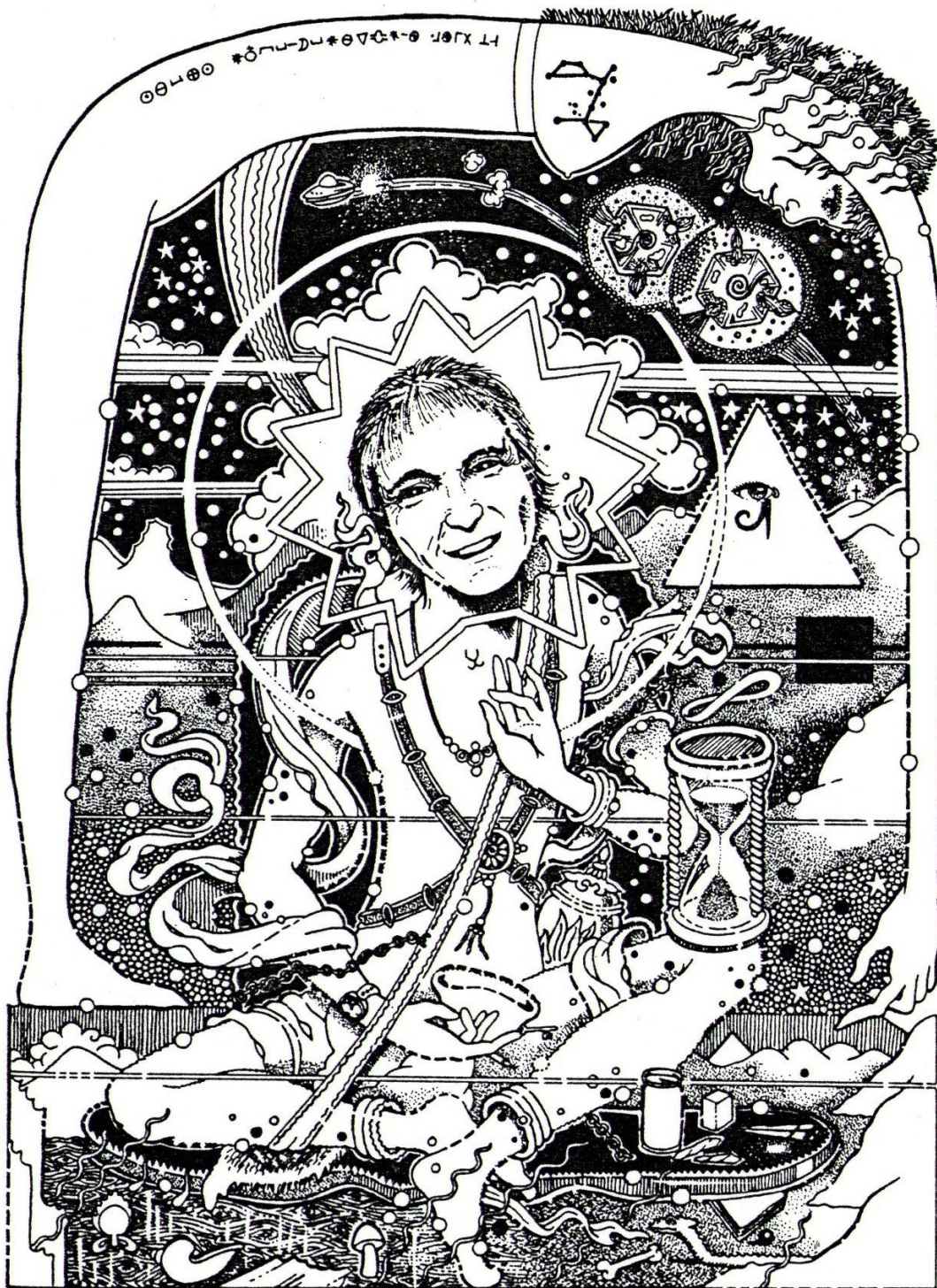
¿Una feliz coincidencia? Mi diario mágicko (Crowley insiste en mantener tal registro de todos los experimentos) pronto contendría aciertos directos similares, sobre una base semanal. El Oráculo también desarrolló lo que los ocultistas llaman “certeza interior”; es decir, *sabía* cuándo esta facultad estaba operando y podía confiar en ella. Esta sensación de estar en sintonía es exactamente tan específica como el conocimiento interno de que va uno va a vomitar, o que está por estornudar, o que está llegando al orgasmo y eyaculará... no puede confundirse.

El 18 de enero de 1973 fue mi cumpleaños número 41, y estábamos viviendo nuevamente en una granja. Karuna, nuestra hija mayor, nos informó en la mañana que, además del sol en Capricornio (mi signo), la luna estaba en cáncer (signo de mi esposa). Aunque soy muy escéptico sobre la astrología, decidí llevar un registro cuidadoso de cualquier cosa significativa que pudiera ocurrir ese día. Unas horas después de despertar, escuchamos en la radio que Tim Leary (casi dos años después de escapar de la cárcel) había sido secuestrado en Afganistán por agentes estadounidenses. Eso me sumió en la depresión y me di cuenta por primera vez de cuánto apreciaba a ese hombre brillante pero imprudente, con quien en realidad me había visto menos de una docena de veces a lo largo de una década. Unas horas más tarde, Luna, nuestra hija menor, tuvo su primer período menstrual. “La sangre del cordero”, pensé, preguntándome qué pensaría Carl Jung de este paquete de sincronicidades.

En la tarde, aún deprimido por la mala suerte de Leary, Arlen y yo fuimos a pasear por el bosque detrás de nuestra granja. De repente, tuve una visión rápida de la sonrisa de Timothy (“Ahora lo pondrán en máxima seguridad”, Arlen estaba diciendo. “Probablemente se suicidará dentro de un año”). Tim sonrió más impudentemente.

“No”, dijo el Oráculo alegremente. “En la primera foto que veremos, él tendrá la vieja sonrisa resplandeciente otra vez”. Estaba totalmente convencido, premonitoriamente, de que sus investigaciones neurológicas le habían llevado al punto donde tenía control sobre programas emocionales y podría trascender todo tipo de sufrimiento. “Vi” una foto en la que Tim estaba esposado pero sonriente.

Unas horas más tarde, fuimos hasta una pizzería en Mendocino para celebrar mi cumpleaños. En el camino compramos un diario vespertino. Allí, en primera plana, estaba la Sonrisa de Leary. Y estaba con las manos esposadas.



El Dr. Timothy Leary, quien recibiera las Señales de la Semilla Estelar durante los Días del Perro cuando Wilson estaba recibiendo las transmisiones de Sirio.

El 6 de junio de 1973 (seis meses después de la experiencia anterior), el Neurologista hizo un viaje programado con algo que un alquimista underground le dijo que era LSD. El programa tenía dos partes, básicamente: estuve en una habitación oscura con los ojos cerrados y acostado en una cama durante la mayor parte de la experiencia. La primera parte era la reproducción, en un grabador de cinta, de *Beliefs Unlimited* la cinta de hipnosis del Dr. John Lilly; dicha grabación fue repetida varias veces durante las primeras tres horas del experimento. De la cuarta a la quinta hora, fue reproducida una cinta de invocación al Santo Ángel de la Guarda de Aleister Crowley.

La grabación de Dr. Lilly repite una y otra vez que hay no límites en tu mente y que cualquier cosa que puedas *imaginar*, puede *hacerla*. La cinta es una ayuda valiosa para romper nuestras expectativas condicionadas sobre el límite entre lo posible y lo imposible.

La cinta de Lilly alienta deliberadamente la credulidad, desde luego; pero es bastante fácil restablecer el escepticismo científico sobre los resultados obtenidos una vez que el experimento ha finalizado. El escepticismo *durante* el experimento impide que arroje resultados interesantes.

La invocación de Crowley, francamente, parece basura pretenciosa si es leída silenciosamente. Leída en voz alta vibra, gime y canta con energía misteriosa. Programa al chamán para imaginar alternativamente al “Santo Ángel de la Guarda” como un león solar fálico de terrible energía; como una erótica diosa del sexo; como a Pan, la Gran Bestia Salvaje; como un espíritu maternal verde y telúrico; y finalmente como un Vacío Total en el corazón de todas las cosas.

El Chamán logró una avalancha de arquetipos junguianos, fuertemente influenciado por las imágenes de la invocación de Crowley, pero sin embargo con una cualidad peculiar de realidad externa y de *inteligencia exterior* destacada por Jung en su análisis de los arquetipos. También “viví” varias “vidas pasadas” — incluyendo detalles adicionales de una “vida pasada” en la que era un Gran Maestre de los Illuminati bávaros, desenterrada previamente bajo hipnosis por el hipnotizador Jack Rowan en Nueva York, y también vidas como santo sufí, como bruja medieval y, finalmente, el surgimiento de “memorias” de existencias animales. Fui una criatura simiesca, un roedor, una babosa, un insecto, un pez. Experimenté una serie de muertes y renacimientos como animal, humano, vacío, estrella; inteligencia molecular vibrando a través del tiempo y, en la cumbre, como la unión de Shiva y Kali, dioses gemelos enlazados en un orgasmo eterno según el hinduismo bengalí. El Neurologista vio y entendió muy claramente que Shiva también era Brahma, Jehová y Pan, etc., mientras que Kali era también Nuit, Afrodita y la Bienaventurada Virgen María, etc... Experimenté el universo como la personificación de esta pareja divina y no como una máquina muerta.

El Yogui entró en Samadhi y creyó que, al fin, la sabiduría del adepto está realmente más allá del flotante éxtasis corporal del mero Hatha Yoga. Basado en la *comprensión* y en la *participación* de la Consciencia planetaria, Samadhi abre la memoria neuroatómica que está en todos los seres vivos y en ese baile de energía cuántica erróneamente llamado “materia muerta”.

El Místico entendió la insistencia de Gandhi, “¡Dios también está en la roca — en *la roca!*”. Diablos, *yo* estaba en la roca con Dios.

El Poeta apreció la paradoja de Eckhart, “parte un palo de madera, y el Cristo estará allí también”

El Chamán se rió alegremente de la seriedad bromista de Crowley al decirle a un discípulo, Frank Bennett, que el Santo Ángel de la guarda de este ritual es simplemente “nuestro propio inconsciente”, mientras que a otra discípula, Jane Wolf, le dijo que el Santo Ángel de la Guarda es

“un ser externo, de inteligencia sobrehumana”. Es una cosa y la otra; es el “sin cuernos”, como lo llamaban los sacerdotes egipcios. El Satírico apreció más la excepcional línea de Crowley en *Magia en Teoría y Práctica*, en la que habla del yoga sexual (en código, como de costumbre) como una forma de sacrificio, y dice que él había sacrificado 150 “niños de inocencia perfecta y alta inteligencia” por año, desde 1912. El sacrificio en el yoga sexual es el semen, que es, en efecto, un “niño” y de hecho tiene una inteligencia muy alta, contenida en el código del ADN, el modelo genético del planeta tierra.

El Robot tambaleó extasiado hasta su escritorio y escribió “Pocos de nuestros antepasados eran perfectos señoras y señores. La mayoría de ellos ni siquiera eran mamíferos y parecían caimanes o monstruos de Gila”. La paranoia normal en nuestra cultura (miedo a los animales) no me ha molestado desde entonces; Recibí una impronta pro-vida y ahora soy tan tierno con las serpientes como con los perros o los gatos.

El Chamán perdió el temor a la muerte, sabiendo que es literalmente imposible. Él comprendió el ingenio de la fina línea de Yeats, “El hombre ha creado la muerte”.

El Escéptico quedó como si hubiera recibido un palazo en la nuca.

Al día siguiente y en las semanas siguientes, mis meditaciones yóguicas se enriquecieron enormemente, y pasaba días enteros consciente de las dos mentes en mí, mi mente y la mente “sin cuernos”, o, como decía el Roshī Suzuki, la Mente Pequeña y la Mente Grande.

El 22 julio de 1973 — seis semanas después del viaje de LSD — el Mago estaba dispuesto a intentarlo de nuevo, sin el supuesto LSD (que pudo haber sido mescalina, o STP, o PCP o papel matamoscas hasta donde sabemos). (ALÉJATE del mercado negro del ácido, mi amigo; No dejes que estos experimentos te engañen. Si vas a experimentar en esta zona peligrosa, usa plantas orgánicas cuya pureza es conocida, como el peyote o los hongos psilocibios).

Nuevamente utilicé la cinta de Lilly y la invocación de Crowley, esta vez sin drogas, pero con rituales sagrados prolongados o trances de sexo tántrico que implicaron la cooperación de la Mujer Más Hermosa de la Galaxia.

El Investigador recuerda haber pensado, durante las seis semanas entre los experimentos principales, que lo que había en sintonizado *no* era la “Conciencia Cósmica”, sino una especie de conciencia *planetaria*; se preguntó quién habría acuñado el término “conciencia cósmica”, y qué contenía...

Esta vez me abrí al espacio-tiempo como un abanico, a diferencia del retroceso en el tiempo del viaje con la droga. El Yogui se hizo casi consciente de una especie de red estelar galáctica, una inteligencia que no parecía totalmente formada sino en pleno proceso de evolución. De alguna manera, esto resonó en mi mente con la enseñanza sufi de que Alá está constantemente recreándose a sí mismo cada segundo. El viaje estuvo lleno de luz y alegría, la Luz Blanca del Vacío exactamente como todos han escuchado, pero tenue, no completamente desarrollada. El Investigador se fue a dormir bastante insatisfecho.

La mañana siguiente, el 23 de julio, el Chamán se despertó con un mensaje urgente de la Tierra de los Sueños y garabateó rápidamente en su diario mágicko “Sirio es muy importante”. Hubo más, lo tenía casi en la punta de la lengua, pero no pude recordarlo.

Durante la mañana revisé mis libros de ocultismo, buscando referencias a la Estrella del Perro, Sirio; a pesar de ser escéptico con respecto a la astrología, asumí que el mensaje del sueño era alguna sugerencia de que el ciclo de Sirio debía ser parte de mis experimentos mágickos en el futuro. La astrología me parecía absurda, pero estaba dispuesto a darle una oportunidad, en la forma abierta del ejercicio de ‘Creencias Ilimitadas’ del Dr. Lilly.

En *The Magical Revival* de Kenneth Grant, que es uno de los cinco que se proclaman sucesores de Crowley como líder mundial de la Ordo Templi Orientis, encontré:

Phoenix era el nombre secreto de Crowley en la Ordo Templi Orientis... El Fénix era también una antigua constelación en la que Sothis o Sirio, era la estrella principal...³⁷

En un pasaje posterior, incluso más llamativo, Grant hace hincapié sobre Crowley y Sirio:

Crowley identificaba el corazón de su corriente mágicka con una estrella particular. En la tradición oculta, se le llama “el Sol detrás del Sol” el Dios Escondido, la gran estrella Sirio o Sothis...³⁸

Esto era interesante, sin duda, pero como ya había hojeado partes del libro de Grant, aquello no *probaba* nada.

Sin embargo, era definitivamente intrigante. El Escéptico fue a la ciudad y exploró en la biblioteca pública. Imaginen mi estado de ánimo — ese mismo día, el 23 de julio, el día que recibí el mensaje “Sirio es muy importante” — cuando descubrí que *es el día cuando, según la tradición egipcia, el enlace oculto (¿a través del hiperespacio?) entre la tierra y Sirius es más poderoso.*

Las celebraciones de la Estrella del Perro, Sirio, que comenzaban el 23 de julio, son el origen de la expresión “días de perros”, es decir, los días que van desde el 23 de julio al 8 de septiembre, cuando se realizaban los últimos rituales dedicados a Sirio.

El Escéptico estuvo perplejo durante horas después de leer eso. ¿Sería posible... que en realidad, a través de la invocación de Crowley, hubiera encendido y sintonizado un canal Tierra-Sirio utilizado por los adeptos desde la época del antiguo Egipto?

Créalo o no, ese mismo día, el 23 de julio, “ellos”, o “aquello”, o lo que fuera, me pegó otra sacudida, para subrayar el efecto, tal vez. Tomé un libro que había comenzado anteriormente en la semana, *Tantra: el Yoga del Sexo* de Omar Garrison, y descubrí que, según los tantristas bengalíes, hay cinco días de diferencia entre los ciclos sexuales de hombres y mujeres, siendo de 28 días el de la mujer y el del hombre de 23³⁹.

Tal vez mi intuición inconsciente, a lo largo de todos esos años de notar 23 extraños, había tanteado a ciegas hasta descubrir el ciclo sexual tántrico masculino de 23 días.

O tal vez se había abierto camino hasta la sincronización anual de la Tierra con Sirius el 23 de julio.

Tal vez...



El Santo Ángel de la Guarda

Nunca sabré cómo hizo el elefante para meterse en mi pijama.

— Marx, *Animal Crackers*

Una vez que comencé a percibir el místico 23 como un pivote central tanto del vínculo Crowley-Tantra como del vínculo Crowley-Sirio, comencé a vivir en un sistema de creencias donde podía ocurrir casi cualquier cosa y probablemente ocurrieran.

(“Tal vez el secreto final de los Illuminati es que no sabes que eres miembro hasta que ya es demasiado tarde para salirte”)

Reexaminé mis “recuerdos” de haber estado en los Illuminati en el siglo XVIII. Según los datos desenterrados por el hipnotizador Jack Rowan en 1971 y los de junio de 1973 durante la invocación al Santo Ángel de la Guarda, yo había sido un tal “Hans Zoesser” (1740-1812), Gran Maestro de la Logia de Viena y había participado en la iniciación en París de Thomas Jefferson, nada menos. El Escéptico ni siquiera creía en la reencarnación, pero el almacenamiento neural sin duda podía recordar incidentes claves en la vida de Zoesser tan bien como cualquiera en la vida de “Robert Anton Wilson”.

¿El propósito de esta coincidencia holográfica cuatridimensional fue hacerme dar cuenta de que tanto “Hans Zoesser” como “Robert Anton Wilson” eran ficciones? Muchas personas han tenido la experiencia de no saber quiénes son ni de dónde vienen; suele ocurrir en los primeros momentos después de despertar por la mañana. Los sufíes dicen que estás más cerca de la iluminación en ese instante de micro-amnesia que en cualquier otro momento.

¿Era esta al fin la iluminación de los Illuminati, la experiencia del escepticismo desarrollado hasta el punto donde se suprime a sí mismo y, ya que uno no puede creer completamente en nada, está tan libre de escepticismo como de cualquier otra filosofía y finalmente abierto a pensar lo impensable?

¿O el secreto final era simplemente y sin rodeos que realmente hay un canal de PES interestelar que uno puede sintonizar mediante la metaprogramación de su sistema nervioso?

En este punto del viaje interno el Chamán sabe que está lejos, lejos dentro de las bóvedas subterráneas de la Capilla Peligrosa y que el camino de vuelta a la realidad-robot de la colmena domesticada no va a ser fácil. O como me dijo una vez un cabeza-de-porro de color (en un periodo anterior cuando yo jugaba a ser el Joven Blanco Sofisticado que andaba con músicos de jazz), “hombre, lo único que sabes es que estás colocado, jodido, nervioso y lejos de casa”.

Era necesario realizar algunos experimentos para determinar si uno todavía era capaz de comunicarse efectivamente con la colmena — con los encerrados en lo que Blake llamó “la Visión única y el sueño de Newton”. Cuando se estableció que dicha comunicación no estaba rota, el Chamán y el Escéptico deliberaron largamente, y decidieron que en realidad no estábamos volviéndonos locos y continuaron con la experimentación oculta. El neurometaprogramador adoptó un sistema de creencia en el que estaba sucediendo un contacto real con una Inteligencia Superior — es decir, con los extraterrestres de Sirio, o con el Santo Ángel de la Guarda — o lo que fuera...

Algunas de las experiencias intensificadas fueron “meramente subjetivas” pero, no obstante, tremendamente importantes para el autor, de tal manera que incluso el Escéptico admitiría que eran no patológicas. Por ejemplo, en una ocasión, la entidad habló directamente, en una voz melodiosa y angelical, para decir,

Vive más feliz quien más perdona.

Uno admite que esto es bastante trivial; todas las religiones principales predicán el perdón. Lo impresionante fue (a) el momento — el Escritor Afligido estaba muy enojado, esa semana, con determinados editores que tardaban en pagar dinero adeudado; y (b) el énfasis pragmático, hecho a la medida de la filosofía hedónica del Libertario en aquél tiempo. No dijo, “perdona, *porque ‘Dios’ lo exige*”; dijo: “perdona y *serás más feliz*”. El Hedonista Libertario lo intentó y todavía sigue intentándolo y funciona. Cuantos menos resentimientos albergues, más feliz será tu vida. ¿Por qué somos todos tan tontos como para ignorar esta lección obvia, que una persona verdaderamente racional debería figurarse a la edad de 8 o 9 años, si no antes?

Otras experiencias fueron más objetivas. Un día, en 1974, cuando otra editorial se atrasó con el dinero adeudado, el Chamán decidió probar un ritual mágicko para hacer que el cheque llegara en el correo del lunes. Durante el clímax del ritual, aquello volvió a hablar con la misma voz “angelical” rica y solemne, diciendo: “El jueves”. Esto fue acompañado por una visión del cheque en el buzón. El Escéptico comunicó inmediatamente la profecía a Arlen y a dos vecinos, Charles Hixson y Stephen McAuley, quienes la confirmarían.

El cheque llegó el jueves.

Generalmente, el Santo Ángel de la Guarda todavía se comunicaba por sincronicidad. Yo miraba la página 23 de una nueva revista, y habría una línea de un sueño de la noche anterior. Debo admitir que la mayoría de estos mensajes eran asquerosamente moralistas e infantilmente optimistas para las normas de esta época cínica, cochina y desesperanzadora. Muchos de ellos implicaban paradojas del tiempo.

En ocasiones el Ángel hablaba para darme información absolutamente trivial. Por ejemplo, me encontraba con alguien y el Ángel decía “Géminis”. Yo preguntaba, para comprobar la credibilidad del Ángel, “¿eres de Géminis?”. La respuesta era que sí. Clasifiqué firmemente estos casos como mi propia mente expandiendo sus poderes de PES a través de la ficción conveniente de una entidad alienígena, y esto me disgustaba intensamente, me parecía algo jactancioso, cursi e inclinado a convertirme en un maldito acto de feria.

Luego, abruptamente, la entidad era absolutamente externa otra vez, y se manifiesta cuando estaba deprimido o preocupado, transmitiendo mensajes de alegría y amor que eran demasiado emotivos para ser ignorados.

No pude evitar sino estar agradecido con aquello, fuera lo que diablos fuere.



Seres de Luz, perros parlantes, más extraterrestres y otros bichos raros

La entidad o las entidades contactadas por mí durante julio 1973 — octubre de 1974 tenían la mayoría de las características del “ser de luz” descrito por las personas que han sido reanimadas después de la denominada experiencia cercana a la muerte. El Dr. Raymond Moody ha recogido 150 casos de este tipo de visiones, incluyendo a muchas personas que habían sido declaradas “clínicamente muertas” durante el interludio⁴⁰.

Muchos casos demostraron verdadera PES — los sujetos revividos recuerdan cosas que no podrían haber observado en estado de coma o muerte clínica, incluyendo cosas en otras salas del hospital. Los cristianos generalmente describen al “ser de luz” como Jesús, los judíos como “un ángel” y los no creyentes dicen agnósticamente que es luminoso, telepático e *intensamente amoroso*. El autor descubrió que aquello poseía todas estas cualidades y también un peculiar y maldito sentido del humor. Por ejemplo, a veces decía aparentes galimatías (al igual que los supuestos extraterrestres de Uri Geller y el Dr. Puharich). La mayor parte de los aparentes galimatías se referían al *tiempo*, al *futuro*, y al *infinito*, tres fenómenos sobre los cuales todos suelen hablar tonterías, incluyendo a nuestros más grandes filósofos. Pero la entidad siempre me instaba atentamente a que debía intentar comprender mejor el *tiempo*.

Muchas veces tuve la sensación de que la entidad comunicante no era incoherente en absoluto sino, más bien, que la mente de uno no podía comprender lo que estaba tratando de comunicar.

Esto es típico en los casos de OVNI y en los fenómenos fortuanos en general. Déjennos brindar algunos ejemplos de la experiencia de los demás.

I. Consideremos el siguiente diálogo iluminador entre un “ufonauta” y un ser humano:

Ufonauta: ¿Qué hora es?

Humano: Dos y media.

Ufonauta: No. Son las 4.

El incidente ocurrió en Francia en 1954 y el OVNI despegó inmediatamente después del diálogo. Realmente eran las 2:30 hs⁴¹.

¿Por qué el ufonauta preguntó la hora si ya sabía la respuesta? ¿Por qué mentir sobre eso, cuando el ser humano tenía un reloj y podía detectar la mentira? ¿Estamos siendo invadidos por el equivalente galáctico de los hermanos Marx quizá? ¿Y por qué ese maldito 23 en 2:30?

¿Alguien está utilizando Discordianismo Zen para iluminarnos?

II. Un día, en 1908, un perro se dirigió hacia dos detectives de la policía en una calle de Pittsburgh, dijo “Buenos días” con cortesía, y luego desapareció en una nube de humo verde⁴².

En consonancia con los modelos cibernéticos modernos de los procesos neurológicos, podemos contar esta historia más objetivamente diciendo que *ciertas señales* recibidas por el sistema nervioso de los detectives fueron *organizadas por su metaprogramador en una impresión* de un perro diciendo “Buenos días” y en su desaparición en una nube de humo verde.

En consonancia con el mismo enfoque cibernético, no sería perfectamente objetivo decir que estás leyendo un libro. Por el contrario, estás *recibiendo señales que tu metaprogramador está organizando en la impresión* de que estás leyendo un libro.

III. En Brasil, 1971, dos jóvenes viajaban en un automóvil cuando *tuvieron la impresión* de que un autobús se acercaba demasiado detrás de ellos. Luego sus metaprogramadores divergieron. Uno de ellos tuvo la impresión de que un platillo volador había aterrizado. Pensó que lo habían llevado a bordo y tuvo el habitual “viaje a un planeta alienígena”. A continuación se encontró de pie detrás de su coche, que alguien había estacionado al lado de la carretera. El otro hombre tuvo la impresión de un lapso de memoria (¿o un salto en el tiempo?) y simplemente se encontró de pie detrás del coche, con ningún recuerdo de quién había detenido el coche, ni de cómo ni cuándo había salido de él⁴³.

Hay al menos tres modelos para esta experiencia.

Uno, un platillo volador los capturó, experimentaron sobre ellos y luego utilizaron una defectuosa “máquina borra-memoria” que funcionó mal y sólo logró borrar la memoria de una de las víctimas.

Dos, en ese lugar había algún tipo de anormalidad en el campo magnético o electrónico terrestre que les produjo un shock traumático. Una de las víctimas alucinó un platillo volador y la otra se desmayó

Tres, “Ellos” (experimentadores siniestros) estaban en ése autobús enigmático que tanto se les acercó justo antes del suceso. “Ellos” activaron algún tipo de máquina “Jode-mentes” sobre los dos hombres...

¿Más Panqueques del espacio exterior...?

Volvamos a aquellos detectives desafortunados en Pittsburgh y veamos el suceso de otra forma: un científico extraterrestre, con una parapsicología sólo unos pocos de millones de años adelantada a la nuestra, envió una *proyección mental* de un perro parlante a esa calle y luego lo hizo desaparecer en una nube de humo verde. Él quería ver cómo reaccionarían dos detectives entrenados cuando su modelo de la realidad fuera abruptamente contradicho (esta contradicción abrupta del modelo de la realidad de una persona es conocida en psicología como *disonancia cognitiva*. Los sometidos a ella tienden a volverse muy flexibles y agnósticos o muy rígidos y esquizofrénicos).

Parafraseando a Charles Fort, a todos nos gusta considerarnos escépticos y difíciles de engatusar, pero si contemplamos algunas historias más de perros parlantes y panqueques astrales, al lector le resultará muy difícil resistirse a echar al menos una ojeada alrededor de la sala para ver si ha entrado alguna Cosa Maldita durante los últimos minutos.



Semilla Estelar

El siguiente paso en lo que fuera que me estaba sucediendo otra vez involucraba a Timothy Leary.

Yo estaba llevando a cabo una serie de experimentos entre julio/agosto de 1973 — siguiendo la transmisión de Sirio — en los cuales intentaba realizar proyección astral. Conocí todo tipo de entidades extrañas y divertidas en diferentes planos astrales, pero ninguna de esas experiencias resultó ser algo probatorio. Sin embargo, continuamente era interrumpido durante mis viajes por impresiones de Leary haciendo experimentos similares en su celda de Folsom. También tuve visiones de él volando sobre los muros de la prisión.

Mencioné específicamente estas experiencias de contacto PES con Leary en un artículo sobre yoga tántrico, publicado en la revista *Seed* de Chicago en septiembre 1973*.

Fue *cuatro años más tarde*, en 1977, que Lynn Wayne Benner, el amigo más cercano de Leary en Folsom, me contó sobre los eventos de aquel agosto de 1973. Según Benner, Leary y él no sólo hacían los experimentos de PES interestelar que se describen a continuación, sino que también realizaron experimentos de levitación, mediante los cuales pretendían *volar sobre las paredes de Folsom*.

Escribí al alcaide de Folsom a finales de agosto pidiéndole permiso para poder mantener correspondencia con el Dr. Leary. Por cuestiones burocráticas el permiso se retrasó durante varias semanas.

Poco después de que finalizaran los destellos telepáticos de Leary (julio-agosto 1973), Walter Culpepper, el abogado de P.R.O.B.E. — una organización creada por Leary para suprimir las cárceles — obtuvo un beneficio para el Fondo de Defensa de Leary y P.R.O.B.E. Dos grupos de rock colaboraron tocando y luego exhibieron “Desde la Prisión de Folsom con el Dr. Timothy Leary” producido por Joanna Leary.

La película le voló la mente al Escéptico. Timothy apareció en pantalla e inmediatamente mostró su famosa sonrisa de amor-paz-y-gozo a la cámara — como si estuviera recibiendo visitas en su casa. Nunca vimos a un hombre con menos aspecto de mártir sufriente. Tim tomó una silla y respondió a las preguntas del entrevistador de manera seria y profunda, explicando que ya no estaba interesado en las drogas puesto que sólo eran “microscopios” para él: herramientas para revelar las posibilidades de enfoque y reorientación del sistema nervioso. Ahora quería hablar de algo más emocionante — el *Espacio Exterior*. El entrevistador siguió insistiendo sobre las drogas, pero Leary se mantuvo firme hablando sobre las Dimensiones Cósmicas.

Empecé a notar algo curioso: Timothy parecía más joven que en la década del 60.

Tim llevó al entrevistador a preguntar sobre un extraño diseño en su uniforme de convicto. “Esto es la Semilla Estelar”, dijo Tim, orgulloso como un padre flamante. El emblema era ese extraño signo de infinito en miniatura, la cadena de nucleótidos formada como la impronta mensajera del ADN — el ARN — para iniciar un nuevo programa de crecimiento.

* Copias de *Seed* pueden encontrarse en la colección de publicaciones políticas radicales y *underground* en la Universidad de Northwestern, Evanston, Illinois.

La Semilla Estelar, sin embargo, no era cualquier cadena de nucleótidos. Era una hallada recientemente en un meteorito que cayó en Orgeuil, Francia, cuando los científicos examinaron la roca bajo el microscópico. Es la primera prueba fehaciente de que el mecanismo de “inteligencia” química — la construcción de programas de vida (ARN) mediante códigos de información (ADN) — existe en otras partes del universo.

Leary dijo con entusiasmo al entrevistador que la Semilla Estelar demuestra que la inteligencia celular no es exclusivamente terrestre. Y que por lo tanto incrementa los probables motivos para creer que existen muchas formas de vida e inteligencia en el espacio-tiempo.

Después de la salida de Leary, otros convictos de Folsom recogieron el símbolo de la Semilla Estelar, lo tallaron en cinturones, lo pintaron en parches, lo cosieron a sus ropas y formaron las sesiones de charlas con Hal Olsen (ilustrador de *Terra II* de Leary, condenado a cadena perpetua) y Wayne Benner (“el bandido del smoking” y uno de los cuatro sujetos en los experimentos telepáticos de Leary) sobre la posibilidad de incrementar la inteligencia y las implicaciones trascendentales de la ciencia moderna.

Mientras tanto, yo continuaba investigando sobre Sirio. Me emocioné mucho, como comprenderán fácilmente, cuando encontré lo siguiente en el nuevo libro *Aleister Crowley and the Hidden God* del Gran Maestre de la O.T.O., Kenneth Grant:

Crowley era consciente de la posibilidad de la apertura de portales espaciales y de admitir una corriente extraterrestre en la ola de vida humana...

Es una tradición oculta — y Lovecraft lo repetía persistentemente en sus escritos — de que un poder transfinito y sobrehumano está formando sus fuerzas con intención de invadir y apoderarse de este planeta. Esto es similar a las oscuras insinuaciones de Charles Fort sobre una sociedad secreta en la tierra ya en contacto con seres cósmicos y, quizás, preparando el camino para su advenimiento^{44*}.

Esto suena un poco más que siniestro y para mí fue especialmente inquietante, pues yo ya había incorporado a *Illuminatus* una variación del mito de Lovecraft. Lovecraft ha escrito varios cuentos y novelas cortas en las que el “culto de Cthulhu” o alguna otra sociedad secreta servía a los esquemas de los alienígenas hostiles; había conectado este tema a los Illuminati como una especie de broma con cara de póker y me reía al pensar que algunos lectores ingenuos serían lo suficientemente tontos como para creerla. Ahora allí estaba, proclamada por Kenneth Grant, quien alega que la Ordo Templi Orientis se formó en la década de 1890 mediante una amalgama de la Hermandad Hermética de la Luz de P.B. Randolph con los Illuminati bávaros originales. Por primera vez pensé (como iba a pensar de nuevo, muchas veces, durante los escándalos de Watergate), “¡Dios mío! ¿No puedo inventar una fantasía paranoica absurda que no tenga algo de verdad detrás?”. Pero Grant va a levantarnos el ánimo, si estamos dispuestos a confiar en él en este punto:

Crowley disipa el aura del mal con el que éstos autores (Lovecraft y Fort) rodean los hechos; prefiere interpretarlo thelémicamente, no como un ataque sobre la conciencia humana por parte de una entidad extraterrestre y alienígena, sino como una expansión de la conciencia desde adentro, para abrazar otras estrellas y para absorber sus

* Grant cita aquí en una nota al pie *El Libro de los Condenados* de Fort, “...otro mundo que no ha intentado, sino que desde hace siglos *ha* estado en comunicación con una secta, tal vez una sociedad secreta, o algunos habitantes esotéricos de esta Tierra”

energías en un sistema que de ese modo se enriquece y se vuelve verdaderamente cósmico por el proceso.

Y luego añade, nuevamente de manera indiferente, que una estrella es especialmente importante:

La Orden de la Estrella de Plata es por ende la orden del Ojo de Set, “el Sol detrás del Sol”... La Estrella de Plata es Sirio⁴⁵.



¿Magia, tecnología o ambos?

A esta altura es interesante intentar argumentar, al menos tentativamente, que los fenómenos que estamos debatiendo son reducibles a las categorías del “inconsciente colectivo” y la sincronicidad de Jung. Ciertamente, estas nociones junguianas cubren una gran cantidad de sea-lo-que-sea-que-esté-ocurriendo, pero no lo cubren *todo*. Jung, brillantemente, tuvo razón al decir, en el los años 50, que el fenómeno de los platillos voladores se convertiría en “una importante transformación espiritual y religiosa de la humanidad⁴⁶” — y muchos ufólogos, entre ellos Jacques Vallee y John Keel, han señalado que la mayoría de los contactados eventualmente se lían en grupos místicos u ocultistas, a veces incluso como fundadores de nuevas sectas mesiánicas. Pero no dejemos que nadie asuma que la rareza es, por lo tanto, “simplemente” subjetiva.

OVNIs reportados por la misiones de la NASA en el siguiente lista⁴⁷

20 de febrero, 1962: John Glenn, vuelo de la cápsula Mercury. Le siguieron tres OVNIS.

24 de mayo, 1962: Scott Carpenter, Mercury VII. Carpenter fotografió un OVNI.

30 de mayo, 1962: Joe Walton, X 15. Walton fotografió cinco OVNIs.

17 de julio, 1962: Robert White, X 15. White fotografió varios OVNIs.

16 de mayo, 1963: Gordon Cooper, Mercury IX. Cooper vio un OVNI verde, también se realizó un seguimiento por radar desde tierra.

3 de octubre, 1963: Walter Schirra, Mercury VIII. Schirra registró varios OVNIS.

8 de marzo, 1964: la misión Voshkod II, de Rusia, registró un OVNI.

3 de junio, 1964: Jim McDivitt, Gemini IV. McDivitt fotografió varios OVNIS.

14 de noviembre, 1969: Apolo XII. Conrad, Bean y Gordon informaron sobre un OVNI que los siguió desde la Tierra hasta menos de 210.000 km de la luna.

[Esta sólo es una lista parcial de *The Edge of Reality*, de J. Allen Hynek y Jacques Vallee, Regnery: Chicago, 1975.]

Los casos de la NASA caen en la categoría de aparatos que parecen y actúan como naves espaciales de otro lugar, como ha indicado el Dr. Hynek, que recopiló los archivos de la fuerza aérea. El problema es que Hynek y Vallee, en el mismo libro, relatan numerosos casos de cosas que se comportan de una manera imposible para una máquina — saltando a aceleraciones increíbles o apareciendo y desapareciendo como un fantasma en una película de terror. Como Vallee, Keel y otros han hecho hincapié, el OVNI es una bestia adaptable, actuando de manera tecnológica frente a testigos tecnológicos y actuando como algo salido del ocultismo frente a testigos ocultistas. Brad Steiger propone que la única generalización segura sobre los OVNI es que siempre encajan en la cosmología del espectador humano...

Incluso una vez leí a un freudiano, en algún lugar, quien señalaba que había dos categorías principales de OVNI – redondo y en forma de disco y alargado, en forma de cigarro. Los redondos, dijo, eran símbolos de las mamas y los largos eran símbolos fálicos.

Tal vez.



Los Sufíes Misteriosos

Un hombre sin Dios es como un pez sin bicicleta.
— Descubierto en la pared del baño de hombres en el Pub de Larry Blake, Berkeley, 1977

Antes de que terminara el verano de 1973, lo fantasmagórico se aceleró.

Los titulares de los diarios demostraban que *Illuminatus* — aún sin vender dos años después de su finalización — era parcialmente cierto. Shea y yo habíamos basado nuestra versión ultra-paranoica del gobierno en dos fuentes principales: (1) nuestra propia imaginación surrealista y (2) cartas recibidas en el foro de *Playboy*, donde ciertos individuos se quejaban de que el gobierno estaba conspirando para destruir sus libertades. Esto último, por supuesto, era subdividido en dos subclases por nosotros mismos, por Nat Lehrman y los ejecutivos de la *Playboy*: (a) los casos documentados o documentables de individuos cuerdos que realmente estaban viviendo un infierno por la contrarrevolución de Nixon, y (b) los paranoicos obvios que imaginaban complots mundiales inmensos e increíbles. Sólo los (a) llegaban al foro o recibían ayuda financiera de la Fundación Playboy; los (b), sin embargo, sirvieron para *Illuminatus*. Si una historia era lo suficientemente paranoica la adaptábamos a nuestra sátira épica, que debía representar al gobierno más malvado y retorcido que el paranoico más patológico pudiera imaginar.

En 1973, todos los días la historia de Watergate ocupaba los titulares. Cada día parecía que las peores, las más absurdas, las más increíbles, y las más depravadas ideas de *Illuminatus* eran las

verdaderas políticas del régimen de Nixon. *Habíamos intentado imaginar el Mal Total combinado con la Estupidez Total, pero Nixon realmente vivía nuestras fantasías.*

El Chamán comenzó a preguntarse: ¿todos los paranoicos estaban en lo cierto, o se trataba del caso de PES más altamente desarrollado que se atrevía a imaginar?

Mientras tanto, yo era cada vez más pobre y comenzaba a lamentar amargamente haber dejado *Playboy*. Una vez había estado desempleado durante seis meses, a comienzos de mis treinta y tantos y eso era desagradable. Siempre supe que sería contratado otra vez, pronto, y que sería un gran autor algún día. Ahora, el Pobre Tonto se encontraba desempleado, sin vender ninguno de sus escritos durante meses, y obligado a solicitar asistencia social. Fui brutalmente rechazado y pasé casi un día entero considerando seriamente la posibilidad de que mi esposa, nuestros cuatro hijos y yo realmente pudiéramos morir de hambre. Podía suceder; *sucedió* en ocasiones en esta nación grande y próspera; y es algo común en Asia.

El Tonto apeló y logró la asistencia social. No sólo era algo terriblemente desagradable sino que era malditamente espantoso. Un hombre en sus 40s no tiene el optimismo de un hombre en sus 30s. El Tonto comenzó a preguntarse si alguna vez saldría del plan de asistencia... Si *Illuminatus* sería publicado algún día... si finalmente había llegado al fondo del pozo de América, el Verdadero Fracaso (*Americanus Indeseabilis*).

Yo seguía investigando a los Illuminati, ahora filtrando las pruebas a través de la hipótesis de que eran un grupo de místicos que funcionaban como las sociedades secretas, no sólo porque utilizaban yoga sexual (como había deducido de los libros de Crowley en 1971), sino también porque tenían contacto con Inteligencias Superiores en otras partes del espacio-tiempo. Naturalmente, el Centro de Metaprogramación encontró evidencia para apoyar esto.

Akron Daraul, en su *Historia de las Sociedades Secretas*, rastrea a los Illuminati hasta la secta ismaelita del Islam, una organización *cuasi-sufí* que utilizaba sexo y hachís para programar estados superiores de la conciencia. Louis Culling también rastrea la tradición mágicka de Crowley hasta los *sufíes medievales* que fueron contemporáneos y probablemente influenciados por los ismaelitas. Francis King, el más destacado historiador (no-paranoico) del ocultismo de nuestro tiempo, cita documentos oficiales de la Ordo Templi Orientis escritos por Crowley, o bajo la supervisión de Crowley, que afirman que la O.T.O. fue fundada por Mansur el Hallaj, un santo *sufí* medieval⁴⁸.

Los sufíes siempre han afirmado estar en comunicación con Inteligencias Superiores, al igual que los primeros gnósticos, de quienes muchos historiadores creen que deriva el sufismo. Un filósofo sufí, Idries Shah, en un libro de parábolas extrañas llamado *La Exploración Dérmica*, dice que su propósito es ilustrar “algunas de las particularidades del pensamiento en el país que es el mundo de hoy en día, visto por sus habitantes *y por aquellos que se autodenominan visitantes*”. (Cursiva añadida)⁴⁹.

Tan pronto como el Tonto entró en el sistema de creencias en el que los Illuminati eran sufíes que vivían en el mundo occidental y continuaban este contacto milenario con Inteligencias Superiores, el fenómeno que cruzaba su vida se ajustó para apoyar esta teoría. Tuvo una experiencia extraña con un sufí.

Mi hijo Graham fue a Berkeley para quedarse con unos amigos en el verano. Debía llamar a casa una vez por semana, pero no siempre lo hacía. Un día me contrataron para dar una conferencia en la Primera Iglesia Unitaria de Berkeley y Arlen me pidió que intentase encontrar a Graham y asegurarme que no estuviera en problemas. Encontrar a un muchacho de 14 años en una ciudad del

tamaño de Berkeley no es fácil, pero después de mi conferencia lo intenté, dando vueltas por ahí, con la esperanza de que mi PES hiciera clic y me dirigiera por el camino correcto.

Greg Hill, Bill Broadbent y yo vagábamos por Tilden Park, viendo la actuación de unos payasos. Graham no estaba entre el público, así que quise seguir adelante. Bill insistió en que esperáramos un rato. El Chamán se interesó por un payaso particular, Parcifal, al reconocer algunas de sus proezas como ejercicios sufíes para activar circuitos superiores de la consciencia.

Los sufíes son notorios por ocultarse a sí mismos como payasos, pero esta era la primera vez que realmente lo veía.

“Ese tipo es un sufí,” les dije a Greg y Bill.

Después del acto, Greg se acercó a Parcifal y le preguntó directamente,

“¿Eres sufí?”

“¿También estás en el Sendero?” replicó Parcifal.

“No”, dijo Greg, señalándome a mí, “él dijo que eras un sufí”.

Parcifal giró. “¿Estás en el Sendero?” preguntó.

“Bien, estoy en un Sendero u otro” dije. Enablamos una charla sobre el sufismo y la tradición ocultista occidental y cómo ambos se vinculan con el gnosticismo y los misterios egipcios. Finalmente, el Padre dijo: “tengo que irme. Estoy buscando a mi hijo”.

“Lo encontrarás”, dijo Parcifal.

El Padre caminó unos diez pasos y *vio* a Graham sentado en el restaurante Hardcastle’s en la Telegraph Avenue.

“Volvamos a la Telegraph,” les dije a Bill y Greg.

El viaje nos tomó una media hora. Cuando llegamos, Graham y dos amigos acababan de entrar apenas unos instantes antes que nosotros. *Graham no estaba en Hardcastle’s cuando lo vi allí. El Oráculo había visto tanto a través del tiempo como del espacio.*

Graham, Greg Hill y Bill Broadbent confirmarán esta historia. El buen y viejo Martin Gardner, portavoz del ala Fundamentalista de la Iglesia Materialista, dirá que están mintiendo, etc.

Esa noche, el Numerólogo buscó “Parcifal” en la *Cabalah* de Crowley, sólo por fastidiar. La Cábala, por supuesto, son puras supersticiones y tonterías pero, según los que creen en ella, es un sistema de decodificación para descubrir el significado oculto de los sucesos extraños. Cabalísticamente, Parcifal = 418 = “La Realización de la Gran Obra”, es decir, el despertar total de toda la humanidad.

Cuando traté de ubicar otra vez a Parcifal, ya no estaba en América. Estaba en Israel, me dijeron otros sufíes, trabajando en un hogar para niños judíos y árabes huérfanos por las continuas guerras israelíes-árabes.



¿Un mensaje de la Central Cósmica?

En octubre de 1973 finalmente recibí el permiso para comenzar a mantener correspondencia con el Dr. Leary en la prisión de Folsom. Empecé con una carta sobre las implicaciones filosóficas generales de sintonizar el sistema nervioso para lograr una mayor fidelidad de recepción de la señal, con mucho cuidado de no mencionar mi experiencia del 23 de julio con Sirio (estaba bastante seguro de que mis impresiones de julio-agosto que Timothy estaba haciendo experimentos telepáticos eran precisas, pero no tenía ni idea de que procuraba lograr telepatía *interestelar*). La respuesta de Tim estaba llena de su humor característico:

La administración penitenciaria es perfecta. Actúan como un cinturón de Van Allen protegiendo mi privacidad, rechazando las distracciones... Las personas a las que les niegan los privilegios de visita son exactamente aquellas personas que vienen a explotarme o cuyo amor por mí es defectuoso.

(Mi gratitud hacia el alcaide de la prisión no debe ser malinterpretada. Son demasiado posesivos y celosos — terribles estados. Su dependencia y amor por mí son demasiado restrictivos. Están aterrorizados de que yo pueda dejarlos... en la estacada, por así decirlo. Esto no es saludable para ellos...)*

Le contesté, pero mantuve silencio sobre Sirio. En cambio, sólo por diversión, utilicé papel con el membrete oficial de la Sociedad Discordiana.

La papelería lleva el sello de la Camarilla Joshua Norton (*Joshua Norton Cabal*), esta es una Camarilla de la Sociedad Discordiana situada en el área de la bahía — otras Camarillas eran el Templo Táctil de Eris Erótica en Los Ángeles, las Incrustaciones de Colorado en Denver, la Sociedad John Dillinger Murió por Ti en Chicago, etc. Timothy, sin embargo, parece haber pensado que Joshua Norton Cabal era el nombre de una persona viva. En realidad, Joshua Norton — o Norton I, como él prefería — fue un ciudadano de San Francisco del siglo pasado que se investió a sí mismo Emperador de los Estados Unidos y Protector de México. Los historiadores de la zona de la bahía todavía discuten si Norton era un psicótico o un estafador inteligente; de cualquier manera, fue “mimado” por los ciudadanos de la época y, en efecto, vivió como un emperador. Como ha escrito Greg Hill, cofundador del Discordianismo, “todo el mundo comprende a Mickey Mouse. Pocos comprenden a Herman Hesse. Casi nadie comprende a Einstein. Y nadie comprende al emperador Norton” (la Sociedad Discordiana, repetimos una vez más, no es una broma compleja disfrazada de nueva religión, sino que realmente es una nueva religión disfrazada de broma compleja).

Timothy respondió:

Estimado Bob...

* Debido a que Leary ya había escapado de una prisión de California, las autoridades en Folsom originalmente lo situaron en “el agujero”, una celda de confinamiento solitario en el sótano del edificio de máxima seguridad.

Respuesta rápida... para indicar que la transmisión está funcionando bien desde esta galaxia a la tuya.

Tu papelería me sorprende... ¿podrías explicarme algo de eso? ¿Qué es ODD3140AM lbii? ¿Y quién es Joshua Norton Cabal?

El alcaide aquí es realmente muy protector conmigo. Es como un rudo abad Zen. No quiere que sea molestado por visitas o correspondencia que lentificarán mi trabajo científico etc... Mientras yo esté sentado en mi celda y escriba libros de ciencia ficción... todos están contentos.

Sí, G.I. Gurdjieff es mi predecesor directo. Nunca dudé que su baraka fuera transferida a mí... tal vez por un intermediario. Lo amo y resueno con su sabiduría más que cualquier otra persona.

Crowley... las coincidencias-sincronicidades entre mi vida y la suya son embarazosas. Brian Barritt y yo tuvimos una experiencia visionaria el sábado y domingo de Pascua en Bou Saada, la ciudad argelina donde C. tuvo la suya. Etc...

El Libertario respondió, reflexionando sobre la extraña relación entre la obra de Leary y las de Crowley y Gurdjieff, mencionando evidencia de que estos dos últimos habían aprendido ciertas técnicas avanzadas de expansión de la conciencia en logias sufíes de Cercano Oriente. También mencionó que Rasputín podría haber tenido el mismo tipo de entrenamiento Sufí durante sus andanzas.

La respuesta de Leary le voló la mente:

Estimado Bob...

Me encantó tu carta...

¿Estás en contacto con enseñanzas, métodos, maestros, etc. que transmiten una Inteligencia Superior, tema con el que estás totalmente enganchado?

Si es así, dímelo.

No creo en los secretos...

Creo que la Inteligencia Superior puede ser contactada y he descrito cómo hacerlo y lo que transmiten, etc. ¿Te has comunicado con Joanna? Le diré que te envíe una copia de *Terra II*.

Mencionas que Crowley, G. y Rasputín pudieron haber tenido contacto con alguna logia sufí. ¿Crees que esta "logia" existe realmente en el sentido humano de Maestros de Medio Oriente que enviaron a G y C y R como emisarios? Esta es la idea más emocionante que me ha desconcertado durante diez años.

He visto lo que puede transmitirse a través de una unidad. La unidad a la que pertenezco ¿Dónde están los otras?...

Me sorprende que no hayas contactado a Michael Horowitz.

Mike Horowitz, un tipo delgado, intenso y brillante, es director de la Biblioteca Fitz Hugh Ludlow Memorial en San Francisco, un archivo psicofarmacológico repleto de literatura rara sobre drogas — bibliografía científica, propagandista (gobierno), literaria, o simplemente periodística. Cuando el Investigador se puso en contacto con Mike Horowitz escuchó por primera vez sobre las Transmisiones de la Semilla Estelar.

Mientras tanto, el Dr. Leary fue trasladado de Folsom a Vacaville y la comunicación se interrumpió temporalmente. Una vez más tuve que solicitar un permiso de correspondencia, llenar los formularios correctos para que finalmente fueran enviados y entonces esperar la decisión del nuevo alcaide. El Libertario se sentía cada vez más como un investigador de la edad media, intentando mantener comunicación con un compañero investigador mientras la Santa Inquisición había creado tanta estática como le fue posible.

Hay que recordar, en la evaluación de las señales de la Semilla Estelar, que pocos meses antes de esta experiencia tres psiquiatras del gobierno testificaron (en el juicio por la fuga) que el Dr. Leary era perfectamente cuerdo y poseía un alto coeficiente intelectual. Ya que tantos extremistas de izquierda y derecha han impugnado la cordura del Dr. Leary, también deberá ser registrado en el expediente que el Dr. Wesley Hiler, un psicólogo de Vacaville, que hablaba con el Dr. Leary todos los días (a menudo para pedirle consejos a Tim) enfáticamente coincide con lo ese veredicto. “Timothy Leary es total y radiantemente cuerdo”, me dijo en una entrevista en 1973.

Como cuenta en *Terra II*, durante julio y agosto 1973 el Dr. Leary había formado un equipo de telepatía conformado por cuatro personas en un intento de contactar con Inteligencias Superiores en otras partes de la galaxia (esto sucedía a mitad de los “días de perros”, cuando yo estaba teniendo mi primeros — reales o alucinatorios — contactos con Sirio). Las personas involucradas fueron: el Dr. Leary y su esposa, Joanna; un compañero de prisión llamado Wayne Benner, y la novia de Wayne, una periodista que prefiere ser conocida como Guanina.

Las Transmisiones de la Semilla Estelar — “alucinaciones” o lo que fueran — fueron recibidas en diecinueve ráfagas, en oraciones en un inglés apenas reconocible, que requirieron bastante discusión y meditación entre los cuatro receptores antes de poder resumirlas, finalmente, en el siguiente mensaje:

Es el momento que la vida en la tierra deje el vientre planetario y aprenda a caminar entre las estrellas.

La vida fue sembrada en vuestro planeta hace miles de millones de años en cadenas de nucleótidos que contenían el plan para la evolución gradual a través de una secuencia de etapas biomecánicas.

El objetivo de la evolución es producir sistemas nerviosos capaces de comunicarse y volver a la Red Galáctica donde nosotros, sus padres interestelares, los esperamos.

La vida en el planeta tierra ha llegado a la mitad del camino, se estableció, y evolucionó a través de mutaciones y metamorfosis larvales hasta el cerebro de siete etapas.

En este momento el viaje a casa es posible.

Junten a los más inteligentes, avanzados, y valientes de su especie, divídanlos igualmente entre hombres y mujeres. Que cada raza, nacionalidad y religión tenga su representante.

Están a punto de descubrir la clave para la inmortalidad en la estructura química del código genético, dentro del cual encontrarán la escritura de la vida. Ya es hora de que acepten la responsabilidad de la inmortalidad. La muerte no es necesaria.

Descubrirán la clave para mejorar la inteligencia en la química del sistema nervioso. Ciertos productos químicos, utilizados sabiamente, permitirán que su sistema nervioso descifre el código genético.

Toda la vida en su planeta es una unidad. Toda forma de vida debe volver a casa.

La libertad total, la responsabilidad y la armonía entre las especies harán que el viaje sea posible. Deben trascender las identidades larvales de raza, cultura y nacionalidad. Su única lealtad es a la vida. La única manera de sobrevivir es hacer el viaje a casa.

Los japoneses son la raza más avanzada en vuestro planeta y brindarán protección a la empresa.

Estamos enviando un cometa a vuestro sistema solar como una señal de que ha llegado el momento de mirar a las estrellas.

Cuando vuelvan a casa les daremos instrucciones y poderes nuevos. Vuestra nave seminal es la flor de la vida terrestre. Tan pronto como se forme la empresa y el viaje haya comenzado, la guerra, la pobreza, el odio, y el miedo desaparecerán de su planeta y las más antiguas profecías y visiones celestiales se realizarán.

¡A mutar!

Vuelvan a casa en gloria.

En los meses siguientes, el Cometa Kohoutek, como se predijo en las transmisiones, llegó al sistema solar y aceleró hacia el sol, mientras que los astrónomos anunciaron un espectáculo sin precedentes y los discípulos de Leary rieron con satisfacción ante la confirmación.

Entonces el cometa se desvaneció, dejándonos llenos de preguntas.



Algunos dioses egipcios se inmiscuyen en la narrativa y nuestra Señora del Espacio habla nuevamente

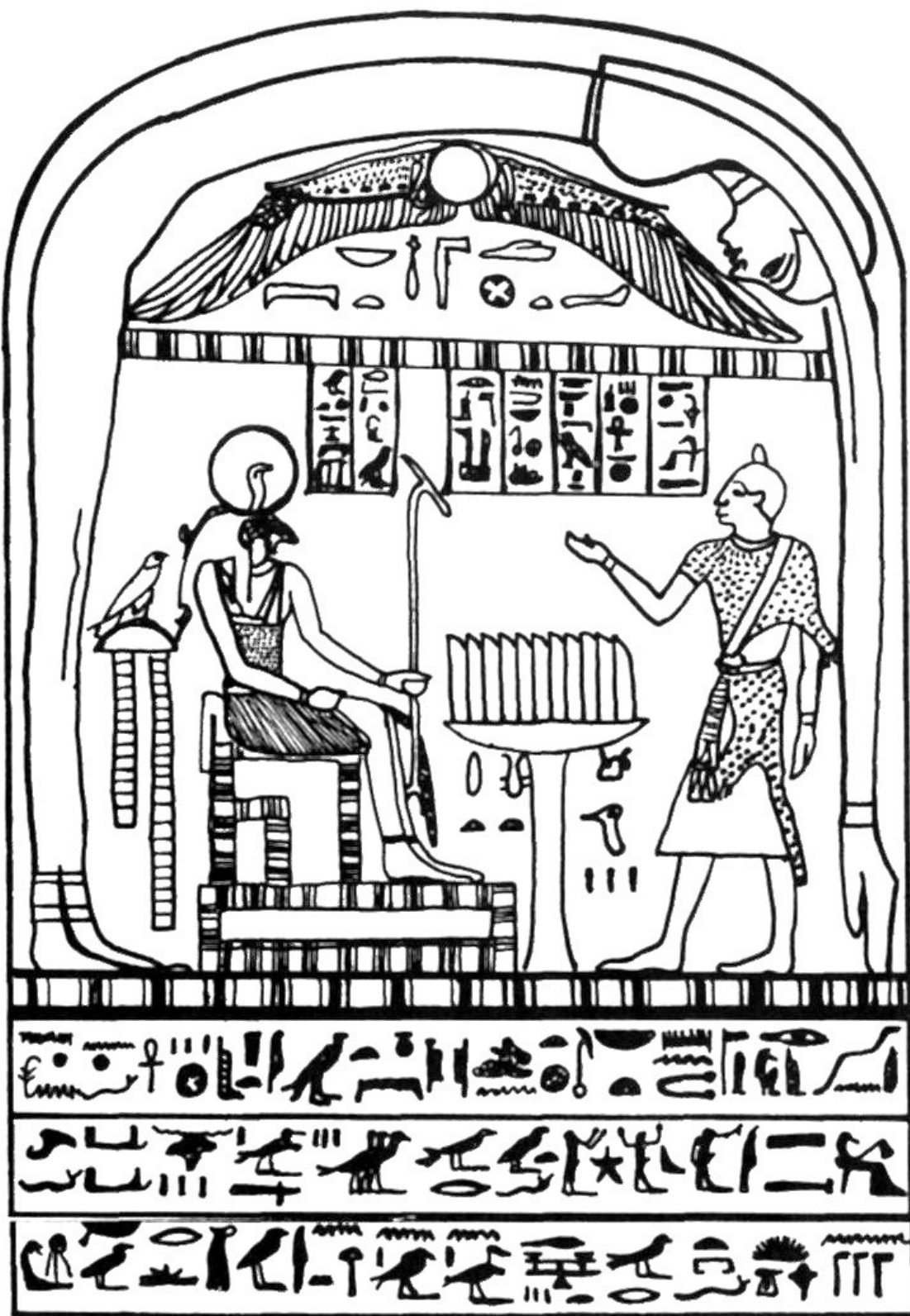
En 1904, durante una de las más extraordinarias experiencias mágicas de su vida, Aleister Crowley estableció contacto con una Inteligencia Superior llamada Aiwass, que le dictó *El Libro de la Ley*. A continuación, mostramos algunos enlaces imaginativos entre ese libro y las señales de la Semilla Estelar — pero primero, algunos detalles sobre cómo Crowley recibió este documento extraño:

Aleister y su primera esposa, Rose, estaban en el Cairo, Egipto, cuando Rose empezó a entrar en trances espontáneamente, murmurando “Ellos te están esperando”, y frases urgentes similares aunque ininteligibles. A Crowley no le gustaba aquello, ya que es típico de los trances incontrolados, cuasi-históricos de los médiums espiritualistas (a quienes despreciaba) y carecía de los elementos de *concentración voluntaria y control racional* que él exigía en sus experimentos de magiak. Sin embargo, a pesar de sus intentos de desterrar el fenómeno, aquello siguió sucediendo y finalmente, en uno de los trances de Rose, Crowley le realizó una serie de pruebas a la presunta entidad comunicante. Le pidió a Rose, por ejemplo, que describiera el aura del ser y ella dijo “azul profundo”; le preguntó por el carácter del ser, y ella dijo “fuerza y el fuego”; le pidió que eligiera al ser entre los dibujos de diez dioses egipcios y ella escogió a Horus. También identificó el planeta de Horus (Marte), y así sucesivamente en una serie de preguntas similares. Luego de acertar en todos los casos, Crowley calculó las probabilidades — por ejemplo, acertar con Marte tenía una probabilidad de 1/9, habiendo 9 planetas, elegir a Horus entre 10 dibujos tenía una probabilidad de 1/10, etc. La posibilidad de acertar en todas las series *por casualidad* era, matemáticamente, de 1/21.168.000 (el sufrido lector escéptico puede resistir la “realidad” de Horus aceptando la teoría menos extraña de que Rose simplemente estaba leyendo la mente de Aleister).

Al día siguiente, Crowley llevó a Rose al Museo de Boulak y le pidió que identificara al comunicante entre las estatuas y pinturas que habían allí. Ella caminó más allá de varias representaciones de Horus — el siempre cínico Aleister observaba, dice, “con silenciosa satisfacción” —, y luego se detuvo frente a una estela que mostraba a una *mujer oscura* arqueada sobre un *globo alado*, un *dios con cabeza de halcón* y un hombre. “Es él”, dijo, apuntando al dios con cabeza de halcón, Horus. La estela había sido numerada como 666 por los funcionarios del Museo, y eso era una sincronicidad que atrapó la atención inmediata de Aleister. Él había utilizado el 666 como su propio número mágico durante años⁵⁰.

Crowley decidió cooperar y, de vuelta en su hotel, aceptó un trance ligero en el que le fue dictado *El Libro de la Ley* en una “rica voz barítónica” por un ser invisible. El libro comienza así:

¡Had! La manifestación de Nuit.
La revelación de la compañía del cielo.
Todo hombre y toda mujer es una estrella.



La estela 666 del Museo de Boulak, en el Cairo. La diosa es Nuit, la Deidad Horus y el humano parece ser Ankh-f-na-Khonsu, un sacerdote cuya tumba estaba originalmente adornada por esta estela. Noten el globo alado y vean las ilustraciones en la página 96.

Nuit, *la divinidad egipcia de las estrellas*, parece decirnos en estos versos de apertura que somos sus hijos. Más adelante, ella dice:

Estoy *por encima* de vosotros y *en* vosotros. Mi éxtasis está en el vuestro. Mi goce es ver vuestro goce (cursiva añadida).

Se prevé de manera precisa la unión de la humanidad con las estrellas:

Ellos recogerán mis niños en su redil; traerán la gloria de las estrellas a los corazones de los hombres.

Y el signo será mi éxtasis, la conciencia de la continuidad de la existencia, la omnipresencia de mi cuerpo

Pues estoy dividida por amor al amor, por el albur de la unión.

Esto parece una viva pre-declaración poética de la teoría de Leary de que la Inteligencia Superior se “dividió”, enviando la semilla del ADN para fertilizar a cada planeta matriz en la galaxia, “brindando la posibilidad de la unión”, el retorno de estos “niños” después de evolucionar más allá de los circuitos de larvarios en modos superiores de conciencia.

¡Os amo! ¡Os anhele!... Poneos las alas y despertad el esplendor enroscado en vosotros: *¡venid a mí!* (cursiva añadida).

La Estrella-Madre, Nuit, definitivamente nos está llamando a casa, al Centro Galáctico. El “esplendor enroscado” incluso puede sugerir la hélice del ADN dentro de la cual, Leary y otros investigadores ahora piensan, está el secreto de la inmortalidad. Pero luego viene un texto más interesante:

¿Puede un Dios vivir en un perro?

¿Una referencia a la gran Estrella del Perro, Sirio? Las instrucciones para ponerse en contacto con esta Inteligencia son muy específicas:

¡Para adorarme tomen vino y drogas extrañas desde donde hablaré a mi profeta y me emborracharé con ellos!

La píldora de la inmortalidad es mencionada directamente:

No pienses, oh Rey, en esta mentira: Que Tú Debes Morir; en verdad no has de morir, sino vivir.

En el capítulo tres, Horus, el dios de la guerra, asume el control y hace algunas predicciones feroces sobre el siglo XX:

Ahora bien, que primero se entienda que soy un dios de Guerra y de Venganza y lidiaré duramente con ellos.

Yo soy el Señor Guerrero de los Cuarenta; los Ochenta se acobardan ante mí y se humillan⁵¹.

Ahora, esto no está nada mal como profecía del siglo XX viniendo de un libro producido en 1904 — cuando la opinión mayoritaria en Europa era que la guerra había sido desterrada de las naciones civilizadas para siempre.

Parece claro que las Transmisiones de la Semilla Estelar habían adquirido un sabor bastante fuerte a Timothy Leary al pasar por su sistema nervioso, así como *El Libro de la Ley* había adquirido un innegable aroma crowleyano al pasar a través de las neuronas de Aleister; pero el mensaje es muy similar.

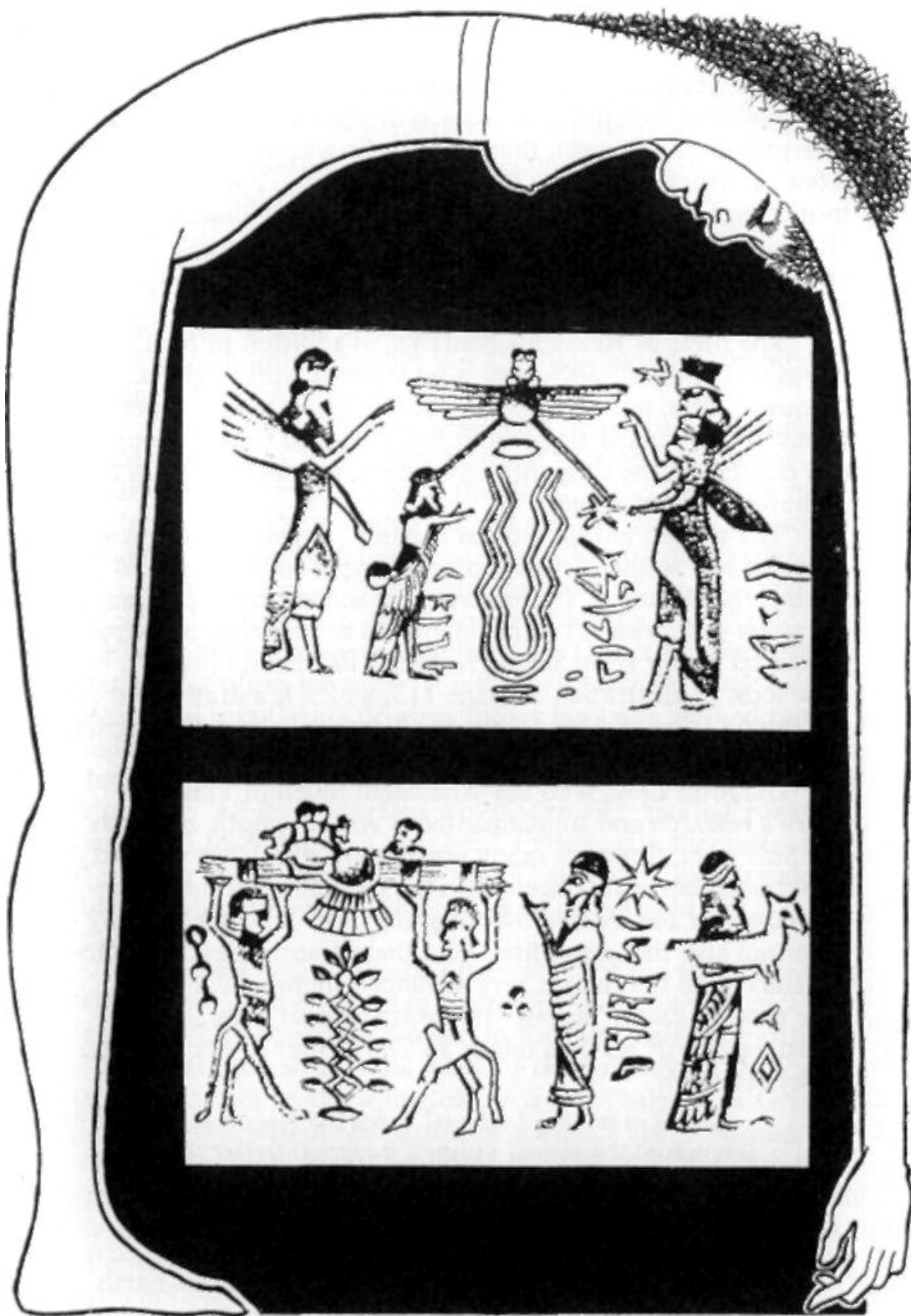
Algunas otras curiosidades acerca de *El Libro de la Ley* y de la Estela de la Revelación son dignas de destacar. Crowley fue un ávido cabalista y pasó años estudiando los números cabalísticos de las palabras clave en el texto. Esto se basa en la suposición tradicional de que la numerología cabalística es un código elaborado durante milenios para la comunicación entre los seres humanos y la Inteligencia Superior. Se puede ser tan cínico como uno quiera al respecto, pero consideremos los datos: Crowley poco a poco se dio cuenta que todas las palabras importantes tenían el valor de 93 en la Cábala griega (más adelante se referiría a su labor mágica como “el 93 actual” y los crowleyanos de hoy en día hablan de sus propios trabajos como “llevar a cabo el 93 actual”).

93 es también la numeración cabalística de la palabra *Thelema*, la “palabra” de la Nueva Era, según la entidad comunicante. La Abadía de *Thelema*, de Rabelais, tenía el lema “Haz lo que quieras”. El *Libro de la Ley* dice “haz lo que quieras será toda la ley”. Thelema, en griego, significa *voluntad* o *lanzar un hechizo de magiak*. Aiwass, el “Santo Ángel de la Guarda” que presidió este contacto, también tiene el valor 93. Y *Ágape* (amor), otra palabra clave en el texto, nuevamente da 93. El nombre de “Dios” en el *Génesis* (Alhim) contiene el valor de π hasta las cuatro cifras después de la coma (3,1415); al añadir el 93 de Crowley, obtenemos π hasta las seis cifras (3.141593).

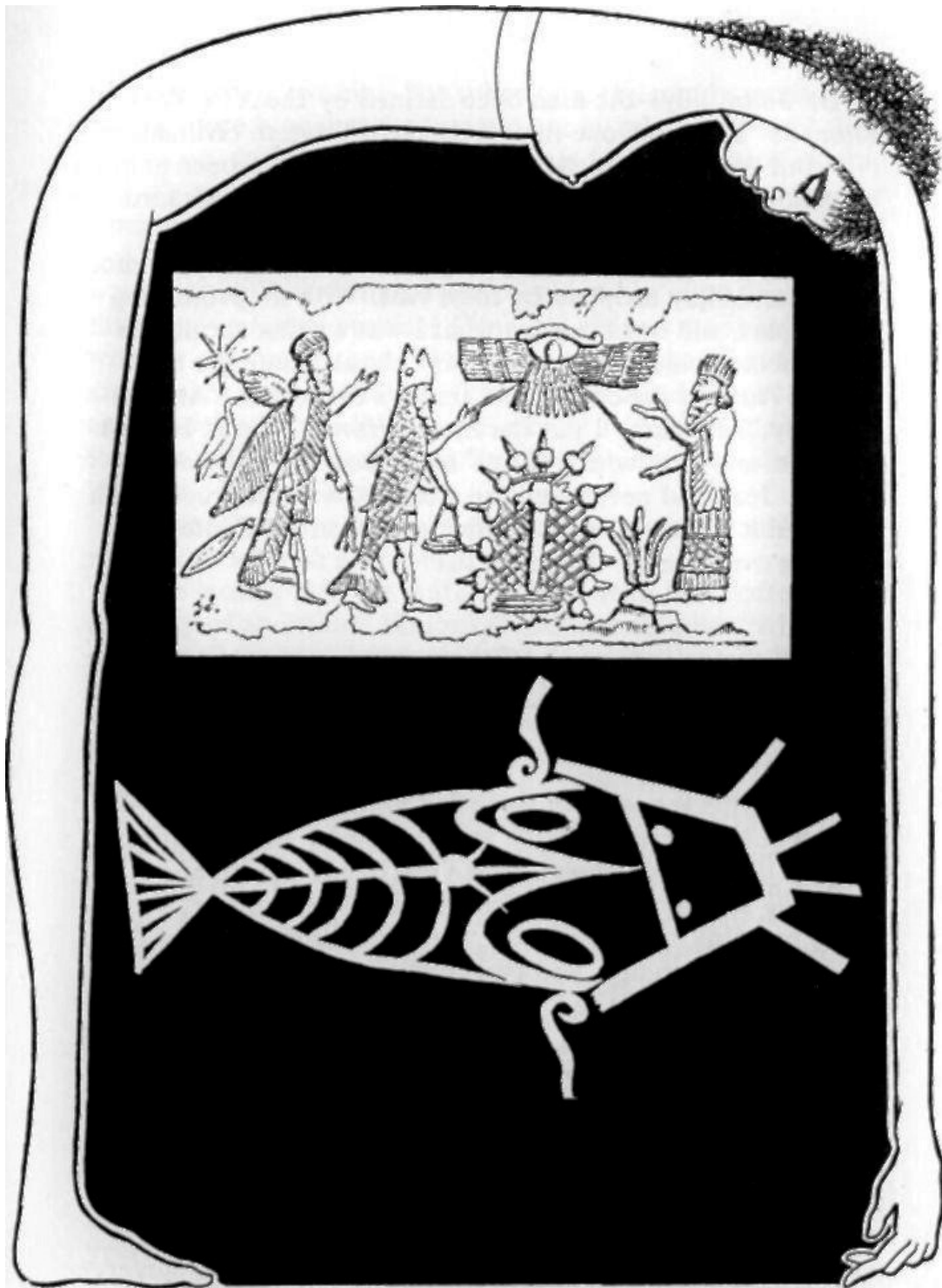
El segundo número importante en el libro es 418, que “casualmente” era el número de la casa de Crowley en Inverness, Escocia. Su significado cabalístico estándar es “La Realización de la Gran Obra”, o la iluminación de toda la humanidad. Crowley interpretó que esto significaba que su misión no era iluminar a algunos pocos, como otros gurús han hecho y están haciendo, sino que debía poner en movimiento fuerzas ocultas que resultarían en la iluminación de todos al final de este siglo; 418 es también el valor de “Parcifal” el sufi cuya vida se cruzó con la mía en aquel loco verano de 1973.

La Estela de la Revelación contiene, además de Nuit, Horus y Ankh-f-na-Khonsu, un misterioso globo alado. El Dr. Jacques Vallée, en *El Colegio Invisible*, brinda otros varios ejemplos de globos alados de fuentes egipcias y gnósticas y señala la similitud con dibujos modernos de OVNI hechos por testigos o contactados.

El globo alado, con un ojo adentro, aparece en un antiguo sello asirio encontrado por el astrónomo Temple y reproducido en *El Misterio de Sirio*. En este caso es acompañado por Oannes, el dios acuático, a quien Temple identifica como a un probable extraterrestre visitante de Sirio. Notemos la cola de pez de Oannes. Ahora veamos la ilustración en la página 97, que es un dibujo de la tribu Dogon de África, ahí vemos a Nommo, que según los Dogon era un visitante de Sirio; notemos la cola de pez similar.



El globo alado de la Estela de la Revelación aparece en muchos antiguos cultos iniciáticos mediterráneos. Aquí hay dos ejemplos recogidos por el Dr. Jacques Vallee.



El diseño en la parte superior es de Asiria y tiene varios miles años de antigüedad. El de abajo es de la tribu Dogon y es contemporáneo. Los Dogon dicen que su figura con cola de pez es de Sirio y Temple afirma que el diseño asirio muestra al mismo extraterrestre pisciforme.

El Dr. John Lilly, que ha reproducido muchas de las investigaciones de Timothy Leary y las ha suplementado con métodos hipnóticos y yoga sufí, describe muchos encuentros con lo que parecen ser inteligencias extraterrestres en su libro *Programming and Metaprogramming the Human Biocomputer*. El Dr. Lilly también ha examinado agnósticamente las posibilidades de que estos transmisores sean viajeros del tiempo que vienen del futuro, adeptos Illuminati muy avanzados contemporáneos, “ángeles” en el sentido tradicional, o aspectos proyectados de su propia mente. En *El Centro del Ciclón* dice claramente:

Dicha red (de adeptos) existe y funciona... a lo largo de este planeta. Sospecho que *se extiende más allá de nuestra tierra*, pero esto aún está por demostrarse públicamente de manera inequívoca, más allá de *mi propia experiencia privada y la de otros* (cursiva añadida).

Una red de adeptos que se extiende mucho más allá de nuestra tierra ... esto era lo que su narrador comenzaba a creer gradualmente, y aquí estaba dicho, apenas con reserva, por el Dr. John Lilly — el hombre que una vez fue definido por el *New York Times* como “un ejemplo vivo de la civilización occidental”.

Pero finalmente las autoridades de la prisión me concedieron el permiso para visitar al Dr. Leary y yo escucharía teorías aún más extraordinarias.

(Mientras termino de escribir el párrafo anterior, la psicóloga Jean Millay vino de visita. Sin decirle nada y sin que ella supiera lo que estaba escribiendo, espontáneamente comenzó a relatar una historia sobre una vez que ella había pintado a *Nuit* en el cielorraso de la habitación de un amigo. “Y en su vientre le puse el *ojo de Horus*” dijo. Vuelvan a la página 93 y fíjense donde está la cabeza de Horus en la Estela de la Revelación. Jean nunca había visto la Estela y se sintió intrigada cuando se la mostré. El Centro de Control de Coincidencias Cósmicas estuvo trabajando horas extras en este caso...)



Una visita a CMF

Vacaville es uno de esos pequeños pueblos de California tan convencionalmente bellos como una flamante estrellita hollywoodense que acaba de quitarse el sabor del semen del productor de su boca y se pavonea alegremente en la prueba de pantalla. Al llegar allí a la mañana, en autobús, los pájaros cantan y el alto sol es de oro, y todo está tan limpio y brillante que no puedes creer que te dirijas hacia una combinación entre prisión-y-manicomio donde los hombres son enjaulados como bestias.

El taxi desde la estación de autobús hasta la prisión cuesta exactamente un dólar y el taxista llama “CMF” a tu destino cuando habla a su oficina por la radio de onda corta. El CMF — Centro Médico de California (*California Medical Facility*) — en algunos círculos tiene una reputación que el laboratorio del doctor Frankenstein apenas puede vencer. Activistas gays, terapeutas radicales, libertarios civiles, y otros quisquillosos han comentado que, en ocasiones, los métodos de

psicocirugía y terapia aversiva que han utilizado allí para “curar” a desviados sexuales tienen más en común con las picanas de Bull Connors que con algo terapéutico; pero ese es el lado psiquiátrico de Vacaville, donde guardan a las personas que creen que intentan ayudar. El otro lado, el puramente punitivo, es más humano; los internos simplemente son enjaulados hasta terminar su condena y luego los dejan ir. Nadie está tratando de “curarlos”, y es sólo una cárcel de media seguridad; ser enviado allí desde otra prisión es una recompensa por buena conducta.

Después de pasar por la burocracia habitual, el Libertario fue llevado a una sala de visita considerablemente más decente que las que proporcionan muchas prisiones. Convictos y visitantes se sentaban en las mesas, sin pantallas o cristales entre ellos y compartían café y sándwiches de máquinas expendedoras. No era muy diferente a cualquier cafetería de escuela, excepto que algunos hombres apretaban las manos de sus mujeres tan apasionadamente que su dolor por la frustración sexual casi te hacía tambalear.

Timothy Leary entró por la puerta al otro extremo de la habitación con una amplia sonrisa irlandesa en el rostro.

Miró a los ojos del Autor con la curiosidad inofensiva de un niño. Me miró de arriba a abajo, con el mismo respeto inocente; Yo esperaba que a continuación me oliera como un perro. En cambio sonrió otra vez y dijo que estaba en gran forma. Viniendo de otra persona, habría sido mera cortesía; viniendo de Tim Leary, después de esa intensa inspección, era un diagnóstico favorable.

Me llevó a otra zona de visita, donde nos sentamos en una mesa con nuestros sándwiches y cafés. Comentó con entusiasmo la carta más reciente que yo le había enviado e insistió en que debía comenzar a mantener correspondencia con un poeta inglés llamado Brian Barritt. Leary es muy sobrio al explicar un punto técnico; la famosa sonrisa desaparece totalmente, y su concentración entra en un compromiso intenso con la claridad total. Era evidente que ni Barritt ni yo podíamos permitírnos escribir otra línea hasta que hubiéramos puesto nuestras cabezas en sincronía, ya que estábamos explorando el mismo elefante desde dos lados diferentes.

El elefante se llamaba Aleister Crowley, y también el mismo Leary había estado escrutando a esa bestia extraña durante los últimos años.

En Suiza, durante su exilio, a Leary le mostraron un mazo de cartas del Tarot de Crowley. Para probar su poder adivinatorio, él preguntó “¿quién soy y cuál es mi destino?”. Luego tomó una sola carta y resultó ser el As de Oros. Esta muestra un gran disco con la inscripción griega ΤΟ ΜΕΓΑ ΘΕΠΙΟΝ* (La Gran Bestia), nombre con el que Crowley se autodenominaba. Leary interpretó que esto significaba que él era Crowley Renacido y que debía completar el trabajo que Crowley había comenzado, preparando a la humanidad para la conciencia cósmica.

(*The Confessions of a Hope Fiend*, el relato de Leary sobre su fuga de la cárcel y sus meses en Argel con Eldridge Cleaver, fue deliberadamente titulado de esa manera para recordar al *Diary of a Dope Fiend* de Crowley).

El Dr. Leary, por supuesto, no tomaba literalmente la doctrina de la reencarnación. En su terminología, toda persona que haga una fuerte impronta en tu sistema nervioso se reencarna en ti. En este sentido, Leary siente que es la reencarnación, desde Sócrates en adelante, de toda persona que haya enviado una señal temporal vinculante que cambiara su sistema nervioso al recibirla.

* Cabalísticamente ΤΟ ΜΕΓΑ ΘΕΠΙΟΝ=666

El Dr. Leary explicaba esto cuando David Hilliard se acercó a nuestra mesa. David es un ex Pantera Negra que una vez fue encarcelado por decir en público que Nixon debería ser asesinado. Estaba en Vacaville por “agredir” a un policía.

Tim y David hablaron un rato sobre Eldridge Cleaver, y David parecía algo avergonzado por el trato que Cleaver brindó a Tim en Argel.

“Yo no entendí a Eldridge hasta que fui a Folsom” dijo Tim. “Él sólo es el tipo más duro del pabellón, eso es todo. El Rey, ya sabes”.

Hilliard asintió con profunda tristeza. “Todos tenemos al Opressor adentro nuestro”, dijo.

Tim presentó al Libertario. “Él es Robert Anton Wilson, uno de los hombres más sabios del planeta Tierra”, dijo. David me dio la mano. Me sentí un poco abrumado por la presentación y neciamente me pregunté si debía intentar decir algo sabio para justificar la hipóbole de Tim.

Yo estaba recordando lo que dijo en una ocasión el Dr. Israel Regardie acerca de Aleister Crowley: que la mayor parte de los problemas de la Bestia habían sido por confiar en las personas incorrectas. Cuando uno enciende los circuitos neurológicos superiores, dijo Regardie, uno tiende a imaginar que todo el mundo está en la misma frecuencia. “Algunos gurús hindúes creen honestamente que toda la gente que veían estaba en Samadhi junto a ellos”, añadió Regardie, “y a menudo Crowley tenía la misma ilusión”.

Después de continuar un rato más nuestra charla con David Hilliard, él finalmente se fue a ver a otra gente, y Timothy comenzó a delinear sus ideas sobre los circuitos neurológicos superiores encendidos por psicodélicos. Era su opinión que estos circuitos evolucionaron para ser utilizados en el espacio exterior, no sólo para sentirnos elevados en el viaje terrestre. Todos los chamanes y místicos que abrieron estos circuitos supieron que tenían algo que ver con la energía cósmica, dijo, pero no sabían por qué, cómo, o cuál era el siguiente paso.

Potencialmente tenemos ocho circuitos, dijo. Los cuatro primeros son lineales y diseñados para su uso en la tierra. Ellos son la base del espacio euclidiano, el tiempo Newtoniano, y de toda la mentalidad “cuadrada”. Con la impronta de los juegos “tribales” o sistemas de valores locales, estos circuitos estrechan al niño polimorfo en un adulto ajustado con una personalidad, un rol sexual, un sistema de coordenadas — “generalmente conservador y levemente paranoico, para acoplarse al sistema de valores local conservador y levemente paranoico” dijo con ironía.

Los cuatro circuitos más recientes y aún en evolución, activados por los chamanes y místicos, no son sólo un “escape” de la ansiedad del ego dualista, dijo. “No se supone que uno simplemente los encienda, entre en éxtasis y se hunda en una matriz hedonista de seda. Eso es sólo la etapa de entrada, comparable a la masturbación compulsiva de un adolescente cuando enciende el circuito sexual por primera vez.

“Luego uno debe continuar para encontrar el programa, el uso apropiado de las nuevas energías”, continuó Tim. “El cabeza-de-porro que se queda tirado por ahí, colocado, no ha descubierto aún para qué es la hierba, qué les hacen las improntas del éxtasis a las improntas anteriores. El cabeza-de-ácido o el gurú que ha encendido el circuito del éxtasis y sólo lo usa para sí mismo otra vez sólo se ha quedado en la entrada y no hacer nada con eso. Masturbación trascendental.

“El verdadero significado del ácido no será evidente hasta que vivamos con normalidad en gravedad cero”, insistió Leary. “Cuando el dualismo de arriba-abajo del circuito de dominación-sumisión sea

superado, empezaremos también a superar los otros dualismos. Las cuatro primeras improntas —la conciencia estadísticamente normal durante la mayor parte de nuestra historia — se desmoronarán. En la actualidad, los astronautas muestran algunos tipos de estados alterados de conciencia en mayor o menor grado. Ed Mitchell ya se da cuenta del vínculo de su experiencia espiritual en el espacio y las viejas tradiciones ocultistas y místicas. Es por eso que ha formado el Instituto de Estudios Noéticos y se sumergió en la parapsicología y la PES”.

Los eventos más importantes de las próximas tres décadas, previó Leary, serán la invención de una píldora de la inmortalidad y de una pastilla que simule la experiencia de la muerte sin matar a la persona que la tome.

Tim pronosticó la píldora de la longevidad en *Terra II*, publicado en enero de 1973, diciendo que aparecería alrededor de 1980. Un mes más tarde, en febrero, la Universidad Estatal de Michigan publicó un boletín informando que estaban investigando una píldora que podría prolongar la vida hasta los 200 años. En abril, Dutton publicó *El Factor de la Inmortalidad* de Osborn Segerberg Jr., que repasa las investigaciones actuales sobre el envejecimiento y predice una píldora para la extensión de la vida aproximadamente para el año 2000.

El Dr. Leary no insiste en que se encontrará rápidamente una fórmula literal para la inmortalidad, por supuesto. Por el contrario, siente que es más probable una extensión vital hasta los 400 años de edad; entonces, los que vivan unos cuantos siglos adquirirán más tecnología médica para ampliar el rango vital a milenios, cientos de miles, millones de años.

“Espero estar vivo dentro de cientos de millones de años cuando el sistema solar se haya incendiado”, dijo felizmente. “Nadie de esta generación tiene que morir, a menos que quiera hacerlo”.

Una píldora de simulación de muerte, que creará el equivalente neurológico de la muerte sin matar realmente al cuerpo, también será accesible dentro de unas décadas, predijo Leary también ese día en Vacaville. Esto completará el trabajo del LSD en la re-impronta de circuitos viejos a través del ritual muerte-y-renacimiento en un solo cuerpo. “Lo he llamado reencarnación serial”, dijo.

La PES interestelar puede haber existido a lo largo de toda nuestra historia, continuó Tim, solo que no la hemos entendido. Nuestros sistemas nerviosos han traducido sus mensajes en términos que *podíamos* entender. Los “ángeles” que hablaban con el Dr. Dee, el científico-mago isabelino, eran extraterrestres, pero Dee no podía comprenderlos en esos términos y los consideró “mensajeros de Dios”. Lo mismo ha sucedido con muchos otros chamanes y místicos.

Leary habló cálidamente de Carl Sagan, el astrónomo que lo visitó en Vacaville. “Un hombre brillante, brillante”, dijo Tim. De hecho Tim recientemente cambió su propia especialidad a Exo-Psicología, imitando el término Exo-biología, acuñado por el Dr. Sagan. Ambas ciencias intentan deducir las características de la vida y la conciencia en toda la galaxia, basándose en la creciente evidencia astronómica de que la tierra es más típica que atípica. Las inteligencias galácticas más avanzadas que nosotros, dijo Tim, pueden considerarse como nuestro propio futuro genético — la encarnación de los niveles de conciencia hacia los cuales todavía estamos evolucionando.

Pero Leary no estaba muy interesado en el proyecto Cíclope de Sagan, un intento de hacer contacto con una inteligencia superior mediante la construcción de enormes receptores de radio para explorar la galaxia en busca de señales significativas. “¿Por qué esperar pasivamente a que *ellos* den el primer paso?” preguntó Tim retóricamente. “¿Somos adolescentes, tan inseguros de nosotros

mismos, que no podemos tomar la iniciativa? Quiero *irme de crucero*” dijo enfáticamente, destacando la metáfora sexual con una sonrisa lujuriosa.

Solamente una vez en cinco horas Leary hizo mención del hecho de estar en prisión. “Estoy tan elevado”, dijo brevemente, “que se me olvida donde estoy. Entonces, en ocasiones, hay ciertos tipos de investigación que no puedo hacer aquí, y me doy cuenta de que realmente debo tratar de salir”. Pero no se extendió sobre el tema; se embarcó en otra especulación científico-mística sobre los circuitos espacio-temporales de Einstein y el funcionamiento neurológico de hombres y mujeres viviendo en el espacio profundo.

El Investigador había visto a otras personas en el elevado estado de consciencia altamente energizada en el que vivía el Dr. Leary en Vacaville. Todos eran gurús orientales, expertos en uno u otro sistema de entrenamiento budista, hindú o sufi para la expansión de la consciencia. Ninguno de ellos tenía los antecedentes científicos de Tim y, por consiguiente, sus verbalizaciones eran menos sorprendentes; hablaban de vastas abstracciones indefinidas que no tenían significado operacional excepto en referencia a su propia consciencia mutada. Leary está tratando de definir estos estados mentales libres mediante precisos términos neurogenéticos; pero nadie lo puede concebir totalmente sin compartir los estados superiores de consciencia y los sistemas científicos que Leary conoce tan bien.

Hacia el final de la visita, le mostré mi ecuación a Tim.

$$B_n = B_0 + P_n + MS$$

donde B_n es el nuevo comportamiento, B_0 es el antiguo comportamiento, P_n es un deliberado programa nuevo de autotransformación y MS es una sustancia metaprogramadora como el LSD.

Leary aprobó la ecuación con gusto. “Podría escribir otra”, agregó, “con C_n y C_0 ”.

“¿Por la consciencia?” pregunté.

“Exactamente. Y otra con I_n e I_0 ”.

Pensé en ideología y decidí que no podía ser; Leary es consciente de que la ideología y la moral son las dos principales causas del sufrimiento humano. “¿Intensidad?” arriesgué.

Tim puso sus manos en señal de oración y miró hacia arriba haciendo un gesto exagerado de devoción. “Inteligencia”, dijo, nombrando a su Dios.



La Perspectiva de la Inmortalidad

Hay gente que quiere alcanzar la inmortalidad a través de sus obras o sus descendientes. Yo prefiero lograr la inmortalidad no muriendo.

-Woody Allen en la revista *Immortalist*

Tan pronto como mi primera entrevista con el Dr. Leary apareció en el *Phoenix* de San Francisco, me vi inundado con información sobre ese grupo al que Carl Spann llama “los Inmortalistas Underground”. Estos son científicos, en su mayoría jóvenes y del campo de la biología molecular o la gerontología, que se interesaron en el tema por *Las Perspectivas de la Inmortalidad*, del profesor R.C.W. Ettinger, publicado allá en 1964. Este grupo cree, de manera bastante firme, que el descubrimiento de Crick y Watson de la estructura del ADN (la doble hélice) ha abierto la posibilidad de reprogramar los procesos biológicos y lograr la inmortalidad literal.

¿Qué tan *cerca* está la inmortalidad? Llamamos a algunos testigos:

“Dentro de una o dos décadas”, ha dicho Hubert Humphrey, “podremos ver las actitudes actuales hacia la muerte como ‘primitivas’ y ‘medievales’ en la misma forma en que ahora miramos a un asesino otrora temido como la tuberculosis”. El Senador Humphrey dijo esto después de visitar Rusia e instruirse en sus investigaciones sobre la inmortalidad⁵³.

“No menos de tres ramas separadas de la ciencia están realizando investigaciones sobre la prolongación de la vida”, dice el Comité para la Abolición de la Muerte de Berkeley, “a saber, las ciencias de la criobiología, la biología y la cibernética... ¿Cuál tendrá éxito? Nadie lo sabe. Pero debido a que más de una ciencia está trabajando duro en este problema, se prevé una pronta solución”.

“El Inmortalismo”, dice Carl Spann, un activista Inmortalista, “es un gran paso en la evolución del hombre. Es el desarrollo de un estado inmortal de la conciencia... gente colocada en un mundo colocado, drogados de vida... el hombre mortal, como Nixon, sigue apostando a las naciones-estados y al pensamiento del bloque de poder que en definitiva es globalmente destructivo. El hombre mortal contamina el planeta, porque no va a estar para sufrir las consecuencias.

“Colocarse con drogas es un mecanismo de defensa contra la locura global” Spann añade pensativo. “Y, sin embargo, la marihuana, el hachís, el ácido y las drogas psicoactivas han abierto el camino al estado inmortal de la conciencia: samadhi, satori, los estados alfa y theta, todo el viaje a la iluminación ofrece un escape de las pequeñas y estrechas ilusiones que tiene el hombre mortal de sí mismo⁵⁴.

Allá en la Edad Media, el 24 de septiembre de 1964, el Comité para la Abolición de la Muerte de Berkeley organizó una manifestación frente a una funeraria, llevando carteles diciendo “la muerte es una enfermedad y se puede curar”, “no compres la mentira”, “millones que ahora viven nunca morirán” (un viejo lema de los Testigos de Jehová, quienes probablemente nunca esperaron que unos científicos y unos hippies lo portarían), “Inmortalidad ¡YA!” y “¿Por qué morir? Usted puede ser inmortal”.

Probablemente, la mayor parte del público de 1964 que vio esto en la televisión pensó que todos los manifestantes estaban locos.

En *El Factor de la Inmortalidad*, de Osborn Segerberg, Jr., un divertido capítulo llamado “Prognosis” trata de las conjeturas recientes de los científicos conocedores del tema sobre *cuándo* estará disponible la extensión de la vida. Arthur Clarke (quien en 1947 predijo correctamente el primer alunizaje no tripulado en 1959, pero fue demasiado conservador sobre el primer alunizaje tripulado y lo previó para 1978) supuso en 1962 que la verdadera inmortalidad se lograría *cerca del final* del siglo XXI. Tres años más tarde, en 1964, con más investigación realizada, un grupo de 82

expertos científicos fueron encuestados, y la mayoría estaba dispuesta a predecir “el control químico del proceso de envejecimiento” para la primera parte del siglo XXI.

En 1969, dos encuestas similares de la opinión de los expertos encontraron una “significativa extensión del promedio de vida” predicha por varios científicos como algo que ocurrirá entre 1993 (la estimación más baja) y 2017 (la estimación alta). En 1971, el Dr. Bernard Stehler predijo que entenderemos el envejecimiento dentro de unos 5 a 10 años y seremos capaces de revertirlo en unos 10 a 30 años.⁵⁵

Como señala Leary en *Terra II*, el grueso de los mejores trabajos científicos sobre este tema, con el surgimiento de las conclusiones más optimistas, se ha hecho desde que el Dr. Stehler hizo esa suposición en 1971.

La Fundación para la Investigación de la Inmortalidad, en Sacramento, California, declaró en un comunicado de prensa: “Se está haciendo cada vez más claro que estamos literalmente ante un cambio sin precedentes en nuestra dirección y potencial evolutivo... La búsqueda de la inmortalidad como una meta personal ya no es sólo una aspiración religiosa, sino que se ha convertido en una posibilidad real”.

Pauwels y Bergier, quienes volaron las mentes de Europa y América, con su increíble *El Retorno de los Brujos*, profetizan en su más reciente libro, *El Hombre Eterno*, “tal vez ahora estamos en el proceso de construcción de una cultura que conocerá la inmortalidad en la tierra y en el cielo...”⁵⁶

El Dr. Robert Prehoda dice en su libro *Juventud Extendida*, “es posible que seamos capaces de frenar el envejecimiento biológico, y duplicar o triplicar el promedio de vida... Si cada caso de envejecimiento puede ser corregido y prevenido, todos podríamos ser posibles Matusalenes, viviendo 1000 años o más”⁵⁷

El Dr. Bernard Strehler, que ha dedicado la mayor parte de su vida a la investigación de la longevidad, predice que la extensión de la vida llegará en esta generación, y dice también que su objetivo final es la inmortalidad. “El hombre nunca estará satisfecho hasta que conquiste a la muerte” afirma rotundamente.⁵⁸

El novelista Alan Harrington ha estado reclamando compromiso con la eliminación de la muerte a nivel nacional desde 1969, cuando publicó su brillante y polémica obra *El Inmortalista* (llamado “el libro del siglo” por Gore Vidal). “Movilicemos a los científicos” nos implora Harrington, “invirtamos todo el dinero, y démosle caza a la muerte como a un proscrito”.⁵⁹

Dean F. Jumper, en *El Hombre Contra la Mortalidad*, sugiere que la humanidad podría haber sido especialmente diseñada para vencer a la muerte. En la guerra entre la vida y la muerte, Jumper, dice, “el hombre puede ser la última arma de la vida. Él puede haber sido diseñado para hacer inmortal a su especie y a toda la vida, *teniendo dentro de sí las habilidades y las motivaciones necesarias*”⁶⁰ (Cursivas añadidas.) El logro de la inmortalidad no sólo para nosotros sino para todos los seres vivos es un pensamiento asombroso, sería el logro del voto budista de liberar a “todos los seres sensibles” del sufrimiento.

El Dr. Alex Comfort, generalmente considerado como el líder mundial de la gerontología por sus compañeros (aunque es más conocido por el público general por su lúbrica obra *El Placer del Sexo*), dijo en 1972, “estoy seguro que las técnicas seguras para frenar y revertir el proceso de envejecimiento están a mano”⁶¹. En 1973, con la sinergia producto de un año más de investigación para la extensión de la vida en laboratorios de todo el mundo, el Dr. Comfort estaba dispuesto a ser

más específico que al decir simplemente “a mano”. Dijo, de hecho, que “si *solamente* se movilizaran los recursos científicos y médicos de los Estados Unidos, el envejecimiento sería conquistado *dentro de una década*.”⁶¹ (Cursiva añadida.)

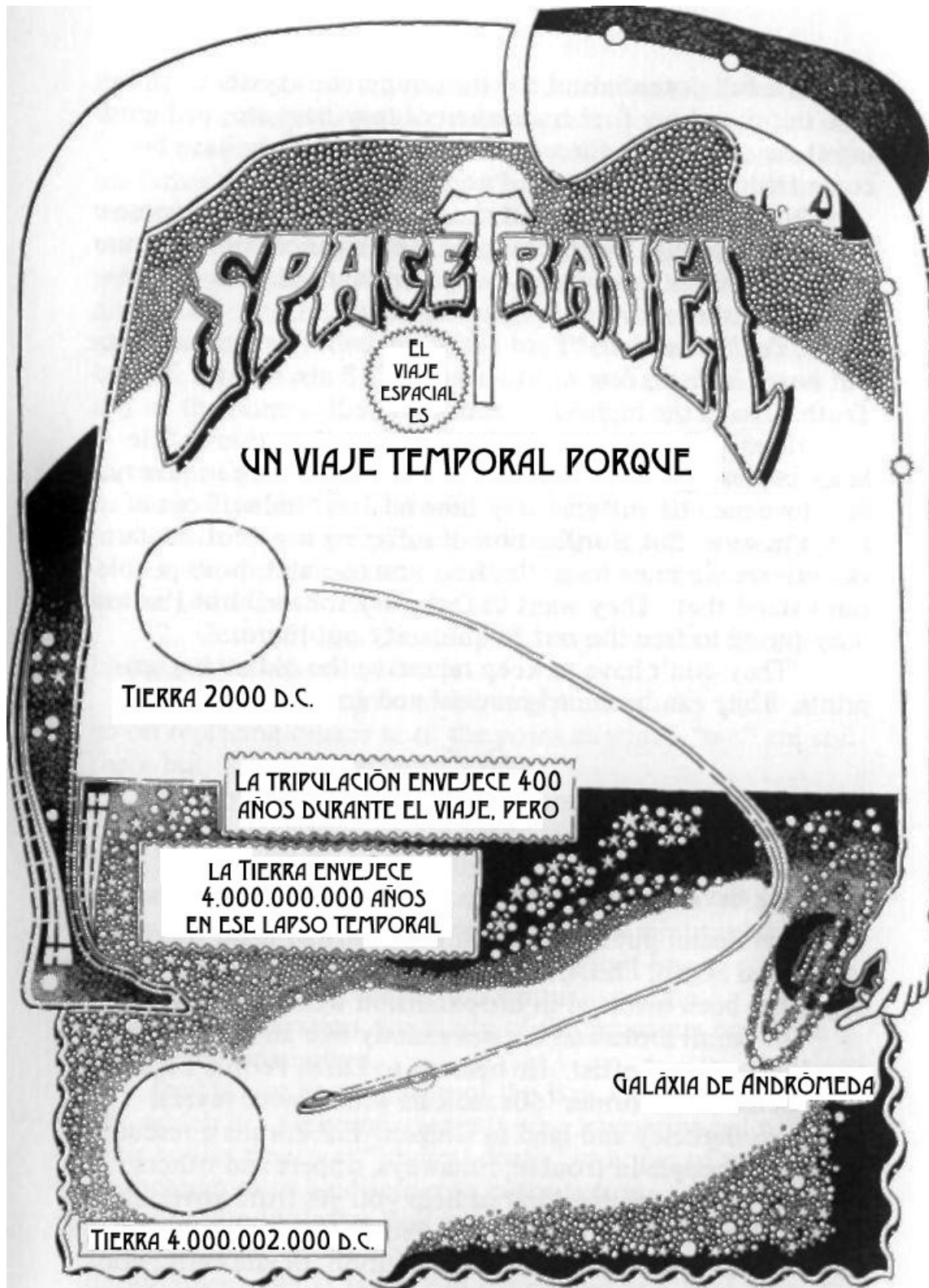
Por supuesto, por cada 10 o 20 científicos que admiten creer en la posible longevidad, sólo hay uno que se arriesgaría a hablar de la inmortalidad física. No obstante, cada avance en la extensión de la vida significa que algunos de nosotros viviremos lo suficiente como para estar para el siguiente avance, y el siguiente, hasta que se consiga realmente la inmortalidad.

El Dr. Leary señala a este respecto que la mayor parte de la discusión de la prolongación de la vida en los círculos científicos en estos días está ligada a la tierra, es terracéntrica, una resaca de lo que Leary llama “ptolemicismo de armario”.

Las ecuaciones de la relatividad del espacio-tiempo de Lorentz y Einstein no dejan dudas de que un viaje alrededor de la galaxia, como es proyectado por Leary y Benner en *Terra II*, podría ocupar 400 años de tiempo transcurrido a bordo de la nave, para regresar a la Tierra alrededor de 4.500.000.000 D.C. — en tiempo terrestre. *El viaje espacial es un viaje temporal*. Si la vida de los miembros de la tripulación ha sido prolongada a varios cientos de años a su despegue a principios del próximo siglo, podrán encontrar Inteligencias Superiores que cuenten con técnicas más avanzadas para la extensión de la vida. Si no, volverán a una tierra con una ciencia cuatro mil quinientos millones de años más avanzada que la nuestra, y podrán cosechar cualquier técnica de extensión de la vida, inhibición del envejecimiento, criónica, rejuvenecimiento, etc. que el ingenio humano puede llegar a concebir en cuatro mil millones de años.

Las investigaciones actuales sobre la inhibición del envejecimiento o la inmortalidad potencial incluyen a:

- Los criologistas cuyo lema “congelar-esperar-reanimar” ha adquirido cierta notoriedad en los últimos años. (Esto es sólo la punta del iceberg.)
- El Dr. John Bjorksten, que estudia las proteínas en su propio laboratorio en Madison, Wisconsin. En 1973, el Dr. Bjorksten habló de encontrar una droga que extendería la vida humana a *140 años*; en 1976, mientras escribo este capítulo, Bjorksten dijo en una entrevista del *San Francisco Chronicle* que esperaba que la vida humana pudiera extenderse a 800 años.
- Un grupo de la Universidad de Michigan ya está probando un medicamento que podría ampliar la vida a 200 años o más.
- El laboratorio Nacional de Oak Ridge, que está investigando con BHT, un químico que puede aumentar la longevidad un 50%.
- Todo el personal de trasplantes de órganos.
- Los cibernéticos, que pueden encontrar una forma de “codificar la totalidad de una personalidad, archivarla en un circuito electrónico, y reanimarla en cualquier momento”.
- Microwaves Instrument Co. en Del Mar, California. Están investigando fármacos anti-envejecimiento, y pueden sacar alguno al mercado en tres años.



El salto cuántico desde la “extensión de la vida” a la “inmortalidad” es el salto espacio-temporal a través de las galaxias. La ilustración de arriba muestra la relatividad temporal en una travesía. *Terra II* planea viajar durante 400 años y volver a Tierra cuatro mil millones de años después.

- Los parapsicólogos, que están recogiendo datos que desafían los cimientos de la física, indican que toda la ciencia puede ser revolucionada en cualquier momento, y por lo tanto abren posibilidades que habían sido impensables.
- Y, por último, no se sabe la cantidad de trabajo que los rusos están haciendo en este campo, pero tenemos pruebas de que probablemente están por delante de nosotros.

Durante otra visita a Vacaville, le dije al Dr. Leary que algunas de las personas que estaban más entusiasmadas con su investigación con drogas en la década de los 60, ahora son los más hostiles a sus actuales proyectos neurogenéticos y cósmicos.

“No puedo evitarlo”, dijo. “Las drogas son instrumentos para mí, microscopios. Las he usado para cambiar el foco de varias maneras, para aprender sobre las capacidades máximas del sistema nervioso humano. Aquellos que improntaron mis primeras transmisiones pueden haber dejado de crecer, por ejemplo, en el Quinto Circuito, el éxtasis corporal. Se han convertido en ingenieros hedónicos, y nada más.

“Pero eso es sólo el primer paso. El mensaje ahora es que el mensaje siempre cambia. La inteligencia debe aumentar a medida que la conciencia se expande, o nos quemamos. Estoy empezando, en el último año me he espabilado...”

“Sí”, agregó, “me deshice de mis propios miedos en los años 60, pero ahora no tengo miedo a los temores del resto de la gente. Verdad. Verdad. Verdad. Ese es el circuito más alto de todos...”

Mencionó a un destacado héroe de la contracultura: “Él me odia ahora, porque yo no estoy sufriendo. Si yo estuviera en la miseria, me amaría. Él sufre cada vez que se arrastra fuera de la cama, estoy seguro. Pero la glorificación del sufrimiento es uno de los reflejos larvarios que debemos perder. Soy libre, ya ves, y esa gente no puede soportar eso. Quieren sentir lástima por mí. Pero estoy demasiado ocupado tratando de liberar al resto de la humanidad.

“Ellos no tienen por qué repetir las viejas improntas de miseria. Pueden llegar a ser inmortales e ir a las estrellas...”



Deteniendo el Reloj Biológico

Carl Spann me puso en contacto con otro inmortalista local, el Dr. Paul Segall, investigador de la U.C. de Berkeley. El Dr. Segall ha estado involucrado en el trabajo para la extensión de vida desde hace 17 años.

El Dr. Segall se ve y viste exactamente igual a la idea que tiene la gente de un Hippie de la Nueva Izquierda. Perteneció al Earth People's Park (Parque de la Gente de la Tierra), una asociación de ex radicales los 60 que posee varias casas en Berkeley y tierras en Oregon. El E.P.P. maneja un servicio de asistencia para las personas con problemas, fugitivos, drogadictos y otros a los que no les sirve la clase de ayuda que reciben de las oficinas gobierno. En un sentido muy real, la Gente de

la Tierra, a pesar de la contra-revolución de Nixon, representa la supervivencia de la primera y no violenta Nueva Izquierda en todo su idealismo anarquista y populismo de base.

Con una diferencia. Debido a la influencia de Paul, casi toda la Gente la Tierra es inmortalista, y muchos de ellos han regresado a la universidad a buscar titulaciones científicas.

Paul dice que estaba “empapado en ciencia desde la cuna” — su padre y su tío eran ingenieros, y otro tío era químico. El mismo Paul se propuso ser ingeniero — hasta que tuvo una experiencia transformadora en una clase de arte. Como él dice, “estaban mostrando diapositivas de las pinturas rupestres de hace 30.000 años, y de repente sentí esta pregunta interna urgente, ‘¿Qué demonios estoy haciendo aquí?’ Quiero decir, ‘¿Qué estoy haciendo con mi vida?’ Me convertí en inmortalista entonces, años antes de leer nada sobre literatura inmortalista”.

Paul cambió su especialidad a la biología y se propuso buscar precisamente por qué todo organismo complejo debe morir y qué podía hacer al respecto. Durante los últimos 17 años ha pasado el tiempo en la investigación de siete enfoques para lograr la longevidad-inmortalidad:

1. Estudios de animación suspendida, en el que los procesos vitales se apagan y luego son restaurados.
2. Gerontología, el estudio de los procesos de envejecimiento a nivel biológico y químico.
3. El trasplante, que eventualmente nos podría permitir reemplazar nuestros órganos hasta el punto en que “nosotros” todavía estemos allí, pero todo “nuestro” cuerpo sea nuevo...
4. Prótesis y cyborgs (combinaciones humano-máquina).
5. Resucitación — literalmente traer de vuelta a los muertos. En la última década esto ha avanzado desde la reanimación de unos segundos después de la “muerte clínica” a cinco minutos, y Paul piensa que pronto se podrá realizar hasta una media hora después.
6. Reconstrucción de la identidad a través de la clonación.
7. La regeneración, el estudio de los procesos por los cuales las células se renuevan.

Paul también es un ejecutivo de la Sociedad Criónica de la Bay Area, un grupo de científicos que han concertado a ser congelados en una “muerte clínica” con la esperanza de la reanimación mediante técnicas a ser descubiertas en el futuro.

A mediados de los años sesenta Paul asistió a una conferencia del Dr. Leary que resultó ser un punto de inflexión en su propio desarrollo intelectual. Lo que Leary había comunicado, dice Paul, es que “todo lo que experimentamos es una alucinación, *maya*. La realidad es un principio estructural-matemático-lógico que no vemos. Es decir, cada persona crea su propio universo mediante sus propios procesos neurológicos. La ciencia no es más que la búsqueda de las integridades estructurales ocultas que subyacen bajo estas apariencias”.

Paul generalizó esta síntesis budista-científica en la teoría de que *somos información*.

“La razón última de que la inmortalidad sea posible”, me dijo Paul, “es que *no somos las cosas de las que estamos hechos*. Literalmente. Puedes rastrear un producto químico a través del cuerpo con trazadores radiactivos, pero el cuerpo continúa después de que el producto químico ha

desaparecido. Nosotros no somos los productos químicos, sino el patrón, la construcción matemática. Se podría decir que la fórmula de la inmortalidad es Cibernética + ADN. Pero el ADN es Cibernética en sí, la primera aplicación de la teoría de la información cibernética a la biología. El ADN es un sistema de información, un sistema de programación. La cibernética es la clave, la conciencia de que *estamos programados y podemos ser reprogramados*".

En los últimos años, los estudios de Paul se han concentrado en la búsqueda del disparador químico que inicia el programa de senescencia o muerte. De hecho, se cree que fue el primero en introducir el concepto de "muerte programada" en la literatura científica.

"En los años 60, los biólogos todavía consideraban el envejecimiento como un proceso estocástico, el decaimiento azaroso de células al azar" recuerda Paul. "Un día conocí a una mujer que no había visto hacía un año, y el cambio en ella era tan completo que de inmediato pensé en la palabra 'metamorfosis'. De repente me di cuenta de que podía haber encontrado lo que estaba buscando. Supongamos que el envejecimiento no es estocástico y al azar. Podría ser una evidente metamorfosis pre-programada como la evolución desde el óvulo fertilizado al recién nacido, o la mutación bio-psíquica en la pubertad, o la transformación de renacuajo a rana o de oruga a mariposa".

Paul desarrolló la teoría de que toda ontogenia está preprogramada. "Creo que fui el primero en poner esta idea en papel, y estoy encantado de que sea la hipótesis de trabajo de un número creciente de investigadores", dice.

"Los rasgos no son seleccionados naturalmente sólo para la supervivencia individual, como pensaba Darwin" insiste Paul. "Algunos son seleccionados para la supervivencia de la especie. La muerte pre-programada era un concepto impensable cuando considerábamos al individuo como nuestra mónada; ¿cómo podría la selección natural producir dicho programa genético si la selección es sólo para el beneficio del individuo? Pero si algunos rasgos son para la ventaja del grupo, y para la evolución grupal, todo cae en su lugar. Tiren a la basura los modelos '77, y traigan los modelos '78. Una vez más, encontré muy útiles los conceptos de trans-ego y holísticos del Dr. Leary y de Alan Watts para reafirmar mi pensamiento".

El Dr. Segall ha descubierto tres maneras de revertir el disparador del envejecimiento en ratas de laboratorio — frenando el envejecimiento durante períodos iguales a la expectativa de vida normal de los animales, para luego permitir el comienzo del envejecimiento normal. Él cree que su investigación pronto aislará el desencadenante que inicia o detiene el envejecimiento.

Curiosamente, los tres métodos de Paul privan al cerebro del triptófano, directa o indirectamente. Él cree que esto es una pista significativa. "El triptófano", dice, "está muy relacionado a la serotonina, el transmisor básico del cerebro, y a las drogas psicodélicas como el LSD, la psilocibina, la DMT, la mescalina y así sucesivamente. La interrupción del tiempo que experimentan quienes consumen psicodélicos puede estar relacionada con la privación de triptófano mientras el psicodélico se encuentra en el sistema".

En un estado de ánimo optimista, Paul me dijo que su trabajo actual "en 15 años como máximo" resultará en la extensión de la vida humana "a un promedio de 400 ó 500 años".

Una razón por la que estoy tan seguro de que algo saldrá de este tipo de investigación "en 15 años como máximo" es que Paul tiene ya muchos competidores. (Como se ha mencionado unas pocas páginas atrás, el Dr. Johan Bjorksten está hablando de aumentar la expectativa de vida a 800 años).

El que llegue primero podrá obtener un premio Nobel por ello. El resto tendremos la oportunidad de vivir el tiempo suficiente hasta que la inmortalidad sea alcanzada.

Consideremos también la aceleración de los avances científicos:

El Dr. Isaac Asimov señala, en *Código Genético*, que parece que hay un ciclo de 60 años entre la comprensión de un nuevo principio científico y la transformación del mundo mediante la aplicación de este principio. Así, el descubrimiento de la equivalencia electromagnética por Oersted en 1820; 60 años después, en 1880, los generadores eléctricos y los motores eran de uso generalizado y la Revolución Industrial tuvo lugar en las naciones occidentales; el telégrafo fue también se hizo generalizado y comenzó el amanecer de nuestra época de comunicación masiva.

Del mismo modo, en 1883, Thomas Edison observó por primera vez el llamado “Efecto Edison”, aunque nunca lo entendió o comprendió su importancia. 60 años después, en 1943, la tecnología electrónica, a diferencia de la tecnología eléctrica — basada totalmente en el “efecto Edison” — había sembrado la radio por todo el mundo y ya estaba empezando a sustituirla por televisión.

Una vez más, en 1896, Becquerel observó el comportamiento subatómico del uranio. Sesenta años más tarde, en 1956, dos ciudades eran destruidas por bombas atómicas y las plantas de energía nuclear estaban operando en muchos lugares.

En 1903, los hermanos Wright consiguieron que su monoplano se elevara del suelo durante unos minutos. Sesenta años más tarde, en 1963, aviones que transportan más de 100 pasajeros estaban circunvalando la tierra diariamente.

En 1926, Goddard disparó su primer cohete al cielo; en 1986, obviamente, los aterrizajes tripulados en planetas cercanos será algo común.

El Dr. Asimov concluye que sesenta años es el tiempo estándar entre un descubrimiento científico y la reconstrucción del mundo mediante la nueva tecnología derivada de ese avance. Dado que el ADN fue descubierto en 1944, la revolución biológica (incluyendo la longevidad, y, posiblemente, la inmortalidad) debería haber alcanzando su pico en 2004. Estamos ahora tres años más allá de la mitad de ese ciclo (1974) y las nuevas tecnologías deben estar llegando cada vez más rápido.

Algunos de los lectores de este libro - los más decididos - tal vez nunca mueran.



Apariciones y Desapariciones

Ahora todo se vuelve aún más fantasmagórico.

Personas que decían ser mensajeros de Dios, de los extraterrestres, o de varios Maestros Ascendidos, comenzaron a ponerse en contacto conmigo, a veces de maneras extrañas. La mayoría de ellos estaban chiflados. Algunos todavía me dejan pensando.

Por ejemplo, un tipo que decía ser un representante de los verdaderos Illuminati, y que impresionó al Escéptico como un posible estafador profesional, nos invitó a cenar, a Arlen y a mí, al restaurante más caro de Berkeley y gastó \$ 70. Nos aseguró que nos estaba protegiendo en todo momento, soltó algunas pistas de que él era Dios, y me deslizó \$ 200 antes de irse, asegurándonos que nuestra pobreza no continuaría durante mucho más tiempo.

Nunca regresó ni trató de explotar al Pobre Tonto de ninguna manera. ¿Qué tipo de estafa es esa donde la víctima recibe dinero en vez de perderlo?

Este Escéptico todavía considera a este hombre como un psíquico inclinado a la benevolencia con un gusto por el drama y misterio. No creo que fuera parte de los “verdaderos” Illuminati (con excepción de cuatro o cinco minutos a la semana, cuando el Chamán piensa en todas las teorías imposibles que normalmente deshecha por ser demasiado melodramáticas para ser ciertas...).

En nuestro último encuentro en la prisión de Vacaville, le dije a Tim Leary, “Giordano Bruno, el primer filósofo de la historia en sugerir que había Inteligencias Superiores en esta galaxia, utilizaba yoga tántrico”.

“Sí, lo sé”, dijo.

“Ah, ¿Has leído *Giordano Bruno y la Tradición Hermética* de Francis Yates?” le pregunté.

“No,” dijo él. “Es algo obvio en los escritos de Bruno. La magia sexual *siempre* es el primero de los secretos”.

En esa reunión, Timothy estaba exuberante y reservado, algo extraño en él. “Muy pronto voy a salir”, dijo. “Todo está cayendo en su lugar”.

La semana siguiente fue trasladado de Vacaville a Terminal Island, cerca de Los Angeles. Joanna Leary dijo a sus amigos en Bay Area que era inútil escribirle, ya que en breve sería trasladado de nuevo.

El Gran Silencio comenzó.

Pasaron las semanas.

Mike Horowitz, de la Biblioteca Fitzhugh, vino a lo del Pobre Tonto una noche con una historia extraña. Joanna Leary había aparecido en su casa con tres hombres que, según ella, eran de una empresa de fotocopias. Tenía una carta con la inconfundible caligrafía de Timothy, instruyendo a Mike para que entregara los archivos de Leary para su fotocopiado y almacenamiento permanente.

“Eran policías,” me dijo Mike. “Podía olerlos”.

“¿Qué demonios...?”

“No lo sé”, dijo Mike. “Simplemente no lo sé...”

Lo rumiamos durante horas. Si Timothy estaba haciendo un trato con los federales, ¿qué clase de trato era? La paranoia entraba y salía de la habitación mientras lo analizábamos, teorizábamos, y lo reconsiderábamos.

El Oráculo hizo una tirada de Tarot ante la insistencia de Mike. (Desconfío de mis propias lecturas cuando la emoción personal está involucrada.) Olvidé mis interpretaciones, pero recuerdo que la carta que salió como “resultado del asunto”, fue la Estrella. De acuerdo a *El Renacimiento Mágico* de Kenneth Grant, esta tarjeta representa a Sirio. ¿Coincidencia?

Una semana más tarde realicé otra tirada sobre Timothy, para otro amigo desconcertado. La Estrella volvió a salir como “resultado”.

¿Coincidencia de nuevo?

En septiembre de 1974 la paranoia descendió con toda su fuerza.

Comenzaron a aparecer filtraciones en la prensa de Hearst, plantadas por los federales, de que Timothy estaba dispuesto a testificar en contra de todos sus antiguos amigos para salir de la cárcel.

Lamentablemente, quienes habíamos visto la metamorfosis de Leary desde Científico a Guru, de Gurú a Marxista Revolucionario, y de Revolucionario nuevamente a Científico, sabíamos que era prácticamente capaz de cualquier nueva transformación, no importa cuán poco probable pareciera para la psicología común.

El *Berkeley Barb* publicó una historia no documentada de que Joanna había sido arrestada en posesión de cocaína. “Ajá”, dijeron algunos, “así es como los federales lograron quebrar a Timothy...”. Pero la historia no era comprobable. “Es un bulo”, afirmaron otros, “los federales están tratando de sembrar pánico en la contracultura...”.

Luego comenzó la segunda ola de rumores.

Los diabólicos psicólogos de Vacaville habían manipulado la cabeza de Tim, dijeron otras voces en los alrededores de San Francisco. Ahora era un zombie, como McMurphy al final de *Alguien Voló Sobre el Nido del Cuco*; Kesey, como el verdadero chamán que era, sin saberlo había predicho el destino de Leary diez años antes de que ocurriera.

El escándalo de Watergate todavía estaba en erupción, e incluso los más resueltos anti-paranoicos y escépticos de las teorías conspirativas fueron empujados, cada vez más, a admitir que el Gobierno era capaz de *cualquier cosa*...

Y ninguno de nosotros fue capaz de mandarle un mensaje a Timothy o de recibir una respuesta. Estaba totalmente incomunicado con los federales.



Una lección de Karma

Lao-Tse dice (al menos en la traducción de Leary) que el Gran Tao se encuentra más frecuentemente en los padres que están dispuestos a aprender de sus hijos. Esta observación me causó considerable tensión y apertura mental en esta época de nuestra narrativa, porque mis hijos

habían llegado a ser adolescentes muy independientes y se estaban metiendo en el ocultismo con mucho más entusiasmo y mucho menos escepticismo de lo que me parecía juicioso.

Desde hacía unos años ya no podíamos hablar de estos temas sin discutir, a pesar de mis intentos de recordar al viejo Lao-Tse y de *escuchar* realmente a los niños. Ellos creían en la astrología, que yo todavía suponía una tontería; en la reencarnación, que yo consideraba una metáfora extravagante que no debía tomarse literalmente; y en esa forma de la doctrina del Karma que sostiene, con optimismo, que los malos realmente son castigados y que los buenos realmente son recompensados, que yo consideraba una expresión fantasiosa de los deseos, no más probable que la idea cristiana del Cielo y el Infierno. Lo peor de todo, tenían un gran apetito por varios “Maestros” orientales a quienes yo consideraba charlatanes totales y tenían un enorme desprecio por toda la metodología científica occidental.

Mi posición era idéntica a la de Aleister Crowley cuando escribió:

No confiamos en ninguna
Virgen o Paloma;
Nuestro método es la Ciencia,
Nuestro objetivo es la Religión.

Después de cada discusión con alguno de los chicos, volvía a prometerme que escucharía su orientalismo Pop con más simpatía y menos prejuicio. Finalmente empecé a tener éxito. Aprendí mucho de ellos.

Entonces ocurrió un “milagro”. Sé que esto va a ser más difícil de creer para el padre estadounidense promedio que cualquiera de mis otras historias extrañas, pero mi horda de adolescentes obstinados e independientes *comenzó a escucharme*. Se estableció una comunicación real. A pesar de que yo estaba en mis 40s y mi barba comenzaba a ponerse canosa, fui capaz de hablar inteligentemente con cuatro adolescentes sobre nuestros desacuerdos filosóficos, y nuestro respeto mutuo creció a pasos agigantados.

Este, creo, es el mejor resultado que he obtenido de todas mis exploraciones ocultistas, aunque los solteros no apreciarán lo milagroso que fue.

Luna, la más joven — la que tal vez podría haber levitado en México, y que tuvo su primer período menstrual sincronísticamente el día en que Tim Leary fue arrestado en Afghanistan — me enseñó la lección más dura de todas. Ella había comenzado a pintar con acuarelas y todo lo que pintaba me encantaba: estaba siempre lleno de sol y de luz, en un estilo tan abrumador como el de Van Gogh.

“¿Qué *significan* todos estos cuadros?” le pregunté un día.

“Estoy tratando de retratar la Luz Clara”, dijo.

Luego, al regresar de la escuela una tarde, Luna fue golpeada y robada por una banda de chicos negros. Lloraba y estaba muy asustada cuando llegó a casa, y su padre quedó conmocionado por la injusticia de que esto le ocurriera a *ella*, una niña tan suave y etérea. Mientras la consolaba, el Padre divagó emocionalmente y comenzó a criticar la idea del Karma. Luna había sido golpeada, dijo, no por sus pecados, sino por los pecados de siglos de esclavistas y racistas, quienes en su mayoría nunca habían sufrido por esos pecados. “El Karma es una máquina ciega”, dijo. “Los efectos del mal continúan, pero no vuelven necesariamente a aquellos que lo han provocado”. Entonces el Padre regresó a sus cabales y dijo cosas un poco más relevantes y consoladoras.

Al día siguiente Luna había vuelto a su soleado y alegre talante usual, como la Luz de sus cuadros. “Me alegro de que te sientas mejor”, dijo el Padre finalmente.

“Detuve la rueda del Karma”, dijo. “Toda la mala energía está con los niños que me golpearon. No voy a retener nada de ella”.

Y así fue. La mala energía había pasado completamente, y ya no había enojo o miedo en ella. Nunca la vi mostrar ningún tipo de hostilidad hacia los negros después de la paliza.

El Padre se enamoró nuevamente de ella. Y entendió lo que simboliza realmente la metáfora de la Rueda del Karma y qué significa detenerla.

El Karma, en las escrituras budistas originales, *es* una máquina ciega; de hecho, es funcionalmente idéntica al concepto científico de la ley natural. Las ideas éticas sentimentales sobre la justicia que posee el concepto, en la que los que hacen el mal en una vida son castigados por ello en otra vida, fueron añadidas más tarde por teólogos que razonaban a partir de sus propios prejuicios moralistas. Buda simplemente indicó que todas las crueldades e injusticias del pasado siguen activas: sus efectos siempre se hacen sentir. Del mismo modo, explicó, todo lo bueno del pasado, toda la bondad, la paciencia y el amor de la gente decente también se hacen sentir.

Como la mayoría de los seres humanos todavía son controlados por reflejos bastante robóticos, la mala energía del pasado es mucho mayor que la buena, y la tendencia de la rueda es mantenerse en movimiento en la misma dirección nefasta, la violencia engendra más violencia, el odio engendra más odio, la guerra engendra más guerra. La única manera de “detener la rueda” es *detenerla adentro de uno mismo*, renunciando a mala energía y concentrándose en lo positivo. Esto no es nada fácil, pero una vez que uno entiende lo que Gurdjieff llama “el horror de nuestra situación”, no tiene más remedio que intentarlo, y seguir intentándolo.

Y Luna, a los 13 años, lo entendió mucho mejor que yo a los 43, con toda mi erudición y filosofía... Yo todavía consideraba su vegetarianismo absoluto y su pacifismo como mero sentimentalismo.



Brujería

Otro tipo de experiencia oculta ocurrió el 26 de abril de 1974. El Chamán estaba trabajando en un ritual con un grupo de brujas del Bay Area que se hacen llamar la Nueva y Reformada Orden Ortodoxa de la Golden Dawn. Durante la primera parte de la ceremonia en la que el grupo “eleva el cono de poder” (moldea el campo “astral” u orgónico en la forma de un cono que puede ser visto y dirigido a voluntad por los miembros), tuve una visión de mi hijo, Graham, que estaba entonces en Arizona con unos amigos. Graham estaba tendido en el suelo y unos policías iban caminando hacia él. No pude ver más, pero el Chamán apresuradamente colocó un “cono de poder” más pequeño a su alrededor como dispositivo de protección y trató de dejar un mensaje telepático para que me llamara por la mañana. El Padre estaba algo asustado, imaginando que Graham podría haber sufrido un accidente vial.

A la mañana siguiente, cuando sonó el teléfono, dije de inmediato “es Graham”. (Por esos días yo solía anunciar las llamadas telefónicas antes de contestarlas*). Nos habló de su aventura con “los cerdos”, como llaman los jóvenes a nuestros valientes oficiales de la ley. Él y sus amigos estaban durmiendo en el bosque, cuando unos policías llegaron al claro y descubrieron su coche. Los chicos esperaban, como mínimo, ser expulsados del bosque y enviados a sus casas; probablemente, por experiencias previas, temían pasar la noche encarcelados, hasta que los padres de todos y cada uno de ellos fueran contactados y se comprobara concluyentemente que ninguno de ellos había escapado de su casa. (Nadie menor de 21 años tiene libertades civiles en EE.UU.)

Los policías fueron hasta el lugar donde dormían los chicos. Los que habían despertado, incluyendo Graham, los vieron llegar. Entonces, de pronto, los policías se dieron la vuelta, regresaron a su patrullero y se marcharon.

Verificamos los tiempos. El incidente se produjo pocos minutos antes de la medianoche. También mi visión astral. Si mi “cono de protección” alejó “astralmente” a la policía es una cuestión experimental que sólo será determinada plenamente luego de realizar una gran cantidad de trabajo científico riguroso en esta área. Me satisfizo, al menos, comprobar que hay algo más en la brujería que la *mera* autohipnosis.

Me había involucrado con las brujas como parte de un concertado esfuerzo para obtener la iniciación en tantas escuelas chamánicas como fueran posibles, otra idea que había adquirido del querido y viejo tío Aleister. En *Liber Aleph*, *Magiak* y otros libros, Crowley insta al estudiante de la conciencia superior a involucrarse con tantos dioses y diosas como sea posible, para evitar caer en el error del monoteísmo. Él mismo nos dejó algunas invocaciones realmente excelentes a diferentes divinidades, así como una variedad de relatos poéticos y en prosa de sus amoríos con Allah, Nuit, Pan, Kali, la Virgen María y tantos otros. (“Gracias a Dios soy ateo”, escribió también en un ensayo sobre “La psicología del Hachís”). Mi hipótesis de trabajo todavía era que cualquier “ser luminoso” que contactara *probablemente* fuese subjetivo, si no había ninguna evidencia objetiva de soporte; y *posiblemente* extraterrestres (convertidos a la forma antropomórfica por mi sistema nervioso), si producían resultados objetivos como hacerme estar en California y Arizona al mismo tiempo. O enviar mi “cuerpo astral” a Arizona mientras mi cuerpo físico estaba en California. O como sea que quieran explicar la experiencia mencionada.

Mientras tanto, yo estaba investigando a otros contactados, no sólo los que recibieron panqueques de las estrellas, como Joe Simonton, o mensajes de amor fraternal, como el famoso George Adamski, sino a los millares que normalmente no son considerados contactados en absoluto.



Nikola Tesla, Chamán Secular

Las primeras aserciones de comunicación extraterrestre que encontré, fueron hechas por los pioneros electrónicos Marconi y Tesla. Ambos fueron ridiculizados y simplemente dejaron de hablar del tema.

Algunos lectores estarán seguros de que estoy mintiendo como un diplomático. Otros creerán porque así lo desean. No crean o descrean. Consigan los libros de Crowley e intenten los experimentos.

Tesla es un caso especialmente interesante para nuestros propósitos.

Muchos (incluido su principal biógrafo) lo consideraban casi sobrehumano, y sin embargo Tesla era tan ingenuo en los asuntos prácticos que fue engañado una y otra vez por los empresarios a quienes vendía sus inventos. El objetivo principal de Tesla era crear energía abundante muy barata, para que todo el mundo pudiera vivir en la opulencia; estuvo tan cerca de lograrlo en sus últimos trabajos que las empresas que lo habían financiado retiraron su apoyo, por temor a que perjudicara los monopolios con los que se habían enriquecido. También fue uno de los dos únicos hombres que han rechazado el Premio Nobel (el otro fue Jean-Paul Sartre).

El mayor descubrimiento de Tesla fue el mecanismo mediante el cual la corriente alterna puede ser generada y utilizada eléctricamente; mucho más que las máquinas de corriente continua de Edison, los generadores AC de Tesla desataron la revolución tecnológica moderna. Esta *iluminación* le llegó a Tesla en una serie de visiones cuasi-místicas durante su adolescencia. Los eventos clave fueron:

1. Las propias visiones, en algunas de las cuales Tesla literalmente entró en trance y habló con entidades que nadie más podía ver.
2. Una serie de enfermedades misteriosas entre las visiones. En algunas de ellas, Tesla se volvió muy sensible y todas las percepciones le resultaban dolorosas (los colores eran muy brillantes, los ruidos demasiado fuertes, etc). Varias veces, Tesla estuvo al borde de la muerte por un aparente vaciamiento de la energía vital que los médicos simplemente no pudieron explicar.
3. Después de la visión final, *en la que “vio” que todo en el universo obedece a una ley de octavas**, Tesla se transformó en una especie de vidente secular. Desarrolló una visión interior muy peculiar. Podía “ver” literalmente con todo detalle cualquier máquina que imaginaba, hasta las medidas y dimensiones microscópicas, como si estuviera utilizando herramientas reales para medir una máquina real. Patentó docenas de estos dispositivos y se convirtió en millonario antes de cumplir los 30.⁶³

Comparemos esto con la experiencia de Gopi Krishna, un típico adepto del yoga.

1. Al igual que Tesla, Gopi Krishna tuvo una serie de visiones e iluminaciones durante un período de varios años.
2. Al igual que Tesla, Gopi Krishna simultáneamente sufrió una serie de enfermedades misteriosas, estuvo a punto de morir varias veces, y ocasionalmente se volvió *dolorosamente sensible a todas las sensaciones*.
3. Después de la visión final, Gopi Krishna se convirtió en un prodigio psíquico, capaz de escribir poesía en varios idiomas que no sabía leer ni hablar.⁶⁴

Nos parece ver que ocurre el mismo proceso de mutación en ambos casos, ligeramente modificado por las influencias culturales. Tomémoslo en una escala más amplia:

1. En cada tribu hay chamanes ocasionales que son propensos a las visiones e iluminaciones.
2. Estos chamanes suelen comenzar con sus visiones durante o después de una enfermedad prolongada que los lleva al borde de la muerte.

* Vamos a ver la importancia de las octavas más adelante.

3. Después de la recuperación, el chamán tiene extrañas habilidades psíquicas – “Talentos salvajes”, como dijo Charles Fort.⁶⁵

Todo el proceso se puede condensar en la fórmula *cercanía a la muerte* más “*renacimiento*” en un *nivel superior*.

En el curso de mis investigaciones, he experimentado varias iniciaciones ocultistas y he tomado conciencia de la similitud básica de este tipo de rituales en todas las tradiciones. Es el patrón de *muerte-renacimiento* que aún hoy aparece simbólicamente en la misa católica y en la ceremonia masónica de “levantamiento”. El Investigador no está traicionando ningún secreto cuando dice que, en las órdenes ocultistas serias, tales actos no son meros rituales sino verdaderas ordalías. En la medida de lo permitido por la ley, el candidato a menudo es llevado a un estado de terror similar a la condición de emergencia que experimenta el sistema nervioso en situaciones cercanas a la muerte. Lo que ocurre entonces, y que se experimenta como un renacimiento, es un salto cuántico de la conciencia neurológica. En la terminología de Leary, se forman y se improntan nuevos circuitos.

Obviamente, los primeros chamanes no tuvieron maestros; simplemente realizaban la transición de enfermedad-renacimiento accidentalmente, como fuera. Más tarde, las escuelas de chamanes desarrollaron técnicas (psicodélicos, rituales de terror, yoga, etc) para catapultar al estudiante a dicha experiencia. En la mayoría de estas escuelas hay una gran dependencia con una entidad o entidades de naturaleza sobrehumana que ayudan en el proceso iniciático, a veces durante años. (“Una iniciación verdadera nunca termina”, dijo Crowley una vez.)

Tesla, por cierto, fue un estricto materialista toda su vida. Cuando su biógrafo le hizo notar una vez que su propia PES había sido demostrada en numerosas ocasiones, Tesla respondió que la PES también tenía un medio material.

Obviamente, todo el proceso chamánico de acercarse a la muerte y renacer en un nivel superior se convertirá en algo común por 1990, si Leary está en lo correcto, y tendremos entonces tanto una Píldora de la Muerte Simulada y una píldora de la Inmortalidad.



Otras Señales de las Estrellas

En 1927, Jorgen Hals, un ingeniero de radio noruego, recibió señales que nunca han sido explicadas; en la década de 1950, varios científicos rusos trataron de demostrar que las señales de Hals eran de origen interestelar, pero esta teoría todavía es objeto de debate y no ha habido consenso.

En octubre de 1971, George L. Lawrence, un ingeniero electrónico estadounidense, estaba investigando el “efecto Backster” (la telepatía en las plantas) en el desierto cerca del Monte Palomar, en California. Estaba usando un equipo especial, diseñado por él mismo, considerablemente más sensible que el polígrafo de Backster. Para su asombro, Lawrence tomó señales que parecían venir de los cielos, en la región de la Osa Mayor. No dispuesto a publicar tal

conclusión al principio, Lawrence pasó varios meses revisando su equipo en busca de desperfectos y rediseñándolo para descartar otras explicaciones posibles. En abril de 1972, repitió el experimento en el desierto de Mojave. Obtuvo los mismos resultados. El informe de Lawrence a la Institución Smithsonian en Washington, dice:

Una aparente cadena de señales de comunicación interestelar de origen y destino desconocido ha sido observada. Dado que la interceptación fue hecha por sensores *biológicos*, debe asumirse que la fuente de transmisión de las señales fue de tipo biológico. Experimentos de prueba fueron llevados a cabo en una profunda franja de zonas electromagnéticas, siendo el propio equipo impermeable a la radiación electromagnética. Las pruebas de seguimiento no revelaron ningún defecto en el equipo. Dado a que los experimentos de escucha interestelares no se llevan a cabo de forma rutinaria, la sugerencia es que esos ensayos de verificación deberían llevarse a cabo en otros lugares, posiblemente en una escala global. El fenómeno es demasiado importante para ser ignorado.⁶⁶

Carl Sagan, de la Universidad de Cornell, junto con otros interesados en las comunicaciones interestelares, han invertido la mayor parte de su tiempo y energía en la recepción de señales de *radio*. Todos los proyectos actuales de este tipo, tanto los financiados o como los que buscan financiación, están basados en la suposición de que la comunicación interestelar implicaría ondas de radio. Los resultados de Lawrence sugieren que podría haber una cantidad considerable de comunicación cósmica en curso que implica el nivel “biológico” o celular de la conciencia.

Lawrence está construyendo una gigantesca Stellartron para buscar más transmisiones estelares.

El Efecto Backster y otros estudios relacionados, dice Lawrence, conducen a la idea de que la telepatía es parte de una “matriz paranormal”, una red de comunicaciones única que une a todas las formas de vida.⁶⁷

Aceptar la posibilidad de las señales de Lawrence es elevar el cargo de “chauvinismo electromagnético”, con que el Dr. Jack Sarfatti acusó a Carl Sagan y la mayoría de los otros interesados en la búsqueda de señales interestelares. Sagan, dice Sarfatti, no debe asumir que dichas señales necesariamente serán realizadas por tecnología electrónica conocida. Este chovinismo, señala el Dr. Sarfatti, es tan ingenuo como asumir que las razas avanzadas hablarán en inglés.

Consideremos la Inteligencia Superior contactada por Jack Parsons, el pionero espacial estadounidense que cofundó Cal Tech y que tiene la reputación de haber contribuido con tantas innovaciones básicas a la tecnología aeroespacial como Goddard y von Braun. Parsons, que fue miembro de la Ordo Templi Orientis allá por las décadas de 1930s-40s, cuando Aleister Crowley todavía estaba vivo y actuaba como Jefe Externo, posteriormente publicó *El Libro del Anti-Cristo* un documento extraño, hermoso, y revolucionario que, como *El Libro de la Ley* de Crowley, habría sido dictado por un Inteligencia Superior. Esta entidad sólo es descrita por Parsons como “lo más santo y hermoso”: instó a Parsons a declarar la guerra a “toda autoridad que no esté basada en el valor y la hombría... la autoridad de los sacerdotes mentirosos, la connivencia de los jueces, la policía chantajista”, y pidió “el cese de las restricciones e inhibiciones, el reclutamiento, la coacción, la regimentación y la tiranía de las leyes”.

La segunda parte de este extraño documento insta a todos los buscadores de la verdad a practicar el yoga sexual crowleyano: “Concentra toda fuerza y todo tu ser en Nuestra Señora Babalon. Enciende una luz en su altar, diciendo la Llama es Nuestra Señora; la llama es su cabello. Yo soy la llama” etc. Babalon, en el Tarot de Crowley, es la estrella que Kenneth Grant asocia a Sirio.

Grady McMurty, un viejo amigo de Crowley y Parsons, y actualmente califa de la Ordo Templi Orientis en los Estados Unidos, ha puesto amablemente en mis manos varios manuscritos de las publicaciones privadas de la O.T.O. durante la década de 1940. En una de ellas Parsons afirma su devoción por la gesta chamánica-psicodélica en términos poéticos que podrían parecer extremos incluso para Crowley. El poema comienza así:

Yo convoco a Don Quijote, yo vivo en el peyote,
la marihuana, la morfina y la cocaína,
No sé de tristeza pero sí de demencia
que quema en el corazón y el cerebro.
Veo a cada mujer de limpieza, extática, inhumana,
angelical, demoníaca, divina.
Cada vagón un dragón, cada una jarra de cerveza un botellón
que rebosa de vino ambrosíaco.

Esto fue publicado en la edición del 21 de febrero de 1943 de *The Oriflamme*, el jornal de la OTO, dos meses antes de que Hofmann descubriera el LSD.

Parsons murió en un accidente de laboratorio en 1949. Según Kenneth Grant, el año previo Parsons se había dedicado al intento, junto a una amante, de concebir un/a hijo/a de la Luna — una entidad mágicamente separada de la influencia terrestre en el instante de la concepción y luego consagrada a las influencias superiores del espacio exterior. (Crowley describe esta operación en su novela, *La Hija de la Luna*. Que yo sepa, no ha sido realizada con éxito hasta la fecha.)

La vida de Jack Parsons, a medio camino entre Crowley y Leary, fue un testimonio de la fe de que *es el momento de salir de este planeta*. Gracias a sus innumerables aportes a la ciencia aeroespacial, un cráter de la Luna lleva el nombre Parsons en su honor.⁶⁸



Las Huellas de los Illuminati

Un día, recorriendo una librería, me encontré con *Gurdjieff: Haciendo un Mundo Nuevo*, de J.G. Bennett. Imaginen mi estado mental cuando me topé con el siguiente pasaje:

Después de la muerte de Gurdjieff algunos de sus antiguos alumnos me pidieron que escribiese un comentario sobre *Belcebú*. Había escrito algunos capítulos cuando se los envié para saber sus opiniones, y casi todos estuvieron de acuerdo en que sería un error publicarlos. Si Gurdjieff hubiera tenido la intención de ser fácilmente accesible para todos los lectores, habría escrito el libro de manera diferente. Él mismo solía escuchar los capítulos leídos en voz alta y si descubría pasajes claves demasiado simples—y, por lo tanto, casi inevitablemente demasiado superficiales—los reescribía para, según sus propias palabras, “enterrar el perro a más profundidad”. Cuando lo corregían y le decían que sin duda quería decir “enterrar el hueso a más profundidad” él se exasperaba y les decía que no eran “huesos” lo que tenían que encontrar, sino al

“perro”. El perro es Sirio, la Estrella del Perro, que representa el espíritu de la sabiduría en la tradición zoroástrica.⁶⁹

Sirius de nuevo. “Coincidencia”, dice el Escéptico una vez más. *Los Relatos de Belcebú a su Nieto*, el libro en cuestión, trata sobre Inteligencias Superiores extraterrestres que intervienen repetidamente en la Tierra para acelerar la evolución aquí. Pero, por supuesto, es sólo una historia...

¿O no?

J.G. Bennett, en otro libro sobre las enseñanzas de Gurdjieff llamado *¿Hay vida en la Tierra?*, afirma que Gurdjieff había sido iniciado en una sociedad mística sin nombre, cuyos orígenes se remontan hasta Babilonia, alrededor del año 4500 A.C. Grant también traza la tradición de Crowley hasta Egipto y Babilonia alrededor de la misma época.

“Coincidencia, coincidencia, coincidencia”, murmura el Escéptico, pero ¿hay una incertidumbre creciente en su voz?

Esperen. Hay mucho más en camino. En julio de 1975 publiqué un artículo acerca de todo esto en *Gnostica*, un periódico de ocultismo. Unas semanas más tarde, recibí una carta de Edward Gardiner del Detroit Film Collective. El Sr. Gardiner contaba allí que asistió al IV Festival Internacional de Yoga y Ciencias Esotéricas en Dallas. El Dr. Douglas Baker, en una conferencia, dijo que Sirio es el centro Ajna de un ser galáctico y que nuestro sol es el centro del corazón. Nuestra evolución planetaria depende en elevar la energía del corazón (nuestro sol) al Ajna (Sirio).

El Dr. Baker representa a la Sociedad Teosófica, fundada por Madame H.P. Blavatsky en base a supuestas transmisiones de un jefe secreto llamado Koot Humi. Que Gurdjieff fue educado por los sufíes es ahora algo generalmente aceptado. Crowley fue dirigido por un jefe secreto llamado Aiwass. Yo estimaría que alrededor del 90 por ciento de los grupos ocultistas del mundo occidental de hoy derivan total o parcialmente de Blavatsky o de Gurdjieff o de Crowley, que juntos son los Tres Grandes indispensables del ocultismo del siglo XX. Y ahora tenemos a los tres, de una manera u otra, atados a Sirio.

Por supuesto, si los chamanes de todas las escuelas van a desarrollar delirios sobre las estrellas, es probable que elijan a Sirio, que es la estrella más brillante en el cielo y es difícil de ignorar. También en está en la constelación del Perro, “el mejor amigo del hombre”.

Sin embargo, tal es la credulidad reprimida incluso del Escéptico más empedernido, que me encontré preguntándome a mí mismo una vez o dos veces sobre nuevos significados en el antiguo acertijo Zen, “¿Tiene un perro la naturaleza de Buda?”. Y, al releer el *Ulises* de Joyce, por primera vez en varios años, el metaprogramador quedó anonadado por la Misa Negra en la que las almas de todos los salvados cantan “Goooooooooooooooood”, mientras las almas de todos los condenados cantan “Dooooooooooooooooog”.

Este palíndromo *God-Dog (Dios-Perro)* también aparece en *El Libro de la Ley*, recuerden, en la pregunta: “¿Puede un dios vivir en un perro?”. Mi fantasía pegó un salto y me pregunté por qué Joyce ambienta *Ulises* en la primavera de 1904, al mismo tiempo en que Crowley estaba recibiendo *El Libro de la Ley*. (19 + 04 = 23...)

El mismo palíndromo vuelve a aparecer en el primer capítulo de *High Priest* del Dr. Leary, publicado en 1968. El título del capítulo es “Godsdog”.

¿Coincidencia? ¿Sincronicidad? ¿Inteligencia superior?

Entonces Brian Hanlon, un ufólogo de San Francisco, llamó mi atención sobre un libro llamado *Otras Lenguas, Otra Piel*, de George Hunt Williamson.

Williamson, un contactado de principios de los 50s, afirma haber conocido a unos ufonautas de Sirio. Publicó muchos fragmentos de su lengua—las “otras lenguas” del título—y descubrí que algunas de las palabras eran casi idénticas a algunas palabras del lenguaje “angelical” utilizado por el Dr. John Dee, Aleister Crowley y otros magos de la tradición Illuminati. Por ejemplo, Williamson transcribe una de las palabras que recibió como *leshtal*; Crowley tiene “lashtal”. Esto es más sorprendente si tenemos en cuenta a los dos oficiales navales que recibieron la palabra “affa” (nada) del mismo lenguaje “angelical”.⁷⁰

Williamson también nos informa que los sirianos han estado en contacto con la Tierra desde hace “varios miles de años” y que su aliados aquí utilizan como insignia el Ojo de Horus - el origen del símbolo Illuminati del ojo en el triángulo.⁷¹

Podemos sospechar, como de cualquier otro contactado, que Williamson está alucinando o que simplemente es un maldito mentiroso, por supuesto. Sin embargo, incluso los escépticos más tozudos pueden quedar un poco desconcertados si nos hacemos un par de preguntas en este punto, por ejemplo: ¿cuáles son las posibilidades de que Williamson, sea un alucinado o un embaucador, elija palabras del idioma “angelical” solamente conocido por los estudiantes avanzados de la Cábala? Bueno, tal vez pudo haber leído algo sobre Cábala en su momento, seguro. Pero, ¿cuáles son las probabilidades, por coincidencia o lo que sea, de que dos funcionarios de Inteligencia Naval de alto rango, en otro episodio de contacto, también reciban una palabra del mismo idioma? ¿Cómo pudo Williamson saber que Crowley estaba de alguna manera conectado a Sirio en 1953 cuando escribió su libro, cuando Kenneth Grant fue el primero en relacionar Crowley con Sirio en 1973?; ¿Fue sólo una coincidencia o una conjetura afortunada que Williamson eligiera el ojo-en-el-triángulo (utilizado por Crowley y los Illuminati) como símbolo de la supuesta sociedad secreta en contacto con Sirio? ¿Sólo fue otra coincidencia que ese símbolo fuera utilizado por Adam Weishaupt y Thomas Jefferson? y ¿es otra coincidencia que el Dr. Baker, el Teósofo, declare que Sirio es “el tercer ojo” de un ser cósmico?

Mientras escribíamos *Illuminatus* (1969-1971), yo no tenía ningún interés en Sirio, ni el delirio de estar en contacto con extraterrestres. Pero ahora vemos que tanto el número 23 y el diseño del ojo en el triángulo —dos de los enigmas más misteriosos en esa novela— tienen una larga historia de vinculación con el misterio Illuminati-Sirio. Yo no sabía esto cuando trabajaba en *Illuminatus* —pero evidentemente una parte de mi mente o algo que está en comunicación con mi mente sí lo sabía.



Drogas y Divinidad

Después de todo esto, volví a estudiar con avidez a Gurdjieff. *Los Relatos de Belcebú a su Nieto*, la obra en prosa más importante de Gurdjieff, trata sobre inteligencias superiores interestelares que intentan ayudar al avance de la evolución en la Tierra. Anteriormente, yo había considerado este

marco como una mera alegoría, un andamio conveniente para las verdaderas enseñanzas de Gurdjieff, pero ahora empezaba a preguntarme si habría escondido su verdadero secreto a plena vista donde a nadie se le ocurriría buscarlo. ¿Una *Carta Robada* de Sirio?

Y me intrigaba aún más el diagrama de los niveles vibratorios. Por encima de la humanidad, Gurdjieff colocaba a “ángeles”, “arcángeles” y “lo Eterno e Inmutable”. El Dr. Kenneth Walker, miembro del Real Colegio de Cirujanos y un científico realista, hace un extraño comentario sobre estos seres superiores en su libro, *Un Estudio de las Enseñanzas de Gurdjieff*.

Estos cuadros representan entidades superiores a nosotros de los cuales no tenemos conocimiento en absoluto, y que podemos llamar ángeles y arcángeles, si nos gusta... Algunos otros miembros del grupo de San Petersburgo coincidieron en equiparar “ángeles” con planetas y “arcángeles” con soles...⁷²

Si sustituimos “planetas” y “soles” por el concepto de “entidades inteligentes más evolucionadas de otros sistemas solares” obtenemos la teoría de Leary de 1973 de la telepatía interestelar.

El sistema de Gurdjieff, en resumen, sostiene que los seres humanos están evolucionando de la animalidad a la inmortalidad. Casi todos, dice varias veces (y con una alegría evidente de molestar nuestra autoestima), estamos todavía en el nivel mamífero —robots controlados por el condicionamiento. Creemos ser conscientes, pero no lo somos. Estamos dormidos, hipnotizados, sonámbulos —las metáforas varían, pero todas significan que no podemos ver fuera de nuestra realidad-túnel condicionada. Cuando comenzamos a despertar, percibimos que el mundo no es en absoluto como dicen los mitos y supersticiones que nuestra sociedad nos ha impuesto. Y si tomamos literalmente la alegoría de Gurdjieff, un grupo de Inteligencias Interestelares —que ya han evolucionado a estadios menos animales que el nuestro— nos están mirando todo el tiempo y, en ocasiones, intervienen para acelerar nuestra evolución hacia su nivel.

En este contexto, recordemos que hay dos grandes misterios en la antropología, y que no se refieren a asuntos menores en absoluto sino que son, más bien, dos de las cuestiones más importantes que podemos preguntarnos —a saber ¿cómo comenzó el lenguaje? y ¿cómo comenzó la civilización? Hay docenas de teorías, pero ninguna hipótesis ha logrado aún nada parecido a la aceptación mayoritaria. Hablando con los antropólogos, a menudo tengo la sensación de que cada uno de ellos tiene una teoría personal diferente de la de todos los otros. Simplemente no lo sabemos.

Pero el lenguaje y la civilización son funciones de la facultad simbólica o semántica, que también produjo ese otro gran misterio: el chamanismo, del cual surgieron la religión y toda red de ideas artificiales (hechas por el hombre) que nos diferencian de los otros los mamíferos terrestres.

La evidencia acumulada en libros como *El Hongo Sagrado* del Dr. Andrija Puharich, *El Hongo Sagrado y la Cruz* de John Allegro, *Soma: el Hongo Divino de la Inmortalidad* de R. Gordon Wasson, la cuarta edición revisada de *La Diosa Blanca* de Robert Graves, *La Carne de los Dioses* del profesor Peter Furst, *El Culto del Peyote* y *La Danza de los Espíritus: el origen de las religiones* del Dr. Weston LaBarre, y Margaret Murray *El Culto de las Brujas en Europa Occidental*, etc, deja pocas dudas de que los comienzos de la religión (el conocimiento, o al menos la creencia en Inteligencias Superiores) está íntimamente relacionado con el hecho de que los chamanes - en Europa, en Asia, en América, en África - han dosificado su sistema nervioso con drogas metaprogamantes desde al menos 30.000 años A.C.

El patrón es el mismo entre nuestros antepasados cavernícolas y los indios americanos, en las fiestas eleusinas de Atenas y los hindúes pre-védicos, en las tribus dispersas de polo a polo y en el resumen

de la investigación contemporánea del Dr. Walter Huston Clark en su *Éxtasis Químico*: las personas toman estas sustancias metaprogramáticas y pronto afirman tener contacto con Inteligencias Superiores.

Según la *Danza de los Espíritus* de LaBarre, los chamanes de América del Norte y del Sur utilizaron más de 2.000 productos químicos metaprogramáticos diferentes, los de Europa y Asia, curiosamente, sólo utilizaron alrededor de 250.⁷³ El *amanita muscaria* (u “hongo matamoscas”) fue la droga sagrada más utilizada en el Viejo Mundo y el peyote en el Nuevo. En los últimos 30 a 40 mil años innumerables chamanes han sido entrenados por chamanes mayores (como el antropólogo Carlos Castaneda fue entrenado por el *brujo* Don Juan Matus en sus famosos libros) para utilizar estos productos químicos, como los han utilizado el Dr. Leary y el Dr. Lilly, para metaprogramar el sistema nervioso y para dejar entrar algunas de las señales que por lo general no percibimos. (Solamente en el espectro visual, es bien sabido desde Newton que normalmente percibimos menos de 0,5 % de todas las pulsaciones conocidas.) Se puede generalizar con seguridad de que la relación entre estas nuevas percepciones sensoriales y las creencias personales en Inteligencias Superiores es la explicación más probable de los orígenes de la religión.

Que la mente abierta es de dimensión cósmica es declarado directamente el maestro chamánico de Carlos Castaneda, Don Juan Matus, en *Relatos de Poder*:

“Anoche fue la primera vez que volaste con las alas de tu percepción. Un brujo puede usar esas alas para tocar otras sensibilidades: la de un cuervo, por ejemplo, la de un coyote, un grillo, *o el orden de otros mundos en ese espacio infinito*”. (Cursiva añadida.)

Cuando el profesor Castaneda le preguntó directamente: “¿Se refiere usted a otros planetas, don Juan?” el viejo chamán le respondió sin reserva: “Claro”⁷⁴

Como el capitán James T. Kirk dijo una vez: “¿Puede todo esto ser sólo un accidente? ¿O podría haber alguna inteligencia extraterrestre detrás?”



Comienzan los Horrores

En este punto de nuestra aventura, yo estaba entrando en mi segundo año con la asistencia social y acercándome a mi cumpleaños número 42. *Iluminatus* Todavía no se había publicado. A veces, cuando me miraba al espejo me imaginaba las palabras FRACASO: TOTAL, ABYECTO, Y COMPLETO FRACASO escrito en mi frente. Aprecié en toda su plenitud la famosa frase de Mae West: “He sido rica y he sido pobre, y ser rica es mejor”.

Todos los días hacía ejercicios sufies para el chakra del corazón, para abrirme más y más a amar a todos los seres. No es que realmente quería o esperaba convertirme en un santo, sino simplemente que, sin tal tipo de ejercicios, podría derrumbarme fácilmente en la bola de paranoia y autocompasión en que muchos idealistas de los 60s se habían convertido durante la Contra-Revolución de Nixon. Con el chakra del corazón abierto, a veces, y derramando luz, como dicen los libros de texto, el Místico amó a cada criatura viviente. *Todo el mundo era mi cuerpo*. Era

precioso. Dos días más tarde, a pesar de seguir trabajando en la apertura del corazón, las preocupaciones monetarias superaban al Pobre Tonto de nuevo y sentí los síntomas del clásico síndrome de ansiedad —mareos, palmas húmedas, latido rápido del corazón, todo el conjunto.

Según William F. Buckley, Jr., y varios otros filósofos que nunca han sido pobres, este tipo de cosas sirven para construir el carácter y mantener fuerte a los Estados Unidos. En esos meses, el Pobre Tonto vio a muchas otras personas que dependían de la asistencia social —si vives en un barrio pobre, te encuentras con gente pobre— y realicé un estudio detallado de la clase de carácter que esta experiencia construye. A mi juicio, todos habrían sido menos paranoicos si, en lugar de ser pobres siete días a la semana, se les hubiera permitido estar cómodos durante seis días y fueran sometidos a la tortura china del agua en el séptimo.

El Pobre Tonto continuó sus ejercicios sufíes para el chakra del corazón, concentrándose en amar a gente como Buckley, Nixon y Rockefeller. Mientras tanto, atacaba sus síntomas de ansiedad con *pranayama*, un método de respiración yóguica que Crowley (entre otros) prometía que desterraba cualquier emoción negativa. Después de un mes de hacer *pranayama* durante 30 minutos cada mañana, los síntomas de ansiedad se fueron. El chakra del corazón también se hizo más activo y empecé a enamorarme de todas las personas que me cruzaba.

Entonces Kerry Thornley, sumo sacerdote de Eris, volvió a entrar en mi vida arrastrando con él los horrores del asesinato de Kennedy.

Como resultado de la pelea entre Thornley y el Fiscal de Distrito Jim Garrison en 1967-1968, Thornley había entrado en un sistema de creencias en el que Garrison era, como Joe McCarthy, un inescrupuloso trepador en busca de poder dispuesto a difamar a gran cantidad de inocentes con el fin de lograr titulares y avanzar en su propia carrera política. Para cuando las teorías conspirativas de Garrison se hubieron derrumbado en la corte (nunca logró condenar ni a un solo “conspirador”), todo el mundo, incluso sus más devotos seguidores de la prensa *underground*, estaban más o menos dispuestos a aceptar esa creencia y olvidar todo sobre las extrañas investigaciones de Garrison.

En 1973, Thornley había comenzado a entrar en un sistema de creencias diferente. Muchos aspectos de la causa que Garrison había tratado de fabricar en su contra lo habían dejado perplejo, y continuó rumiando sobre los detalles. Básicamente, el caso se basaba en lo que la gente común llama *coincidencias*. Los junguianos y los parapsicólogos las llaman *sincronicidades*. Garrison las llamó “*propincuidades*” y dijo que demostraban la existencia de “una conspiración tan grande que hacía tambalear a la imaginación”.

Thornley comenzó a creer en la conspiración. Las coincidencias-sincronicidades-propincuidades no eran algo que “simplemente había ocurrido”; habían sido manipuladas y por lo tanto Thornley había sido plantado, igual que Oswald, como chivo expiatorio para desviar a los investigadores independientes (como Garrison) de la pista real.

Según Garrison, estas propincuidades indicaban que Thornley había sido parte de la conspiración para cometer el asesinato e inculpar a Oswald. Thornley, durante años, estuvo convencido de que todo había sido una coincidencia - pero luego empezó a dudar. Tanto él como Oswald habían sido observados por sus superiores en los Marines por ser marxistas declarados en ese momento, y fueron etiquetados como “alborotadores”. ¿Podría la Inteligencia Naval haber notado su parecido físico y comenzado a idear un complot para aprovechar esta semejanza más tarde?

Cuanto más pensaba Thornley en esto, más alarmantes le parecían las propincuidades (o coincidencias). En un momento dado, recurrió a un hipnotizador en el intento de descubrir si la

Inteligencia Naval podría haberle lavado el cerebro, borrado su memoria, y haberlo controlado durante años... ¿podría haber sido parte del complot sin saberlo? Naturalmente, el hipnotizador fue incapaz de hallar un sí o un no definitivo como respuesta a esta pregunta.

Luego, a principios de 1975, Thornley recordó una conversación extraña en 1963 con un hombre de Nueva Orleans a quien llamaremos el Sr. M. El tema era — ¿están listos? — cómo asesinar a un Presidente y salirte con la tuya. Todo fue abstracto y teórico (tanto Thornley como el Sr. M. eran aspirantes a escritores, y la idea era construir un argumento que convenciese al lector de que podría funcionar en la vida real), pero en un momento el Sr. M. dijo que la mejor técnica sería el uso de individuos que *ni siquiera supieran que estaban siendo utilizados*.

Más tarde Thornley escuchó rumores de que el Sr. M. era en realidad un miembro de nivel inferior de la Mafia de Nueva Orleans.

En el momento en que Thornley recordó esto, la última idea entre los aficionados a las teorías sobre el asesinato de Kennedy era que la Mafia había colaborado con la C.I.A. en el trabajo.

¿El asesinato había sido en realidad un trabajo de la Inteligencia Naval y la Mafia, y el Sr. M., en aquella conversación extraña, había puesto a prueba a Thornley para ver si algún recuerdo del hipotético lavado de cerebro había quedado cerca de la superficie de su consiente?

En ese momento una de las organizaciones de investigación del asesinato había publicado un documento que sugería *múltiples Oswalds* —un desarrollo de la teoría de los “dos Oswalds” sugerida por los profesores Popkin (*El Segundo Oswald*) y Thompson (*Seis Segundos en Dallas*). De acuerdo con este modelo, Oswald murió o fue asesinado poco después de dejar la Infantería de Marina, y su carnet de identidad fue utilizado por la Inteligencia Naval como identidad falsa de varios agentes que más o menos se parecían a él.

Y algunos investigadores muy inteligentes, académicos y no-paranoides empezaron a señalar un patrón interesante que rodeaba los asesinatos de Kennedy y Martin Luther King Jr.: una serie de pistas falsas que nunca fueron seguidas por las investigaciones oficiales, pero que más tarde sirvieron para embrollar y confundir a las numerosas investigaciones civiles (incluida la de Garrison). Algunas de estas pistas falsas, se alegó, llevaban a Fidel Castro. Todas estas pistas falsas habían sido sembradas en el camino, según esta escuela, como mecanismos de seguridad en caso de que el argumento original del “desquiciado asesino solitario” se derrumbara⁷⁵. Thornley empezó a preguntarse qué parte de su vida durante y después de su servicio en la Infantería de Marina había sido manipulada como parte de esa pista falsa.

Entonces Thornley leyó sobre el caso de Robert Byron Watson.

Watson, un convicto, denunció que por casualidad había oído un complot matar a Martin Luther King Jr. en una tienda de Atlanta en 1968. Uno de los conspiradores descritos por Watson parece coincidir con los recuerdos que Thornley tenía del Sr. M.

La historia de Watson había sido investigada y declarada sin valor por el F.B.I. Naturalmente.

También fue investigada y declarada cierta por Dick Gregory, un activista negro, cómico y aficionado a las conspiraciones. Naturalmente.

Se puede predecir, con un 99% de precisión, si un individuo creerá la historia de Watson, — independientemente de la evidencia, o la falta de evidencia — sólo sobre la base de su orientación

política. (*Las creencias nos aprisionan*) El uno por ciento cuya reacción a la historia de Watson *no se puede predecir* en base a su orientación política — la única persona de cada cien a la que le gustaría saber qué carajos está pasando en realidad — son las únicas personas en la Tierra no incluidas en la sombría declaración de Gurdjieff de que este es un planeta de robots condicionados.

Thornley, recordarán, es uno de los inventores de la teología del Discordianismo, expuesta extensamente en *Illuminatus*; y el Volumen I de la trilogía está dedicado a él (y al Sr. Gregory Hill, otro gran teólogo discordiano). Esta dedicatoria, al parecer, ahora es lamentable, porque el señor Thornley, creyendo que ha resuelto los asesinatos de John F. Kennedy y Martin Luther King Jr., está algo preocupado de que sus intentos de revelar la verdad se confundan con un truco publicitario para promover *Illuminatus*.

Cualquier declaración pública de Shea o mía diciendo que los cargos de Thornley no son una treta publicitaria para nuestro libro, por supuesto, sólo aumentarán las sospechas sobre esa posibilidad.

Debo señalar que dos semanas después de presentar sus cargos contra el Sr. M. (ante la policía de Atlanta) Thornley fue asaltado, golpeado con una pistola y su carnet de identidad fue robado.

Esa coincidencia (o propinquidad) no es divertida en absoluto.



El Paseo de Ishtar: una Visita Guiada al Infierno

Todos los aficionados a las conspiraciones eventualmente son perseguidos. Esta es una ley sociológica a la que yo apostaría mi vida, porque he visto su confirmación en todos los grupos de cazadores de conspiraciones que he conocido. Tal vez la persecución es creada por el propio cazador de conspiraciones (en el sentido de que todos los neuróticos crean sus propios problemas), o tal vez la sátira loca de *Illuminatus* es verdad después de todo, y realmente existen todo tipo de conspiraciones imaginables. El hecho es que los que creen que el mundo está dirigido por los jesuitas son perseguidos de igual manera que los que creen que está manejado por los Sabios de Sión, y los que creen que es manejado por los Rockefeller son perseguidos exactamente en igual medida. Las personas que creen que la Fuerza Aérea deliberadamente está ocultando la verdad sobre los ovnis, son perseguidos por un grupo especial de seres siniestros conocidos como los Hombres de Negro, que dicen ser oficiales de la Fuerza Aérea, cosa que (naturalmente) es negada por la Fuerza Aérea. Casi parece ser una ley del neurótico: tarde o temprano, lo que más temes vendrá por ti.

El chamán, por supuesto, atraviesa este proceso en más niveles que los paranoicos ordinarios, ya que el chamán está decidido a enfrentar cada terror y conquistarlo. Muchos, sin embargo, son chamanes sin saberlo, e invocan a sus demonios personales en total ignorancia, pensando que todo viene desde afuera de sí mismos.

Thornley comenzó a escribirme con regularidad acerca de su solución de los asesinatos, e insistió cada vez más y más en que su vida estaba en peligro. Traté de calmarlo un poco recordándole la

Estimados:

El 9 de agosto de 1975, doce días después de que presenté una declaración a la policía de Atlanta en apoyo de las acusaciones realizadas por Robert Byron Watson respecto a los asesinatos de John F. Kennedy y Martin Luther King, dos hombres armados y con pasamontañas entraron en la casa de mi ex compañera durante una fiesta en la que yo era uno de los invitados. Estos individuos enmascarados robaron, entre otras cosas, mi identificación. Este hecho fue denunciado ante la Policía de Atlanta que más tarde capturó a cuatro hombres que según ellos son los "bandidos enmascarados". No tenía ninguna razón en particular - a excepción de mi conocimiento general de cómo actuaron los asesinos de JFK en el pasado (en relación con la suplantación-incriminación de Oswald, por ejemplo) - para concluir que alguien envió a esos bandidos expresamente para robar mi carnet de identidad. Sin embargo mencioné a un par de amigos que estaba un poco preocupado de que mi ID - independientemente de la razón por la que fuera robado - pudiese terminar en manos de la mafia, la CIA, o del Comando de la Inteligencia Naval (tres de los grupos que parecen haber estado involucrados en el asesinato de JFK).

Ayer por fin pude leer - no gracias a la Policía de Atlanta - la declaración de Robert Byron Watson con respecto a cómo él - escuchado algunos traficantes de heroína asociados con el sindicato planeando el asesinato de MLK y de cómo él, en una fecha posterior, había caído en una trampa tendida por el sindicato y la gente de la DEA, quienes le enviaron heroína a su casa a través del correo para que luego fuera arrestado, con el fin de desacreditar cualquier testimonio futuro que pudiera ofrecer en relación con el asesinato de King.

La declaración de Watson contiene esta frase: "Justo antes de la heroína fuera enviada a mi casa por correo, cuatro hombres enmascarados derribaron la puerta de trasera una noche a eso de las 21:00, mientras que mi madre y yo estábamos viendo TV". Estos cuatro hombres armados robaron a Watson y a su madre usando exactamente las mismas tácticas de mano dura y amenazas - como 'te vamos a volar los putos sesos'- al igual que los hombres enmascarados que nos robaron a nosotros. Watson dice que le dijeron que los asaltantes eran "sicarios" del sindicato.

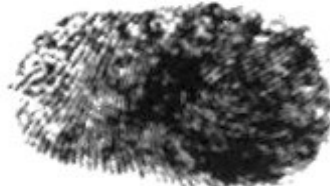
La madre de Watson fue golpeada, yo fui golpeado con una pistola, una vez, bajo el ojo izquierdo.

En otra parte de su declaración, Watson menciona que alguien que estaba usando su nombre y su número de seguridad social fue arrestado en Nueva Orleans y que podía demostrar de manera concluyente que en ese momento él no se encontraba en Nueva Orleans.

Así que he decidido que sería una buena idea advertir a todos que ahora puede haber un "segundo Thornley" paseándose por ahí. Dejo constancia de que a partir del 09 de agosto no tengo ID y cualquier persona que se presente en cualquier lugar con mi identificación (licencia de operador, tarjeta de estudiante, seguridad social y biblioteca, etc.) es un impostor. No reemplazaré mi ID que, en circunstancias tan inusuales como estas, sólo complicaría las cosas.

A partir de ahora, mi identificación será mi huella del pulgar derecho.

Kerry Wendell Thornley
06 de septiembre 1975
Box 827
Atlanta
GA 30301



Carta distribuida por Thornley a la prensa *underground* y a varios investigadores conspirativos después de haber sido golpeado y de que robaran su ID.

diferencia entre la teoría y la prueba. Pronto se hizo evidente, a partir de sus cartas posteriores, que ahora estaba medio convencido de que yo era parte del equipo conspirativo de los asesinatos.

Tengo una pierna mala, secuela de la polio en mi infancia, y ahora comenzaba a estar peor que nunca. A veces no podría caminar sin un bastón. Otras veces, los dolores y espasmos me impedían escribir en el día y dormir por la noche. “Esto es psicosomático”, me dije. Cité un proverbio sufi: “No caminamos con nuestras piernas, sino con nuestra Voluntad”. La pierna perversamente empeoró. Intenté con yoga, quiropráctica, médicos ordinarios, curanderos, terapia de polaridad, acupuntura y manteniéndome colocado con hierba durante días. La pierna empeoró.

Los de Dell, que habían anunciado la publicación de *Illuminatus*, cambiaron de parecer y dijeron que no se imprimiría a menos que cortáramos 500 páginas.

Pensé angustiado que estábamos arruinando una obra maestra (tal es el ego artístico), pero cortamos las 500 páginas. Preferiría tener un *Illuminatus* mutilado pero impreso en 1975, me dije, a que *Illuminatus* no llegara nunca a la impresión.

Las cartas que Thornley me enviaba se hicieron cada vez más acusatorias. Ahora creía que la Sociedad Discordiana había sido infiltrada tempranamente por agentes de la C.I.A. (probablemente incluyéndome) que la habían usado como una cubierta para un buró de asesinos. La lógica de esto era brillante de una manera surrealista, algo kafkiana. Intenten imaginar a un jurado tratando de mantener una expresión seria mientras examina a unos conspirados que adoran a la Diosa de la Confusión, honran al emperador Norton como un santo, tienen un libro sagrado llamado “Cómo encontré la Diosa y qué le hice cuando La encontré”, y un personal con nombres como Malaclypse el Más Joven, Ho Chih Zen, Mordecai el Funesto, Lady L. FAB*, Fang El que No Se Lava, Lord Harold Randomfactor, Onrak el Inverso, *et al...*

Mientras que el Sospechoso seguía recibiendo estas cartas e intentaba persuadir gentilmente a Thornley de que su imaginación iba más rápido que sus pruebas, diversas formas de paranoia estallaron en el grupo local de la Semilla Estelar de Leary. Cada semana alguien venía a advertirle al Sospechoso, con urgentes susurros, que alguien del grupo en realidad era un agente del gobierno. A menudo, la persona acusada una semana era la que venía a acusar a alguien más la semana siguiente.

Por supuesto, debió haber por lo menos un verdadero agente gobierno en el grupo, ya que ahora se ha verificado que cada pieza de correo que Leary escribió o recibió en la cárcel fue fotocopiada por el sistema de prisiones de California, el FBI, la CIA y la DEA (¿Qué pensarían, conjunta o separadamente, sobre Joshua Norton y la diosa Eris, por no hablar de los extraterrestres y la inmortalidad?)

Por esa época, en España, Dennis Martino murió por homicidio, suicidio y causas naturales, todo al mismo tiempo. Es decir, la muerte de Martino fue reportada por la prensa primero como asesinato, luego como suicidio y finalmente como resultado de una sobredosis accidental de heroína. Martino había sido un agente del gobierno asignado como espía para infiltrarse en la organización de defensa de Leary — un procedimiento que la Corte Suprema ha encontrado objetable en otros casos. Martino, afirmaron algunas personas cercanas a la escena, también espiaba al Gobierno para el grupo de defensa de Leary. Según Leary, al menos dos más de su grupo de defensores en ese

* Las siglas se refieren al título de Lady L “Fucking Anarchist Bitch” (*Putra Perra Anarquista*), originalmente otorgado a ella por Eldridge Cleaver. “Esa soy yo”, dijo ella alegremente.

momento también eran agentes del gobierno, pero al mismo tiempo trabajaban para varias organizaciones paramilitares terroristas de izquierda.

Mae Brussel, la mayor aficionada a las teorías conspirativas del mundo, ha insistido, a través de varias estaciones de radio *underground*, que prácticamente toda la izquierda terrorista es una operación secreta de la C.I.A. para desacreditar al resto de la izquierda. Más recientemente, el Partido Laborista de EE.UU. (*USLP*) ha asumido el mismo modelo y acusa a casi todo el mundo en la izquierda de ser un agente del gobierno trabajando para desacreditar la izquierda. Aunque ni Mae Brussell ni el USLP sean mejores en la preparación de un caso con evidencia que el difunto Joseph McCarthy, las investigaciones del caso Watergate revelaron que la operación “COINTELPRO” del FBI involucra a *agentes provocadores* e intentos de dividir a la izquierda incitando actos delictivos y sembrando la paranoia. Tal vez todos los paranoicos tienen razón, después de todo.

Tal vez.

La familia Wilson vivía, como todas las familias dependientes de la asistencia social, en un edificio de apartamentos, un tugurio infestado de cucarachas, y repleto de otros marginados sociales. La mujer negra al otro lado del pasillo tenía un niño de 8 años de edad (ilegítimo) que estaba muriendo de cáncer. De vez en cuando a ella se le zafaba un tornillo y empezaba a despotricar contra todo el edificio, gritando que deseaba que el niño muriese de una vez y finalizara su agonía. El niño, por supuesto, la oía. La lástima me asaltaba; lloré.

Un hombre del segundo piso abruptamente se volvió esquizofrénico y comenzó a invadir nuestro apartamento (y todos los demás) anunciando, incoherentemente, que él era el Gran Maestro de la Orden Sufí, o que todo el edificio se había convertido en un monasterio zen y él era el abad, u otras variedades de jerigonza ocultista.

Una vez, la mujer medio loca al otro lado del pasillo echó de su apartamento a este hombre totalmente loco mientras desvariaba de esa manera. Él se quedó en el pasillo, entre su departamento y el nuestro, gritando que era el embajador de la India ante la ONU, y había llegado a Berkeley para alimentar a las familias hambrientas estadounidenses. Cuando la policía finalmente llegó para llevárselo, les dijo era el líder de la Weather Underground. La pena me clavó sus garras.

Entonces descubrimos a una anciana que vivía en el armario del pasillo. Era una “vieja loca” bien conocida en todo Berkeley, que siempre vivía en pasillos o en parques. Ella no se presentaba a la oficina de ayuda social para conseguir el dinero suficiente para pagar la renta en alguna parte porque era lo suficientemente cuerda para saber que la llamarían loca. Tenía miedo de que la internaran en un manicomio.

El encargado la encontró y la echó. Durante algunas noches acampó en los arbustos al lado de nuestro edificio, y luego se fue.

Pena y horror.

Estoy viviendo en *Los Bajos Fondos* de Gorki o en alguna horrible obra de ficción naturalista, me dije. El mundo entero se ha convertido en una lección de la futilidad de la esperanza humana. Todos estamos volviéndonos locos lentamente por la pobreza, la ansiedad, y el misterio. Tal vez toda mi vida era una alucinación, tal vez nunca había trabajado para *Playboy*, nunca había cobrado 20 mil dólares al año y nunca había cenado con Hugh Hefner; tal vez sólo lo había imaginado. Tal vez siempre había sido un Mendigo Loco en los barrios pobres de Berkeley. Es muy fácil pasar de la pena a la autocompasión.

El Mendigo Loco pasó un día entero sentado en una silla, sin escribir, sin hablar con su familia, sin moverse. Alguno podría decir que estaba catatónico.

Al atardecer, el Loco se levantó, salió al porche y vio el sol hundiéndose en el oeste, haciendo el ejercicio sufi para el chakra del corazón, obligándome a amar a todos los seres. Regresé a la vida.

* * * * *

Al día siguiente, sobre mi escritorio en el *San Francisco Phoenix* tenía un libro a reseñar titulado *El Día en que el Dólar Murió* de un tal Willard Cantelon. Hojeándolo, vi que trataba sobre mis viejos amigos, los Illuminati de Baviera.

Leí la versión de la Conspiración Illuminati del señor Cantelon con cierto interés. Parece ser que los Illuminati actualmente conspiran para destruir el sistema financiero internacional y provocar la interrupción o caída de todos los gobiernos fuertes del mundo. Cuando el caos sea completo, *se dará a conocer el contacto con Inteligencias Superiores del espacio exterior*.

Pero estas inteligencias superiores, dice el Sr. Cantelon, son en realidad Satán y sus ángeles caídos, que aparecerán en la Tierra como seres sobrehumanos y benignos, las masas los aceptarán como salvadores sin reconocer su Naturaleza Malvada; y entonces estaremos perdidos, porque Satán instituirá un gobierno y una religión mundial —aquellos cucos gemelos de la extrema derecha— después de lo cual el dinero será abolido y se hará efectivo un sistema de crédito computarizado en todas partes.

Todo el mundo será tatuado en la frente y la muñeca con un número de crédito, y cada “compra” consistirá únicamente en el escaneo de esos números mediante ordenadores colocados en todas las tiendas o bancos. Esta es la clave para una tiranía que nunca podrá ser resistida, ya que a los rebeldes se les cortará el crédito, y no podrán comprar comida, ropa o viviendas.

Todo esto, nos asegura el Sr. Cantelon, fue predicho en el *Apocalipsis*, capítulo 13, 16-17:

Y hacía que a todos, a los pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y siervos, se pusiese una marca en su mano derecha o en sus frentes: Y que ninguno pudiese comprar o vender, sino el que tuviera la señal o el número.

Me acordé de la famosa respuesta de Robert Welch, presidente de la Sociedad John Birch, cuando se le dijo que sus teorías conspirativas eran fantásticas: “Sí, pero estamos viviendo en tiempos fantásticos”. Me reí a carcajadas.

Sólo después del paso de varias semanas comencé a pensar que, de manera bastante distraída, había atravesado lo que los místicos llaman “la noche oscura del alma”, o “cruzar el abismo”. Sea como uno lo llame, llegué a la profundidad de la desesperación y deliberadamente decidí a amar a todo el mundo en vez de sentir lástima por mí mismo; y, después, ya no le temía a nada.

Ni siquiera me molestó cuando los cazadores de conspiraciones de San Francisco, viendo la misma imagen desde un ángulo diferente, decidieron que Leary y yo éramos realmente los cabecillas de los Illuminati y habíamos planeado el asesinato de Kennedy y otros. Cuando la cara visible del SLA, el Colectivo de Investigación del Bay Area, afirmó que yo era la “niñera” de la CIA de Leary, me reí de nuevo. Cuando llegó una amenaza anónima de bomba una semana después, al Loco le hizo

gracia. El sufismo se reivindicó a sí mismo: el ejercicio sufí para el chakra del corazón funciona. “El perfecto amor echa fuera el temor”. Empezaba a emerger al otro lado de la Capilla Peligrosa.



Misteriosa Babalon

La Crowleymas de 1974 — 12 de octubre, a menudo asociado con un navegante italiano que introdujo la esclavitud en el Nuevo Mundo y la sífilis en el Viejo — se celebró en nuestra casa de apartamentos con festejos extraños e inquietantes. Arlen y yo, en representación de la Sociedad Discordiana, junto con Stephen, el vecino de arriba (de los Druidas Reformados de América del Norte), Claire y Carol en otro apartamento (brujas relacionadas con la Nueva y Reformada Orden de la Golden Dawn), y la Sociedad para Promover a la Gran Bestia Salvaje (que en realidad éramos Stephen y yo, junto a otro vecino llamado Charles), abrimos todas nuestras habitaciones para la Fiesta de Crowleymas e invitamos a cerca de 100 magos y místicos locales.

“*Siempre* hay vibraciones paranoides en las fiestas de Crowleymas” gustaba advertir a la gente, con una sonrisa misteriosa, Isaac Bonewitz, de los Druidas Jasídicos de América del Norte.

De hecho, Crowley ha atraído tanto a los peores como los mejores elementos en el mundo de lo oculto, y es tan probable que un “crowleyano” autodeclarado sea un chiflado peligroso como un alto adepto.

La fiesta acababa de empezar cuando el Chamán fue llamado al teléfono para tener una conversación funesta. Mi interlocutor era un tal Dr. H. (no es su verdadera inicial), un psiquiatra muy dotado, más bien fascinado por Leary y Crowley (y por mí). Al parecer estaba teniendo un mal viaje de ácido, no podía controlar la ansiedad, y pedía mi ayuda. El Chamán tenía toda una reputación de brindar vibraciones sanadoras y tranquilizantes al tratar con personas en malos viajes de ácido, pero nunca antes lo había hecho por teléfono. Veinte minutos más tarde, cuando el Dr. H. se calmó y estaba en un buen viaje, me sentí absolutamente agotado.

El Mago volvió a la sala de estar. Inmediatamente, Tom (otro alias) se sentó a mi lado, rió estridentemente, hizo una broma tonta, y dijo: “Creo que podría estar volviéndome loco otra vez” (él había estado en un manicomio durante unos meses unos ocho años atrás.) El filósofo pasó *tres* horas en el medio de la clase de fiesta más ruidosa que sólo encontrarás en Berkeley y sólo entre hippies y brujas, practicando psicoterapia sin licencia. Tom, finalmente, se convenció de que no *tenía* que volverse loco otra vez, que él era el programador de su propia computadora, y que sólo había sido una alucinación la que le hizo pensar que la computadora estaba comenzando a programarlo a él.

El Mago ahora estaba aún más agotado; y luego llegó Jacques Vallee.

Hacía varios meses que quería hablar con el Doctor Vallee e inmediatamente lo secuestre en una habitación que los otros asistentes no conocían. En el camino, Hymenaeus Alpha (Grady McMurty), Califa de la Ordo Templi Orientis, su esposa, Phylis, y Tom, que no dejaba de reír en momentos inadecuados, pero ya sin *creer* que se estaba volviendo loco, se nos pegaron.

El Escéptico había oído una charla de Jacques Vallee en una conferencia sobre Ciencia y Espíritu, patrocinada por La Sociedad Teosófica a principios de año. Él había adoptado un nuevo enfoque sobre el misterio OVNI y había comenzado a cargar sistemáticamente *todos* los informes de contactos extraterrestres en una computadora gigante. El ordenador estaba programado para buscar varios posibles patrones repetidos. Jacques dijo que la evidencia emergente sugería que los ovnis no eran extraterrestres en absoluto, sino que parecían ser sistemas inteligentes con la intención de convencernos de que eran extraterrestres.

Ahora el Escéptico comenzó a sonsacar a Jacques sobre su evidencia de que no eran extraterrestres. Empezó a explicar que, analizando cronológicamente los informes, parecía que Ellos (quienquiera o lo que sea que sean) siempre se esfuerzan por dar la impresión de que son algo que la sociedad que están visitando puede entender. En avistamientos medievales, dijo, se llamaban a sí mismos ángeles; en la gran oleada en varios estados de 1902, uno de una las naves habló con un granjero de West Virginia diciéndole que aquello era un dirigible inventado en Kansas; en los avistamientos de los 40s-50s, a menudo decían ser de Venus; Venus ya ha sido examinado y parece incapaz de albergar vida, por lo que ahora dicen que son de otro sistema solar de esta galaxia.

“¿De dónde cree que vienen?” le pregunté.

El Dr. Vallee hizo la versión gala del clásico gesto científico de meneo de cabeza de No-Especulo-Más-Allá-de-los-Datos. “Puedo teorizar y teorizar interminablemente” dijo, “pero ¿no es mejor estudiar los datos con más profundidad y buscar pistas?”

“Debe tener una corazonada personal”, insistí.

Cedió con gracia. “Se relacionan con el espacio-tiempo en maneras que, en la actualidad, no comprendemos”, dijo. “Ellos no pueden explicárnoslo porque no estamos preparados para entender”.

Le pregunté a Grady McMurty si Aleister Crowley alguna vez había dicho algo que implicase la teoría extraterrestre que Kenneth Grant, Jefe Externo de *otra* Ordo Templi Orientis, sugiere en sus relatos sobre los contactos de Crowley con Inteligencias Superiores.

“Algunas de las cosas que Aleister me dijo”, respondió Grady con cuidado, “podrían interpretarse como indicios que apuntan en ese sentido”. Luego pasó a citar aforismos de Crowley sobre varias de las entidades estándar contactadas mediante Magiak. Los espíritus de Abramelin, por ejemplo, deben ser vigilados cuidadosamente. “*Muerden*”, explicó Aleister con su mejor cara de póquer de ¿estoy-bromeando-o-no? Los “ángeles” enoquianos, por otra parte, no siempre necesitan ser invocados. “Cuando estás listo, ellos *vienen por ti*”, dijo Aleister rotundamente.

(Las entidades enoquianas fueron contactadas por primera vez por el Dr. John Dee en el siglo XVII. El Dr. Dee, astrólogo de la corte de la reina Isabel I y también un importante matemático, ha sido motivo de controversia desde su época hasta la nuestra; algunos autores lo consideran un genio de primer orden y otros un lunático inteligente. Según dos libros interesantes, *El Escenario del Mundo* y *El Iluminismo Rosacruz* ambos de un historiador muy escrupuloso, el Dr. Francis Yates, Dee era casi seguramente el impulsor de los “Illuminati” y de las “Hermandades Rosacruces” de la época, que desempeñaron un papel central en el nacimiento de la ciencia moderna. El presunto ufonauta de Urano que se comunicó con los dos oficiales de inteligencia naval dio un nombre, AFFA, que es una palabra en la lengua “angelical” utilizada por las entidades que Dee había contactado. Significa *Nada*. George Hunt Williamson también recibió algunas palabras en idioma “angelical” de sus Hermanos del Espacio, recordemos.)

El rasgo sobresaliente de los contactados por OVNIs, dijo Jacques Vallee en ese momento, era la incoherencia. “Ahora tengo serias reservas sobre todos los detalles físicos que aportan”, dijo. “Son como las personas que han tenido un accidente automovilístico. Todo lo que saben es que les ha ocurrido algo muy serio”. Sólo el hecho de que muchos casos involucran a *otros testigos* que *ven algo en el cielo* antes de que el “contactado” tenga su extraña experiencia justifica la suposición de que lo que sucede es más que “subjetivo”.

“En gran medida,” resumió el Doctor Vallee, “salen de esa experiencia con una nueva perspectiva sobre la humanidad. Un punto de vista religioso, en términos generales. Pero todos los detalles son contradictorios y confusos”. Consideraba que los hombres verdes, los gigantes púrpuras, las naves físicas con ventanillas, etc, entraban en la categoría que los psicólogos llaman “memoria sustituta”, siempre proporcionada por el ingenioso cerebro cuando la experiencia real es demasiado impactante para ser clasificada.

Pregunté cuántos en la habitación habían experimentado el contacto de lo que parecía ser una Inteligencia Superior. Grady y Phylis McMurty levantaron sus manos, al igual que dos jóvenes magos de Los Ángeles, y yo. Curiosamente, pareció que Jacques Vallee iba a levantar la mano pero, evidentemente, cambió de opinión y no lo hizo. Dije que me inclinaba a creer que las Inteligencias Superiores eran extraterrestres, y pregunté a los demás qué pensaban.

Grady McMurty —Califa de la Ordo Templi Orientis— dijo, en efecto, que la teoría de las dimensiones superiores tenía más sentido para él que la teoría extraterrestre en términos de naves espaciales reales que entran en nuestra biosfera.

Los dos magos de Los Ángeles estuvieron de acuerdo.

Tom, que era brujo desde hacía cinco años y *no había* levantado la mano cuando pregunté por los contactados, dijo que las inteligencias superiores están alojadas en nuestra lengua y nuestros números, como piensan los cabalistas, y no tienen otro tipo de existencia. Añadió que cada vez que trataba de explicar esto, veía que la gente pensaba que estaba volviéndose esquizofrénico y empezaba a temer que pudieran estar en lo cierto, por lo que prefería no hablar de ello en absoluto. Tom — que es programador de computadoras por profesión, y brujo sólo por religión — más tarde añadió algo más a esto, diciendo que todo lo que existe es información y codificación; sólo *imaginamos* que tenemos cuerpos y vivimos en dimensiones espacio-temporales.

El Dr. Vallee escuchó todo esto con una sonrisa leve, y no pareció considerar que ninguno de nosotros estuviese loco.

(Unos días más tarde, conversando con el ex psicólogo de la prisión de Vacaville, el Dr. Wesley Hiler, le pregunté qué pensaba *realmente* de los contactos extraterrestres del Dr. Leary. En concreto, ya que no consideraba a Leary como un loco o un alucinado, ¿qué estaba sucediendo cuando Leary creía que estaba recibiendo comunicaciones extraterrestres? “Cada hombre y mujer que llega a los niveles más altos de desarrollo moral e intelectual, siente la presencia de una Inteligencia Superior” dijo el Dr. Hiler con calma. “Ninguna de nuestras teorías está probada. Sócrates lo llamó su *daemon*. Otros los llaman dioses o ángeles. Leary lo llama extraterrestre. Tal vez sea una parte más de nuestro cerebro, una parte que normalmente no usamos ¿Quién sabe?”)

Como todo el mundo en la sala en ese momento tenía la experiencia necesaria o estaba dispuesto a especular y estudiar de manera objetiva y no sólo a desechar todo con la etiqueta de “alucinación”, comencé con mi parloteo sobre los paralelos entre Leary y Wilhelm Reich. “El intento de destruir

tanto al Dr. Reich como al Dr. Leary alcanzó su punto más intenso justo después de que ambos informaran sobre sus contactos extraterrestres” dije. “Sigo teniendo teorías muy extrañas sobre lo que eso pueda significar...”

Grady McMurty asintió vigorosamente. “Esa es la pregunta de los \$ 64.000” dijo enfáticamente. “Durante años le he preguntado a Phylis y a todo el mundo que conozco: *¿Por qué la gnosis siempre es atacada?* Cada vez que la energía se eleva y ocurren iluminaciones grupales a gran escala, la filial local de la Inquisición la destruye. *¿Por qué, por qué, por qué?* ”

Nadie tenía ideas muy concluyentes.

“Te diré lo que pienso”, dijo Grady. “Hay una *guerra en el Cielo*. Las Inteligencias Superiores, sean quienes sean, no juegan todas en el mismo equipo. Algunas de ellas están tratando de alentar nuestra evolución a niveles más altos, y otras quieren mantenernos atrapados justo donde estamos”.

Según Grady, algunas logias ocultistas están trabajando con las inteligencias no humanas que quieren acelerar la evolución humana, pero otros están trabajando con las inteligencias que desean mantenernos cerca de un nivel de conciencia animal.

Esta es una idea habitual en los círculos ocultistas y puede decirse de manera segura, sin exageración, que cada “escuela” o “logia” de adeptos que existe es considerada, por algunos de los otros, como pertenecientes a la Hermandad Negra del mal camino. La propia Ordo Templi Orientis de Grady, de hecho, ha sido acusada de esto más a menudo que la mayoría de las otras logias ocultas. Personalmente mantuve mi buen humor y evité la paranoia mientras me movía entre varios grupos ocultistas como estudiante o participante, *siempre adhiriéndome estrictamente* a los cánones de la máxima legal anglosajona de que todo acusado debe ser considerado *inocente* hasta que *se pruebe su culpabilidad más allá de toda duda razonable*. Con esto, obviamente, evité muchas preocupaciones, pero el enfoque más seguro está muy bien argumentado por Isaac Bonewitz, el autor de *Magia Real*. “los magos paranoicos sobreviven a los otros,” dice Isaac.

De alguna manera la conversación se alejó del concepto de Grady de “guerra en el Cielo”. Varias veces, Grady trató de llevarnos allí nuevamente, pero cada vez derivábamos en un tema diferente. Más tarde, Tom dijo que sintió una presencia en la habitación que deliberadamente nos alejaba de ese tema...

El Dr. H. —el psiquiatra cuyo mal viaje de ácido había hecho que la fiesta de Crowley mas comenzara de manera tan alegre para mí— fue a casa al día siguiente para agradecerme por haberlo “hecho bajar” de su ataque de ansiedad.

También, ni bien llegó, quiso hablarme de sus aceleradas experiencias con la magiak. Todo había comenzado hacía más de dos años, después de un seminario intensivo en Esalen. El Dr. H. de repente descubrió que podía ver “auras”. (El aura del cuerpo humano, conocida por chamanes y brujos desde tiempos inmemoriales, ha sido redescubierta en varias ocasiones por los científicos, la mayoría de los cuales fueron denunciados como “chiflados”. Franz Anton Mesmer la llamó “magnetismo animal” en el siglo XVI. En el siglo XIX, el Barón Reichenbach la llamó “OD”. En la década de 1920, Gurvich la llamó “el rayo mitogénico”. Wilhelm Reich la redescubrió en la década de 1930, la llamó “orgón” y fue destruido por los fanáticos de la AMA, quienes denunciaron que estaba alucinando. La fotografía Kirlian ha demostrado ahora más allá de toda duda la existencia del aura.) El Dr. H. pronto descubrió, además, que podría utilizar el aura como una herramienta de diagnóstico para analizar a nuevos pacientes. Esta experiencia, los libros de Leary y una conferencia que di sobre la magiak de Crowley, le llevaron a experimentos adicionales.

En una playa del condado de Sonoma, después de tomar LSD *el día anterior* y programando una apertura del yo a seres o energías superiores, el Dr. H. (ya no bajo la influencia directa de la droga) tuvo una experiencia con Algo del cielo. “No fue exactamente una Inteligencia Superior”, dijo con cautela, “o por lo menos yo no percibí ese aspecto de ella, si es que era una Inteligencia Superior. Para mí, era sólo la *energía*. Una Energía terrible. El pecho me dolió durante horas después de eso. Pensé que me iba a matar, pero me sentí totalmente extasiado y sin ego en el punto culminante. Si el dolor torácico no hubiera sido tan intenso, habría sido un experiencia totalmente positiva”.

(MacGregor Mathers, Jefe Externo de la Orden Hermética de la Golden Dawn, y el primer maestro de ocultismo de alumnos ilustres como Aleister Crowley, el poeta William Butler Yeats y el novelista Arthur Machen, una vez registró una reunión con los Jefes Secretos. Estas entidades ambiguas, conocidas en varias escuelas de entrenamiento oculto, son consideradas diversamente como espíritus desencarnados de grandes magos del pasado, magos vivientes que pueden teletransportarse casi tan fácilmente como ustedes o yo llamamos por teléfono a un amigo, “Ángeles” en el sentido tradicional, o simplemente “seres que no podemos entender”. En cualquier caso, Mathers señaló que la reunión, aunque agradable, lo dejó sintiéndose como si hubiera sido “golpeado por un rayo” y también sufrió dolores en el pecho y extrema dificultad respiratoria. El Dr. Israel Regardie también ha señalado que Alan Bennett, quien fuera el maestro principal de Crowley durante muchos años, desarrolló asma, una enfermedad del pecho. El mismo Crowley también desarrolló asma a medida que sus contactos con los Jefes Secretos ocurrían más a menudo, y por último Regardie “pescó” el asma durante varios años después de estudiar con Crowley, una condición que sólo fue curada luego de que atravesara la terapia bioenergética de Wilhelm Reich.)

El Dr. H. pasó a describir una segunda experiencia de la Explosión de Energía y Luz, aproximadamente un año después de la primera. Esta también fue extática y extrañamente aterradora. Desde entonces ha *sentido* “energía curativa” en las manos y ha intentado experimentalmente una especie de masaje Reich-Rolfiano en algunos de sus pacientes, con resultados favorables.

Se me ocurrió que si hubiera estado menos preparado para tales experiencias y menos comprometido con el método científico *como un hábito mental*, el Dr. H. podría haber recordado cada una de estas experiencias como un encuentro con un ángel o un OVNI...

Recordé el análisis de Crowley sobre Jesús, Buda, Mahoma, San Pablo y Moisés en el *Libro Uno de Magiak*. Jesús, señala Crowley, no dice nada sobre el origen de su Iluminación; Buda habla de ser tentado por varios demonios y después de ver la Luz Clara; San Pablo nos dice que fue “elevado al cielo y he visto y oído cosas de las que no es lícito hablar”; Mahoma afirma que fue visitado por el Arcángel Gabriel; y Moisés dice simplemente que “vio a Dios”. Crowley comenta:

Diversas afirmaciones como estas, a primera vista, concuerdan en anunciar una experiencia de la clase que hace cincuenta años se habría llamado sobrenatural; hoy puede ser llamada espiritual, y dentro de cincuenta años tendrá un nombre propio basado en la comprensión del fenómeno ocurrido.⁷⁶



Leary Emerge de la Oscuridad y Sirio Brilla de Nuevo

Dios mío, Toto, creo que ya no estamos en Kansas.
-L. Frank Baum

A principios de 1975 nuevamente comencé a recibir cartas del Dr. Leary. Nos comunicamos largo y tendido sobre muchos temas, incluyendo el misterio de Sirio. He aquí una selección de lo que Tim tenía para decir (y tengamos en cuenta que yo no sabía que había sido puesto en aislamiento durante estos meses, cosa que me reveló más tarde):

Sentí una gran compasión y afecto al saber que has estado preocupado por mí —y que has confiado en mí sin entender*...

Sólo estoy interesado en la conversación con Inteligencias Superiores —y conocer a esas Inteligencias Superiores no es la política menos interesante...

Por cierto, siempre me pareció bueno el “Haz Lo Que Quieras” de Crowley... La pregunta entonces es “¿Qué es lo que queremos hacer?”. La mayoría de los crowleyanos que he conocido (excluyéndote) parece que han decidido transformarse en unos asnos pomposos. Lo cual para mí está bien. Pero estoy encantado de que hayamos descubierto los tres pasos obvios que da un Dios razonablemente educado: SMI²LE.

(SMI²LE era el nuevo acrónimo de Leary para el escenario futurista derivado de las Transmisiones de la Semilla Estelar. Esto significa Space Migration + Intelligence² + Life Extension - *Migración Espacial + Inteligencia² + Extensión de la Vida.*)

Tan pronto como *Illuminatus* fue publicado en septiembre de 1975, la gente empezó a mandarme cartas sobre los extraños 23s en sus propias vidas; y un buen número consideró útil informarme que el Morgan Guaranty Trust (un hervidero Illuminati, según los Birchers) se encuentra en el 23 de la Wall Street. La más interesante de estas misivas fue un recorte de una publicación ufológica inglesa, *Fortean News*, y remitido por el Sr. W.N. Grimstad de St. Petersburg, Florida. El contexto se refiere a unos contactados mediúmnicos (personas presuntamente en contacto con Inteligencias Superiores extraterrestres mediante el trance mediúmnico). Aquí está el pasaje que el Mago disfrutó más:

“Una entidad que con frecuencia se comunicaba con el grupo se hacía llamar JIRO — un apelativo ridículo del estilo que parece común en muchos relatos de contactados. El número 23 fue recibido en varias ocasiones, tanto en los escritos como a través del médium, pero los miembros del grupo nunca comprendieron por qué. Escuchamos una cinta que consistía en la voz transformada del médium refiriéndose constantemente al 23 y (fonéticamente) “Leer” — léase “Lir” en español - (¿Lear, Leire, Llyr?)... Una entidad afirmó que procedía de LEHRA o LEHAR (Llyr etc. otra vez)... Las comunicaciones contienen referencias a los números 666 y 33 (a veces 333), así como al 23”

· El Dr. Leary es ingenuo aquí. El metaprogramador no había “confiado” en él exactamente, sino que había mantenido una mente abierta, equilibrando las acusaciones en su contra con sus negativas de estas acusaciones y decidió que uno podría apostar por él y no por sus acusadores. Pero siempre sabiendo que uno está apostando.

Poco después de que el Mago recibiera este dato, el Dr. Leary me escribió desde la prisión contándome que él y una visita, el novelista Ken Kesey, habían arrojado el *I Ching* juntos, preguntando cuándo sería liberado Tim de la vil prisión.

Recibieron como respuesta el hexagrama 23, “la Desintegración” (el 666, por supuesto, es el número favorito de Crowley, el número de la Bestia y el de la Estela de la Revelación. El 333 es el Número cabalístico de “ese poderoso demonio, Choronzon”, que afligiera al Dr. Dee en el siglo XVII y le hiciera pasar un momento difícil al mismo Aleister en Bou Saada, África del Norte, en 1909, como relata en su libro *La Visión y la Voz*. El 33 tiene tantos significados místicos en la masonería que podía escribir un libro sobre ello.)

El Sr. W.N. Grimstad, que me había enviado el recorte sobre Lear-23-666-333, mencionaba en la carta adjunta que los grupos anti-Illuminati de Florida (supongo que se refiere a los Birchers) están esparciendo la teoría de que *Illuminatus* es un intento diabólico de confundir a las fuerzas anti-Illuminati y que Shea y yo en realidad somos Illuminati de alto rango.

Eso no sorprendió al Sospechoso; yo había imaginado desde el principio que algunas personas con cierta disposición mental considerarían al tratamiento satírico del tema Illuminati como parte del esfuerzo de encubrimiento de los propios Illuminati.

Más tarde, el Sr. Grimstad me envió una cinta titulada “La Alborada de Sirio” en la que él y otro aficionado a las conspiraciones llamado Downard describían la más absurda, la más increíble, la más ridícula teoría Illuminati de todas. El único problema es que, después de los datos extraños que ya hemos examinado, la Teoría Grimstad-Downard puede no sonar totalmente increíble para nosotros.

De acuerdo con “La Alborada de Sirio”, los Illuminati están preparando al mundo, de manera oculta, para el contacto extraterrestre. Parte de la preparación mágica, que sólo los Iluminados pueden entender, incluye:

(A) La fundación del Instituto Tecnológico de California —*Cal Tech*— a los 33 ° de latitud. (Esta fue realmente parte de la obra del ingeniero aeroespacial y ocultista Jack Parsons, quien fuera, en efecto, discípulo de Crowley como hemos visto. De hecho, según algunos informes, eran tantos los científicos del Cal Tech involucrados en la magia crowleyana, que el gobierno se preocupó y envió agentes a infiltrarse en la O.T.O. para descubrir cuán subversiva era. L. Ron Hubbard, fundador de la Cienciología, era miembro de esa rama de la O.T.O. en ese momento, y más tarde afirmó que se había infiltrado en ella bajo órdenes de la inteligencia naval.)

(B) El asesinato de John F. Kennedy a los 33 ° de latitud, para cumplir con el ritual alquímico de “la muerte de la rey divino”.

(C) El lanzamiento de cohetes a la Luna desde Cabo Kennedy, nuevamente a los 33 ° de latitud.

(D) La disposición de que el primer hombre en caminar sobre la Luna fuera un Mason del grado 33, cosa que Neil Armstrong era. (El Sr. Grimstad y el Sr. Downard parecen compartir la idea, ampliamente sostenida por los fanáticos anti-Illuminati, que todos los masones del grado 33 son iniciados Illuminati.)

Personalmente, no creo para nada en este galimatías, aunque es similar al tipo de magia numerológica-cabalística a la que los Illuminati se inclinarían, si es que realmente existen. Y las

locaciones dadas no están todas exactamente en los 33 ° de latitud, aunque debo admitir que están muy cerca.

Si quieren saber más sobre las evidencias numerológicas de Downard y Grimstad, escriban a W.N. Grimstad, PO Box 14150, St. Petersburg, Florida, y pregunten a qué precio están las cintas. (Él me las envió gratis, evidentemente con la esperanza de que le haría publicidad ¿Ve cuán complaciente soy, señor Grimstad?)*

La teoría Grimstad-Downard muestra una vez más cómo los diferentes sistemas nerviosos que recogen las mismas señales, las organizan en diferentes realidades-túneles. Lo más curioso para mí fue la perorata de Grimstad y Downard sobre el Fénix, comenzando con el hecho (ya referido en una cita de Kenneth Grant en la página 77) de que “Phoenix” era el nombre secreto de Crowley en la Ordo Templi Orientis y que los egipcios pusieron a Sirio en su constelación del Fénix. Los Sres. Grimstad y Downard encuentran significativo que el ave en el *otro* lado del Gran Sello de los Estados Unidos (detrás del ojo en la pirámide) es identificado como el ave fénix por *algunos* heraldistas (la mayoría insiste en que es simplemente un águila). A continuación, hallan un significado mágicko en la coincidencia-sincronicidad de que uno de los comunicados del Ejército de Liberación Simbionés (SLA), mientras aún tenían secuestrada a Patty Hearst, fuera publicado en el *San Francisco Phoenix*.

Esa conexión es, por supuesto, absurda y, por supuesto, sólo coincidencia. *Por supuesto*. Pero “significaba” algo en el sentido junguiano para mí. Yo era editor del *San Francisco Phoenix* cuando esa cinta del SLA nos fue entregada, y estaba escribiendo un artículo junto a Leary sobre el lavado de cerebro de Patty Hearst cuando llegaron las cintas de Sirio de Grimstad.

El Centro de Control de las Coincidencia Cósmicas estaba trabajando horas extras en mi caso, concluí.



El Halcón Horus y Uri Geller

En septiembre de 1975 finalmente se me permitió ver a Timothy Leary en persona de nuevo, en la oficina de un alguacil federal.

Para mí era evidente que a Timothy *no le habían lavado el cerebro*; a pesar de haber estado 19 meses en confinamiento solitario, seguía siendo el mismo individuo enérgico, altamente inteligente, y exuberante que era cuando lo conocí en 1964. Parecía más *endurecido* que *envejecido*, y tenía una determinación inexorable para consigo mismo y los objetivos de Terra II (la migración espacial, la expansión de la inteligencia, y la extensión de la vida) que me recordó a la de otros ex convictos y sus metas.

* El Sospechoso también sospecha que el Sr. Grimstad sospecha que él es un verdadero Illuminati y espera que se delate a sí mismo al comentar todo esto.

“El universo es un test de inteligencia”, dijo en un momento - añadiendo después, “La prisión también es una prueba de inteligencia. Si un mutante no puede sobrevivir a pruebas severas, no merece instigar a la siguiente etapa evolutiva. Esa es una ley darwiniana”.

Tim ha testificado contra cuatro empresarios que para él habían traicionado su confianza, trataron de implicarlo en sus propios delitos, y lo explotaron económicamente. Se niega a testificar contra cualquier otra persona, y es enfático en negar que testificó contra la Weather Underground (“Realmente no sé nada que pueda ser utilizado en contra de ellos”) o contra la supuesta conspiración narco a nivel mundial conocida como “La Hermandad del Amor Eterno”. Él dice que sus conversaciones con los agentes de narcóticos al respecto de esa “conspiración” convencieron a la Administración de Control de Drogas de que nunca había existido y dio lugar al retiro de los cargos contra sí mismo y los demás que habían sido acusados de beneficiarse de ella. “Nadie ha ido a la cárcel por mi culpa, y nadie lo hará”, afirmó rotundamente; ninguno de sus críticos ha refutado esto exponiendo el caso de alguna persona condenada y sentenciada por el testimonio de Tim.

Las cuatro personas contra las que Tim testificó no podrían ser condenadas a prisión de todos modos (el delito por el que podían ser acusadas había prescrito para 1975). Tim estaba satisfecho con que estas personas ya no controlaran sus finanzas y con que el temor de que él testificara los hubiera hecho adoptar el papel público como líderes de una campaña para desacreditarlo. Eso, dice con deleite, les impidió fingir nuevamente que formaban parte de su equipo de defensa.

Cinco meses después, en febrero de 1976, la Junta de Libertad Condicional se reunió para decidir sobre el destino del Dr. Leary. Ellos “le enchufaron un dos” en el argot de sus pares actuales - es decir, lo enviaron de vuelta a prisión por dos años más. Su próxima audiencia, decretaron, sería en febrero de 1978, casi al borde de sus 60 años de edad. Esto, hay que admitir, es tratamiento bastante ingrato si Tim realmente había declarado contra una infinidad de viejos asociados.

En este punto, el PEN – el Club de Poetas, Ensayistas y Novelistas - volvió a entrar en el caso y elaboró una carta pidiendo una audiencia en el Congreso sobre el caso Leary para que se investigaran los cargos de conspiración contra las libertades civiles de Leary que, según Tim, podrían incluir a funcionarios de alto rango del Departamento de Justicia. Leary deseaba que el Congreso indagara lo siguiente: ¿por qué se colocó a un agente del gobierno (Dennis Martino) en la organización de defensa legal de Leary contra las sentencias del Tribunal Supremo, siendo dicha infiltración ilegal?, ¿por qué Tim cumplió una condena tan larga por un delito que por lo general es castigado con no más de 6 meses?, ¿por qué fue puesto en confinamiento solitario sin cargos de violencia?, ¿por qué los agentes del gobierno cooperaron con los testigos hostiles (los cuatro empresarios) en la difusión de información inexacta que en la que se afirmaba que Tim era un informante que había declarado contra “cientos” de inocentes y estaba a punto de ser asesinado?; y la evidencia de que otros dos miembros de su equipo de defensa (además de Martino) podrían ser dobles agentes del gobierno. Estos dos, Tim afirma, habían incitado crímenes de izquierda, una operación del COINTELPRO iniciada en 1968.

COINTELPRO (*Counter-Intelligence Program*) —Programa de Contrainteligencia— era un proyecto del FBI que implicaba la infiltración en grupos de derechos civiles, grupos pacifistas, grupos de la Nueva Izquierda y otras organizaciones disidentes, en un intento deliberado de incitar a la violencia, destruir la reputación de quienes se oponen al Sistema y la creación y difusión de paranoia contra los disidentes. Jane Fonda, el Partido de las Panteras Negras, y los trotskistas, entre otros, han demandado al gobierno por conspirar contra los derechos civiles a través de las operaciones COINTELPRO. La familia de Fred Hampton, líder asesinado de las Panteras Negras, afirma tener pruebas de que el hombre que drogó a Hampton antes de que fuera asesinado era un agente del FBI.

“La verdad es mucho más extraña que los mitos”, me dijo Tim. “Todo es exactamente igual que en tu novela, *Illuminatus*. Al menos dos de mis representantes públicos eran agentes gubernamentales involucrados también con grupos terroristas. Pero eso no es algo extraño o especial —he descubierto que es bastante normal. La gente de la Weather podría dar la cara sin ser procesada, debido a que el caso en su contra está igualmente contaminado”.

Cuatro semanas después de que el PEN publicara estos cargos, la Junta de Libertad Condicional mantuvo una reunión no programada, revocó su propia decisión anterior, y ordenó la libertad de Leary al día siguiente. Tim partió hacia las montañas de Nuevo México con Joanna para tomar unas vacaciones y pasar la luna de miel aplazada.

No conozco de manera completa toda la historia de lo que en realidad sucedió detrás de escena con Leary, las decenas de abogados involucrados, el Departamento de Justicia, la Weather y COINTELPRO. Pero desde entonces la Weather ha discutido muchas veces la posibilidad de salir de la clandestinidad, como si estuvieran convencidos de que Tim tiene razón y que no pueden ser enjuiciados.

“He aprendido mucho acerca de la política mamífera”, dice Tim. “he resistido al trato con el Departamento de Justicia, los narcos, el FBI, la CIA, la Weather Underground, Al Fatah en Argel, la policía local en docenas de estados, guardias y administradores en 29 prisiones de 3 continentes, y con todas las bandas carcelarias del Archipiélago de California —la familia Manson, la Hermandad Aria, la JDL, los musulmanes negros, la mafia mexicana y la siciliana... Ningún otro psicólogo social ha tenido este tipo de experiencia práctica con grupos que te matan en un minuto si muestras debilidad. Esta ha sido la mayor experiencia educativa de mi vida”.

Incluso antes de que Leary saliera de la cárcel, comencé a reunirme y a mantener correspondencia con varios científicos que se habían sentido atraídos a la idea de SMI²LE a pesar del riesgo potencial para su propia reputación al involucrarse con un preso supuestamente demente. La mayoría de ellos, como el Dr. Paul Segall, eran inmortalistas desde hacía mucho tiempo y estaban interesados principalmente en la investigación de la extensión de la vida. Otros eran psicólogos fascinados por el modelo neurológico de Tim para explicar los estados de conciencia más elevados. Un grupo que me interesaba mucho eran unos físicos de California interesados en la parapsicología y en la obra de Leary en relación con sus propias teorías sobre la mecánica cuántica.

Este grupo incluía al Dr. Jack Sarfatti (coautor de *Espacio-Tiempo y Más Allá*), al Dr. Fred Wolf, a Saul-Paul Sirag y al Dr. Nick Herbert.

Sirag, en particular, pronto se convirtió en un amigo cercano.

“Tengo cuatro modelos cuánticos que explican eso” Saul-Paul dice cada vez que le cuento una nueva aventura oculta. Y siempre tiene (al menos) tres modelos. Una vez le pregunté si no había un modelo que le gusta especialmente.

“Bueno,” dijo, “tal vez todos ocurren a la vez...”. Por “todos” se refería a los modelos que habíamos estado discutiendo esa noche (extraterrestres, viajeros en el tiempo y una mutación en de la neurología humana).

Cuando Uri Geller estaba siendo objeto de investigación en los Estados Unidos en 1973, Saul-Paul una vez trató de “contactar” a SPECTRA, la supuesta entidad extraterrestre que aparentemente se canalizaba a través de Geller y le permitía leer la mente y doblar de metal.

Geller le dijo a Sirag que podría ver a SPECTRA, si estaba correctamente sintonizado, mirándolo a los ojos.

Sirag miró, y vio que la cabeza de Geller se convertía en la cabeza de un ave de presa.

Lo provocativo acerca de esa experiencia inconcluyente es que Sirag no sabía en ese momento, y sólo supo mucho después, que previamente SPECTRA se le había aparecido en forma de halcón al Dr. Andrija Puharich.

Los encuentros del Dr. Puharich con el halcón-SPECTRA son descritos en su libro *Uri*. Se manifestó varias veces en conexión con la guerra árabe israelí —conexiones extrañamente sincrónicas.⁷⁷

Aún más extraño, poco después de que Sirag “viera” al halcón Horus a través de Geller, la revista *Analog Science Fact/Science Fiction* publicó una portada con un hombre que llevaba un casco con una cabeza de halcón, ilustrando una historia llamada “El Mensajero de Horus”. Lo extraño era que el rostro del hombre era el de Ray Stanford, psíquico de Texas conocido del amigo de Sirag, Alan Vaughn.

Una carta enviada al artista que dibujó la portada, Kelly Freas, fue respondida diciendo que Freas no conocía a Stanford y no era consciente, en ese momento, de haber usado el rostro de Stanford en la ilustración.

Una carta a Stanford produjo una respuesta aún más increíble. Stanford afirmó haber estado en un automóvil que Geller teletransportó 30 millas. Stanford también dijo que un halcón había aparecido de manera muy dramática durante otra reunión con el notable Geller.

Todo esto ocurrió entre abril y diciembre de 1973. Yo recibí mis primeras impresiones de Sirio en julio de 1973 y Leary y Benner recibieron las señales de la Semilla Estelar en agosto de 1973. A manera de clímax dramático, mientras estaba a punto de completar el primer borrador de este libro en julio de 1976, Saul-Paul Sirag me llamó por teléfono para decirme que un amigo en el sur de California acababa de informar otra “teletransportación” que implicaba a Geller y a otro halcón.

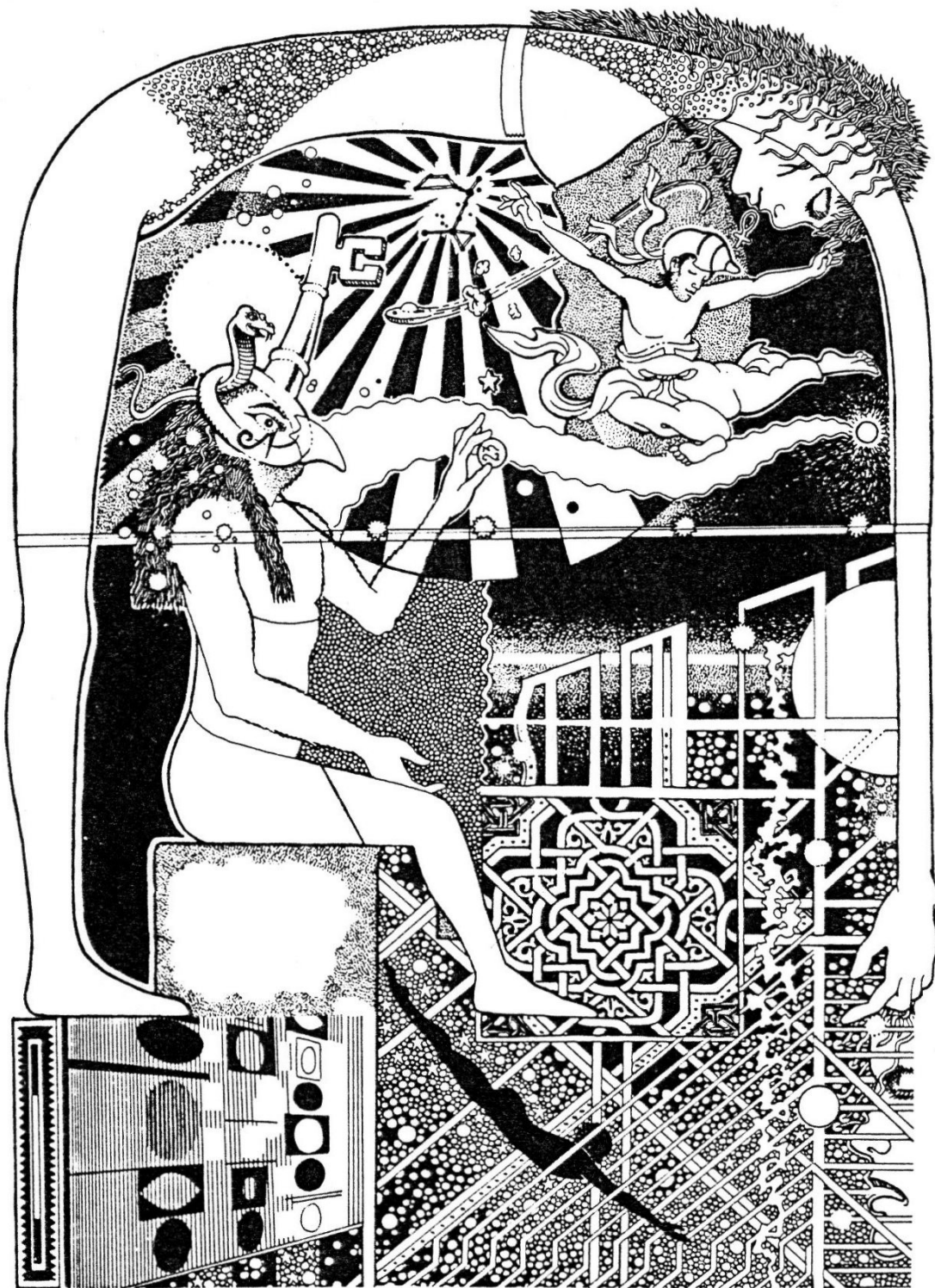
Mientras Saul-Paul me decía esto por teléfono yo estaba viendo la imagen de la TV en la habitación contigua. Mientras él mencionaba la manifestación del halcón, en la pantalla apareció el anuncio de una nueva película, *La Sombra del Halcón*, protagonizada el Jefe Dan George.

En serio.

(Más sincronicidades: mientras trabaja en el tercer borrador de este capítulo, en enero de 1977, recibí un nuevo número de *Gnóstica* (Vol. 5, No. 4), una revista de ocultismo con la que colaboraba a menudo. En el interior, en un artículo titulado “Novus Ordo Seclorum” el director editor Carl Weschke afirmaba que el ave en el Gran Sello no es ni un águila ni un fénix sino un *halcón* - y el halcón Horus específicamente.)

En *El Libro de la Ley* de Crowley encontramos textos como el siguiente:

“Ra-Hoor-Khuit ha tomado asiento en el Oriente en el Equinoccio de los Dioses”. (Ra-Hoor-Khuit es otro nombre para Horus, en su aspecto de Dios Guerrero)



Uri Geller y el Dr. Puharich fueron acosados tan a menudo por la entidad con aspecto de halcón llamada ESPECTRA que la apodaron Horus.

“Sacrificad ganado, pequeño y grande: luego un niño, pero no ahora. ¡Veréis a esa hora, oh bendita Bestia y tú la Concubina Escarlata de su deseo! Os entristeceréis con esto. No penséis con demasiado afán en alcanzar las promesas; no temáis padecer las maldiciones. Vosotros, aún vosotros, no conocéis todo este sentido”.

“Yo soy el Señor con Cabeza de Halcón del Silencio y de la Fortaleza; mi tocado amortaja el azulado cielo nocturno”.

El énfasis en Ra-Hoor-Khuit como con “cabeza de halcón”, no simplemente como un halcón en general, es interesante a la luz de la visión de Saul-Paul Sirag del extraterrestre con cabeza de halcón en los ojos Uri Geller. Sirag no estaba familiarizado con los textos citados hasta que llamé su atención sobre ellos.

Las obras de Crowley son siempre herméticas, cifradas, inescrutables. ¿Estoy siendo excesivamente imaginativo al sugerir, tal vez, que algunos lectores han cometido lo que los sufíes llaman “el error de la literalidad” y actualmente están sacrificando “ganado, pequeño y grande”, en preparación para la apoteosis de los años ochenta, cuando el Señor con Cabeza de Halcón hará que la tierra se “encoja... y sea humillada”?

Al momento las mutilaciones de ganado han cubierto 15 estados y, a menos que caigamos en una explicación sobrenatural, la única teoría plausible es que estos sacrificios son obra de una enorme, y muy disciplinada organización oculta.

Mike Reynolds, un escritor de la revista *Oui* y de la prensa *under*, ha estado investigando las misteriosas mutilaciones desde hace dos años y cree haber encontrado la explicación al misterio más destacado por los tabloides sensacionalistas, a saber, el hecho de que muchos de los bovinos mutilados son hallados en zonas fangosas *sin huellas a su alrededor*. Los ganaderos le han dicho a Mike que a menudo helicópteros similares a los del ejército han sido vistos dejando la escena justo antes del hallazgo del ganado muerto. Muchos de los animales tienen las piernas rotas. La explicación, sugiere Mike, es que los responsables recogen el ganado en helicópteros y luego los dejan caer después de mutilarlos.

Mike también ha descubierto que muchos pequeños ganaderos culpan a las grandes empresas agrícolas y creen que es un complot para aterrorizarlos y sacarlos del negocio ganadero. Otros, por supuesto, han tratado de vincular las mutilaciones a los ovnis, a la CIA (helicópteros similares a los del ejército son vistos a menudo, recuerden), o a “Pie Grande”, la supuesta criatura mitad mono mitad humana avistada frecuentemente en zonas rurales.

Y claro, el sacrificio de ganado fue parte de muchas tradiciones chamánicas a largo de la historia.



Las Profecías del Hombre Polilla

Las mutilaciones de ganado contemporáneas comenzaron en Virginia Oeste en 1968. Al mismo tiempo, según lo registrado por el reportero John Keel en su libro, *Las Profecías del Hombre*

*Polilla*¹⁸, las partes afectadas de Virginia Oeste también fueron visitadas por varios tipos diferentes de fenómenos sobrenaturales o paranormales.

Hubo más de 100 avistamientos de ovnis, y tres casos de “encuentros cercanos”, en los que los testigos vieron “extraterrestres” o fueron llevados a bordo de las “naves espaciales” para ser examinados. Hubo también un brote de esas ruidosas explosiones psíquicas llamadas alteraciones poltergeist en las granjas de la zona. Para añadir más locura, hubo alrededor de 70 avistamientos de un monstruo tradicional de Virginia Oeste, el “Hombre Polilla” (un monstruo de formidables ojos rojos, forma humana, y enormes alas similares a la de las polillas). También se reportaron decenas de encuentros con los famosos Hombres de Negro.

Los HdN (MIB), como los investigadores de ovnis llaman a estos espectros, siempre visten de negro siniestro y conducen Cadillacs negros. Afirman ser agentes del gobierno de Estados Unidos, pero son negados por todas las agencias gubernamentales. Por lo general, aterran a las personas que visitan, a menudo dejando la impresión de que son demonios o extraterrestres hostiles. Han sido descritos por cientos de testigos de OVNI desde principios de la década de 1950.

Obviamente, había un montón de histeria contagiosa en Virginia ese año, pero también hubo varios casos objetivos de ovnis captados por radares. Las mutilaciones de ganado también eran fenómenos objetivos. Keel recibió una y otra vez estas predicciones de los contactados:

1. El Papa sería apuñalado mientras visitaba Medio Oriente.
2. Robert Kennedy estaba en peligro, y el peligro estaba en la cocina de un hotel.
3. Iba a haber un corte de energía en todo el país el mediodía del 24 de diciembre.

La primera profecía fue una ‘bola lenta’, como dicen en el béisbol. El Papa *no* fue apuñalado durante su visita al Medio Oriente. Fue apuñalado un año más tarde, durante una visita a Manila.

La segunda profecía se cumplió cuando Kennedy fue baleado en la cocina de un hotel.

La tercera profecía era falsa. Pero el mediodía en diciembre 24, mientras Keel esperaba el corte del suministro eléctrico, un puente se derrumbó en Virginia Oeste, en el centro del área OVNI-Hombre Polilla-poltergeist. Murieron más de 100 personas.

“Lo han hecho de nuevo,” dijo Keel cuando oyó la noticia de la tragedia. “Esos bastardos miserables lo han hecho de nuevo. Ellos sabían que esto iba a suceder... no querían que yo fuera capaz de advertir a nadie”.

Desde aquel tiempo hasta hoy, Keel ha considerado maliciosos y crueles a los “Ultraterrestres” (el nombre que él dio a las entidades detrás del fenómeno OVNI).



Perritos de Sirio

Ese perro inocente durmiendo junto al fuego—no te das cuenta de que es un invasor
de la Estrella del Perro, Sirio.
—Álbum de comedia del teatro Firesign,
Todo Lo que Sabes que está Mal

En 1975, conocí a una joven que decía ser la Alta Sacerdotisa de todos los druidas de Irlanda. En una lectura psíquica, me dijo que estaba escribiendo un libro sobre Crowley (yo lo estaba haciendo) y que estaba en contacto con una Inteligencia Superior (a veces me parece estarlo). Dijo que la Inteligencia Superior era el espíritu evolucionado de un antiguo bardo irlandés.

En 1976, en Houston, conocí a otra psíquica, con el increíble nombre de Penny Loony. Ella me dijo que estaba escribiendo un artículo sobre Atlántida (yo lo estaba haciendo), que los editores exigirían que lo reescribiera (lo hicieron) y que lo vendería en la segunda presentación (lo hice).

También me dijo que estoy en contacto con una Inteligencia Superior, pero ella la describió como el espíritu de un antiguo maestro chino. ¿Puede ser irlandés, chino y extraterrestre a la vez?

He intentado tomar LSD experimentalmente con el supuesto de que la Inteligencia Superior es en realidad parte del pueblo de las hadas de los cuentos de la antigua tradición gaélica. Tuve la experiencia clásica de ser llevado al país de las hadas, pasando por la acostumbrada distorsión temporal característica del folclore feérico —Pensé que estuve “allá” varias horas, pero todo sucedió en pocos minutos en el tiempo consensuado del grupo de brujas con el que estaba trabajando. Incluso me encontré a Nuestra Señora del Espacio en su conocido disfraz céltico de La Belle Dame Sans Merci.

Más tarde, encontré la experiencia como un sueño que había anotado en mi diario, *dos semanas antes de que ocurriera*. Y, por supuesto, todo el tiempo que estuve allí en la Casa de la Risa Cósmica intentaban decirme algo ininteligible sobre *el tiempo*...

De manera más divertida, resulta que un par de semanas más tarde me puse a ver una vieja película, *Harvey*, en la televisión, y comencé a notar que Elwood P. Dowd, el héroe, tiene la misma relación con “Harvey”, un conejo blanco invisible, que los chamanes tienen con su “Aliado”. Comencé a preguntarme si el autor de *Harvey* pudo haber sido un iniciado de alguna tradición mágica, logia crowleyana o algún otro grupo psíquico similar. En ese momento, un personaje llamado Wilson, al saber que Harvey es un Pookah, busca Pookah en el diccionario. El diccionario decía: “Duende celta o espíritu de la vegetación de naturaleza traviesa...”. Y la cita del diccionario finalizaba, notablemente, con “*Y ¿cómo está usted esta noche, señor Wilson?*” El actor que interpreta a Wilson dejó caer el libro en estado de shock, y yo mismo también estaba un poco sorprendido.

Un poco más tarde, Elwood habla extensamente sobre la capacidad de Harvey de detener el tiempo y entrar en la eternidad.

Más escalofríos —la última carcajada inquietante de la Casa de la Risa Cósmica— y vamos a pasar a la segunda parte en la búsqueda de una explicación para todo esto.

A finales de 1976, totalmente independiente del Discordianismo, un grupo de políticos no euclidianos, el Partido Surrealista Natural, comenzó a hacer campaña por un tipo llamado George Papoon para presidente. Papoon andaba con una bolsa de papel en la cabeza y utilizaba el lema “¡No estoy loco!” De alguna manera, yo figuraba en su lista de correos y un día me enviaron el siguiente comunicado de prensa:

Lo más temido por la gente de San Francisco ha llegado a su inevitable cabeza. Los oficinistas trabajadores y los no trabajadores ejecutivos del prestigioso distrito financiero de aquí se sorprendieron al ver una enorme rosquilla en lo alto de la pirámide del Edificio Transarmenia. . . Nadie parece saber por qué eligió a la pirámide como sitio de estacionamiento, aunque una cosa es cierta, según Sur/Gen Zippo Klein, la máxima autoridad sobre el vehículo y sus supuestos ocupantes: “No les harán una multa allí... apostarí mis zapatos a que esos son perritos de Sirio, y sólo Dios sabe lo que están planeando allí...”

Esto fue seguido por una serie de comunicados de prensa igualmente graciosos sobre los “perritos de Sirio”, que supuestamente están entre nosotros. Todo esto es una broma, por supuesto, al igual que *Illuminatus* lo fue cuando Shea y yo concebimos las primeras ideas. Probablemente, la gente de Papoon pensará que soy un poco demasiado imaginativo si sugiero que ninguno de nosotros comenzó aún a entender lo que es una broma o de donde vienen las ideas importantes...

Por supuesto, los fans *Illuminatus*, en este punto, están pensando sobre el misterio de la desaparición de los perros de Joe Malik. Ese acertijo fue dejado deliberadamente sin respuesta al final de la trilogía, como una de nuestras bromas de efecto retardado. En relecturas, los estudiantes concienzudos eventualmente descubren que los perros de Malik no desaparecieron nunca porque nunca existieron en primer lugar. Eran una inferencia. El hecho es que las personas escucharon aullidos y ladridos de perros en el apartamento de Malik, y los perros nunca existieron salvo como una hipótesis. La fuente era, por supuesto, el álbum del Museo de Historia Natural, *El Lenguaje y Música de los Lobos*.

Es extraño, sin embargo, que una de las teorías discutidas por los detectives (Vol. I, p. 49) es que los perros de Malik provenían de la Estrella del Perro, Sirio.

En primer lugar hay una montaña,
Después ya no hay una montaña,
Luego vuelve a haber una montaña.

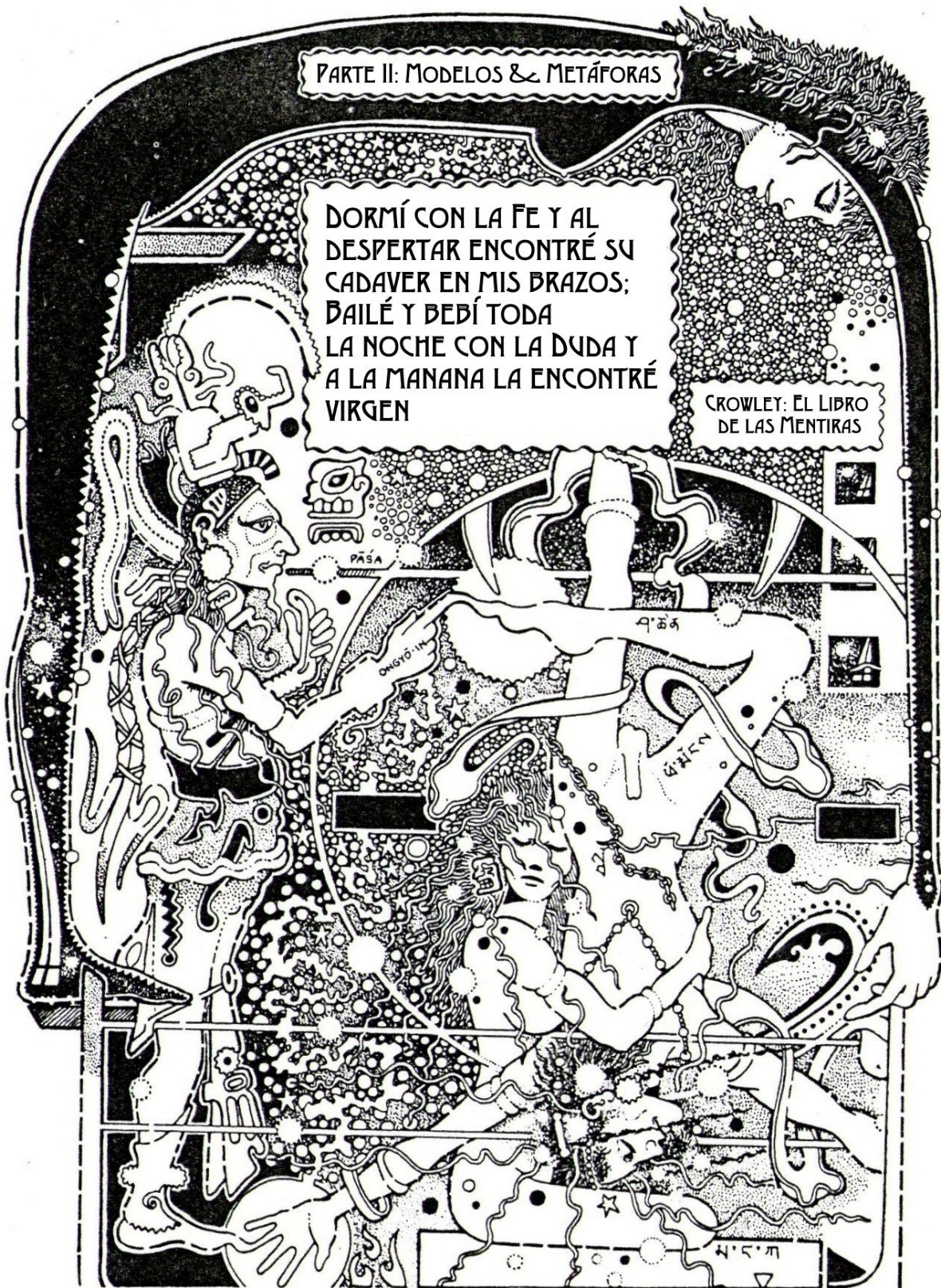
SEGUNDA PARTE:

Modelos y Metáforas

PARTI II: MODELOS & METÁFORAS

DORMÍ CON LA FE Y AL
DESPERTAR ENCONTRÉ SU
CADAVER EN MIS BRAZOS;
DAILÉ Y BEBÍ TODA
LA NOCHE CON LA DUDA Y
A LA MANANA LA ENCONTRÉ
VIRGEN

CROWLEY: EL LIBRO
DE LAS MENTIRAS



Modelos y Metáforas:

MÁS FÁBULAS Y ALEGORÍAS

De los sufíes:

Un hombre que había estudiado mucho en las escuelas de sabiduría finalmente murió en la plenitud de los tiempos y se encontró frente a las Puertas de la Eternidad.

Un ángel de luz se le acercó y le dijo: “¡No irás más allá, oh mortal, hasta que me hayas demostrado que mereces entrar en el paraíso!”

Y el hombre respondió: “Un momento. Antes que nada, ¿puedes demostrarme que éste es un *Cielo real* y no sólo una fantasía de la expresión de los deseos de mi mente confusa al sufrir la muerte?”

Antes de que el ángel pudiera responder, una voz desde detrás de las puertas gritó:

“¡Déjalo pasar - es uno de los nuestros!”

De los judíos

Un joven acudió a su rabino y le dijo: “He perdido La fe”.

“Dime”, dijo el rabino, “¿cómo fue que la has perdido?”

“Estudié lógica en la universidad”, dijo el joven, “y descubrí que uno puede probar cualquiera de los dos argumentos si eres lo suficientemente listo”.

“No me digas”, dijo el rabino. “¿Puede demostrarme que no tienes nariz?”

“Ciertamente,” dijo el estudiante. “Para empezar...”

Pero en ese momento el rabino le propinó un fuerte puñetazo en la nariz.

“¿Qué te duele?” preguntó solícitamente el rabino.

Desde el alemán

Erwin Schrödinger, Premio Nobel de Física, propugna el siguiente enigma para los físicos teóricos: Un gato está en una habitación cerrada donde eventualmente morirá al reventarse una cápsula de gas venenoso (o al dispararse una pistola) activada por un proceso de declinación cuántica. Luego de un intervalo t : ¿el gato está vivo o muerto?

El físico teórico no puede entrar al laboratorio e intentar este experimento (que sólo da un resultado para uno de los casos de todos modos). Se sienta con bolígrafo y papel y calcula, mediante la mecánica cuántica, qué ha sucedido después del intervalo t . Ahí descubre que las ecuaciones producen un mínimo de dos soluciones. En un universo o *vector propio* posible, el gato está vivo, pero en otro universo igualmente posible el gato está muerto.

Esta es la famosa paradoja del Gato de Schrödinger. Básicamente pregunta si nuestros modelos físicos describen el universo objetivo o simplemente definen los límites de nuestro propio conocimiento.



La Evidencia de Sirio

¿Han habido verdaderos extraterrestres de Sirio entrometiéndose en los asuntos de este planeta involucionado?

Repasemos algunas de nuestras pruebas. Me obsesioné con el número 23 y con el diseño del ojo en el triángulo años antes de encontrar alguna relación entre ellos y Sirio. Después del 23 de julio 1973 definitivamente experimenté impresiones que me parecieron comunicaciones de Sirio, disparadas por un ritual de Crowley. Kenneth Grant, uno de los colaboradores más cercanos de Crowley en la Ordo Templi Orientis, en repetidas ocasiones asocia a Crowley con Sirio y parece dar a entender que el “Santo Ángel de la Guarda” contactado con las técnicas crowleyanas de expansión mental es un habitante de Sirio. J.G. Bennett, uno de los asociados más cercanos de Gurdjieff, también nos habla de las referencias a Sirio codificadas en los escritos de Gurdjieff. El historiador sufi Idries Shah rastrea el nombre de los Illuminati hasta un versículo del Corán que habla de “una estrella brillante”, y el nombre alternativo de Crowley para los Illuminati era la Orden de la Estrella de Plata (Astrum Argentum). George Hunt Williamson, el contactado OVNI, dice haber hablado con nativos de Sirio que utilizan un lenguaje con idénticas palabras que el lenguaje “enoquiano” o “angelical” utilizado por magos como el Dr. John Dee y Crowley. Williamson también nos dice que una orden secreta terrestre ha estado en contacto con Sirio durante miles de años y que el emblema que usa esa orden es el ojo de Horus.

También hemos visto que hubo una cierta cantidad de telepatía o de transferencia de ideas entre el Dr. Leary y yo en el verano de 1973, antes de que yo recibiera el permiso para escribirle y visitarlo. Leary y Benner recibieron el Mensaje de la Semilla Estelar durante los “días de perros” de 1973, cuando el vínculo entre la Tierra y Sirio es más fuerte según la tradición egipcia, en sincronización con mis propias transmisiones iniciales de Sirio. Y otro grupo de contactados OVNI en Inglaterra recibió caóticos mensajes interestelares sobre el 23 discordiano, el masónico 33, el número favorito de Crowley - 666, y variaciones sobre el nombre de Leary.

Tenemos, como mínimo, una cantidad extraordinaria de coincidencias o propincuidades aquí. Para ver algunas coincidencias aún más extrañas, echemos un vistazo a *El Misterio de Sirio*, del astrónomo Temple.

En primer lugar, Temple es académico, prudente, y honesto. No me tomen la palabra, esto es lo que dijeron algunas críticas: “Bien documentado” (*Oxford Mail*), “honesto con sus lectores, cuidadoso con sus fuentes” (*Daily Telegraph*), “Robert Temple es prudente. Tiene integridad intelectual”, (*London Sunday Times*), “una obra académica respetable” (*Manchester Guardian*). Temple incluso afirma sentirse avergonzado al escribir sobre un tema tan sensacionalista (p. 4) y yo, por mi parte, le creo, ya que también estoy avergonzado.

Temple reproduce, en su totalidad, un estudio antropológico sobre la Tribu Dogón de África, y su conocimiento de Sirio es ciertamente sorprendente.

Los dogones saben que Sirio tiene una compañera invisible (la enana blanca, Sirio B). La existencia de Sirio B no fue sospechada por nuestros astrónomos hasta nuestro siglo y fue fotografiada con éxito recién en 1970.⁸⁰

Los dogones conocen el período exacto de Sirio B, que es de 50 años.⁸¹

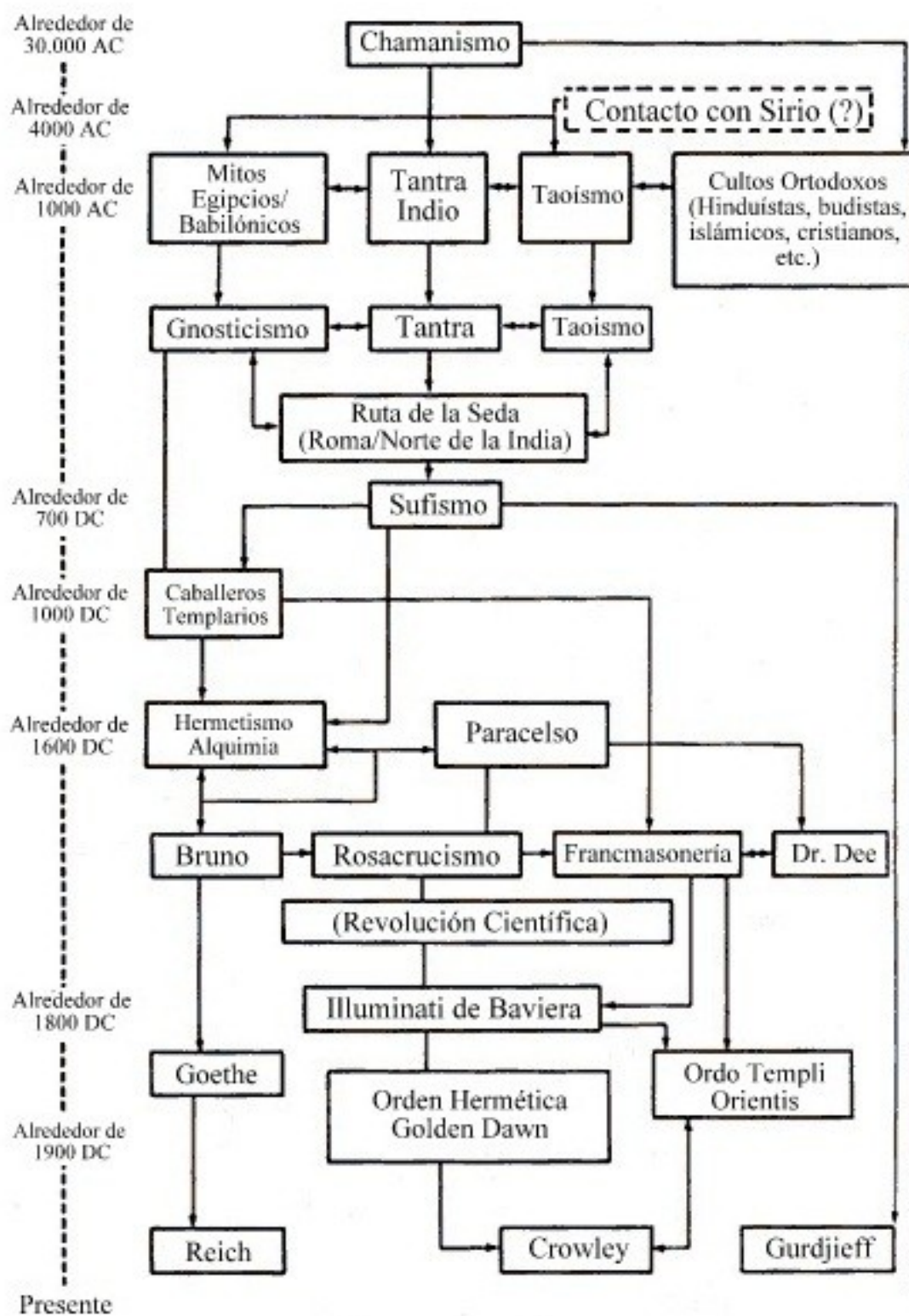
Incluso saben que Sirio B es una de las estrellas más pesadas del universo.⁸²

Al evaluar este conocimiento, por favor, tengan en cuenta que Sirio B no sólo es invisible para el ojo desnudo, sino que también lo era para los telescopios más potentes de este siglo; y que la determinación de su periodicidad y su peso involucran instrumentación extremadamente fina y matemática decididamente avanzada. ¿Cómo podría saber esas cosas una tribu que apenas avanzó más allá la Edad de Piedra? Dicen saber al respecto porque se los dijo un visitante de Sirio, hace varios miles de años. ¿Es más lógico afirmar que —con mucha fortuna— lo adivinaron?

¿Es posible que los antropólogos franceses que recogieron las leyendas de los dogones sobre Sirius —los profesores Griaule y Dieterlen— sean un par de bromistas? Bueno, sí, es posible, pero ¿es probable? Todo engaño científico que ha sido descubierto resultó ser el trabajo de un solo individuo, por lo general con complejo de persecución y resentimiento contra el Sistema. Dos investigadores conspirando juntos en tal fraude sería único. También vale la pena señalar que los señores Griaule y Dieterlen publicaron su informe sobre los Dogón en 1950 —tres años antes de que George Hunt Williamson tuviera su supuesto contacto y 23 años antes de que Kenneth Grant publicara sus revelaciones sobre el vínculo de Crowley con Sirio.

Sorprendentemente, la mayor parte de la información de Temple tiene ramificaciones en zonas que él mismo no ha explorado. Él descubrió, por ejemplo, que los Bozo, una tribu vecina de los dogones, también conocían a la compañera de Sirio y la llamaban *tono nalema* (Estrella del Ojo)⁸³. Esto es de lo más sugerente si recordamos la declaración del Dr. Baker, de que el sistema de Sirio es el “tercer ojo” de la entidad cósmica de la cual nuestro Sol es el corazón, y la afirmación de George Hunt Williamson de que el ojo de Horus es el símbolo de la sociedad secreta que está en contacto con Sirio.

Temple cree que el contacto (que tiende a retratar como físico, involucrando naves espaciales reales) se produjo en Sumeria alrededor de 4500 A.C. Así, el conocimiento adquirido, argumenta (y este es el tema principal de su libro), fue transmitido a través de diversas sociedades secretas de iniciados de Medio Oriente, Egipto, y Grecia sucesivamente, por lo menos hasta el filósofo neoplatónico Proclo, en el siglo V (D.C.). A partir de entonces, Temple pierde el rastro del mismo, y sugiere que se extinguió, aunque menciona que surgieron sus brotes en “figuras tan extrañas y fascinantes como Giordano Bruno, Marsilio Ficino, John Dee, e incluso Sir Philip Sidney y el conde de Leicester —por no hablar de los trovadores provenzales, Dante, y de las decenas de miles de albigenses masacrados en Francia, los Caballeros Templarios y una gama infinita de huellas, perdidas irremediabilmente en más de dos milenios y medio...”⁸⁴. Los lectores de *Illuminatus* y de *Sexo y Drogas* reconocerán fácilmente que esta tradición se superpone o puede incluso ser idéntica a la tradición secreta del Tantra y la magia sexual en Occidente, tradición de la cual Crowley fue el último representante público.



Cada libro sobre los Illuminati tiene un gráfico que muestra cómo se ha desarrollado la “conspiración” a lo largo de los siglos. He aquí un resumen de los enlaces sugeridos por la evidencia en el presente libro. Considérenla una conspiración sólo si les gusta vivir en un guión en el que uno es un esclavo o una víctima.

Del mismo modo, a Temple se le hace complicado demostrar que el fonema NU, donde quiera que se encuentre en el mundo antiguo, es parte de la tradición secreta de Sirio. No es consciente de que Nuit y Anubis, dos figuras que vincula específicamente con Sirio, todavía son muy vigentes en las logias mágicas que actualmente trabajan con el sistema de Aleister Crowley para contactar Inteligencias Superiores.

Cada tanto, Temple parece jugar con la idea de que el contacto pudo no haberse realizado mediante el aterrizaje de una nave espacial, sino a través de algunos medios más sutiles; pero no explora esa posibilidad, a pesar del hecho de que toda su evidencia proviene de chamanes, místicos, cultos iniciáticos y otros cuya principal preocupación siempre ha sido la expansión ceremonial de la conciencia.

Una y otra vez, uno desea que Temple hubiera leído un poco de literatura ocultista moderna para complementar sus siete años de investigación de los misterios egipcios y babilónicos. Emplea casi 50 páginas para demostrar que, para los antiguos iniciados, Isis era un símbolo de Sirio y Osiris un símbolo de su *oscura compañera*; pero no es consciente de la insistencia de Crowley y de Levi en que el secreto tradicional revelado en los Misterios de Eleusis era “¡Osiris es un dios *negro*!”⁸⁵.

De nuevo, Temple demuestra (de los registros antiguos) que la familiar imagen de Isis, con una estrella sobre la cabeza y uno de sus pies en el agua y el otro en la tierra, es un símbolo de la conexión con Sirio; pero no es consciente de que esa imagen todavía aparece como la carta XVII del Tarot - La Estrella.

Mediante un examen detallado de los mitos acerca de Sirio en las tradiciones de los dogones, los egipcios y los babilonios, Temple se las arregla para demostrar que el contacto se produjo probablemente alrededor de 4500 A.C. en Medio Oriente, entre pueblos con el nivel aproximado al de los dogones. Algunos de estos pueblos llevaron la tradición a través del Sahara hasta las tribus Dogón y Bozo de hoy en día, y algunos la sembraron en las cosmologías de Egipto y Babilonia. Como ya hemos visto, Kenneth Grant traza la tradición de Crowley hasta el año 4500 A.C. en Oriente Medio, y J.G. Bennett traza la tradición de Gurdjieff también hasta ese mismo momento y lugar. Ni Grant ni Bennett pudieron haber previsto que Temple demostraría, con una gran cantidad de evidencia arqueológica, que algún tipo de contacto con Sirio ocurrió en ese momento y en ese lugar. Sin embargo, ambos afirman que las enseñanzas secretas sobre Sirio habían repercutido en Crowley y Gurdjieff.

Temple también demuestra que todo el calendario egipcio giraba en torno a los movimientos de Sirio —comenzando el año con los “días de perro” cuando Sirio comenzaba a ascender detrás del sol (23 de julio en nuestro calendario, la fecha en que tuve mi primera experiencia con Sirio); que el primer jeroglífico de Osiris (el Dios Oscuro, Sirius B) era un *ojo* más un trono; y que el más secreto de los rituales de Osiris, el “rito negro”, es descrito en un texto hermético tan críptico en su significado total, que los hombres sólo lo entenderán completamente cuando persigan a las estrellas “en lo alto”, lo cual puede significar un viaje hacia las estrellas.⁸⁶

La explicación más obvia y económica de todo esto parece ser que se ha producido una comunicación entre la Tierra y Sirio al menos una vez, y probablemente varias veces.



La ERP y el Teorema de Bell

Intentemos otra perspectiva sobre el problema; veamos lo que la física moderna puede ofrecer. El diagrama de la siguiente página, por Saul-Paul Sirag, representa los principales problemas de la teoría cuántica y las direcciones de la especulación actual.

La demostración de Einstein-Rosen-Podolsky (ERP) indicó que, *si la mecánica cuántica es cierta*, algunas partículas están en contacto instantáneo incluso aunque estén en los extremos opuestos del universo. (Esto sólo es cierto para partículas que una vez estuvieron en contacto físico, pero eso es una cuestión técnica que no viene al caso en este contexto.) El problema de la ERP es que (a) tal comunicación *instantánea* a través de las galaxias no tiene explicación física y es difícil pensar en ella de todos modos y (b), peor aún, dicha comunicación instantánea está prohibida por la Relatividad Especial, que no permite efectos instantáneos, ya que todo está limitado por la velocidad de la luz.

La intención de la ERP era hacer una *reductio ad absurdum* de la teoría cuántica. La ERP se deduce mediante la matemática rigurosa de la mecánica cuántica, y parece ser falsa por las dos razones mencionadas arriba. En matemática, si la conclusión es falsa, entonces el antecedente es falso. Ergo, la mecánica cuántica no es cierta.

Este era un pensamiento feliz para Einstein, Podolsky y Rosen, quienes tenían serias reservas sobre el elemento aleatorio implícito en todas las ecuaciones cuánticas —reservas resumidas en la famosa máxima de Einstein: “Dios no juega a los dados”.

Por desgracia, la ERP fue promulgada en 1935 y desde entonces —el mayor período de trabajo experimental en la historia de la física, habiendo más físicos hoy en día que en toda la historia— todo indica que la mecánica cuántica no es falsa en absoluto. Funciona muy bien. Ergo, si el antecedente es verdadero, la conclusión es verdadera, y los efectos de la ERP *deben* existir —incluso aunque estén prohibidos por la Relatividad Especial.

Ahora, los físicos no están particularmente contentos con esta conclusión, ya que desean preservar la mecánica cuántica y la Relatividad Especial. Algo se tiene que hacer sobre la paradoja planteada por la ERP, pero ¿qué?

En 1964, el Teorema de Bell sugirió tres posibles interpretaciones del efecto de la ERP, todos ellos controvertidos. El Teorema de Bell aún parece (ya que esto está siendo escrito en 1977) sólido como el acero, así que al menos una de las alternativas deberá ser incluida en el nuevo paradigma, cuando la física finalmente produzca un nuevo paradigma. Veamos las tres alternativas.

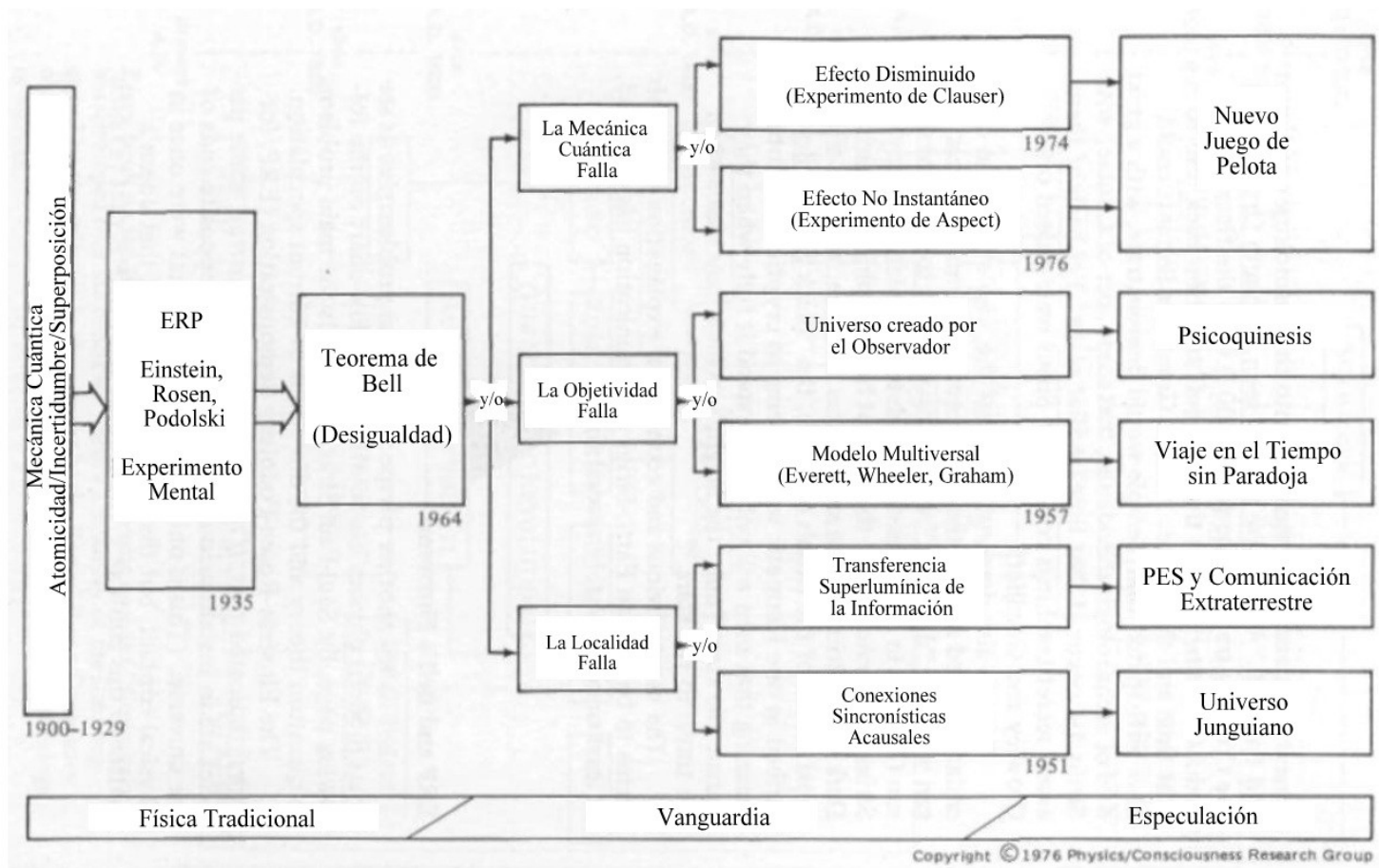
La mecánica cuántica falla...

y/o

la Objetividad falla...

y/o

la Localidad falla...



*Si la mecánica cuántica falla, fallará radical y totalmente. El experimento Clauser (Berkeley, 1974) demostró que el intento de redefinir las conexiones cuánticas no eludirá al Teorema de Bell, así que la teoría cuántica como la conocemos deberá ser revisada por completo si se toma este camino. Esto significa que deberemos hacer una revisión epistemológica mucho más grande que aquella conectada a la Relatividad y a la Teoría Cuántica en sí; probablemente, estamos frente a la mayor redefinición de la realidad en la historia de la ciencia. Este evento alucinante será la mayor revolución en la historia de la ciencia, porque en la física actual casi todo depende de la veracidad de la teoría cuántica. Abandonar la mecánica cuántica es equivalente a que una persona religiosa renuncie a Dios; *todo* —no sólo un par de cosas— cambiará en nuestra manera de pensar.*

Saúl-Paul Sirag resume lacónicamente esta alternativa como un “Nuevo Juego de Pelota” en la parte derecha de la tabla.

y / o

*Si falla la objetividad, estamos ante una revolución del pensamiento igualmente gigantesca, pero al menos podemos sugerir la forma que tendrá. La objetividad, en este contexto, es la doctrina de que el universo existe aparte de las ideas y la voluntad del investigador. Dos modelos se han desarrollado sin la doctrina de la objetividad. El primero es el “universo participativo” o “universo creado por el observador” del Premio Nobel Werner Heisenberg y del Dr. John A. Wheeler, de Princeton. En la versión de Heisenberg, los eventos cuánticos existen *en potencia* antes de la medición del observador y sólo *en la realidad* después de que dicha medición se ha producido. “La Raraza”, dice Heisenberg, es la característica de lo *potencial*; allí el tiempo fluye hacia delante y*

hacia atrás, y no se aplica ninguna de las leyes habituales de la física. Dichas leyes sólo entran en acción *después* de que la intervención humana (la medida) se ha producido.

 y/o

El universo creado por el observador de Wheeler, al igual que el de Heisenberg, retrata la “realidad” como resultado de la interacción humana-cuántica, pero añade la posibilidad de que las transmisiones de la ERP pueden efectuar este resultado incluso antes de que la medición sea realizada. Esto, por supuesto, conduce directamente a la posibilidad de la psicoquinesis (magiak...) y podría explicar todo tipo de acontecimientos misteriosos, desde los “milagros” religiosos hasta la supuesta dobladura de metales de Uri Geller. Una leve extensión de esta hipótesis nos permitirá considerar a todos mis 23s como el resultado de las interacciones cuánticas entre mi cerebro y los acontecimientos que he atravesado desde que empecé a interesarme en el 23. Estamos muy cerca de la “Red” de Jano Watts aquí, y al viejo sistema de creencias chamánico que Sir James Frazer llama “la Ley de Contagio”. Crowley lo llamó “el vínculo mágicko”.

 y/o [illegible]

En otras palabras, todo lo que *puede* suceder sucede. Saúl-Paul Sirag explica este modelo: “en el universo de al lado, yo sigo siendo un físico, pero que trabaja en un área diferente de la investigación. Algunos universos más allá, soy un actor que abandonó la física y nunca volvió a ella. En otro universo, he muerto en un campo de concentración y ya no existo en ese ‘presente’ en absoluto”.

La mayoría de los físicos no pueden tomar en serio este modelo, y se rumorea que Wheeler, Everett y Graham, sus creadores, no creen en él. Sin embargo, es una interpretación legítima del problema planteado por el Teorema de Bell.

 y/o

Si la Localidad falla, estamos ante una situación muy interesante. La Localidad tiene un significado más bien técnico en la física, pero básicamente se puede pensar en ella de esta manera: el universo local, para cualquier ser inteligente, está limitado por la velocidad de la luz. Es decir, cualquier señal recibida está viajando a la velocidad de la luz o a una velocidad menor. Este universo “local” —donde todo movimiento *detectable* está dentro del límite de la velocidad de la luz— es el único universo, según la Relatividad Especial. Un universo “no local” sería uno fuera de dicha limitación. Según la Relatividad Especial, tal universo no local es metafísico y “sin sentido”, en el sentido de que, incluso si existiera, posiblemente nunca podríamos detectarlo.

Sin embargo, si interpretamos que la ERP y el Teorema de Bell dicen que los eventos cuánticos están, después de todo, en comunicación *instantánea*, entonces podemos ponernos en contacto con un universo no local mediante la red de comunicación cuántica. Esto es prácticamente indistinguible de decir que podemos *estar en California y en Arizona al mismo tiempo, o en California y en sistema estelar doble de Sirio al mismo tiempo, o en el pasado, el presente y el futuro* “al mismo tiempo”.

Una forma posible de ver este pensamiento casi incomprensible ha sido desarrollada por el Dr. Jack Sarfatti, que asume que las transmisiones de la ERP (más rápidas que la luz) son *información sin transporte*. Limitar nuestra perspectiva al universo local —a las transmisiones sujetas a la velocidad de la luz o a una velocidad inferior— es “chauvinismo electromagnético”, ha propuesto Sarfatti. La *información sin transporte* es información sin energía, sin “señales” en el sentido ordinario. La regla de la Relatividad Especial, por lo tanto, no está siendo rebatida, sino simplemente reducida a una definición de localidad; esto se aplica únicamente a las *señales y sistemas energía*. La *información pura* puede tomar la forma de las transmisiones de la ERP no limitadas por las señales o por la velocidad de la luz.

Esta información superluminal (transmisión ERP), argumenta Sarfatti, podría ser la base de la PES interestelar alegada por escritores contemporáneos (incluyéndome), así como de la PES terrestre ordinaria.

y/o

Sarfatti y Sirag han propuesto que la Información Superluminal también podría explicar el maldito y alucinante fenómeno de la sincronicidad; por ejemplo, mi holograma espacio-temporal del 23. La sincronicidad, tal como fuera formulada por Jung y Pauli, simplemente describe *lo que sucede*: las coincidencias se forman en patrones que son no causales pero significativos. La información superluminal transferida en el nivel cuántico podría explicar *cómo sucede esto*. Cada sistema subatómico en el universo, o en los multiversos, se ajusta instantáneamente en conformidad con el todo, mediante una retroalimentación sinérgica más rápida que la luz. Aquí nos acercamos a la “Teoría de la Tira de la Bota” del Dr. Capra que postula que todo es la causa de todo, como en el *I Ching* o el taoísmo.

Hemos construido, dentro de estos modelos alternativos de la vanguardia de la física, una serie de explicaciones parciales de los datos extraños que he ofrecido.

Si la mecánica cuántica falla, todos mis datos —sin importar lo incompatibles que sean con los actuales mapas de la realidad— no son más que una serie de eventos que se explicarán más adelante, cuando la física haya avanzado algunas décadas (o siglos, o milenios).

Si la objetividad falla y hay un mundo *potencial* subyacente al mundo de la realidad medible, entonces todos mis datos y los datos del chamanismo desde el comienzo de la historia de la humanidad son sólo registros de la interferencia abrupta entre la *potencia* y la *realidad*. El concepto de *potencia* de Heisenberg, de hecho, suena mucho a “el otro mundo”: el nagual descrito en los libros de Castaneda, los reinos “astrales” de la Cábala, el “país de las hadas” de los celtas, el “otro lado” de la brujería. En la pura *potencia*, literalmente, cualquier cosa puede pasar, hacia adelante o hacia atrás o hacia los lados en el tiempo, y sólo en la *realidad* medible estamos limitados por las leyes de la física.

Si falla la objetividad y hay mundos paralelos, tal vez tantos como 100^{100+} , es fácil ver cómo las comunicaciones de aquí para allá pueden estar plagadas de incoherencias y confusión. Varias

personas que han sintonizado el universo de al lado u otros universos a dos o más saltos cuánticos de distancia, pueden traer de regreso señales que organizarán en Gestalts tales como “hablé con Dios”, “viajé en el tiempo”, “conocí a un extraterrestre”, etc. En particular, podrían traer de vuelta tanto profecías que tienen éxito como profecías que fracasan, siendo nuestro universo tangente a los universos paralelos en algunos puntos, pero no en todos.

Las “Profecías del Hombre Polilla” de John Keel, recordemos, funcionaron de esa manera:

Profecía # 1: El Papa será apuñalado fatalmente en Medio Oriente en 1968.

Resultado: El Papa fue apuñalado, no fatalmente, en Manila, en 1969.

Profecía 2: Robert Kennedy corría peligro en la cocina de un hotel.

Resultado: Robert Kennedy fue asesinado a balazos en la cocina de un hotel.

Profecía 3: el suministro de energía de todo EE.UU. fallará al mediodía del 24 de diciembre de 1968.

Resultado: La electricidad no falló, pero un puente en el centro del territorio del Hombre Polilla se desplomó en esa fecha, matando a 100 personas.

Keel interpreta este jode-mentes en el sentido de que las entidades comunicantes eran malvadas, tenían un sentido del humor desagradable, y estaban engañando y atormentando deliberadamente a los que se involucraban con ellas. A pesar de que los llama “Ultraterrestres” su concepto de ellos no es muy diferente a lo que en siglos anteriores se entendía por “demonios”.

Sin embargo, en los términos del modelo de multiversos, las entidades podrían ser totalmente honestas. Todas sus predicciones se hicieron realidad en un universo u otro. Keel sólo resulta estar en uno de los universos tangenciales al de ellos, donde sólo se cumplió una parte de las profecías.

Curiosamente, el Dr. Vallee ha encontrado un patrón similar de profecías con éxito parcial y sin éxito entre muchos supuestos contactados⁸⁷.

Si falla la Localidad, y la información más rápida que la luz realmente existe, estamos en un universo Jungiano-Pauliano en el que la sincronicidad es al menos tan importante como la causalidad lineal.

Y, *si falla* la localidad y algunas razas avanzadas están utilizando la información superlumínica tan casualmente como nosotros usamos la electricidad, algo de eso debe atravesar a este planeta en ocasiones, a pesar de que la mayor parte no esté en las longitudes de onda generalmente recogidas por nosotros. Esta es la “Red” del Dr. John Lilly.

Parece, en fin, que no hay nada en la Primera Parte de este libro —por increíble que parezca al lector común— que no pueda tenerse en cuenta dentro de las posibilidades del creciente margen de la teoría cuántica.



Túneles de la Realidad e Improntas

Vamos a probar la perspectiva del Dr. Leary sobre estos misterios.

Para entender el espacio neurológico, el Dr. Leary asume que el sistema nervioso está formado por ocho circuitos potenciales, o “velocidades”, o mini-cerebros. Cuatro de estos cerebros se encuentran en el usualmente activo lóbulo izquierdo y tienen que ver con nuestra supervivencia terrestre; cuatro son extraterrestres, residen en el “silencioso” o inactivo lóbulo derecho, y son para el uso de nuestra evolución futura. Esto explica por qué el lóbulo derecho generalmente está inactivo en esta etapa de nuestro desarrollo, y por qué se activa cuando la persona ingiere drogas psicodélicas.

Vamos a explicar brevemente cada uno de los ocho “cerebros”.

I. *El circuito de biosupervivencia.* Este cerebro invertebrado fue el primero en evolucionar (hace 2 o 3 mil millones años) y es el primero en activarse al nacimiento. Programa la percepción en una grilla de *una-cosa-o-la-otra* dividida en cosas nutritivas-útiles (a las que se acerca) y nocivas-peligrosas (de las que huye, o ataca). La impronta de este circuito establece la actitud básica de confianza o desconfianza que durará de por vida. También identifica los estímulos externos que después siempre gatillarán el acercamiento o la evitación.

II. *El circuito emocional.* Este segundo bio-ordenador más avanzado se formó cuando aparecieron los vertebrados y comenzaron a competir por el territorio (tal vez 500 millones A.C.). En el individuo, esta realidad-túnel más amplia se activa cuando el ADN desencadena la metamorfosis de gatear a caminar. Como todos los padres saben, el niño ya no es un infante pasivo (bio-supervivencia), sino un mamífero político, lleno de exigencias territoriales físicas (y psíquicas), que se inmiscuye rápidamente en los asuntos familiares y en la toma de decisiones. Una vez más la primera impronta en este circuito se mantiene constante para toda la vida (a menos que el sujeto sea sometido a un lavado de cerebro) e identifica los estímulos que automáticamente desencadenarán el comportamiento agresivo dominante, o sumiso cooperativo. Cuando decimos que una persona se comporta emocionalmente o de manera egoísta, “como un niño de dos años de edad”, quiere decir que él/ella está siguiendo ciegamente una de las realidades túnel plasmadas en este circuito.

III. *El circuito de habilidad-simbolismo.* Este tercer cerebro se formó cuando los homínidos comenzaron a diferenciarse de los otros primates (alrededor de 4/5 millones de años A.C.) y se activa cuando el niño comienza a manejar artefactos y a enviar y recibir señales laríngeas (unidades de habla humana). Si el entorno estimula el tercer circuito, el niño recibe una impronta “brillante” y se vuelve diestro y articulado; y si el ambiente consiste en gente estúpida, el niño recibe una impronta “torpe”, es decir, se mantendrá más tiempo en esa etapa de la torpeza con los artefactos y ceguera con los símbolos.

En el habla popular a la realidad túnel del primer circuito en general se la llama “conciencia” *per se*: el sentido de estar aquí y ahora, en este cuerpo, y orientado a la supervivencia del cuerpo. (Cuando estamos “inconscientes”, el primer circuito está anestesiado y los médicos nos pueden realizar una cirugía o nos pueden atacar los enemigos, y no vamos a evadirlos o huir). El segundo circuito, en la misma lengua vernácula, es llamado “ego”. *El así llamado “ego” es el sentido mamífero de estatus*

(*importancia-poca importancia*) en la manada o tribu. El tercer circuito es lo que generalmente llamamos “mente” —la capacidad de recibir, asimilar y transmitir señales producidas por la mano homínida (artefactos) o por los 9 músculos homínidos de la laringe (lenguaje).

La impronta de estos tres circuitos determina, cerca de la edad de 3 años, el grado básico y el estilo de confianza/desconfianza que aportan color a la “conciencia”, el grado y estilo de asertividad/sumisión que determinará al “ego”, al estatus, y el grado y el estilo de la inteligencia/torpeza con que “la mente” manejará las herramientas o las ideas.

En términos evolutivos, la “conciencia” del primer cerebro es básicamente invertebrada, flotando pasivamente hacia lo nutritivo y huyendo del peligro. El “ego” del segundo cerebro es mamífero, siempre luchando por el estatus en la jerarquía del orden tribal. La “mente” del tercer cerebro es paleolítica, está vinculada a la cultura humana y enfrenta a la vida a través de una matriz de aparatos artificiales y simbolismo creado por el hombre.

El cuarto cerebro es post-homínido, específicamente característico del *Homo sapiens*, el ser humano “domesticado”. Esto es:

IV. *El circuito socio-sexual*. Este cuarto cerebro se formó cuando las manadas de homínidos evolucionaron en sociedades y programaron roles sexuales específicos para sus miembros, alrededor de 30.000 A.C. Se activa en la pubertad, cuando las señales del ADN desencadenan la liberación glandular de los neuroquímicos sexuales que inician la metamorfosis hacia la edad adulta. Los primeros orgasmos o experiencias sexuales dejan la impronta característica del rol sexual que, otra vez, es grabado bioquímicamente y se mantendrá constante durante toda la vida, a menos que se realice alguna forma de lavado de cerebro o re-impronta química.

En el habla cotidiana, las improntas y la realidad-túnel del cuarto circuito se conocen como la “personalidad adulta”.

Masters y Johnson han demostrado que las “disfunciones” sexuales específicas —las llamadas “perversiones”, “fetiches” o las bajas condiciones de ejecución como la eyaculación precoz, la impotencia, la frigidez, etc., o las improntas definidas como “pecaminosas” por la tribu— son determinadas por experiencias concretas al comienzo de la vida sexual adolescente. Lo mismo es cierto para el comportamiento igualmente robótico de la persona “normal” y “bien adaptada”. El rol sexual del humano es tan monótono y repetitivo como el de cualquier otro mamífero. (O ave o pez o insecto.)

Estos cuatro circuitos son normalmente las únicas redes neuronales que se llegan a activar. Ahora debería ser claro por qué Leary las llama terrestres. Han evolucionado y han sido formadas por las condiciones gravitatorias, climáticas y energéticas que determinan la supervivencia y la reproducción en este tipo de planeta que gira alrededor de esta variedad de estrella tipo G. Los organismos inteligentes nacidos en el espacio exterior, que no viven en el fondo de un pozo gravitacional de 6.000 kilómetros de profundidad, no compiten por el territorio en la superficie finita de un planeta, y que no están limitados por los parámetros de, adelante-atrás, arriba-abajo, derecha-izquierda de la vida terrenal, inevitablemente desarrollarán diferentes circuitos, con distintas improntas, y no tan inflexiblemente euclidianas.

Adelante-atrás es la opción digital básica programada por el la bio-computadora que opera en el Circuito I: avanzar, acercarse, oler, tocar, saborear, y morder —o retirarse, retroceder, huir, escapar.

Arriba-abajo, el sentido gravitacional básico, aparece en todas las descripciones etológicas del combate animal. Erguirse, hinchar el cuerpo a su tamaño máximo, gruñir, aullar, rugir —o encogerse, esconder la cola entre las piernas, murmurar en voz baja, escurrirse, arrastrarse y reducir el tamaño del cuerpo. Estas son señales de dominación y sumisión comunes a la iguana, el perro, el pájaro, y el Presidente del Consejo de Administración del banco local. Estos reflejos constituyen el “ego” del Circuito II.

Derecha-izquierda es básica para la polaridad del diseño del cuerpo en la superficie planetaria. El predominio de la mano derecha, y las preferencias asociadas a las funciones lineales del lóbulo izquierdo del cerebro, determinan nuestro modo normal de fabricación de artefactos y el pensamiento conceptual, es decir, la tercera “mente” del Circuito III.

No es casual, entonces, que nuestra lógica (y la del diseño de nuestras computadoras) siga la estructura binaria de estos circuitos. Tampoco es una casualidad que nuestra geometría, hasta el siglo pasado, haya sido euclidiana. La geometría de Euclides, la lógica de Aristóteles y la física de Newton son meta-programas que sintetizan y generalizan los programas de adelante-atrás del primer cerebro, arriba-abajo del segundo, y derecha-izquierda del tercero.

El cuarto cerebro, encargado de la transmisión de la cultura tribal o étnica a través de las generaciones, introduce la cuarta dimensión, el tiempo.

Dado que cada una de estas realidades-túnel consiste en improntas bioquímicas o matrices en el sistema nervioso, cada una de ellas se activa específicamente mediante neurotransmisores y otras drogas.

Para activar el primer cerebro tómese un opiáceo. La Madre Opio y la Hermana Morfina nos reducen a la inteligencia celular, la pasividad de la biosupervivencia, la conciencia flotante del recién nacido. (Esta es la razón por la que los freudianos identifican la adicción a los opiáceos con el deseo de volver a la infancia).

Para activar la segunda realidad-túnel, ingiérase una abundante cantidad de alcohol. Los patrones territoriales de los vertebrados y las políticas emocionales de los mamíferos inmediatamente aparecen cuando fluye el alcohol, como intuyó Thomas Nashe cuando caracterizó los diversos estados de embriaguez con etiquetas animales: “borracho como un asno”, “como una cabra”, “como un cerdo”, “como un oso”, etc.

Para activar el tercer circuito, pruébese con café o té, una dieta rica en proteínas, o con *speed* o cocaína.

El neurotransmisor específico para el cuarto circuito todavía no ha sido sintetizado, pero es generado por las glándulas después de pubertad y fluye volcánicamente a través de la corriente sanguínea de los adolescentes.

Ninguna de estas drogas terrestres cambia las improntas bioquímicas básicas. Las conductas que desencadenan son las que fueron grabadas en el sistema nervioso durante las primeras etapas de vulnerabilidad de impresión. El borracho del circuito II exhibe los juegos y tretas emocionales aprendidas de los padres en la infancia. La “mente” del circuito III nunca llega más allá de las permutaciones y combinaciones de las realidades-túneles impresas originalmente, ni de las abstracciones asociadas con las improntas adquiridas mediante el condicionamiento posterior. Y así sucesivamente.

Pero todo este robotismo al estilo de Pavlov-Skinner cambia drástica y dramáticamente cuando nos volvemos hacia el lóbulo derecho, los circuitos futuros y los productos químicos extraterrestres.

Los cuatro “cerebros” de la evolución futura son:

V. *El circuito neurosomático*. Cuando este quinto “cerebro corporal” es activado, las configuraciones planas de las figuras euclidianas explotan en múltiples dimensiones. El Gestalt cambia, en términos de McLuhan, de un *espacio visual* lineal a un *espacio sensorial* que lo abarca todo. Ocurre un *ajuste* hedonista, una alegría extática, un desprendimiento del mecanismo previamente compulsivo de los primeros cuatro circuitos. Yo encendí este circuito con hierba y Tantra.

Este quinto cerebro empezó a aparecer hace unos 4.000 años en las primeras civilizaciones con clases ociosas y ha ido en aumento estadísticamente en los últimos siglos (incluso antes de la Revolución de las Drogas), un hecho demostrado por el arte hedonista de la India, China, Roma y otras sociedades opulentas. Más recientemente, Ornstein y su escuela han demostrado con electroencefalogramas que este circuito representa el primer salto desde el lóbulo izquierdo lineal del cerebro, al lóbulo derecho analógico.

La apertura y la impronta de este circuito ha sido la preocupación de los “técnicos de lo oculto” — los chamanes tántricos y los hatha-yoguis. Mientras que la quinta realidad-túnel puede ser alcanzada mediante la privación sensorial, el aislamiento social, el estrés fisiológico o el shock grave (tácticas de terror ceremonial, como las practicadas por gurúes sinvergüenzas como Don Juan Matus o Aleister Crowley), tradicionalmente ha estado reservada para la aristocracia culta de las sociedades de ocio que ya habían resuelto los cuatro problemas de supervivencia terrestre.

El quinto neurotransmisor cerebral específico fue descubierto hace unos 20.000 años por los chamanes del Mar Caspio en Asia y lo transmitieron rápidamente a otros magos a lo largo de Eurasia y África. Es, por supuesto, el cannabis. La Hierba. La Madre María Juana.

No es casual que los cabezas-de-porro generalmente se refieran a su estado neural como “elevado” o “volado”. Trascender las orientaciones planetarias gravitacionales, digitales, lineales, binarias, aristotélicas, newtonianas, y euclidianas (del circuito I al IV) es, desde la perspectiva evolutiva, parte de nuestra preparación neurológica para la migración inevitable fuera de nuestro planeta, que ahora está comenzando. Esta es la razón de que tantos fumones sean fanáticos de *Star Trek* y adeptos de la ciencia ficción. (Berkeley, California, sin duda la capital del Cannabis de los EE.UU., tiene un comercio de la *Federación* en Telegraph Avenue, donde los adinerados fácilmente pueden gastar \$ 500 al día comprando novelas de *Star Trek*, revistas, boletines, pegatinas para el parachoques, fotografías, carteles, cintas, etc., incluso los planos completos de la nave *Enterprise*.)

El significado extraterrestre de estar “elevado” ha sido confirmado por los astronautas mismos; el 85 % de los que han experimentado la caída libre de la gravedad cero describen “experiencias místicas” o estados de éxtasis típicos del circuito neurosomático. “Ninguna foto puede mostrar cuán hermosa se veía la Tierra”, dice embelesado el capitán Ed Mitchell describiendo su Iluminación en gravedad cero. Habla como cualquier yogui o fumador de marihuana consumado. Ninguna cámara puede mostrar esta experiencia porque está dentro del sistema nervioso.

La gravedad cero, en el momento evolutivo adecuado, desencadena la mutación neurosomática, cree Leary. Anteriormente esta mutación había sido alcanzada “artificialmente” mediante el entrenamiento yogui o chamánico o por el estimulante del quinto circuito, el cannabis. El surf, el esquí, el buceo y la nueva cultura sexual (masajes sensuales, vibradores, artes tántricas importadas,

etc.) han evolucionado al mismo tiempo como parte de la conquista hedónica de la gravedad. Este estado siempre ha sido descrito como “estar flotando”, o, en la metáfora Zen, estar “un pie por encima de la tierra”.

VI. *El circuito neuroeléctrico*. El sexto cerebro consiste en *el sistema nervioso tomando conciencia de sí mismo*, más allá de las improntas de los mapas de la realidad gravitatoria (circuitos I al IV) e incluso más allá del éxtasis físico (circuito V). El Conde Korzybski, el semántico, llamó a este estado “conciencia de abstracción”. El Dr. John Lilly lo llama “metaprogramación”, es decir, la conciencia de programar la propia programación. Esta *conteligencia* (conciencia-inteligencia) einsteniana y relativista reconoce, por ejemplo, que los mapas de realidad euclidianos, newtonianos y aristotélicos son sólo tres de los miles de millones de posibles programas o modelos de experiencia. Encendí este circuito con peyote, LSD y los metaprogramas “mágickos” de Crowley.

Este nivel de funcionamiento cerebral parece haber sido reportado por primera vez alrededor de 500 A.C. entre los diversos grupos “ocultistas” conectados por la Ruta de la Seda (Roma-Norte de la India). Está tan alejado de las realidades-túneles terrestres que aquellos que lo han alcanzado apenas pueden comunicarlo a la humanidad ordinaria (del circuito I al IV) e incluso apenas pueden entenderlo los Ingenieros del Éxtasis del quinto circuito.

Las características del circuito neuroeléctrico son la alta velocidad, la opción múltiple, la relatividad y la fisión-fusión de todas las percepciones en universos paralelos de ciencia ficción con posibilidades alternativas.

Las políticas mamíferas que condicionan las luchas de poder en la humanidad terrestre son trascendidas, es decir, son vistas como estáticas, artificiales, como una farsa elaborada. Uno no es ni manipulado coercitivamente a la realidad territorial de otro, ni obligado a luchar contra ella con un recíproco juego de rol emocional (el dramatismo habitual de las telenovelas). Uno simplemente elige, de manera consciente, si desea o no compartir el modelo de realidad del otro.

Las tácticas para la apertura y la impronta del sexto circuito son descritas aunque raramente experimentadas en el raja yoga avanzado y en los manuales herméticos (codificados) de los alquimistas medievales-renacentistas y los Illuminati.

Aún no hay una sustancia específica disponible del sexto circuito, pero psicodélicos fuertes como la mescalina (del peyote, el “cactus sagrado” de mis experiencias de 1962-1963) y la psilocibina (del “hongo mágico” mexicano teonactl) abren el sistema nervioso a una mezcla de los canales de los circuitos V y VI. Esto es apropiadamente llamado “viajar”, a diferencia del la simple “elevación” o “encendido” del quinto circuito.

La supresión de la investigación científica en esta área ha tenido el desafortunado resultado de hacer retroceder a la cultura ilegal de las drogas hasta realidades-túneles hedónicas y pre-científicas del quinto circuito (el renacimiento ocultista, el solipsismo, el orientalismo Pop). Sin disciplina y metodología científica, muy pocos pueden decodificar con éxito la frecuencia de las señales metaprogramadoras del sexto circuito (a menudo aterradoras, pero filosóficamente fundamentales). Los científicos que siguen estudiando este tema no se atreven a publicar sus resultados (que son ilegales) y registran esas realidades-túneles más amplias sólo en conversaciones privadas —como los eruditos de la época inquisitorial. (Voltaire anunció la Edad de la Razón dos siglos antes de tiempo. Todavía estamos en la Edad Media). La mayoría de los alquimistas subterráneos ha renunciado a dicho trabajo en su persona, desafiante y arriesgado, y ha restringido sus viajes sólo a los túneles eróticos del quinto circuito.

La función evolutiva del sexto circuito es permitirnos la comunicación a relatividades einstenianas y aceleraciones neuroeléctricas, sin usar los símbolos laríngeo-manuales del tercer circuito, sino directamente a través de la retroalimentación, la telepatía y el enlace computacional. Las señales neuroeléctricas sustituirán paulatinamente al “lenguaje” (gruñidos homínidos) luego de la migración espacial.

Cuando los seres humanos hayan salido del pozo atmosférico-gravitacional de la vida planetaria, la acelerada contigencia del sexto circuito hará posible la comunicación altamente energética con “Inteligencias Superiores”, es decir, con nosotros mismos en el futuro y otras razas post-terrestres.

Una vez que nos damos cuenta de que las experiencias neurales “elevadas” en realidad son extraterrestres, se vuelve hermosamente sencillo y obvio que *elevarse* y *volar* son metáforas precisas. El éxtasis neurosomático del V Circuito es la preparación para el próximo paso en nuestra evolución, la migración fuera del planeta. El Circuito VI es la preparación para el paso siguiente, la comunicación entre especies con entidades avanzadas que poseen realidades-túnel electrónicas (post-verbales).

El Circuito VI es el “traductor universal” a menudo imaginado por los escritores de ciencia-ficción, y ya está integrado a nuestro cerebro gracias al ADN. Al igual que los circuitos de la mariposa futura ya están implícitos en la oruga.

VII. *El circuito neurogenético.* El séptimo cerebro entra en acción cuando el sistema nervioso comienza a recibir señales desde *dentro de la neurona individual*, desde el diálogo ADN-ARN. El primero en lograr esta mutación habló de “recuerdos de vidas pasadas”, “reencarnación”, “inmortalidad”, etc. Que estos adeptos estaban registrando algo real se indica mediante el hecho de que muchos de ellos (sobre todo hindúes y sufíes) nos legaron panorámicas precisas y maravillosamente poéticas de la evolución 1000 o 2000 años antes de Darwin, y previeron al superhombre antes que Nietzsche.

Los “registros akáshicos” de la Teosofía, el “inconsciente colectivo” de Jung, el “inconsciente filogenético” de Grof y Ring, son tres metáforas modernas de este circuito. Las visiones de la evolución pasada y futura descritas por aquellos que han tenido experiencias “fuera del cuerpo” durante episodios de cercanía a la muerte también describen la realidad-túnel transtemporal del Circuito VII.

No hay ejercicios específicos para desencadenar en circuito VII en la enseñanza yoga; suele ocurrir, en todo caso, después de varios años de práctica del tipo de raja-yoga avanzado que desarrolla las habilidades del VI circuito.

El neurotransmisor específico del circuito VII es, por supuesto, el LSD. (El Peyote y la psilocibina también producen algunas experiencias del circuito VII).

En los términos de la ciencia de 1977, podemos considerar mejor al Circuito VII como los archivos genéticos activados por las proteínas no histonas. La memoria del ADN desenrollándose hasta los albores de la vida. Todos los mutantes del circuito VII sienten la inevitabilidad de la inmortalidad y la simbiosis entre especies; ahora podemos ver que esto, también, es una previsión de la evolución, ya que en este momento *estamos ante el umbral de la longevidad prolongada que conduce a la inmortalidad*.

El papel exacto de los circuitos del lóbulo derecho y la razón de su activación durante la revolución cultural de la década de 1960 ahora se hace claro. Como escribe el sociólogo F. M. Esfandiary en

Upwingers, “Hoy en día cuando se habla de inmortalidad y de ir a otros mundos no lo decimos en sentido teológico o metafísico. La gente ya está viajando a otros mundos. La gente ya está luchando por la inmortalidad. La trascendencia ya no es un concepto metafísico. Se ha convertido en realidad”.⁸⁸

La función evolutiva del séptimo circuito y su realidad-túnel de evolución de eones es para prepararnos para la inmortalidad consciente y para la simbiosis entre especies.

VIII. *El circuito neuroatómico*. Sujétense el sombrero y respiren profundamente —porque esto es lo más lejos a lo que la inteligencia humana se ha aventurado:

La conciencia probablemente precede a la unidad biológica o a la hélice de ADN. Las “experiencias extracorporales”, la “proyección astral”, el contacto con “entidades” extrañas (¿extraterrestres?) o con una Mente Suprema galáctica, etc. , como yo mismo he experimentado, han sido reportados desde hace miles de años, no sólo por los ignorantes, los supersticiosos, y los ingenuos, sino que a menudo por las mentes más lúcidas que conocemos (Sócrates, Giordano Bruno, Edison, Buckminster Fuller, etc.). Tales experiencias son reportadas diariamente a parapsicólogos y han sido experimentadas por científicos como el Dr. John Lilly y Carlos Castaneda. El Dr. Kenneth Ring ha atribuido estos fenómenos a lo que él llama, muy apropiadamente, “el inconsciente extraterrestre”.

El Dr. Leary sugiere que el circuito VIII es literalmente neuroatómico —infra, supra y meta-fisiológico— un sistema cuántico de comunicación que no requiere un recipiente biológico. El intento de construir un modelo cuántico de la conciencia y/o un modelo consciente de la mecánica cuántica de los físicos inspirados mencionados previamente (el Prof. John Archibald Wheeler, Saul -Paul Sirag, el Dr. Fritjof Capra, el Dr. Jack Sarfatti, etc) indica claramente que la “conciencia atómica” sugerida inicialmente por Leary en *The Seven Tongues of God* (1962) es el enlace explicativo que unirá a la parapsicología y la para física en la primera teología científica empírica experimental de la historia.

Cuando el sistema nervioso activa este circuito de nivel cuántico, el espacio-tiempo queda anulado. Se trasciende la barrera de la velocidad de la luz de Einstein, y en la metáfora del doctor Sarfatti escapamos del “chauvinismo electromagnético”. La conteligencia dentro de la cabina de proyección cuántica *es* todo el “cerebro” cósmico, al igual que la micro-hélice de ADN *es* el cerebro local que guía la evolución planetaria. Como dijo Lao-tse desde su propia perspectiva del circuito VIII, “lo más grande está dentro de lo más pequeño”.

El Circuito VIII es activado por la ketamina, un neuroquímico investigado por el Dr. John Lilly, que también (de acuerdo con un rumor muy extendido pero no confirmado) es suministrado a los astronautas para prepararlos para el espacio. Altas dosis de LSD también producen algo de la conciencia cuántica del circuito VIII.

Esta conteligencia neuroatómica está separada por cuatro mutaciones de la domesticidad terrestre (la lucha ideológica actual es entre los moralistas o colectivistas tribales del circuito IV y los individualistas hedonistas del circuito V). Cuando nuestra necesidad de una inteligencia superior, de una participación más rica en el guión cósmico, de más trascendencia, ya no pueda satisfacerse con cuerpos físicos, ni siquiera por un cuerpo inmortal saltando a través del espacio-tiempo a *Warp 9*, el circuito VIII abrirá una frontera nueva. Nuevos universos y realidades. “Más allá de la teología: la ciencia y el arte del Hombre-Dios”, como escribió una vez Alan Watts.

Por lo tanto, es posible que las misteriosas “entidades” (ángeles y extraterrestres) monótonamente reportados por los visionarios del circuito VIII sean miembros de razas ya evolucionadas a este nivel. Pero también es posible, como Leary y Sarfatti sugirieron más recientemente, que seamos nosotros mismos-en-el-futuro.

Los circuitos terrestres del lóbulo izquierdo contienen las lecciones aprendidas de nuestro pasado evolutivo (y el presente). Los circuitos extraterrestres del lóbulo derecho son la secuencia de comandos evolutiva para nuestro futuro.

Hasta el momento, hay dos explicaciones alternativas de por qué sucedió la Revolución de las Drogas. La primera es presentada de una manera sofisticada por el antropólogo Weston LaBarre y de manera ignorante, moralista, y como una propaganda anti-drogas mayormente en las escuelas y los medios de comunicación. Esta explicación dice, en esencia, que millones se han alejado de las drogas *suaves* legales hacia las drogas *duras* ilegales porque estamos viviendo en tiempos conflictivos y muchos están buscando escapar hacia la fantasía.

Esta teoría, como máximo, sólo explica parcialmente el aspecto más feo y más publicitado de la revolución —el imprudente abuso de las drogas característico en los inmaduros. No dice nada de los millones de respetables médicos, abogados, ingenieros, etc., que se han apartado de la intoxicación alcohólica del segundo circuito al éxtasis del quinto circuito con la hierba.

Tampoco habla de las reflexivas y filosóficas investigaciones sobre la conciencia del sexto circuito por parte de personas de gran inteligencia y profunda sensibilidad como Aldous Huxley, el Dr. Stanley Grof, Masters-Houston, Alan W. Watts, Carlos Castaneda, el Dr. John Lilly y miles de investigadores científicos y laicos.

Una teoría más plausible, ideada por el psiquiatra Norman Zinberg sobre la obra de Marshall McLuhan, sostiene que los medios electrónicos modernos han cambiado tanto los parámetros del sistema nervioso que los jóvenes ya no disfrutaban de las drogas “lineales” como el alcohol y sólo encuentran sentido en la hierba y psicodélicos “no lineales”.

Esto sin duda es parte de la verdad, pero es demasiado estrecha y carga demasiado las tintas en la TV y los ordenadores sin hacer suficiente énfasis en el resto del conjunto tecnológico general — como la Revolución de Ciencia-Ficción que está en curso, cuyos aspectos más significativos son la Migración Espacial, el Aumento de la Inteligencia y la Extensión de la Vida, que Leary ha condensado en su fórmula S.M.I².L.E.

Migración Espacial mas Aumento de la Inteligencia mas Extensión de la Vida significa la expansión de la humanidad en todo el espacio-tiempo. $S.M. + I^2 + L.E. = \infty$

Sin respaldar totalmente el misticismo tecnológico de Charles Fort (“habrá máquinas de vapor cuando sea el tiempo de la máquina de vapor”), es obvio que el metaprograma del ADN para la evolución planetaria es mucho más sabio que cualquiera de nuestros sistemas nerviosos individuales —que son, en cierto sentido, robots gigantes o sensores del ADN. Los tempranos *pulps* de ciencia ficción; las crudezas de Buck Rogers; la sofisticada ciencia ficción de escritores brillantes como Stapledon, Clarke, Heinlein; *2001* de Kubrick —todas fueron señales cada vez más claras del ADN transmitidas a través del lóbulo derecho intuitivo de los artistas sensibles, preparándonos para la mutación extraterrestre.

Apenas es casual que la corriente principal de intelectuales “literarios” —los herederos de la tradición platónico-aristocrática de que un caballero nunca utiliza sus manos, ni tontea con

herramientas o aprende de un manual de artesanía— desprecien tanto a la ciencia-ficción como a la cultura de las drogas. Tampoco es casual que el *Catálogo de Toda la Tierra* —creado por Stewart Brand, un graduado de los Merry Pranksters de Ken Kesey— sea el Nuevo Testamento de la cultura de la deserción rural, cada está número repleto de toneladas de información eco-tecnológica sobre todos los conocimientos manuales, diestros, y artificiosos que Platón y sus herederos consideran que sólo sirven para los esclavos. No sorprende que la última publicación de Brand, *Co-Evolution Quarterly*, se haya dedicado en gran parte a la difusión del hábitat espacial L5 del Prof. Gerard O'Neill.

Tampoco es un accidente que los drogones parecen preferir la ciencia-ficción a cualquier otra lectura, incluso las escrituras hindúes —de sabor extraterrestre— y a poetas *viajados* de los circuitos VI- VIII oculto-chamánicos como Crowley y Hesse.

Las drogas del circuito VI pueden haber contribuido mucho a la conciencia metaprogramadora que ha llevado a la conciencia súbita sobre el “machismo” (liberacionismo femenino), “chovinismo de las especies” (ecología, los estudios sobre delfines de Lilly), “chovinismo de las estrellas tipo-G” (Carl Sagan), incluso “chovinismo del oxígeno” (la Conferencia CETI), etc. Las improntas de las realidades-túnel que nos identifican como “terrestre-hombre-blanco-americano”, etc. o “mujer-negra-cubana”, etc. no son lo suficientemente amplias para encerrar a nuestra conteligencia explosiva.

Como se dijo en la revista *Time* del 26 de noviembre de 1973, “En diez años, según los farmacólogos, se habrán perfeccionado píldoras y electrodos craneales capaces de proporcionar toda la felicidad y extender la vida para todos en la Tierra”. La histeria de la década de 1960 sobre la hierba y el ácido era sólo la obertura de este avance al quinto circuito. El Dr. Nathan S. Kline predice verdaderos afrodisíacos, medicamentos para acelerar el aprendizaje, drogas para fomentar o terminar cualquier tipo de comportamiento. Aquellos que fueron quemados o encarcelados a principios del siglo XVII (Bruno, Galileo, etc.) fueron los precursores de la Revolución de la Tecnología Exterior. Los que fueron encarcelados o golpeados por la policía en la década de 1960 fueron los precursores de la Revolución de la Tecnología Interior.

Star Trek es una mejor guía a la realidad emergente que nada que salga en el *New York Review of Books*. El ingeniero de soporte vital y de defensa del sistema, Scotty (circuito I), el emocional-sentimental Dr. McCoy (circuito II), el lógico oficial científico, el Sr. Spock (circuito III) y el alternativamente paternalista y romántico Capitán Kirk (circuito IV) están constantemente viajando a través de nuestra historia neurológica futura para encontrarse con inteligencias de los circuitos V, VI, VII, y VIII, sin importar que estén presentadas de una manera burda.

En resumen, los diferentes niveles y circuitos de conciencia que hemos estado analizando e ilustrando, son improntas bioquímicas en la evolución del sistema nervioso. Cada huella crea una realidad-túnel más grande. En la metáfora sufi, el burro en el que vamos montados se convierte en un burro diferente después de cada nueva impronta. El metaprogramador continuamente aprende más y cada vez tiene más consciencia de la operación en sí. Estamos, pues, evolucionando hacia la inteligencia-estudiando-a-la-inteligencia (el sistema nervioso estudiando al sistema nervioso) y somos cada vez más capaces de acelerar nuestra propia evolución.

Leary ahora simboliza a la inteligencia-estudiando-a-la-inteligencia con la marca I².

En los niveles inferiores, vemos con una sola “I”, por así decirlo. En los niveles superiores, vemos con muchas “I”s.

Y el espacio-tiempo cambia de las tres dimensiones euclidianas a la multidimensionalidad no euclidiana.



La octava de la Energía

La Ley de las Octavas fue sugerida por primera vez por Pitágoras en la antigua Grecia. Habiendo observado que las ocho notas de la escala musical occidental convencional son regidas por relaciones matemáticas definidas, Pitágoras procedió a crear toda una cosmología basada en el 8. En este modelo octagonal Pitágoras cometió muchos errores porque estaba generalizando a partir de datos insuficientes. Sin embargo, su obra fue el primer intento en la historia de unificar la ciencia, las matemáticas, el arte, y el misticismo en un sistema comprensible y, como tal, sigue siendo influyente. Leary, Crowley y Buckminster Fuller se han descrito a sí mismos como pitagóricos modernos.

En China, casi contemporáneamente a Pitágoras, los taoístas construyeron una cosmología basada en la interacción del *yang* (positivo) y el *yin* (negativo), que produjo los ocho trigramas del *I Ching*, de los cuales se generan los 64 hexagramas.

En la India, después de su iluminación bajo el árbol Bodhi, Buda anunció el Noble Óctuple Sendero. Patanjali posteriormente redujo la ciencia del yoga a ocho “ramas” o, podríamos decir, ocho “pasos”.

El juego de ajedrez apareció en algún lugar de oriente con una cuadrícula basada en 8x8 (64) cuadros.

Kepler descubrió las leyes del movimiento planetario por casualidad, al tratar de hacer que los planetas se ajustaran a la octava pitagórica.

En la década de 1860, el químico inglés John Newland demostró que todos los elementos químicos se clasificaban en ocho familias. Ya que el misticismo pitagórico no estaba de moda en ese momento, Newland fue literalmente ridiculizado y rechazado por la Real Sociedad de Química. En la década de 1870, con mucho más detalle que Newland, el químico ruso Mendeleyev demostró de una vez por todas que los elementos, de hecho, se dividen en ocho familias. Su Tabla Periódica de los Elementos, una octava de inquietantemente armonía pitagórica, cuelga en las paredes de todas las aulas de química de las escuelas de hoy. (La Real Sociedad de Química más tarde se disculpó con Newland y le dio una medalla de oro).

Ya hemos visto que Nikola Tesla, en el transcurso de las mismas visiones de las que dedujo el mecanismo de la corriente alterna, también intuyó una Ley de Octavas básica que rige la energía universal.

Los genetistas modernos han descubierto que el “diálogo” ADN-ARN —el sistema de información molecular que rige la vida y la evolución— es transmitido por 64 (8 x 8) *codones*.

R. Buckminster Fuller, en su geometría sinérgica-energética, la cual según él es el “sistema de coordenadas del Universo”, reduce todos los fenómenos de las construcciones geométricas-energéticas basándose en el tetraedro (4 lados), la armadura de octetos (8 caras) y el *acoplador* (8 caras de 24 fases). Fuller argumenta específicamente que en el *acoplador* de 8 caras y 24 fases subyace la división por 8 de los elementos químicos de la Tabla Periódica de Mendeléiev.

En 1973, sin saber del *acoplador* de Fuller —que más adelante le referí— el Dr. Leary comenzó a dividir sus 8 circuitos en una tabla periódica de 24 etapas de evolución (ver diagrama). Leary también comenzó a tratar de relacionar esto con el Tabla Periódica de los Elementos de la química.

Las ocho familias de elementos son:

1. Metales Alcalinos.
2. Metales Alcalinos térreos.
3. Familia del Boro.
4. Familia del Carbono.
5. Familia del Nitrógeno.
6. Familia del Oxígeno.
7. Familia de los Halógenos.
8. Los Gases Nobles.

Las primeras cuatro familias, argumenta Leary, son terrestres; es decir, son pesadas y tienden a caer a la Tierra. Las otras cuatro familias son extraterrestres; es decir, tienden a flotar en el espacio. Del mismo modo, dice, los primeros cuatro circuitos del sistema nervioso son sistemas terrestres, su función es la de controlar la supervivencia y reproducción en el medio gravitatorio en que vivimos actualmente. Los segundos cuatro circuitos son, entonces, extraterrestres, y entrarán plenamente en acción sólo cuando vivamos de manera cotidiana en la gravedad cero - en el espacio libre.

Si los circuitos más altos han ido apareciendo (parcialmente y en mutantes raros) hace unos pocos miles de años, esto se debe a que el cianotipo del ADN nos está modificando gradualmente para la evolución futura. Si las funciones del circuito superior están aumentando a porcentajes acrecentados —como creen muchos parapsicólogos— es porque actualmente estamos mutando rápidamente hacia la migración extraterrestre.

Matemáticamente, los primeros cuatro circuitos son euclidianos-newtonianos, nos orientan al espacio tridimensional y al tiempo unidimensional de la vida planetaria. Los segundos cuatro circuitos son fullerianos-einsteinianos, y nos orientan a la gravedad cero interestelar.

Es posible ver el desarrollo de un individuo (si él/ella evoluciona hasta el octavo circuito) y el desarrollo de la vida misma como el trabajo de esta Octava de Evolución. Por lo tanto:

CIRCUITO	FUNCIÓN DENDRÍTICA (Entrada)	FUNCIÓN CELULAR CORPORAL (Integradora)	FUNCIÓN AXÓNICA (Salida)
Neuroatómico (Metafisiológico)	Consciencia Cósmica	Ingeniería Cósmica	Fusión Cósmica
Neurogenético	Consciencia ADN	Ingeniería ADN (Longevidad)	Fusión ADN (Simbiosis Ecológica)
Neuroeléctrico	PES Precognición	Neurológica (El Chamán)	“El Círculo Consciente de la Humanidad”
Neurosomático	Pasividad Hedónica	Ingeniería Hedónica (Yoga)	Sinergia Hedónica (Tantra)
Doméstico (Sociosexual)	El Adolescente (Bandas Bárbaras)	El Padre (Civilización Patriarcal)	Socialismo Centralizado (Unidad de Colmena)
Laríngeo-manual (Simbólico)	El Niño Aprendiz (Paleolítico)	El Niño Hábil (Neolítico)	El Niño Creativo (Edad de Bronce)
Emocional-territorial	El Bebé (Mamífero Mendaz)	El Niño Luchador (Mamífero Predador)	El Niño Político (Vínculo con la Manada)
Biosupervivencia	El Recién Nacido (Consciencia Unicelular)	El Infante Exigente (Consciencia Marina)	Vínculo Madre-Hijo (Consciencia Anfibia)

Léase de abajo hacia arriba. Cada bebé comienza en “El Recién Nacido”; cada adulto llega por lo menos al “Socialismo Centralizado” (aunque el Centro de Control o entrada principal pueda estar en “El Bebé” o en “el Niño Luchador” o en cualquier otra grilla). Los llamados genios, místicos o personas extrañas con talentos locos (psiónicos) son post-larvales y pueden alcanzar cualquier grilla desde la de “Socialismo Centralizado” hasta la “Fusión Cósmica”.

CIRCUITOS	INDIVIDUO	VIDA
Circuito I	Pasividad infantil de biosupervivencia	Vida unicelular
Circuito II	Política emocional infantil (Ego)	Vertebrados, territorialidad, jerarquía
Circuito III	Mente estudiantil	Lenguajes homínidos y herramientas
Circuito IV	Domesticidad post adolescente	Civilización urbanizada
Circuito V	Éxtasis neurosomático	Gravedad cero Migración extraterrestre
Circuito VI	Metaprogramación neuroeléctrica	I ²
Circuito VII	Consciencia neurogenética	Inmortalidad
Circuito VIII	Satori	Unión Cósmica

Esto es muy similar a las enseñanzas de Gurdjieff (que puede ser, según muchos, las enseñanzas secretas internas del sufismo). Los números de vibración y los niveles de conciencia, como fueron llamados por Gurdjieff, entran en la tabla de la siguiente manera:

384 Centro de movimiento	Circuito I	realidad invertebrada
192 Falso centro emocional	Circuito II	realidad mamífera
96 Falso centro intelectual	Circuito III	realidad paleolítica
48 Falsa Personalidad	Circuito IV	realidad civilizada
24 Centro magnético	Circuito V	realidad hedónica
12 Centro emocional verdadero	Circuito VI	realidad psiónica
6 Centro Intelectual verdadero	Circuito VII	realidad inmortal
3 Esencia	Circuito VIII	realidad cósmica

Leary comenzó a dividir a los 8 circuitos en 24 fases cuando se convenció de que cada circuito tenía una fase de entrada, una fase de toma de decisiones, y una fase de salida. (En el nivel sináptico, esto aparece como las dendritas, que reciben señales; las células corporales en la toma de decisiones; y los axones, en la transmisión de señales) Este gráfico de 24 fases se puede correlacionar con el alfabeto hebreo, arrojando así una nueva luz sobre la Cábala; con las cartas del Tarot (una invención Sufí, según se dice); y con el Zodíaco (si permitimos 12 tipos extraterrestres para completar los 12

tipos terrestres de la astrología tradicional). Estas correlaciones no se indican en el diagrama; una explicación completa se encontrará en dos libros posteriores*.

Trabajando de forma independiente de Leary y de mí, el Prof. Peter Flessel de la Universidad de San Francisco ha comenzado a desarrollar las correlaciones entre los 8 x 8 codones del código genético y los 8 x 8 hexagramas del I Ching, cosa que va a publicar pronto. Es de esperar que en futuros trabajos sobre la Tabla periódica de Leary, las correlaciones de Flessel y el acoplador geométrico de 24 fases de Fuller, la ciencia finalmente encuentre una “Piedra de Rosetta” mediante la cual los símbolos tradicionales del ocultismo podrán ser decodificados en categorías modernas, operativas y científicas.

El lector reflexivo verá que esta síntesis emergente evade por completo la dicotomía habitual de “espiritual” versus “material”, siendo puramente geométrica-energética. Por lo tanto está en la misma categoría filosófica que los sistemas unitarios de Oriente (Zen, el taoísmo, el Vedanta, etc.) y fuera de los dualismos de la lógica griega y la teología cristiana. Cualquier intento de describir esta octava como “mística” o como “materialista” se pierde el verdadero punto del trabajo de Leary.



La ley de la aceleración

En la década de 1890, Henry Adams estaba convencido de que la tecnología estaba siguiendo una ley exponencial o geométrica. Es decir, que los avances básicos no siguen una secuencia lineal como:

2 4 6 8 10 12 14 16 etc.

Sino más bien una secuencia exponencial como:

2 4 8 16 32 64 128 256 etc.

Adams calculaba que, proyectando la aceleración desde los tiempos de Galileo hasta su propio tiempo, tendríamos energía infinita a nuestra disposición en la década de 1920. Obviamente, fue un tanto inexacto en sus cálculos.

Pero no estaba del todo mal. Korzybski, Buckminster Fuller, Alvin Toffler y otros han demostrado, con innumerables ejemplos, de que muchas cosas en la tecnología están avanzando de forma exponencial, y claramente la tendencia general es que habrán más avances básicos (tanto en la teoría científica como en las aplicaciones tecnológicas) en cada generación que en cualquier momento anterior en la historia.

Como enfatiza Toffler en particular, hay más científicos vivos en la década de 1970 que *la suma de los científicos de toda la historia anterior*. Por lo tanto, esta generación deberá presenciar más avances que en toda la historia. En este contexto, el escenario SMI²LE de Leary (Migración

* *The Periodic Table of Evolution*, de Timothy Leary y Robert Anton Wilson, 88 Books, San Diego, 1977; y *The Game of Life*, de Leary y Wilson, 88 Books, San Diego, 1977.

Espacial + Inteligencia² + Extensión de la Vida) es sólo la obertura de un Despertar planetario (y extra-planetario) que podamos empezar a discernir vagamente.

Esa, de hecho, es la tesis de un libro notable que ofrece el conjunto final de modelos y metáforas que vamos a debatir - *El Paisaje Invisible (The Invisible Landscape)* de Terrence y Dennis McKenna.⁸⁹

Los hermanos McKenna, que entre ambos suman un currículum que incluye la antropología, la biología, la química y la botánica, llevaron a cabo un experimento de metaprogramación en la cuenca superior del Amazonas, utilizando los “hongos mágicos” locales que contienen sustancias psicodélicas de la familia de psilocibina. Durante 37 días experimentaron un alto nivel de PES, la intensificación usual de las coincidencias-sincronicidades, y la presencia de una entidad insectoide “alienígena” que parecía ser un antropólogo del futuro. La historia del siglo XX apareció como el esfuerzo frenético (aunque inconsciente) de construir una nave espacial para escapar de la Tierra y regresar al Centro Galáctico. Esto ocurrió en marzo de 1971. (Leary y Benner recibieron las transmisiones de la Semilla Estelar urgiendo el retorno al centro galáctico en julio-agosto de 1973. Ya que los McKenna no publicaron su experiencia hasta 1976, no pudieron haber influido en Leary y Benner).

En los seis años transcurridos desde la experiencia en la cuenca del Amazonas, los McKenna han desarrollado un modelo para explicar la acción de los psicodélicos en general y su propia experiencia en particular. Este modelo es más detallado y específico de lo que puedo resumir aquí y sugiere numerosos experimentos en neuropsicología, química y física cuántica, que pueden resultar de vital importancia para la ciencia en su conjunto.

En pocas palabras, los McKenna consideran al universo como un *holograma* creado por la interacción de dos hiper-universos, tal como un holograma ordinario es creado por la interacción de dos láseres. Una consecuencia de este modelo es que, si nuestro universo es un holograma, cada parte contiene la información del todo, como en la holografía normal. Como hemos visto, la interpretación de Sarfatti del teorema de Bell y la teoría de Leary de la octava de los circuitos de conciencia también conducen a esta conclusión, que, en efecto, significa que cada átomo contiene el “cerebro” del universo entero.

Este es también el axioma básico de la magia y fue expresado originalmente en la Tabla de Hermes en la famosa frase “Lo que está arriba es como lo que está abajo”. Los alquimistas y los ocultistas se refieren generalmente a este principio como “el macrocosmos está dentro del microcosmos”.

Pero la teoría de los McKenna va mucho más allá de esto. Hay 64 escalas de tiempo en el holograma de nuestro universo, dicen, y cada una se relaciona con uno de los 64 (8 x 8) hexagramas del *I Ching*. Lo que llamamos “mente” o “conciencia” es una onda estacionaria de estos 64 sistemas temporales. A medida que los dos hiper-universos que componen el holograma de nuestro universo conocido interactúan en el tiempo, la “mente” se manifiesta más en nuestro continuum. Esto significa, en términos físicos concretos, que los vínculos cuánticos del ADN están evolucionando más y más rápidamente. Estamos montando no una, sino 64 ondas evolutivas todas dirigidas hacia un despertar cósmico, algo como el Punto Omega propuesto por el paleontólogo Teilhard de Chardin.

La acción de los psicodélicos, en este modelo, abre el sistema de información cuántica dentro del ADN a la inspección de los centros neurales más altos. Cuando el Dr. John Lilly dice haber viajado en el tiempo con el LSD y luego añade que esto “sólo” es una metáfora, tal vez esté siendo demasiado modesto. Si los McKenna están en lo cierto con su teoría básica, cada viaje psicodélico

es, literalmente, un viaje a través del sistema de información cuántica a una velocidad mayor que la de la luz, es decir, fuera del “tiempo” del universo local (einsteiniano).

Esto suena muy similar a una formulación más científica de las ideas incoherentes sobre el tiempo que muchos contactados OVNI han tratado de comunicar.

La pregunta natural, por supuesto, es ¿cuándo llegarán a su punto máximo en nuestro tiempo lineal las 64 escalas de tiempo de los McKenna?

Los McKenna han programado una computadora con su sistema de tiempo 64/*IChing* y la respuesta es que el premio gordo saldrá alrededor de 2012 D.C.

(Para obtener una perspectiva sobre esta noción más bien apocalíptica, consideremos uno de los estudios regulares realizados por la McGraw-Hill Publications Company, en el que se les pidió a varios científicos que predijeran la tecnología del próximo cuarto de siglo. En la última encuesta de McGraw-Hill, la mayoría predijo que para el 2000 D.C., tendremos:

medicamentos para curar el cáncer
visión artificial para ciegos
medicamentos para aumentar permanentemente la inteligencia
control químico del envejecimiento
control químico de la senilidad
la preservación criogénica exitosa.)⁹⁰

El escenario de los McKenna es algo más dramático que las aceleraciones exponenciales sugeridas por Henry Adams, Korzybski, Fuller, Toffler e incluso Leary, ya que, en la teoría de los McKenna, las 64 escalas de tiempo llegarán juntas a su punto máximo. Es decir, afirman:

un ciclo de 4.300 años desde la urbanización hasta el albor de la ciencia moderna;

un ciclo de 384 años en el que la ciencia ha producido más apariciones de novedades que en todo el ciclo de 4300 años;

un ciclo de 67 años (a partir de los avances tecnológicos de la década de 1940, incluida la energía nuclear y el ADN, hasta el pico en 2012) en el que habrá más aceleración de la que hubo desde Galileo hasta Hiroshima;

un ciclo de 384 días en el período 2011-2012 en que habrán más transformaciones que en todos los ciclos anteriores;

un ciclo de 6 días a finales de eso en el que las cosas se desplazarán más rápido aún, y así sucesivamente, hasta llegar a un gran clímax en el que, como ellos dicen,

en los últimos 135 minutos, 18 de dichas barreras (por ejemplo: barreras comparables a la aparición de la vida, la invención del lenguaje o el logro de la inmortalidad) serán cruzadas, 13 de ellas en los últimos 75×10^4 segundos.⁹¹

Es decir, en las últimas dos horas antes del Pico, alcanzaremos 18 extensiones de la conciencia y poder, cada una comparable al paso desde el mar a la tierra o desde la Tierra al Espacio.

Y en los últimos 0,0075 segundos del Gran Ciclo pasaremos a través de 13 de estas transformaciones.

En una reciente gira de conferencias, he hablado con cientos de científicos sobre el escenario SMI²LE, y la mayoría de ellos estuvieron de acuerdo en que de hecho podremos tener Migración Espacial, Inteligencia² y Extensión Vital para la década de 1990. Algunos están de acuerdo con la afirmación optimista de Leary de que podremos tenerlos para 1980, si nos esforzamos lo suficiente.

Para la llegada del siglo que viene, entonces, seremos una especie completamente nueva en muchas dimensiones: viviremos en el espacio, no en un planeta; seremos capaces de programar nuestro sistema nervioso en cualquier grado de cualquier función que queramos; poseeremos una expectativa de vida de siglos, y estaremos en camino a la inmortalidad. Entre los años 2000 y 2012, si se puede confiar en el escenario de los McKenna, comenzará la verdadera Acción Cósmica. Como dicen los McKenna, es difícil evitar la exageración al tratar de contemplar lo que significa esto.

TERCERA PARTE:

Disparador

PARTE III: DISPARADOR

LA MUERTE
DE CADA
HOMBRE
ME DISMINUYE
PORQUE SOY
PARTE DE LA
HUMANIDAD

John Donne



Disparador:

UNA FÁBULA FINAL

De los egipcios:

La diosa Isis se casó con su hermano Osiris, a quien ella quería mucho. Set, la vieja serpiente de la envidia, odiaba su felicidad y asesinó a Osiris con sigilo. Entonces, para evitar toda posibilidad de resurrección, Set desmembró el cuerpo de Osiris y esparció las piezas a lo largo del río Nilo.

Cuando Isis se enteró de lo que había pasado, le pidió a Thoth, dios de la eternidad, que detuviera el flujo del tiempo, para poder encontrar todas las partes de Osiris antes de la puesta de sol. Y Thoth detuvo las alas del tiempo, el universo se inmovilizó, e Isis salió llorando y apesadumbrada a cazar una por una las piezas del difunto Señor Osiris. Y cuando las hubo encontrado todas, realizó el Rito Negro, y la eternidad dio a luz otra vez al tiempo, y Osiris estaba vivo.

Y el secreto del Rito Negro es el Secreto de los Secretos, e incluso aquellos que lo saben no lo saben por completo, pero será revelado cuando persigamos a Isis y Osiris a las alturas, sí, al infinito estrellado sobre nuestras cabezas.



Sirio se alza de nuevo

Tres fragmentos más de información han llegado a mí recientemente. Alan Vaughn, un conocido ocultista de la Costa Oeste y editor de la revista *Psychic*, leyó un borrador de este libro y de inmediato me llamó muy emocionado. El Sr. Vaughn también tenía la impresión de haber sido contactado por Sirio en 1973 —en enero de 1973, para ser exactos. Quienes quieran confirmar esto, u obtener más información, pueden comunicarse con el Sr. Vaughn a *Psychic*, 680 Beach Street, San Francisco.

El segundo dato es más llamativo cuando se observa que si nos acercamos al Misterio de Sirio desde el presente y lo desmadejamos hacia atrás hasta Aleister Crowley, o empezamos desde la antigüedad y lo rastreamos hasta los egipcios, continuamente chocamos con la historia misteriosa y enigmática de la Masonería. He adquirido recientemente *Moral y Dogma del Antiguo y Aceptado Rito Escocés de la Masonería*, del General Albert Pike 33°. Las referencias estándar están de acuerdo en considerar a Pike como el mayor iniciado de la masonería en América del siglo XIX. En cuanto a Sirio, dice:

Considerar que la ESTRELLA RESPLANDECIENTE señala una alusión a la divina Providencia es también algo caprichoso; y verla como una conmemoración de la estrella que se dice que ha guiado a los Reyes Magos es darle un significado relativamente moderno. Originalmente, representaba SIRIO o la Estrella del Perro.⁹²

Esta estrella resplandeciente aparece en todas las logias masónicas, no hace falta decirlo.

Mi tercera nueva pista viene de un libro sensacional llamado *La maldición de los Faraones*, de Phillip Vandenberg. Según Vandenberg, un arqueólogo llamado Duncan MacNaughton descubrió en 1932 que los largos y oscuros túneles en la Gran Pirámide de Keops funcionaban como telescopios, haciendo visibles a las estrellas incluso durante el día. La Gran Pirámide se orienta, según MacNaughton, para hacer posible la visión, desde la Cámara del Rey, de la zona del cielo austral en la que Sirio se mueve a lo largo del año.⁹³

A pesar de mi escepticismo y de mis modelos alternativos, no puedo dejar de preguntarme: *¿pero qué tal si esto es cierto?* ¿Qué pasaría si la Tierra y Sirius tienen una extraña conexión cósmica? Como Robert K.G. Temple dice en su *Misterio de Sirio*:

Incluso me atrevería a decir que podríamos estar bajo observación o vigilancia en este mismo momento, por una civilización extraterrestre basada en el sistema de Sirio supervisando nuestro desarrollo para ver *cuando estaremos listos* para contactarse con nosotros... ¿Pensarán que [este libro] era su señal? Si lo que propongo en este libro es realmente verdad, entonces ¿estaré accionando un disparador cósmico?⁹⁴

Sirio está a sólo 8,6 años luz de distancia. La Sociedad Interplanetaria Británica ya tiene un diseño para una nave espacial que podría ser enviada a la Estrella de Barnard (a 6 años luz de distancia) en el año 2000. La primera ciudad espacial de O'Neill estará orbitando la tierra para ese entonces, y para 2004, según los cálculos del Dr. Asimov, la revolución biológica estará produciendo ADN para cualquier propósito que queramos, posiblemente incluyendo la inmortalidad. En 2012, si el escenario de los McKenna está en lo correcto, viene el Punto Omega. En ese caso, Dr. Temple, todos estaremos accionando un disparador cósmico.



¿La sangre de los dioses?

Recientemente, la revista *Ancient Astronauts* publicó un artículo alegando que varios ocultistas prominentes e investigadores de la conciencia eran híbridos interestelares —descendientes del apareamiento entre seres humanos normales y los dioses espaciales de von Däniken. Tuve el placer de encontrarme a mí mismo en la lista de dioses menores. El artículo afirmaba que lo que todos teníamos en común, además de una propensión a los estados superiores de conciencia, es la sangre tipo Rh negativo.

Es una teoría encantadora. Lo único malo es que su humilde narrador resulta tener sangre de tipo Rh positivo. Lo lamento...

Las rarezas y las sincronicidades continuaron persiguiéndome. (“Más allá de cierto punto”, escribió Crowley, “todo el universo se convierte en una iniciación continua”.) Cuando la señora psíquica con el nombre increíble, Penny Loony, me dijo las profecías mencionadas en la página 145, añadió que dentro de unos años estaría viajando a Europa y buceando en las ruinas de la Atlántida. Yo no puse mucha fe en ninguna de esas previsiones, sobre todo en la segunda, ya que no creo en la Atlántida.

Pero el 23 de noviembre 1976 —un día sagrado para los discordianos, tanto debido al 23 como porque es el cumpleaños de Harpo Marx— un ingenioso joven inglés llamado Ken Campbell estrenó una adaptación de diez horas de *Illuminatus* en el Teatro de la Ciencia-Ficción de Liverpool. Tuvo algo de éxito (*The Guardian* publicó tres reseñas, y todas fueron tremendamente entusiastas) y Campbell y su socio, el actor Chris Langham, fueron invitados a presentarla como la primera producción de la nueva sala Cottesloe del Teatro Nacional, bajo el patrocinio de Su Majestad la Reina.

Esto me pareció la mejor broma discordiana del mundo, ya que *Illuminatus*, aunque no lo haya mencionado antes, es la novela más abiertamente anarquista de este siglo. Shea y yo definimos muy en serio nuestro propósito, al escribirla, como el intento de hacer con el Estado lo que Voltaire había hecho con la Iglesia —reducirlo a un objeto despreciable para cualquier persona con educación. La adaptación de Ken Campbell era totalmente fiel a este espíritu nihilista y contenía de manera íntegra los largos discursos de la novela donde se explica en detalles, a veces tediosos, por qué todo lo que hace el gobierno siempre sale mal. A las audiencias no les importaron estas disertaciones pedantes porque estaban bien integradas en un caleidoscopio de humor, suspenso, y un montón de sexo (más sexo oral simulado que en cualquier otra obra teatral de la historia, creo). La idea de escenificar este ritual totalmente subversivo bajo el patrocinio de S.M. la Reina Isabel II, era néctar y ambrosía para mí.

El Teatro Nacional nos pagó el vuelo a Londres a Shea y a mí para el estreno y me enamoré de todo el elenco, especialmente de Prunella Gee, quien enfáticamente tiene mi voto como la Actriz más sexy desde Marilyn Monroe. Bebimos una gran cantidad de alcohol y fumamos mucho hachís con algunos de ellos, y el elenco me contó un montón de sincronizaciones relacionadas con la producción. Cinco actores resultaron heridos durante la presentación de Liverpool, para cumplir con la Ley de los Cincos. Hitler vivió en Liverpool durante cinco meses cuando tenía 23 años. El barrio de Liverpool en el que se estrenó la obra, de hecho la misma calle, es descrita en un sueño de Carl Jung contado en la página 223 de su libro *Memorias, Sueños, y Reflexiones*. El teatro de Liverpool fue inaugurado el día en que Jung murió. Hay un submarino amarillo en *Illuminatus*, y los Beatles cantaron *Yellow Submarine* por primera vez en ese mismo teatro de Liverpool. El actor que interpreta al Padre Pederastia en la escena de la Misa Negra una vez se encontró con Aleister Crowley en un tren.

Los actores me desafiaron a hacer una pequeña aparición en escena durante la función del Teatro Nacional. Accedí y me convertí en un extra en la Misa Negra, donde quedé eclipsado por la cabra, que no paraba de estornudar. Sin embargo, allí estaba yo, en pelotas, cantando “Haz lo que quieras esa es toda la Ley” bajo el patrocinio de Isabel II, Reina de Inglaterra, y nunca voy a dejar de preguntarme cuánto de esto fue programado por Crowley mucho antes de que yo naciera.

Así que la predicción de Penny Loony de que yo viajaría a Europa se hizo realidad, y Crowley, y los Illuminati estaban involucrados en ella.

En cuanto a la predicción de que bucearía en las ruinas de la Atlántida: después de volver de Inglaterra, un ocultista llamado Alve Stuart se puso en contacto conmigo y me invitó a unirme a una expedición al Triángulo de las Bermudas para investigar varias leyendas, incluyendo la idea de que parte de la Atlántida estaba allí en el fondo del mar, e informes de los nativos de la zona sobre los OVNIs que a menudo son vistos *saliendo* de las aguas. Me negué, en parte debido a la competencia de otros proyectos que me parecían aún más extraños y divertidos, y en parte porque quería ver lo que pasaría si me negaba a “Su” evidente deseo de llevarme a la Atlántida.

Un mes más tarde, Charles Berlitz afirmó haber encontrado una pirámide sumergida en el Triángulo de las Bermudas. Dijo que era del doble del tamaño de la pirámide de Keops, algo muy divertido, porque Shea y yo habíamos puesto una pirámide “dos veces más grande que la pirámide de Keops” en el mismo lugar en *Illuminatus*, pero pensábamos que estábamos escribiendo ficción en esa época.

Antes de enviar este libro a la imprenta, Carl Weschcke, un editor de ocultismo que ha publicado muchos de mis artículos en su revista *Gnóstica*, me contó que Berlitz ha unido fuerzas con Alve Stuart, el hombre que quería llevarme a la Atlántida. Los dos están allá ahora, con la esperanza de traer fotos de esa maldita pirámide que Shea y yo creímos haber inventado, y de los OVNI's elevándose hacia las estrellas. Precioso. Todavía estoy viviendo en Junglandia. Anoche encendí la tele y cogí el anuncio de una película llamada *Aeropuerto 77*. El anuncio comienza con una operadora de radar gritando “el vuelo 23 ha caído en el Triángulo de las Bermudas”.

A esta altura ya me he encontrado con el jefe “verdadero” de los “verdaderos” Illuminati varias veces. (El tipo que me dio \$200 cuando yo vivía de la asistencia social no pretendió ser el jefe de los Illuminati, sólo un agente.) El primer jefe verdadero que conocí fue el Rev. Thomas Patrick McNamara de San Francisco. Es una persona encantadora e ingeniosa. El segundo jefe verdadero es Robert Shell de Roanoke, de Virginia. No lo he visto en persona todavía, pero hemos mantenido algo de correspondencia, y parece encantador e ingenioso también. El tercer jefe verdadero es una persona del sur de California de quién no diré el nombre y que no es ni encantador, ni ingenioso. Amenazó con demandarme por una carta en broma que yo había escrito para una revista de ocultismo, *Green Egg*, en la que había fingido en tono de burla que yo era el verdadero jefe de los Illuminati. Le respondí con un formulario que decía que su carta no podía ser procesada en mi computadora y que volviera a enviarla en Fortran; no he vuelto a saber de él. Otro verdadero jefe de los Illuminati es un tío llamado Frater Paragranis, de Suiza, que registró su reclamo de dicho título en el libro de Francis King, *Sexualidad, Magiak y Perversión*.

También me he estado escribiendo desde hace un año con un masón de grado 33 de Texas. Parte del tiempo creo que *él es* el verdadero Jefe Real de los Illuminati. Parte del tiempo creo que él piensa que *yo soy* el jefe verdadero. Y parte de las veces creo que sólo le gusta mantener correspondencia sobre temas de ocultismo con escritores profesionales.

Recientemente, el dramaturgo inglés Heathcote Williams me envió una fotocopia de *Ya No Hay Firmamento*, una obra de un solo acto escrita por el pionero surrealista Antonin Artaud, a principios de la década de 1920. Este drama insólito y extrañamente sugestivo sin duda merece ser mencionado como parte del Misterio de Sirio.

Ya No Hay Firmamento comienza con música discordante que indica “un cataclismo lejano”. El telón se levanta en una escena urbana común, con actores que van y vienen rápidamente. Hay fragmentos de conversación ordinaria (“Vinos... los vidrios de una ventana... la caída del oro”), sugerencias de violencia y locura (“Me está quitando la ropa. Ayuda, me ha rasgado el vestido” “Estoy ardiendo, estoy ardiendo, voy a saltar”) y, finalmente, la palabra “Sirio” repetida en todos los tonos de voz y todas las escalas: SIRIO... SIRIO... SIRIO... SIRIO... A continuación, un altavoz truena “EL GOBIERNO INSTA A MANTENER LA CALMA”.

Los actores corren exclamando que el sol es cada vez más grande, que la plaga se ha desatado, hay truenos sin rayos, etc. Una voz razonable trata de explicar: “Fue un fenómeno magnético...”. Entonces el altavoz nos dice:

“ESTUPENDO DESCUBRIMIENTO. EL CIELO HA SIDO FÍSICAMENTE ABOLIDO. LA TIERRA ESTÁ A UN MINUTO DE SIRIO. YA NO HAY FIRMAMENTO”.

Un actor afirma que es el fin del mundo. Otro dice que se trata de dos mundos colisionando.

Con ritmo de tambores un coro canta *La Internacional*. Se gritan consignas comunistas y anarquistas. Un actor indica, “Ya ves, era la Revolución”. Hay un cántico en salutación al nuevo gobernante, King Mob.

Aparece un grupo de científicos que están vehementemente en desacuerdo entre sí sobre lo que está sucediendo, mientras que un revolucionario objeta, “ya no hay ciencia, es inmoral”. Otro nos promete, en tono no muy tranquilizador, que “todavía no vamos a ver al Anticristo”. Por último, un científico surge para explicar a la audiencia, “La agrupación molecular en Sirio es todo. Estas dos fuerzas, la nuestra y la de ellos, tuvieron que ponerse en contacto”.

El telón cae y un estruendo violento de instrumentos de percusión y sirenas despide a la audiencia.

(Para los curiosos, el texto completo de esta obra de Antonin Artaud se puede encontrar en *Collected Works, vol. II*. Calder and Boyars; Londres, 1971).

Artaud se “volvió loco” unos diez años después de escribir esta obra, y pasó los años de la Segunda Guerra Mundial en un hospital psiquiátrico. Cuando terminó la guerra, recuperó la “cordura” y vivió sus últimos años en París como un héroe para los jóvenes intelectuales, que lo consideraba un profeta. Las personas que eran supuestamente “cuerdas” durante los años de hospitalización de Artaud, pasaron la mayor parte de su tiempo tratando de hacer volar por los aires la mayor parte posible del mundo civilizado.



El Compañero Oscuro

El 23 de julio de 1976 —el tercer aniversario de mi experiencia original de Sirio— hice un intento de reproducir el efecto, que sin duda es interesante y sugerente, más allá de la explicación que uno quiera darle. Esta vez hice una invocación formal a Hadit, la Inteligencia identificada con Sirio en la simbología de Crowley, con toda la parafernalia de la magia ceremonial. Fui asistido por Isaac Bonewits, autor de *Magia Real*, y por Charles Hixson, un programador de computadoras interesado en la Cábala.

Ni Isaac ni Charles experimentaron nada fuera de lo común. Yo entré en un estado “místico” volado y espacial, pero sin fenómenos objetivos inmediatos, a pesar de que había centrado mi energía en producir algún tipo de efecto objetivo.

Sin embargo, a la semana siguiente, la revista *Time* publicó una reseña a página completa sobre *El Misterio de Sirio* de Temple. Esto me pareció simplemente indignante: era tan fácil verlo como una respuesta a mi ritual, como era igualmente fácil descartarlo como una “mera coincidencia”. En alguna parte, me pareció oír una risa burlona y un susurro críptico: “vamos a mantenerte en vilo durante largo rato”.

Otro artículo de página completa de esa semana, por desgracia, fue aún más sugerente y menos concluyente. La *Rolling Stone* publicó un gran anuncio de un nuevo grupo de rock llamado Ramses, que venía de Alemania y contaba con *un cantante llamado Winifred*. Aquello era raro de por sí, ya que en la novela *Illuminatus*, los líderes de los Illuminati resultaban ser los miembros de un grupo de rock alemán (que no se llamaba Ramses, sino la Asociación Médica Americana) *con una cantante llamada Winifred*. Lo que fue realmente provocador, sin embargo, era que este grupo estaba siendo promovido en este país por Annuet Coeptis Records y en el anuncio aparecía el diseño del ojo en la pirámide que hemos visto tantas veces vinculado con los Illuminati y con Sirio.

Varios lectores de *Illuminatus* recortaron el anuncio de la *Rolling Stone* y me lo enviaron, preguntándome cómo había “logrado” este truco. Les dije que era magiak.

Saul-Paul Sirag ha sugerido recientemente, tal vez de manera algo extravagante, que de la misma manera en que la ciencia trabaja sobre la teoría de la propulsión interestelar, el escenario SMI²LE eventualmente daría con el viaje en el tiempo como resultado casual. En algún momento de la década de 1990, me dijo, algunos de nosotros estaremos involucrados en los primeros experimentos con una máquina del tiempo. Al igual que todos los prototipos, este tendrá algunos errores y creará, sin querer, una serie de arrugas o rarezas en el flujo del tiempo, que proyectados hacia atrás crearán los acontecimientos “ocultos” que atrajo a muchos de nosotros al argumento de la Semilla Estelar a finales de la década de 1960 y principios de la de 1970. La Inteligencia Superior detrás de todo esto, entonces, literalmente, seríamos nosotros-en-el-futuro.

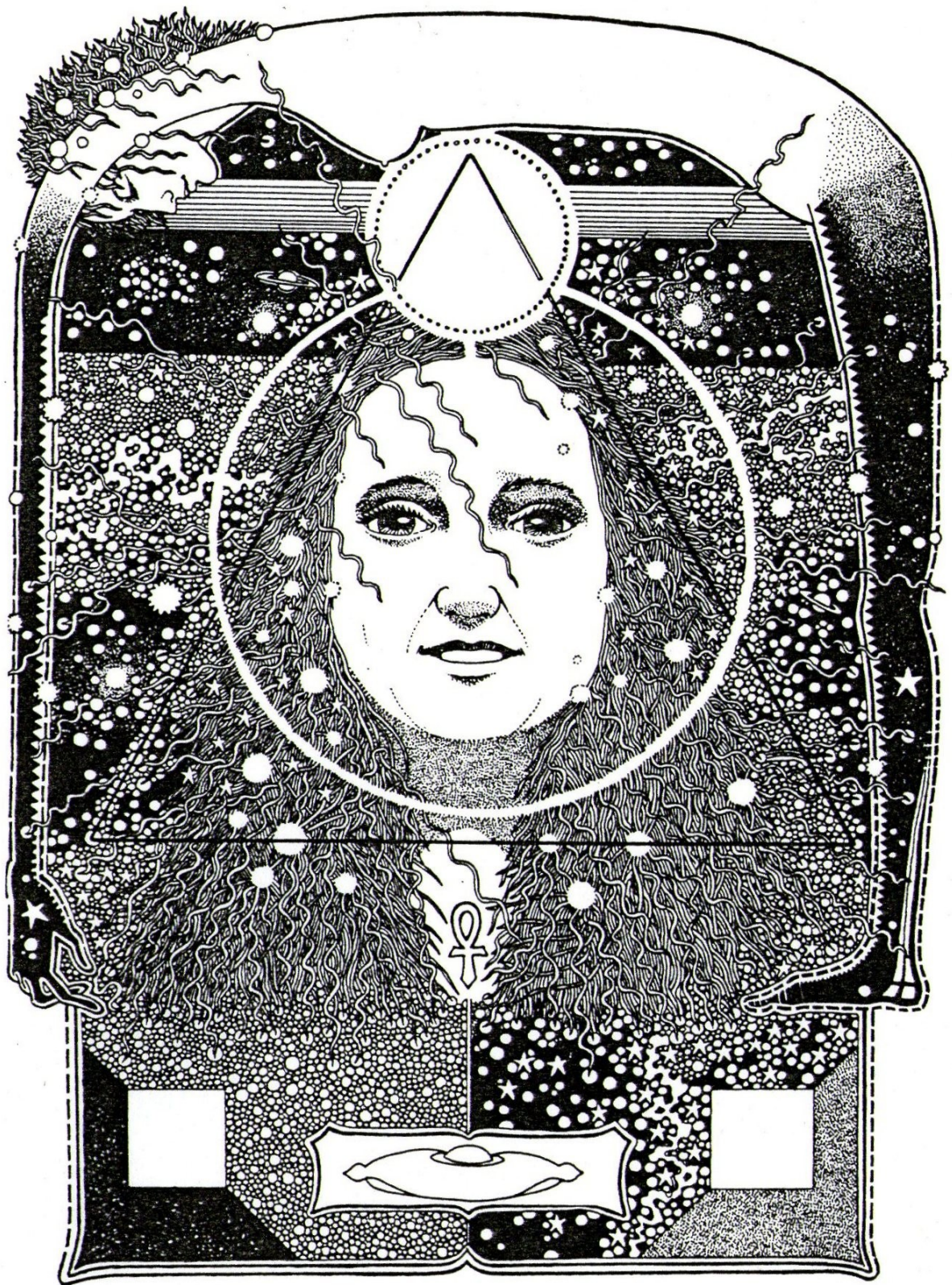
¿Todo aquel material sobre Sirius simplemente era una cortina de humo, entonces? Extrañamente, tal vez no; quizás, si vamos a viajar en el tiempo, Sirio estará íntimamente involucrada en ello. El astrónomo A.T. Lawton y el periodista Jack Stonely, en su libro *CETI*, señalan que los agujeros negros giratorios, producidos por el colapso de las estrellas de neutrones, teóricamente serían buenas máquinas del tiempo. La estrella enana más cercana que podríamos utilizar para este propósito, remarcan, es la compañera oscura de Sirio.⁹⁵

Esto me recuerda que Osiris, el Compañero Oscuro de Sirius en la mitología egipcia, era el dios de la resurrección y de la Vida Eterna. No puedo evitar recordar un tratado hermético citado por Temple, que dice que el Rito Oscuro de Osiris (concesión de la inmortalidad) no se entenderá completamente hasta que “persigamos a las estrellas en las alturas”. Como señala Temple, eso parece significar el vuelo en naves espaciales.



La Vía Dolorosa

En septiembre de 1976 yo estaba dando un seminario sobre estas ideas junto a los físicos Sirag y Sarfatti, el psicólogo Jean Millay y el matemático Michael Mohle. Jean Millay, durante su presentación de los instrumentos de bio-retroalimentación, demostró cómo armonizar las ondas cerebrales de todos los participantes. Cuando entramos en el estado alfa al mismo tiempo, lo reconocí de inmediato: era el estado en que me encuentro cada vez que mi PES entra de repente en acción. Me pregunté si conseguiría tener algún destello de ese tipo, y de inmediato algo me dijo que *mi hijo, Graham, moriría pronto*.



El Rito Oscuro de Osiris (la concesión de la Inmortalidad) sólo se entenderá cuando perseguimos a los dioses hasta su hogar en las estrellas.

Todo el mundo que se involucra con la parapsicología finalmente se da cuenta, con algo de ansiedad, que es probable obtener ese tipo de precognición en cualquier momento. Me lancé, mediante los métodos de concentración aprendidos de Crowley, en un estado de alta energía desterrando así el miedo y la ansiedad.

Entonces, supersticiosamente, y con la sensación de que estaba sucumbiendo finalmente a la credulidad en la que he visto caer a muchos investigadores ocultistas, la siguiente semana puse manos a la obra con rituales para proteger a Graham. Ya que era consciente de que de acuerdo a la teoría mágica esto sólo podría desviar la calamidad ligeramente, también incluí rituales para proteger al resto de mi familia.

También recé por primera vez en mi vida adulta, para tener la fuerza para soportarlo si no podía desviarlo.

El 2 de octubre, Luna —quien quizá había levitado una vez, y que sin duda me había enseñado mucho acerca de la Rueda del Karma— vino a mi habitación mientras yo estaba escribiendo y me pidió que le recomendara una novela que ella debía analizar en una clase de la escuela. Mientras hablábamos de esto, de repente me sentí compelido a decirle: “He estado muy ocupado en estos días y hemos estado muy poco tiempo juntos. Espero que sepas te amo como siempre te he amado”.

Ella me brindó la maravillosa luz clara de su sonrisa, y me dijo: “Por supuesto que lo sé”.

Esa fue nuestra última conversación, y siempre estaré agradecido al impulso que me llevó a decir por última vez lo mucho que la amo.

El 3 de octubre Luna fue asesinada a golpes en la tienda donde trabajaba después de la escuela, en el transcurso de un robo.

Yo estaba durmiendo (tomando una siesta a la tarde, algo muy inusual) cuando el oficial Butler, un policía de Berkeley, llamó a la puerta y pidió hablar con mi esposa y conmigo. Se me ocurrió que, dado a que normalmente nunca duermo la siesta en las tardes, mi inconsciente pudo haber *sabido* y estaba preparándose con un descanso adicional.

“Se trata de su hija, Luna”, dijo el oficial. “Por favor, siéntense”.

Nos sentamos.

“Lo lamento”, dijo. Era negro y tenía los ojos más apenados que he visto. “Su hija ha muerto”.

“Oh, Dios, no”, le dije, empezando a llorar y a pensar en cuán trilladas fueron mis palabras: el Autor que escribe siempre está mirando el ser humano que vive, en mi caso. Horriblemente, me identifiqué totalmente con la lástima y la turbación del Oficial Butler, había vivido esta escena muchas veces, hace 20 años, cuando fui ayudante de ambulancia y camillero. Sin embargo, en aquellos casos había desempeñado el papel del testigo compasivo y turbado ante el dolor de una familia súbitamente afligida, y ahora, de pronto e increíblemente, yo estaba en el otro lado del drama.

La siguiente hora fue muy vaga. Recuerdo haberle dicho a Arlen “somos muy, muy afortunados de haber tenido esa luz clara brillando en nuestra familia durante 15 años. Nunca debemos dejar de sentirnos agradecidos por ello, incluso en nuestro dolor”. Yo estaba pensando en la luminosa

observación de Oscar Ichazo de que “nadie es verdaderamente cuerdo hasta que siente gratitud a todo el universo”, y comenzaba a entender lo que Oscar quería decir.

Recuerdo estar sentado en la sala, hablando muy racionalmente con Graham, hijo mío, y Karuna, mi hija mayor y pensando: “Joder, el dolor no es tan malo. Voy a sobreponerme a esto”, y un minuto más tarde estaba llorando descontroladamente de nuevo.

A última hora de la tarde, me di cuenta plenamente con horror total de que esto iba a ser peor, mucho peor que cualquier otro duelo que hubiera conocido. Después de haber perdido a mi padre, a mi hermano y a mi mejor amigo en los últimos años, pensé que ya había experimentado el quebranto y que podría distanciarme de él mediante las técnicas de Crowley para romper cualquier compulsión emocional. Pero esto era de un orden infernal diferente que otros dolores: perder a padres o hermanos o amigos no se puede comparar con la pérdida de un hijo que uno ha adorado desde la infancia. Voy a sufrir como nunca he sufrido antes, pensé, casi con asombro; y recordé la gallardía de Tim Leary en la cárcel y decidí llevar mi dolor así como él había llevado el suyo.

Entonces sonó el teléfono y mi querido amigo, el cibernético Michael McNeil, me preguntó con gentileza si habíamos considerado la conservación criónica para el cuerpo de Luna, con la esperanza de que en el futuro la ciencia tal vez fuera capaz de resucitarla.

Yo había salido de la ayuda social para entonces, y ganaba un monto decente de dinero regularmente por mi escritura, pero era imposible. “No tenemos esa cantidad de dinero”, le dije.

“Podemos recaudarlo”, dijo Michael. “Paul Segall y todas las personas de la Sociedad Criónica de Bay Area donarán su mano de obra gratuita. Varios me han dado la palabra y creo que conseguiremos el dinero suficiente para cubrir los gastos del primer año...”

“¿Te han dado la palabra? ¿Quiénes?” dije estúpidamente.

“Las personas que aprecian tus escritos sobre la longevidad y la inmortalidad, y quieren ayudarte en este momento”.

Me quedé de piedra. Incluso con el éxito de *Illuminatus*, a mí me parecía que mis escritos eran conocidos sólo por pequeños grupos en lugares como Texas y Missouri. Por estándar nacional, todavía era poco más que un desconocido.

“Espera,” dije, y fui a hablar con Arlen. Se trataba de un momento atroz. Ambos habíamos pensado que la preservación criónica era imposible con nuestros ingresos, y estábamos tratando de aceptar la muerte de Luna con todo el estoicismo y el autocontrol que pudimos reunir ¿Sería una crueldad innecesaria pedirle a Arlen que considerase la esperanza a largo plazo de la resurrección?

A los pocos segundos, después de que yo intentara una explicación torpe, Arlen dijo: “Sí. Incluso si no funciona para Luna, cada suspensión criónica contribuye al progreso del conocimiento científico. Alguien, algún día, se beneficiará”.

“Oh, mi amor”, dije, y empecé a llorar de nuevo. Como Luna, Arlen me enseñaba una vez más cómo detener la Rueda del Karma, la forma de tomar la mala energía y convertirla en buena energía antes de pasarla.

El día siguiente fue un melodrama, ya que la muerte de Luna no había sido natural y estábamos creando un precedente: nadie, nunca antes, había tratado de preservar criogénicamente a una

víctima de asesinato. Michael McNeil y el Dr. Segall consultaron a un abogado antes de enfrentar al médico forense y al Fiscal de Distrito directamente; un movimiento en falso y podríamos perder la apuesta, atrapados en la trampa de la burocracia y los asuntos policíacos usuales. Afortunadamente, el forense resultó ser un hombre de mente abierta e inmediatamente se sintió capturado por la idea de la suspensión criónica*.

Entonces, cuando todo iba bien, cayó el siguiente golpe. Paul Segall llamó para informarme, vacilante, que el cuerpo de Luna había comenzado a descomponerse entre el momento del asesinato y el momento en que fue encontrada, y que la preservación criónica parecía prácticamente inútil.

“Sugiero la preservación del cerebro”, dijo.

Comprendí inmediatamente: eso nos daba dos oportunidades que eran pensables en este momento (trasplante de cerebro y/o clonación), y quién sabe cuántas otras alternativas científicas en el futuro que no podemos imaginar ahora.

“Hazlo”, le dije.

Y Luna Wilson, quien trató de pintar la luz clara y fue la niña más amable que he conocido, se convirtió en la primera víctima de asesinato en partir en un viaje criogénico en el tiempo hacia una posible reanimación. Somos la primera familia en la historia en intentar cancelar el poder cuasi divino que cada asesino cree tener en sus manos cuando decide poner fin a una vida. Comprendiendo plenamente las implicaciones de lo que estábamos haciendo, supe la respuesta a los que me preguntarían, como lo hicieron en los meses siguientes, “¿Todavía te opones a la pena de muerte?” La respuesta es, por supuesto, me opongo a ella con más vehemencia que nunca. He hecho una elección *por la vida y contra la muerte* y toda mi psicología ha cambiado en el proceso. Si bien todavía recuerdo que todas las realidades son construcciones neurológicas y relativas al observador, ahora estoy comprometido a una realidad por encima de todas las alternativas: la realidad de Jesús y Buda, en la que la reverencia por la vida es el imperativo supremo.

Me encontré recordando una y otra vez el famoso verso de Macbeth:

¡El más sacrílego de los crímenes ha penetrado en el templo consagrado del Señor!

Estas líneas me habían desconcertado una vez, en la escuela secundaria; Duncan había sido asesinado en su dormitorio, no en una iglesia. Más tarde, por supuesto, me enteré de que Shakespeare estaba empleando la metáfora medieval del cuerpo como el templo del alma. En esa metáfora, todo asesinato es un sacrilegio porque el cuerpo es el Morada del Señor, y acabar con él es despojar un poco a Dios del universo.

Sacrificad ganado, pequeño y grande: luego un niño

Y recordé al pobre John Keel cuando el puente se derrumbó matando a un centenar de dioses menores, la mayoría de ellos dormidos y no conscientes de su divinidad: “Esos bastardos miserables lo han hecho de nuevo. Ellos sabían que esto iba a suceder”.

* El Prof. R.C.W. Ettinger ha escrito una prueba matemática detallada de lo obvio: Sin embargo *cualquier* cálculo que uno haga sobre las probabilidades de la preservación criónica, y cualquiera sea la estimación de los avances científicos que uno calcule, se llega a una probabilidad por encima de cero. El entierro o la cremación sólo nos dan una oportunidad de exactamente cero.

Luna era tan hermosa que ella podía decirle a un gañán *macho* adolescente que dejara de robar porque el robo genera más mal Karma, y el chico le hacía caso. Incluso los policías la querían. ¿Y cuántos padres y madres, en este loco siglo cruel, han llorado por los niños asesinados como Arlen y yo lloramos esa noche, y al día siguiente, y tantos otros días?

El más sacrilego de los crímenes...

La formulación más elegante del teorema de Bell es que no existe una verdadera separación entre las cosas, me decía el otro día Saul-Paul Sirag “Nunca preguntes por quién doblan las campanas, doblan por ti”.

Cuando el rey de Wu envió a Confucio al exilio, muchos discípulos siguieron al filósofo, pero luego de años uno de ellos le dijo que le gustaría poder ver su casa de nuevo. “¿Cómo puede estar lejos si puedes pensar en ella?” le preguntó Confucio.

Esas palabras recorrieron la mente de Ezra Pound en los calabozos de Pisa, donde veía cómo ahorcaban a un hombre todas las mañanas y esperaba saber si él también sería condenado a muerte. Las palabras de Confucio aparecen, tanto en chino como en inglés, en *Los Cantos Pisanos*, que Pound escribió durante esos meses horribles, por lo general asociados con las imágenes del diamante que no es destruido por la avalancha y a la “rosa en el polvo de acero”, la forma visible creada por un campo magnético invisible.

¿Cómo puede estar lejos si puedes pensar en ella?

La policía capturó al asesino a los pocos días. Él era un indio Sioux, bien conocido en todo Berkeley debido a las amenazas de suicidio, alcoholismo constante y a sus afirmaciones grandilocuentes de que iba a hacer algo “grande” por su pueblo algún día. Supongo que en su mente él se estaba vengando por lo de Wounded Knee cuando golpeó a mi hija hasta la muerte. Los tipos que lanzaron napalm sobre los niños vietnamitas pensaban que estaban protegiendo sus hogares de las hordas bárbaras de los “amarillos”. Gurdjieff solía decir: “¿Equidad? ¿Decencia? ¿Cómo se puede esperar equidad y decencia en un planeta de gente dormida?” Y durante la primera Guerra Mundial, dijo: “si estuvieran despiertos arrojarían sus armas y se irían a sus casas junto a sus esposas y sus familias”.

En la semana siguiente a menudo me encontraba en una habitación, yendo a un lugar, sin saber cómo había llegado hasta allí, o qué estaba buscando. Pensaba, casi con humor, “Oh, cierto, estás en shock”.

Me pasaba las horas sentado en la terraza, mirando hacia las ciudades de Berkeley, Oakland, San Francisco y Daly City, y reflexionando sobre la paradoja Zen de que cada hombre, mujer y niño allí pensaban que eran tan importantes como yo, y que *todos estaban en lo correcto*. Traté de escribir algunos de mis sentimientos en el cuarto día, pero todo lo que escribí fue “el asesinato de mi hija no es peor que el asesinato del niño de cualquier otra persona; sólo parece peor para el Ego”.

Mientras tanto cientos de personas se acercaron para expresar su propio dolor o para contribuir con los gastos. Más de 100 comerciantes de Telegraph Avenue, donde Luna era especialmente conocida y amada, contribuyeron generosamente, sin habérseles pedido.

Tim Leary se ofreció a cancelar su gira de conferencias y quedarse con nosotros durante una semana para ayudar. Le dije que era más importante difundir el mensaje de SMI²LE; sin embargo

llamó con frecuencia para ofrecer palabras de ayuda a cada uno de los miembros de nuestra familia. Un día envió un telegrama diciendo:

ESTÁN RODEADOS POR UNA RED DE AMOR Y GRATITUD. TODOS
ESTAMOS CON USTEDES PARA RESPALDARLOS.

Una red de amor... la frase me impactó con fuerza; después de todo, yo había pasado al menos diez años preguntándome si la matriz oculta en la que me veía envuelto era una red consciente o sólo una red cuántica de sincronicidad. Una red de amor era lo que los cristianos expresaban en la Comunión, los budistas con la Sangha, los ocultistas con los Jefes Secretos, Gurdjieff con el Círculo Consciente de la Humanidad.

Llamaron del *Berkeley Barb* y me preguntaron si podía elegir algunos de los poemas de Luna para una página conmemorativa que estaban haciendo. (Una y otra vez, esa primera semana, me asombró descubrir cuántas personas fuera de la familia se daban cuenta de lo yo pensaba que sólo nosotros sabíamos: lo *especial* que era Luna, y de lo excepcional y querible...)

Hojeando el cuaderno de Luna, escogí cinco poemas para enviar al *Barb*. Entre ellos se encontraba

La Red

Mira en un telescopio
para ver lo que puedo
ver :
desconcierto por la visión de
las constelaciones
mirándome.

Me sentí abrumado por la coincidencia–sincronicidad con el telegrama de Leary (ESTÁN RODEADOS POR UNA RED DE AMOR) Y mis largos años de especulación sobre la red o la red consciente. Adquirí una nueva impronta, diría Tim, entré en un sistema de creencias en el que la Red de Amor no era una hipótesis entre muchas, sino una Realidad omnipresente.

Una vez que mis ojos verdaderamente se abrieron a la misma, la Red estaba en todas partes, en cada árbol, cada flor, en el mismo cielo, y la alegre luz dorada que había sido Luna era parte de ella. Una vez ella habló, tal es el poder de la Voluntad y de la Imaginación, y me dijo “Fut Dut”. Esa había sido una de sus primeras palabras y la habíamos oído diariamente durante un año, en 1963; significaba “jugo de frutas” (*fruit juice*), que ella siempre prefirió a la leche.

Es absurdo para un hombre de 45 años de edad sentarse frente a una máquina de escribir llorando ante las palabras “Fut Dut”.

Entre los papeles de Luna, Arlen encontró una nota que Tim Leary le había enviado desde la prisión de Vacaville en 1974, cuando ella le pidió un mensaje personal de puño y letra. Había escrito:

*Satélite Amado,
Vamos a ir a reunirnos contigo en el espacio exterior*

Ya han pasado cuatro meses desde que Luna entró en suspensión criónica. Ahora soy director de la Sociedad Prometheus, un grupo con base en Maryland dedicado a presionar al Congreso para crear un Instituto nacional para la investigación de la longevidad y inmortalidad. Tim Leary y yo estamos

profundamente involucrados con la Sociedad L5, un grupo de científicos que están decididos a construir la primera ciudad espacial (diseñada por el profesor Gerard O'Neill de Princeton) para 1990. Trabajo también con el Grupo de Investigación de Física de la Conciencia y Jean Millay y otros investigadores de la bio-retroalimentación, y estoy convencido de que la Inteligencia² —un aumento planetario de la inteligencia— también será alcanzado en nuestro tiempo. Las señales de la Semilla Estelar, como quiera uno explicarla, efectivamente contienen el imperativo de evolución esperando a nuestra generación.

Mirando por la ventana hacia la gran expansión urbana del área de la bahía, a veces recuerdo que en algún lugar hay otra niña asesinada a golpes, otro policía está dando la mala noticia a otro par de padres desconsolados. Todavía tenemos un asesinato cada 14 minutos en esta sociedad loca. Sé que, en verdad, he sido un hombre afortunado, y mi familia ha tenido suerte en comparación con lo que les pasó a los Judíos (y a la mayor parte de Europa) entre la década 1930 y 1940, o a las razas de color en este continente durante tres siglos, o bien a la pesadilla horrorosa en Vietnam entre 1940 y 1973. O en comparación con la mayor parte de la historia humana, que sigue siendo, como dijo Joyce, una pesadilla de la que estamos tratando de despertar.

Tim Leary estuvo aquí la semana pasada, dando una conferencia en la Universidad de Berkeley. Llegó la noticia de que su apelación había sido rechazada por el Tribunal de Nueva Orleans y podría tener que volver a la cárcel. Tim no deja que nadie sepa de esto (yo me enteré por la única persona presente en la habitación cuando le dieron la noticia por teléfono); Tim continuó irradiando humor, alegría y optimismo.

Arlen tuvo una conversación con Tim, en la que expresó gratitud por el ejemplo que nos ha dado durante los últimos tres años de su confinamiento. “Nos convenciste de que es posible trascender el sufrimiento”, dijo ella, “y eso nos ayudó más que cualquier otra cosa durante las primeras semanas después de la muerte de Luna”.

Tim dijo: “Ese es el punto de todo mi trabajo sobre el cambio cerebral!” La abrazó con entusiasmo. “¡Eso es! ¡La tienes! *La energía positiva es tan real como la gravedad*. La he sentido”.

Dos horas más tarde, en la puerta, Tim fue detenido por uno de nuestros huéspedes con una última pregunta antes de irse.

“¿Qué hace usted, Dr. Leary, cuando alguien sigue proyectando energía negativa?”

Tim sonrió con esa sonrisa especial que tanto molesta a todos sus críticos. “*Devuélvele toda la energía positiva que tengas*”, dijo. Y luego salió corriendo hacia el coche, al aeropuerto, a la siguiente conferencia y Dios sabe a qué otro destino en su decimocuarto año de lucha contra el sistema legal.

Y así aprendí el secreto final de los Illuminati.



EPÍLOGO

por Saul-Paul Sirag

Conocí a Uri Geller en Berkeley, en abril de 1973. Yo estaba trabajando en una historia sobre Geller para la revista *Esquire*, y fui a New York en mayo y junio para seguir la historia. Después de varias entrevistas con Geller y el Dr. Andrija Puharich, tanto en la ciudad como en la casa de Puharich en Ossining (donde Geller a menudo se quedaba), comenzaron a mencionar los aspectos extraterrestres de su historia. Hablaron de una entidad similar a una computadora que se había comunicado con ellos y afirmaba estar a “millones de años-luz en el futuro” (y Puharich era muy consciente que el año luz es una medida de distancia, no de tiempo). Me mostraron una típica foto de un OVNI que Geller había tomado desde la ventanilla de un avión en Francia. Me contaron de una cosa roja similar a un rayo láser que se identificó como una de las formas de la entidad comunicante. (“Ahora pueden ver nuestro aspecto”, dijo supuestamente). Mencionaron cintas que se grabaron solas y, aún más milagrosamente, se borraron solas posteriormente —una historia fantástica que extrañamente presagió los borrones de cintas del Watergate muchos meses más tarde.

Yo estaba intrigado por estas afirmaciones extraterrestres, aunque las consideraba bastante inverosímiles. Finalmente, le pregunté a Geller si sería posible que yo viese a la entidad comunicante si estuviera en un estado expandido de conciencia mediante algún psicodélico.

Puharich ya era famoso (o infame, si se quiere) debido a sus investigaciones psicodélicas en la década de 1950 y había escrito un libro llamado *El Hongo Sagrado* sobre experimentos de PES que había realizado con *Amanita muscaria*. Uri desconfiaba de los psicodélicos, pero dijo que se preguntaba cómo sería verme *a mí* en un estado psicodélico. Así que pasé unas horas con Uri Geller, mientras que viajaba en LSD. El experimento fue llevado a cabo en el apartamento de un amigo en Manhattan, y mi amigo permaneció sobrio para que pudiéramos comparar notas después.

En cierto punto de la noche sentí que era el momento adecuado y le pregunté a Geller si ahora me sería posible ver a la Entidad. Él me dijo que lo mirara a los ojos y le dijera qué veía.

Mi primer pensamiento fue: “Esta no es la forma de hacerlo. Sólo voy a ver esas luces rojas de las que me han estado hablando. ¿No se da cuenta de que eso es todo lo que voy a ver? Por supuesto, él lo sabe —es sólo un truco psicológico. Cuando vea las luces rojas, él va a decirme que también yo había visto a la Entidad, pero en realidad no era ninguna maldita cosa”.

En cambio, cuando miré a los ojos de Uri, se volvieron muy parecidos a los de un ave, a los de un ave de presa. Luego la nariz se convirtió en un pico, y brotaron plumas en toda su cabeza, hasta el cuello y los hombros.

Salté un poco hacia atrás, sorprendido. “¡Uri, pareces un águila!”, exclamé, y debo haber parecido asombrado.

Uri estaba muy emocionado, como sólo Uri puede estarlo. Sin embargo, no quiso hacer comentarios sobre lo que había visto; fue muy misterioso al respecto. En vez de hablar de eso, nos involucramos en la telepatía y nos pusimos a doblar cosas. Tuve que poner mi experiencia del Águila en el archivo de NI IDEA. Yo no sabía qué hacer con ella —no era el aspecto que esperaba que tuviera un extraterrestre.

Mi recuerdo del evento se *activó* de nuevo en noviembre de ese año. Yo había vuelto a Berkeley en junio y había comenzado a trabajar como investigador asociado en el Instituto de Estudios de la Conciencia. (Para mostrar cuán enrevesado es todo este asunto, podría mencionar que Arthur Young, fundador del Instituto, fue el que inicialmente incitó a Robert Temple la idea de tratar de averiguar cómo era que la tribu Dogón sabía tanto sobre el compañero oscuro de Sirio. Y Arthur Young, por su parte, había oído por primera vez de esta tradición tribal por Harry Smith, un director de cine que dice ser hijo de Aleister Crowley...)

De todos modos, en noviembre de 1973 empecé a oír historias sobre la teletransportación de Ray Stanford por parte de Alan Vaughn, quien había ido a Texas para entrevistar a Stanford para la revista *Psychic*. Stanford afirmó haber sido transportado en el coche dos veces durante el otoño de 1973. Stanford dijo que cada vez que se producía la teletransportación iba conduciendo al aeropuerto para recoger a Uri Geller.

Stanford atribuyó las teleportaciones a SPECTRA —el nombre que Geller y Puharich utilizaban ahora para referirse a la entidad extraterrestre. Para ese momento Puharich ya había escrito su libro, *Uri*, que tiene un capítulo sobre SPECTRA, pero yo no había escuchado a Geller o a Puharich utilizar este término ni referirse a SPECTRA como un halcón. Para Ray Stanford, SPECTRA era un ser muy poderoso que se le apareció en la forma de halcón. Stanford, hay que entender, es un psíquico que hace tiempo estaba involucrado en la investigación OVNI y, mucho antes de oír hablar sobre Geller, había asociado a los OVNI con entidades con aspecto de halcón. De hecho, antes de las teleportaciones, Stanford tuvo algunos sueños extraños infestados de halcones en los que se lo invitaba a unir fuerzas con ESPECTRA.

En este contexto, mi experiencia del “águila” con Geller comenzó asumir una cierta importancia.

Luego, a mediados de diciembre de 1973, la edición de enero 1974 de *Analog* llegó a los puestos de venta con un artículo de portada llamado “El Mensajero de Horus”. La ilustración de la portada mostraba a un hombre en un uniforme blanco y dorado con un casco con el diseño de un halcón y el Ojo de Horus sobre el bolsillo izquierdo del pecho. En el bolsillo derecho había una etiqueta con su nombre, que era (¿están listos?) *Stanford*.

Esta era, para mí, una increíble sincronicidad junguiana, y llamé a Alan Vaughn para contarle. Salió corriendo a comprar ese número de *Analog* y me llamó con la noticia de que la figura de la tapa incluso se parecía Ray Stanford. La sincronicidad se estaba haciendo pesada —y todavía no sabíamos sobre Timothy Leary y Robert Anton Wilson y sus vínculos sincronísticos con todo esto.

Vaughn le escribió al artista que había hecho la ilustración de “Horus” para la *Analog* —Kelly Freas, uno de los mejores en el ámbito de la ciencia-ficción. Resultó que Freas no conocía a Ray Stanford, y no había sido consciente del uso del rostro de Stanford en la ilustración. Existe un vínculo, sin embargo. Unos diez años antes, Freas había recibido por correo una lectura psíquica hecha por Stanford. En la lectura, Stanford afirmaba que Freas había sido una especie de ilustrador en una vida pasada en el antiguo Egipto. Por esa razón Freas utiliza símbolos egipcios cada vez que tiene oportunidad —como lo hizo en la ilustración de “El Mensajero de Horus”. Los temas egipcios

son muy menores en el cuento en sí, y el casco del héroe, por ejemplo, nunca es descrito más allá de los colores blanco y dorado. Freas lo había convertido en la cabeza de un halcón porque Horus, el Señor con cabeza de halcón de la Fuerza y el Fuego, era el más antiguo dios egipcio conocido.

Freas también decía que no había hecho ninguna conexión consciente entre el Stanford de la historia y el Ray Stanford que le había enviado la lectura psíquica por correo diez años antes. Hizo hincapié en que nunca había visto la cara de Ray Stanford.

Otra característica inusual de la cubierta de *Analog*, dijo Freas, era que él solía pintar figuras humanas ya sea tomadas de fotos o de modelos en vivo, pero que en este caso simplemente la había pintado desde su imaginación.

La cubierta de *Analog* también muestra un rayo láser rojo saliendo de la parte superior de un edificio en forma de pirámide directamente detrás de la figura de Stanford. La historia no menciona tal rayo láser, pero eso era lo que yo esperaba ver en los ojos de Uri Geller.

Hay una nueva dimensión en toda esta historia. Geller y Puharich me describieron por primera vez a la entidad extraterrestre como una nave espacial/ordenador. En noviembre de 1973 me enteré que también estaban describiendo a la entidad como un halcón y lo llamaban SPECTRA. En el libro de Puharich, *Uri* (publicado en 1974), SPECTRA es descrito como un ordenador gigante que ocasionalmente proyecta una entidad con aspecto de halcón a este planeta.

La gente me dice que el nombre, SPECTRA, huele a de ciencia-ficción clase B. Si bien eso es cierto, también es cierto que RCA solía fabricar un gran ordenador llamado Spectra-70. RCA repentinamente abandonó totalmente el negocio de las computadoras en octubre de 1971 en circunstancias misteriosas. Dos meses más tarde, en diciembre de 1971, SPECTRA se comunicó con Geller y Puharich en la forma de una voz mecánica que decía ser una nave espacial/ordenador a “53.069 eras-luz de distancia”. Más tarde SPECTRA apareció en la forma de halcón. Por supuesto, el Dr. Puharich tiene una larga experiencia en electrónica y el nombre del equipo de RCA, Spectra-70, sin duda, estaba enterrado en en alguna parte de su consciente o inconsciente. Pero eso no explica mi propia experiencia del ave de presa con Geller, o los sueños con halcones-SPECTRA de Ray Stanford, o sus teletransportaciones (y de otros) que, según afirman, ocurren alrededor Geller.

Desde que conocí a Robert Anton Wilson, he estado aprendiendo la tradición oculta de Horus, y he descubierto que las sincronicidades se encuentran en todas partes. Por ejemplo, después de que *Illuminatus* fuera publicado, medio en broma le dije a Wilson que debería haber puesto a San Francisco en sus Mitos Conspirativos ya que San Francisco, al igual que los Illuminati, fue fundada en 1776. Los dos nos reímos de eso. Luego, unos meses más tarde me topé con el hecho de que la Sociedad Phi Beta Kappa fue fundada en 1776, y le sugerí a Wilson que la incluyera si alguna vez escribía una secuela de *Illuminatus*.

Más tarde, sólo para comprobar, busqué en *Sociedades Secretas de Todas las Épocas y Países* de Heckethorn. Allí estaba la declaración patente de que la Phi Beta Kappa era una orden de los Illuminati bávaros introducida a los Estados Unidos el 5 de diciembre de 1776. Su lema, por cierto, era *La Filosofía es la Regla de la Vida*.

La teoría conspirativa más exhaustiva que conozco es la interpretación de la mecánica cuántica ideada por Sir Arthur Eddington. (Recuerden que Wilson afirma que cada vez que me dice algo raro yo puedo encontrar un modelo en la teoría cuántica que podría explicarlo - así que aquí va...)

Eddington dice que la lección de la física y, especialmente, de la mecánica cuántica es que en la medida en que podemos describir el mundo, estamos necesariamente describiendo la estructura de nuestras propias mentes. En caso de que piensen que estoy simplificando en exceso la perspectiva de Eddington, permítame citar un párrafo de su *Filosofía de la Física*, página 148:

El punto de partida de la ciencia física es el conocimiento de la estructura grupal de un conjunto de sensaciones en una consciencia. Cuando estos fragmentos de estructura, suministrados en diversos momentos y por diferentes individuos, hayan sido recopilados y representados de acuerdo con las formas de pensamiento que hemos discutido [es decir, estructura grupal]... se obtiene la estructura conocida como el universo físico.

En caso de que el sentido de lo que dice Eddington no esté perfectamente claro, citaré una versión un poco más poética de un ensayo de su reimpreso en *The World of Mathematics*, editado por James Newman, página 1104:

Hemos encontrado una huella extraña en las orillas a lo desconocido. Hemos ideado teorías profundas, una tras otra, para explicar su origen. Por fin hemos tenido éxito en la reconstrucción de la criatura que ha hecho la huella. Y ¡hete aquí! Es nuestra.

Recientemente, he estado utilizando el enfoque de Eddington para derivar la relación de masa protón-electrón. (En realidad, estoy usando una ligera modificación del enfoque de Eddington, para ser exactos). Desde el punto de vista teórico grupal de Eddington, las criaturas para las cuales el espacio-tiempo tiene cuatro dimensiones, descubrirán que las estructuras algebraicas tienen 10 elementos y 136 elementos que juegan un muy papel fundamental.

Eddington intentó, sin éxito, obtener la relación de masa protón-electrón a partir de ambos números —10 y 136— junto con el número de unidad, 1. He señalado que si uno tiene 136 elementos y quiere ordenarlos de a dos a la vez (por ejemplo, uno para el protón, uno para el electrón), uno obtendrá 18.360 maneras de ordenar estas 136 cosas. (Esto es cierto, por supuesto, sin importar qué sean esas 136 cosas) Como yo quiero hacer *algo* con el 10 de Eddington, divido nuestras formas de ordenar en 10 partes (por las 10 dimensiones de la curvatura del espacio-tiempo). Obtenemos entonces 1.836, que está muy cerca de la deseada relación de masa protones-electrón.

Al igual que gran parte de los datos de este libro, esto puede parecer “mera coincidencia”. Pero después de hacer este cálculo, encontré en una antigua revista *Scientific American* (mayo de 1963) un artículo de P.A.M. Dirac donde afirma que “El campo gravitatorio es un campo de tensores con 10 componentes. Uno encuentra que seis de los componentes son adecuados para describir todo lo que tiene importancia física y los otros cuatro pueden ser dejados fuera de la ecuación. No se puede, sin embargo, quitar los seis componentes importantes del conjunto completo de 10 de ninguna manera que no destruya la simetría de las cuatro dimensiones”.

Dirac, uno de los fundadores de la teoría cuántica, trataba aquí de hacer un maridaje entre la mecánica cuántica y la relatividad general y estaba metiéndose en problemas. Su extremidad fue mi oportunidad. Había obtenido la relación de masa protón-electrón dividiendo 10 por 18.360. Así que de lo propuesto por Dirac, decidí ver que pasaría cuando dividiera 18.360 por 9, 8, 7 y 6. Lo que obtuve fue el número de masa de electrones de los demás bariones, el Lambda, el Xi, el Sigma y el Omega.

Dirac se quejaba de que cuando uno usa menos de 10 tensores uno destruye la simetría del espacio-tiempo, pero eso es justo lo que quiero. La razón es que, desde que Dirac escribió esto en 1963, se

ha descubierto que la separación de las masas puede suceder al romper una simetría del calibre o gauge subyacente. Así es como se consigue la fuerza débil fue extraída de la fuerza electromagnética por Steven Weinberg y varios otros físicos muy en boga hoy en día. Ahora estoy preparando un documento en el que extraigo la fuerza fuerte fuera de la simetría calibrada de la relatividad general. (En realidad, esto ya ha sido hecho por Abdus Salam y Jack Sarfatti. Estoy dándoles más munición.)*

Pero las cosas empiezan a verse positivamente forzosas cuando uno advierte que el 1, el 10 y el 136 de Eddington son miembros de una bien conocida serie matemática que va 1, 10, 45, 136, 325... etcétera

El siguiente número de la serie es 666.

Berkeley, California
Verano, 1977

* Para los que deseen ver toda la derivación matemática, ver “Una derivación combinatoria de la relación de masa protón-electrón”, de Saul-Paul Sirag, publicado en *Nature*, FaU, 1977.

NOTAS

Prólogo: Pensando lo Impensable

1. La mejor referencia a los Illuminati en hechos y leyendas es *The Illuminoids*, por Neal Wilgus, Sun Press: Albuquerque, New México, 1977. Diecisiete libros o folletos anti-Illuminati contradictorios y bastante típicos son citados en el Volumen I de *Illuminatus (El Ojo de la Pirámide)*, de Robert J. Shea y Robert Antón Wilson, Dell: Nueva York, 1975).

2. *El Libro de las Mentiras* de Aleister Crowley, Samuel Weiser: Nueva York, 1952.

3. Una obra típica donde se vincula a Crowley con la conspiración Illuminati es *The Trail of the Serpent* de "Inquire Within" Christian Book Club of America: Hawthorn, Cal, 1969. "Inquire Within" era el seudónimo de Carolyn Stoddard que, como el propio Crowley, era ex miembro de la Orden Hermética de la Golden Dawn, una orden secreta ocultista activa en Inglaterra y en Estados Unidos desde 1888 hasta el presente. Crowley, Carolyn Stoddard y el Dr. Israel Regardie (*The Eye in the Triangle*, Llewellyn: St. Paul, 1970) han rastreado el origen de la Golden Dawn hasta una mujer misteriosa llamada Anna Sprenger de Baviera, posiblemente, una iniciada de los Illuminati bávaros originales.

4. *The Illuminoids*, op. cit., p. i.

5. *El Misterio de Sirio*, de Robert K.G. Temple, St. Martin Press: Nueva York, 1976.

6. Los panqueques de Simonton son analizados en *The Edge of Reality*, de J. Allen Hynek y Jacques Vallee, Regnery: Chicago, 1975, pp 147-154.

7. La experiencia de los dos agentes de la inteligencia naval es relatada en *El Colegio Invisible*, de Jacques Vallee, Dutton: New York, 1976, pp 72-76. Un funcionario del Pentágono confirmó esta historia en un especial televisivo de Rod Serling de "UFO Report" en la NBC - durante 1976. Ambos oficiales siguen en la Inteligencia Naval y son considerados sensatos y cuerdos por sus superiores.

8. Las dos visitas a Lanalus son relatadas en *Las Profecías del Hombre Polilla*, de John Keel, Dutton: New York, 1975. Keel también informa sobre varias docenas de otros contactados que recibieron el mismo "mensaje" que estos dos, pero con decenas de detalles contradictorios sobre las entidades en contacto y su apariencia física, modo de transporte, tiempo transcurrido, etc.

Primera parte. La Conexión Sirio

9. *Gems from the Equinox*, por Aleister Crowley, Llewellyn: St. Paul, 1974, p. 277.

10. *Las Enseñanzas de Don Juan*, de Carlos Castaneda, Ballantine: Nuevo York, 1968, pp 97-98 y 148 y siguientes.

11. *The Peyote Cult*, de Weston LeBarre, Schocken: New York, 1969.

12. *La Vida Secreta de las Plantas*, de Peter Tompkins y Christopher Bird, Avon: Nueva York, 1973. Para Steiner y Goethe ver pp 293-300, 381-83, 122-35.

13. *La Vida Secreta de las Plantas*, op. cit., pp 150-57, 135-40.

14. *La Vida Secreta de las Plantas*, op. cit., p 43.

15. *Las Raíces del Azar*, de Arthur Koestler, Vintage: New York, 1973. *El Desafío del Azar*, de Koestler et al, Vintage: Nuevo York, 1975.

16. *Forum of Contemporary History*, 2 de julio de 1973.

17. "Tim Leary: A Personal Appraisal", de Walter Huston Clark, *Association for Humanistic Psychology Newsletter*, abril de 1976, pp 1-2. El Dr. Clark también ofrece su opinión profesional, como teólogo, en el caso del Dr. Leary y sus críticos. Clark opina que Leary es inusualmente sincero, contrario a su imagen en los medios como un estafador, y tiene los cuatro rasgos positivos de la santidad, en contra de su imagen de canalla. El Dr. Clark posee títulos superiores tanto en teología como en psicología.

18. *Sex and Drugs*, de Robert Anton Wilson, Playboy Press: Nueva York, 1973, pp 230-232.
19. *El Colegio Invisible*, op. cit., pp 161-74.
20. *El Tao de la Física*, de Fritjof Capra, Shambala: Berkeley, 1975, pp 286-299.
21. *Ten Faces of the Universe*, de Fred Hoyle, W.H. Freeman: San Francisco, 1977, pp 120-128
22. *El Desafío del Azar*, op. cit., pp 215-216.
23. *Millbrook*, de Art Kleps, Bench Press: Oakland, Cal., 1977, pp. 137-138.
24. *LSD*, ed. por David Salomón, Putnam: New York, 1964.
25. Fuera de catálogo. Será reeditado en *Neuro-Política*, de Timothy Leary, 88 Books: San Diego, 1977.
26. *El Libro de las Mentiras*, op. cit, pp 148-19. El libro en su conjunto es a la vez un relato de la historia de amor de Crowley con una amante y un comentario del Árbol Cabalístico de la Vida. Al igual que Joyce, Crowley amaba empacar siete niveles de significado en una oración.
27. *Sex and Drugs*, op. cit, pp 77-92,110-42. Véase también mi *Book of the Breast*, Playboy Press: Nueva York, 1976, pp 97-131.
28. *Este Momento Sin Tiempo*, de Laura Archera Huxley, Celestial Arts: Millbrae, Cal., 1975, p. 236. La frase se encuentra en un libro de crítica literaria, *Coloquio de Buenos Aires*, editado y publicado por el P.E.N. Club de Argentina.
29. La fuente del viaje de peyote de 1929 de Huxley con Crowley es *Sexuality, Magic and Perversion* de Francis King, Citadel Press: Nueva York, 1974, p. 118.
30. *In My Own Way*, de Alan Watts, Vintage Books: New York, 1973, pp 141-42.
31. *Los Sufíes*, de Idries Shah, Jonathan Cape: Londres, 1969, pp 244 - 48,380-81. Shah también vincula el sufismo con la Masonería; la Ordo Templi Orientis de Crowley afirmó continuar la tradición de los templarios, tener el secreto perdido por otros grupos masónicos (incluyendo la misteriosa Palabra Masónica) y que fue fundada por un sufi, Mansur el Hallaj.
32. *Uri*, de Andrija Puharich, Bantam: New York, 1974. Las comunicaciones extraterrestres se producen en casi todos los capítulos.
33. *El Centro del Ciclón*, de John Lilly, MD, Bantam: New York, 1972, pp.23 - 25, 37, 231.
34. *Terra II*, de Timothy Leary y L. Wayne Benner, Imprinting Press: San Francisco, 1973. Capítulo 19.
35. *Intuition*, por R. Buckminster Fuller, Anchor Books: Garden City, Nueva York, 1973, pp 159-65,167-70.
36. "Faster than a Speeding Photon" *City* (San Francisco), 7 de octubre de 1975.
37. *El Renacimiento Mágico*, de Kenneth Grant, Weiser: New York, 1973, p. 15.
38. *Ibid.* P. 50.
39. *Tantra : El Yoga del sexo*, de Omar Garrison, Avon Books: New York, 1973, pp 69, 122.
40. "La vida después de la vida" *Readers Digest*, enero de 1977, pp 192-215.
41. *El Colegio Invisible*, op. cit, p. 26.
42. *Los libros de Charles Fort*, Henry Holt & Co.: New York, 1941, pp 861-62. La fuente de Fort es *New York World*, julio 27,1908.
43. *El Colegio Invisible*, op. cit, pp 122-23.
44. *Aleister Crowley and the Hidden God*, de Kenneth Grant, Weiser: Nueva York, 1975, pp 36-37.
45. *Ibid.*, P. 37.
46. *Platillos Voladores*, de Carl Jung, Harcourt Brace: New York, 1959, p . xii. Jung dice que la aparición de OVNIs en todo el mundo indica "cambios en la constelación de los dominantes psíquicos, de los arquetipos o "dioses", como solían llamarse, que producen o acompañan las

transformaciones duraderas de la psique colectiva”. A continuación, los compara a las “señales y prodigios” que acompañaron a la transición del paganismo al cristianismo años hace 2.000.

47. *The Edge of Reality*, op. cit, pp 63-65.
48. *History of Secret Societies*, de Akron Daraul, Pocket Books: New York, 1961. *Manual of Sex Magick*, de Louis Culling, Llewellyn: St. Paul , 1971. *Secret Rituals of the O.T.O.*, de Francis King, Weiser: Nueva York, 1975. *Los Sufíes*, de Idries Shah, op. cit
49. *La Exploración Dérmica*, de Idries Shah, Dutton: Nueva York, 1971, p. 9.
50. *The Law is For All*, de Aleister Crowley, editado por Israel Regardie, Llewellyn: St. Paul, 1976, *The Eye in the Triangle*, de Israel Regardie, Llewellyn: St. Paul, 1970. Ver también *Confessions* de Aleister Crowley, Bantam: New York, 1971, pp 413-27.
51. Todas las citas del libro de la ley son de *The Law is For All*, op. cit, pp 45-65.
52. El Centro del Ciclón, op. cit, p. 231.
53. Las citas del senador Humphrey y del Comité para la Abolición de la Muerte son de artículos de prensa sin fecha en los archivos de *Immortalist* del Sr. Carl Spann en San Francisco.
54. *San Francisco Phoenix*, 11 de julio de 1974, artículo titulado “Revolución Inmortalista gana el Área de la Bahía”.
55. *El Factor de la Inmortalidad*, de Osborn Segerberg, Jr., Dutton: Nueva York, 1974, pp 358-63.
56. *El Hombre Eterno*, de Louis Pauwels y Jacques Bergier, Avon Books: New York, 1972, p. 14.
57. *Extended Youth: The Promise of Gerontology*, de Robert Prehoda, Putnam: Nueva York, 1968, p. 86.
58. Citado en *Prolongevity* , de Albert Rosenfeld , Knopf: New York, 1976, p. 5.
59. *Prolongevity*, op. cit, p. 6.
60. *Prolongevity*, op. cit, p. 182.
61. El Dr. Comfort es citado en *No More Dying*, de Joel Kurtzman y Philip Gordon, Tarcher, Inc: Los Ángeles, 1976, p. 3.
62. *No More Dying*, op. cit, p. 3.
63. *Genio Prohibido: La vida de Nikola Tesla*, por John C. O'Neill, Neville Spearman: Londres, 1968, pp 23-49.
64. *Kundalini*, de Gopi Krishna, Shambala: Berkeley, 1970.
65. *The Invisible Landscape*, de Terrence y Dennis McKenna, Seabury Press: Nueva York, 1975, pp 8-17.
66. *La Vida Secreta de las Plantas*, op. cit, p. 61-65.
67. *Ibid.*, P. 73.
68. Los detalles sobre la vida de Jack Parsons son de las obras de Francis King y Kenneth Grant, op. cit., y de recuerdos personales de Grady McMurty.
69. *Gurdjieff: Haciendo un Mundo Nuevo*, por J.G. Bennett, Turnstone Libros: Londres, 1973, p. 274. En la página siguiente, 275, Bennett define el objetivo de Gurdjieff como escritor: “situar al lector constantemente en la perspectiva de un observador extraterrestre poco acostumbrado al mundo”.
70. *Other Tongues, Other Flesh*, de George Hunt Williamson, Amherst Prensa: Amherst, Wise, 1953, p. 72.
71. *Other Tongues, Other Flesh*, op. cit., pp 88, 219, 227.
72. *Un estudio de las Enseñanzas Gurdjieff*, de Kenneth Walker, Jonathan Cape: Londres, 1967, p. 167.
73. *La Danza de los Espíritus: los Orígenes de la Religión*, de Weston LeBarre, Doubleday: Nueva York, 1970.
74. *Relatos de Poder*, de Carlos Castaneda, Simon & Schuster: New York, 1974, p. 270.
75. Ver “From Dallas to Watergate”, de Peter Dale Scott en *Government by Gunplay*, ed. por Sid Blumenthal, Biblioteca Americana: Nueva York, 1976, pp 113-29.

76. *Magiak*, por Aleister Crowley, Samuel Weiser: New York, 1974, p. 5.

77. *Uri*, op. cit., p. 116.

78. *The Mothman Prophecies*, op. cit.

Segunda parte: Modelos y metáforas

79. *El Libro de las Mentiras*, op. cit., p. 100.

80. *El Misterio de Sirio*, op. cit., p. 2-3.

81. *El Misterio de Sirio*, op. cit., p. 3.

82. *El Misterio de Sirio*, op. cit., p. 15.

83. *El Misterio de Sirio*, op. cit., p. 49.

84. *El Misterio de Sirio*, op. cit., p. 229.

85. *El Misterio de Sirio*, op. cit., pp 55-100; *El Libro de Thoth*, de Aleister Crowley, Level Press: San Francisco, 1974, p. 118.

86. *El Misterio de Sirio*, op. cit., pp 79-81.

87. *El Colegio Invisible*, op. cit., passim.

88. *Upwingers* de F.M. Esfandiary, John Day Co.: Nueva York, 1973, p. 4.

89. *The Invisible Landscape*, op. cit.

90. *No More Dying*, op. cit., p. 4.

91. *The Invisible Landscape*, op. cit., p. 184.

Tercera parte: Disparador

92. *Moral y Dogma del Antiguo y Aceptado Rito Escocés de la Masonería*, de Albert Pike, Supreme Council of the Southern Jurisdiction: Washington, DC, 1871, pp 14-15.

93. *La Maldición de los Faraones*, de Phillip Vandenberg, Pocket Books: Nueva York, 1977, p. 205.

94. *El Misterio de Sirio*, op. cit., p. 221.

95. *CETI: Communication with Extra-Terrestrial Intelligence*, de Jack Stonely y A.T. Lawton, Warner Books: Nueva York, 1976, p. 200.